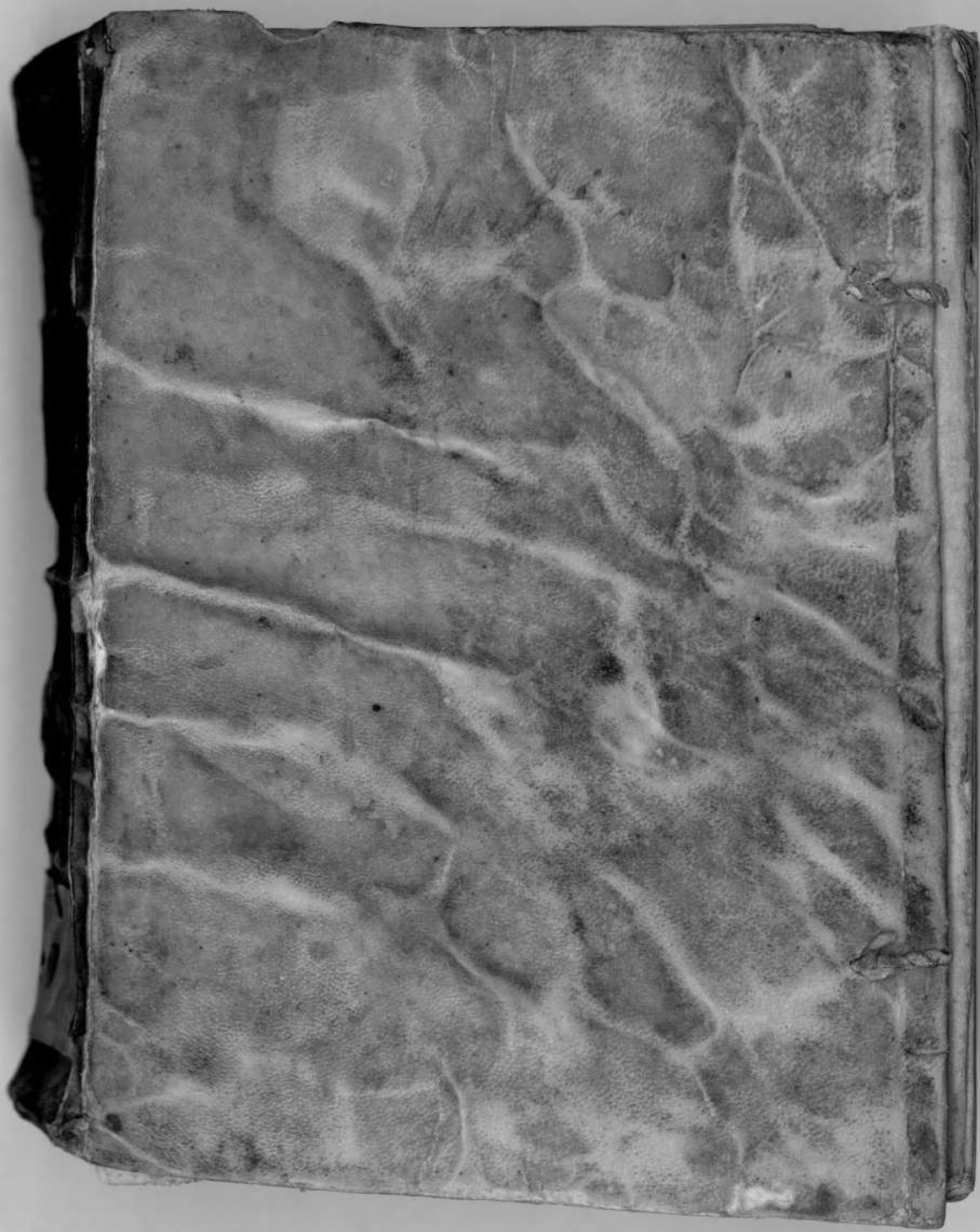




820

1
1
1
1
1

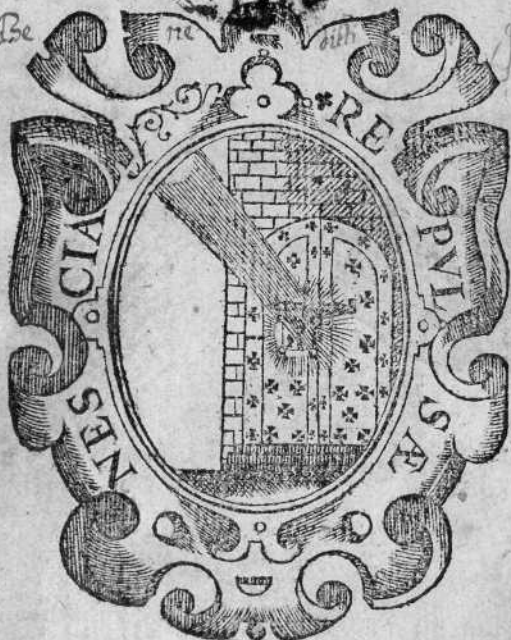
*Geologia
mistica*

LOS DOS ESTADOS
DE LA ESPIRITVAL
HIERVSALEM, SOBRE LOS
PSALMOS CXXV. Y CXXXVI.

POR EL MESTRE Fr. JOAN
Marquez de Sandoval, Augustin.

DIRIGIDOS A DON CHRISTOVAL
Gomez de Sandoval, Marqués de Cea, Gentilhombre
de la Cámara del Rey N. S. &c.

advsun fr. Be



Año

1603

Con priuilegio, En Medina del Campo.

Por Pedro y Thomas Lasso hermanos.

ESTADO MILITANTE SO-
bre el Psalmo. CXXXVI.

Vers. viij. SI NON PROPOVERO HIE-
rasalem in principio letitia mea.

Hebr. xi. QVI HÆC DICVNT, SIGNI-
ficant se patriam inquirere.



T A S S A.

YO Ioan Gallo de Andrada escriuano de Camara del Rey nuestro Señor de los que residē en su Cōsejo, certifico y doy fe que auendose visto por los señores de el vn libro intitulado, *Los dos estados de la cpi ritual Hierusalem*, compuesto por el Padre Maestro F. Ioā Marquez de la orden de Señor S. Augustin, tassaron cada pliego del dicho libro â tres marauedis y medio, el qual tiene ciento y doze pliegos que a los dichos tres marauedis y medio cada vno, monta el dicho libro trecientos y nouenta y dos marauedis en que se ha de vender en papel, y dieron licencia para que a este precio se pueda vender, y mandaron que esta tasa se ponga al principio de el dicho libro, y no se pueda imprimir sin ella, y para que de ello conste di el presente en Valladolid a veinte y seis dias del mes de Febrero de mil y seiscientos y tres años.

*Ioan Gallo de
Andrada.*

*El Licenciado Francisco
Alonso de la Lanza.*

Folio. 6. pagina. 1. hinc. 11. deudar, lege. dadus fo. 12. p. 2. li. 13. y le. o. le fo. 17. p. 1. li. 6. nueva
 tiro recibo, no recibo. fo. 19. p. 1. li. 10. véderle; véderle. fo. 27. p. 2. l. 17. de dos; dos dedos. fo. 28
 p. 1. l. 1. demonstraciones Demoithenes. 33. p. 2. l. 20. fuera; fiera. 37. p. 2. l. 13. pago pego. 39. p. 2
 l. 10. non. nobam. 40. p. 1. l. 1. primroo. primo. 42. p. 2. l. 18. hazin, se hazia. l. 20. sobra, se. 48. p. 1. l. 4
 se hóbze. hóbze. 42. p. 1. l. 14. viadz. vida. 51. p. 1. l. penult. istu. lasti. 52. p. 1. l. 16. vida, muerte. p. 2.
 l. vi. lege. ante pareco. 53. p. 1. l. 8. lege. labrar. 54. p. 2. l. 9. le. engrande. a enel Oriente. 56. p. 2. l. 14
 le. los atroces. 58. p. 2. enla margen, a duentus ludorum, aduersus ludos. 73. p. 1. l. 20. Eufias, Elaf.
 77. p. 2. l. 2. deprecamur, de precaturi. 80. p. 1. l. 17. le. qae e seko? 88. p. 1. l. 11. sus enemigos, le. cerca
 de sus muros. 89. p. 2. l. 13. recibimiento, le. reconocimiento. 98. p. 2. l. pen. le. ay es eltanteat. 100.
 p. 1. l. 2. fuelos, fulcos. 101. p. 1. l. 11. le. dize el Spiritu Sancto. p. 2. l. 16. le. enel tusto. 103. p. 1. l. en la
 margen. le. sermone. 12. de quadragesima. p. 2. l. pen. perido, permitido. 105. p. 1. l. vlt. la, tan. 106. p.
 2. l. vlt. en. con. 107. p. 2. l. 7. reconocimiento. reconociendo. 109. p. 1. l. 17. valentia. vateria. p. 2. l. 17.
 achaque es, achasques. 110. p. 1. l. 11. le. a caerla enlas manos. l. 22. fue, cae. l. 26. y esto. y esloy. 111.
 p. 2. l. 9. gloia, gloria. 112. p. 1. l. enla margen, le. lib. 16. Annalium. 113. p. 2. l. 17. dos. los. l. 23. Socra-
 tes. Isocrates. 114. p. 1. l. 1. labrarla los esclauos. l. 5. al. el. l. 18. venundatione, venundatus. l. 23. vuo. tu
 uo. p. 2. enla margen, le. lege in feruorum. 115. p. 2. l. 5. Macedonios. Macedonianos. 117. p. 2. l. pen.
 meo. in ea. 119. p. 2. l. pen. le. le tenia el pueblo. 120. p. 1. l. 1. esse. esso. l. 16. de. del. 127. p. 1. l. 12. def-
 cuydado. de lauciado. 129. p. 1. l. 24. discretissima, discretissima. 134. p. 1. enla margé. Epist. 120. 135. p. 2. l
 20. le. lloradoras. 140. p. 2. l. 8. Ruben. a Ruben. l. 15. vendido. aquel auia v ndido. l. 16. haze. y este
 haze. 143. p. 2. l. 24. gusto, gustos. 167. p. 1. l. vlt. hazer, hazer amistad oculta. 171. p. 2. l. 17. pudo. pue-
 do. 181. p. 2. l. 1. y el hombre al hombre. 183. p. 2. l. 25. eila. ella. 187. p. 1. l. 15. mejor. mas. 188. p.
 1. l. 25. Spitu, Spiritu. p. 2. l. 11. viuioza, viciniora. 192. p. 1. l. 10. oluidaria. no oluidarla. 196. p. 2. l. 15.
 redor, rededor. 197. p. 2. l. pen. esperan, esperaran. 225. p. 1. l. 17. alegran. alegrar. 227. p. 2. l. 24. le. se.
 232. p. 2. l. 1. esse. esse. 247. p. 1. l. 9. hombres. hombros. 262. p. 1. l. 1. vnacer. vneer. 265. p. 2. l. 21. ni.
 no. 268. p. 2. l. 12. tu. fu. 270. p. 1. l. 13. armas. alas. 272. p. 1. l. 4. feueritatis. feueritas. p. 2. l. 10. de letra,
 dela letra. 281. p. 2. l. 21. regulatór, regnatoré. l. 29. si. y. 287. p. 2. l. 10. si. si. se. 305. p. 1. l. 9. sobra Na
 ziazero. 311. p. 1. l. pen. febra; q. 312. p. 2. l. 18. elays. oluidays. 314. p. 2. l. 11. mysterio, ministerio. 315
 p. 2. l. 24. lo otro. otro. 327. p. 1. l. 1. diga, los verdaderos placeres. 344. p. 1. l. 16. siele les. sieles. 364. p. 2
 l. 1. iunctam, vinctam, pactam iunctamque. 370. p. 2. enla margen. li. de ort. le. lib. de oratione. 372.
 p. 1. l. 13. de este. en este. l. 14. en este. de este. 392. p. 1. l. 2. diga hierro cortador. 396. p. 2. l. 23. sem-
 brar. sembrar de sal. 424. p. 1. l. 19. turbros. turbaros. p. 2. l. 25. foque. diga sobre.

¶ Con estas erratas concuerdan con su original los dos Estados de la
 Espiritual Hierusalem. Dada en el Collegio de la madre de Dios
 de los Theologos, de la Vniuersidad de Alcalá, en XXIII. dias
 del mes de Diziembre de, M. D. CII.

*El Licenciado Francisco
 Murcia de la Llana.*

L I C E N C I A.

EL Maestro Fr. Henrique Enriquez Prouincial de la orden de nuestro padre san Augustin en la prouincia de Castilla de la obseruancia, &c. Por la presente doy licencia al padre Maestro Fr. Ioan Marquez de la mesma orden, para que pueda presentar en el Consejo supremo del Rey nuestro señor, vn libro que a compuesto sobre los Psalmos ciento y veynte y cinco, y ciento y treynta y seys, y le intitula Los dos estados de la Spiritual Hierusalem, triumphante y militante: y para que siendole concedida facultad por los señores del, le pueda imprimir en qualquiera parte de estos Reynos. Por quanto por mi commission le han visto, y aprouado personas doctas desta prouincia. Dada en san Augustin nuestro padre, de Madrigal a treze de Abril de.1602. y sellada con el sello pequeño de nuestro officio.

*Fr. Henrique Enriquez,
Prouincial.*

Approbacion.

POR mandado de V. Alteza, he visto este libro intitulado, Los dos estados de la Spiritual Hierusalem, triu phante y militante, sobre los dos Psalmos. 125. y. 136. Compuesto por el muy Reuerendo padre Maestro Fr. Ioan Marquez, mucho tiempo cathedratico en la Uniuersidad de Salamanca, de la orden de nuestro Padre San Augustin: y es catholico, y muy bueno, digno de su autor: y muy util y prouechoso para los que lo leyeren. Por lo qual podra V. alteza darle la licencia que pide para imprimirle. Dada en Valladolid dentro del monasterio de nuestra Señora de la Merced, a. 22. de Julio de. 1602.

Maestro Fr. Ioan Negron.
Comendador

EL REY.



O R quanto por parte de vos el Maeſtro Fr. Ioan Marquez, de la orden de ſan Auguſtin nos fue fecha relacion que auia des compueſto vn libro intitulado, Los dos eſtados de la Spiritual Hieruſalem, ſobre los Pſalmos ciento y veynte y cinco, y ciento y treynta y ſeys, que era el que haziades preſentacion con la licencia de vueſtro Prouincial, ſupplicandonos os dieſſemos licencia para lo poder imprimir, y priuilegio por el tiempo que fueſſemos ſeruido, para que otro ninguno no lo pudieſſe imprimir, ò como la nueſtra merced fueſſe: lo qual viſto por los del nueſtro Conſejo, por quanro en el dicho libro ſe hizieron las diligencias que la pragmatica, por nos vltimamente fecha ſobre la impreſſion de los libros, diſpone: fue acordado que deuiamos de mandar dar eſta nueſtra cedula paravos en la dicha razõ, y nos tuuimos lo por bien: por lo qual por os hazer bien, y merced, os damos licencia, y facultad para que vos ò la perſona que vueſtro poder viere, y no otra alguna, podays imprimir el dicho libro intitulado, Los dos eſtados de la Spiritual Hieruſalem, que de ſuſo ſe haze mencion, en todos eſtos Reynos de Caſtilla, por tiempo y eſpacio de diez años, que corran y ſe cuenten desde el dia de la data deſta nueſtra cedula: ſopena que la perſona, ò perſonas q̃ ſin tener vueſtro poder, le imprimiere ò vendiere, ò hiziere imprimir, ò vender por el miſmo caſo pierda la impreſſion que hiziere, con los moldes y aparejos della, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena ſea, la tercia parte, para la perſona que lo acufare, y la otra tercia parte, para nra camara, y la otra tercia parte, para el juez que lo ſentenciare. Con tanto, que todas las vezes que viueredes de hazer imprimir el dicho libro durante el tiempo de los dichos diez años, le traygays al nueſtro Conſejo, juntamente con el original que en el fue viſto, que va rubricado cada plana, y firmado al fin del, de Ioan Gallo de Andrada, nueſtro eſcriuano de Camara de los que en el refiden, para q̃ ſe vea ſi la dicha impreſſion eſta conforme el original: ò traygays ſe en pu.

en publica forma, de como por corrector nombrado por nuestro mādado se vio, y corrigio, la dicha impressiō por el original, y quedā impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que así fueren impressos, para que se tasse el precio que por cada volumen vniere des de auer. Y mandamos al impressor que así imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, ni el primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor o persona a cuya costa lo imprimiere, ni a otro alguno, para efecto de la dicha correcciō y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro esse corregido, y tassado por los del nuestro Consejo. Y estando hecho y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio, y pliego, y succesiuamente ponga esta nuestra cedula, y la aprobacion, tassa, y erratas, fopena de caer en las penas contenidas en las leyes, y pragmaticas destos nuestros Reynos. Y mandamos a los del nuestro Consejo, y a otras qualesquier justicias dellos, que guarden y cumplan esta nuestra cedula y lo en ella contenido. Fecha en Valladolid a veynte dias del mes de Septiembre, de mil y seyscientos y dos años,

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Senor.

Ioan de Amezqueta.



A D. CHRISTOVAL

GOMEZ DE SANDOVAL

Marques de Cca, Gentilhombre de la Ca-
mara del Rey nuestro Señor, &c.

(. . .)



TO MANDO Lapluma Ne-
ron, para cōdenar à muerte à ciertos
culpados: le oyo dezir su maestro Se-
neca con grã sentimiento y ternura:
No quisiere saber escribir. Senten-
cia que obligo al philosopho, à sacar à
luz los libros De clemencia, para que la manse dumbre
Real (que aun entōces no auia saltado en aquel Princi-
pe) se viera como en un espejo, en tã discretas, y piado-
sas palabras. Este hecho de Seneca me enseñò à mi lo que
auia de hazer de otras q̃ oy al Duque en S. Lorenzo un
dia, q̃ en presençia de V. S. le bese las manos: dōde tra-
tándose de la cōpra q̃ su excellēcia auia hecho de las casas
de Valladolid, y dudándose si pareciera mas digno de su grã
deza, labrar otras en diferente sitio, me acuerdo q̃ respō-
dio: Quiero tener mi entierro ante los ojos. Voz ver

daderamēte digna de su gr̃a Christiandad, y en q̃ auian de
jurar los señores de la tierra, en cuyas orejas pocas verda
des suelen hallar mas defendida la entrada, q̃ las q̃ tocã a
este desengaño. Cargando [pues] el juyzio en lo mucho q̃
esta sentēcia me dio q̃ pensar, y acordandome de el gr̃de
amor, y fidelidad con que mi padre siruio al Duque lo que
le duro la vida, y de la merced q̃ aquel dia le acabaua de
hazer su Excelencia, en cuya memoria halle muy viuas
sus cenizas, luego me di por obligado a ponerla en los ojos del
mūdo, para q̃ los hombres olvidados de si se auerguēcē de no
corregir sus falsos gozos, cō exēplo tã piadoso y Christiano.
Sobre este fundamento comence a leuantar la fabrica
de la militante Hierusalem, en que prueuo que los amigos
de Dios viuen desterrados todo el tiempo que se dilata
el dia dichoso de su muerte, y que durante su ausencia y so
ledad, no tienē por gozo seguro el que no nace de la conside
raciō de aquella hora. Y porque siempre el edifficar truxo
configo aņadir a las primeras trazas, auiendo comenzado
a acomodar a este argumento la letra del Psalmo. 136
en que se prophetizã las lagrimas, y destierro de la sãta cin
dad, me resolui, en acompañarle con la del. 125. que tra
ta de su buelta y cōsuelo, pareciendome que la consequen
cia, y integridad de la Historia lo pedian: Esta fue Señor
la occasiō que me puso la pluma en las manos, y me obli
go a discurrir por los dos estados Triumphante, y Militãte
de la Iglesia, bien echo de ver que era deuda deuida, y
natural q̃ este libro se dedicara al Duque y saliera deba-

xo de su granprotección, pero confieso q̃ no me atreui à colgar en ara de tan grande Principe, offrenda de todas maneras tan pobre. A los pies de V. S. le oso poner, en quien entre la mesma sangre, grãdeza, y Christiandad siempre he descubierto una inclinacion a hazerme merced tan de quien V. S. es, que hallo en ella la mayor espuela de mi cortedad, y la mejor escusa de mi atreuimiento. Y en confiança de q̃ este mi prometimiento no me engaña, le pongo a los riesgos que corren los que en estos tiempos se imprimen, persuadido a que ha de tener de su parte el amparo del Duque por cuya ocasion se escribio, y el de V. S. a cuyo nombre se consagra, y que a sombra de dos tan grandes almenas por rezias q̃ vēgan las piedras, que la emulacion de unos, y el mal cōtēto de otros le tiraren, estara defēdido y seguro. Guarde nuestro Señor a V. S. en su sancto seruicio como este su minimo sieruo y capellā desea. De Medina del Campo a. 6. de Enero de. 603.

Fr. Iuan Marquez.

Pt. Loma Station

AL



AL LECTOR



E LOS Titulos con que los Philosophos Gentiles honrarō la virtud, que ni fueron pocos ni vulgares, ninguno (a mi parecer) descubrio mejor su grandeza que el que la dio Horatio en vn verso en que la llamo incapaz de Repulsa. *Virtus Repulse nec* *cia sordide*. Lo qual no pudo dezir, porque no buelua muchas vezes defraudada de lo que la deue el mundo, pues desde que el començo hasta oy, hemos visto tantas experiencias de lo contrario: ni es de creer que lo dixo porque huye de pretensiones inciertas en que se pusiera a riesgo de quedar burlada (aunque no falta quien le aya entendido assi) porque dexado a parte que esse encogimiento se puede hallar en animos mas cobardes que virtuosos, no fuera gallarda la sentencia del Poeta, si

Lib.3.

Ode.2.

Lambinus.

no vuiera querido dezir mas. Si vale algo mi
côjectura, lospecho que hurto Horatio a Ci
ceron este pensamiento, y que encarece el va
lor del hombre constante, de que aun quan
do el mundo le da con las puertas en los ojos
nose tiene por desechado. Pues el q̄padece la
repulsa, es el que cerrandose las a la luz (que lla
maua por su bien a ellas) y siédole rebelde (co
mo dize Iob) huelga de quedar en tinieblas, y
se priua de lo mucho que de tan prouechosa
compañia se pudiera interesar. *Cum vir bonus
in consulatione suffragijs prateritur, non ille a vano
populo, sed vanus populus à bono Cōsule repulsam
fert.* Y no es marauilla que quede castigado el
pueblo vano en aquello mesmo en que le pa
rece que sale con la luya, que (como ensena S.
Augustin) estilo suele ser de Dios penar al ho
bre en sus desseos. Aquel gran padre de fami
lias multo a los cōbidados descorteses en ex
cluyrlos de la cena, de q̄ellos se auia eleusado
y hombres ay en el mundo (dize Plinio) *quibus
fortuna parcit in pœnâ*. Entédiendo yo mucho
tiempo este verso de la manera que dize que
otros le entendian, y juzgando el encogimie
to por virtuoso y loable est que siempre resuel

s. *Tuscul.*

*Li. de spi
ritu & li
tera. c. 31*

Luca. 14.

*Libr. 16.
cap. 2.*

to de echar capa de tinieblas a mis trabajos,
huyendo de peligrar en la reputacion de algu-
nos q̃ siere dellos mejor q̃ merecē, y de boluer
cōfuso de mi intēto no se recibiedo como yo
pudiera desſear, y aunq̃ hasta agora no he de
puesto este justo temor, he mudado de pare-
cer, ocasionado de la gr̃a Christiãdad de vn
Principe de nuestros tiempos, en cuyas pala-
bras dichas bien al descuydo, halle vna fuer-
ça secreta que me despertó a escriuir del des-
tierra, y ausencias de los hijos de Dios, tan po-
derosa para conmigo, que por no la saber re-
sistir he dexado engañarme: y por satisfacer de
camino al desſeo de ciertos amigos, que le te-
nian de ver en limpio vños borradores, sobre
el Psalmo. 136. que me oyeron en Salamanca:
me resolui en accōmodarle a mi intento, por
tratar de la peregrinacion, y destierra de la Sã
cta Ciudad de Hierusalem: y pareciendome,
que quedaua manco el argumento, sino se
acompañaua con el Psalmo. 125. le vine a aña-
dir despues. No dudo que se daran sobre ello
varios pareceres, que de suyo lo lleuan mate-
rias semejantes: pero el mio, y mi desſeo han
ydo encaminados a acertar, y seruir con algo
a los

a los hombres curiosos de las sagradas letras,
y amigos de que se traten sin allegorias forçã
das. Si en alguna parte del libro salgo con ello
dese la gloria a Dios nuestro Señor, cuya es. Y
si las en que abre faltado, que seran muchas,
tuuieren cosa que ofenda la piedad del lector,
le suplico me lo auise con Christiandad, pa
ra que yo lo corrija en otra impressiõ, que
la hare de buena gana para solo esse efecto.





ADVERTENCIAS
NECESSARIAS,
para entender los sentidos

literal y spiritual de los Psalmos.

125. y 136.

ADVERTENCIA,

*De las causas, porque el pueblo de Dios fue preso
por el Rey de los Asirios, y llenado a Babilonia.*



INSTRUYENDO la Mage-
stad de Iesu Christo nuestro Redē-
ptor a Nicodemus, principe de
los Indios, y grāletrado entre los
Theologos de aquella hera, en
la necesidad que el mūdo tenia
de su muerte, echo mano de la
sierpe de metal que leuanto Moysen en el desierto,

A

como

Joan. 3.

Num. 21.

Libr. 1. de
prodigijs.

Lib. 2. de ci-

uitat c. 24.

1. contra Iu-

dæum.

comode la mas exprefia figura de fu Cruz, y de la fe
con que los hombres le auian de confeſſar por ſu
Dios, proponiendo ſe le colgado en vn palo, *Sicut*
Moyſes (dize) Exaltauit ſerpentem in deſerto, ita exaltari
oportet filium hominis, vt omnis qui credit in ipſum nō pereat.

Viſando de industria dos vezes el termino de exal-
tacion, para ſignificar la honra cō que ſu Cruz auia
de triumphar de los eſtandartes que leuantaua el
Demonio contra ſu poder, en las Aras delas gentes,
y la gloria cō q̄ auia de poner ſobre las frētes de los
Reyes la ſeñal de vn madero infame: q̄ fue tã grãde
que los meſmos enemigos la vieron de reconocer
mal de ſu grado en medio de las locas ſuperſticiones
en q̄ apoſtauan con ella: como ſe vio en a quella
Cruz coronada q̄ hallo Iuliano apoſtata en las entra-
ñas del bezerro q̄ acabaua de ſacrificar, ſeñal bien
clara de que auia de eſtar de parte de la ſanta Cruz
la victoria, que por tal tuuo Sylla otra como ella, de
que triumpharia de las partes de Mario, ſegun reſe-
ren Valerio Maximo, y ſan Auguſtin, ſobre lo qual
dize diſcretamente ſan Gregorio Nazianzeno en
vna oracion, ya buelue otra vez Balaam a prophe-
tiziar, ya torna la Pythoniſa a traer, o a dar a enten-
der que trae al verdadero Samuel, ya conſieſſan de
nueuo los Demonios a Ieſu Chriſto, a ſu deſpecho
y de los teſtimonios de los contrarios ſe authoriza
la verdad, *Rurſus Balaam vaticinatur, & Samuel per ven-*
triloquem trahitur, aut trahi videtur, & Dæmones Ieſum in-
uiti conſitentur, Ac per contraria quo plus fidei, & authorita-
tis habeat, veritas demonſtratur. De la manera pues que
Moyſen leuãto la ſierpe en alto, para que mirando
la los

la los heridos configuiesse en entera sanidad, assi tam-
 bien (dize el señor) leuantaran al hijo del hombre en
 la Cruz, para que se saluen los que puesta la mira en
 el obraren conforme a su doctrina. Admiranse los
 interpretes de este hecho, y preguntan todos la ra-
 zon, porque para representar su muerte escogió
 el hijo de Dios entre las sombras de la ley vna al pa-
 recer tan indecente como la imagen de aquel ani-
 mal venenoso: pero oyendo a las dos luces Griega
 y Latina, que acabamos de citar, cessan las causas
 de esta admiracion. Aquella fue (dizen estos san-
 ctos) la serpiente del Parayso, por donde entro en
 el mundo la muerte, y clauada en vn madero publi-
 cò el triumpho de la Cruz, y la victoria que nues-
 tro Dios gano della cò su sangre, q como capitã vi-
 ctoriosso adorno la orla del escudo con las vande-
 ras que gano al enemigo en la batalla, y tomo por
 Armas la Sierpe vencida, como Hercules las Cule-
 bras, quemato infante en la cuna,

*Clypeoque insigne paternum,
 Centum angues, cinctamque geris serpentibus Hydram.*

Por esso se guardo esta serpiente mucho tiempo en
 el pueblo de Dios en memoria del beneficio de la
 sanidad que auia recebido con mirar la, y en protes-
 tacion de la esperança que tenia en Iesu Chri-
 sto, Tria ca verdadera contra su veneno: hasta q el
 sancto Rey Ezechias la deshizo, porque idolatra-
 uan en ella los hijos de Israel: si bien no falta quien
 sienta, que aquel incienso que la scriptura dize, la

*Augusti-
 nus li. 10. de
 ciuitat. c. 8.
 & lib. 1. de
 peccatorũ
 meritis, ca.*

*32.
 Nazianz,
 orat. 42.*

*Virgil,
 Aneid. 7.*

*Caietanus,
 super. 4. reg
 18.*

offrecian no se quemaua con animo de idolatrar, si
mo de honrarla como cosa sagrada de la manera
que la Yglesia incienfa el altar, y el libro de los Euan
gelios, lo qual aun le estaua prohibido. Pero san
Augustin, y Philastrio dizen lo contrario, y el nom
bre, *Neeskhan*, que el Rey la puso, que quiere dezir,
Baxissimo metal, con que se condeno la honra que
la auian hecho en adorarla por Dios. Tal fue el de
sagrado de aquel pueblo, que donde auia
de tomar motivos para honrar a Dios hallaua oc
siones de offenderle adorando, como si fuera su ha
zedor la imagen del enemigo que como a delin
quente afrentado auia mandado el señor leuantar
en vn madero. Començo esta pestilente contagion
en aquella gente incredula: desde la diuision de los
tribus: con ocasion del temor de Ieroboam, que
recelando se de que si baxaua el pueblo a adorar a
Ierusalem, se auia de voluer a Roboam que reyna
ua en ella, leuanto aquellos dos bezerros de oro,
con que se hizo idolatra assi y a sus vassallos: tan her
manas son la auaricia, y la idolatria. *Amori pecunie*
(dize san Leon Papa) *Vilis est omnis Affectio, & anima*
lueri cupida etiam pro exiguo perire non metuit, nullumque est
ineo corde iustitia vestigium, in quo auaritia fecit habitaculum.
Por lo qual (como pōdera el glorioso doctor S. Hie
ronymo) los fieles de la primitiua Iglesia arroja
ua el valor de sus haciendas a los pies de los apostoles.
Ossendentes auaritiam esse calcandam. Dando a entender
que es necesario traer debaxo del pie este ruyn
afecto sopena de q̄ hara en nuestro coraçon pesados
tiros q̄ segū pretēdio Salustio contra Catilina, a quib̄
subtil

Augst. 10.
de ciuit. 8.
Philast. h. e.
res obaneū
serpentem.

4. reg. 17.

3. reg. 12.

Sermone. 9.
de passione
domini

Epist. 28.

2. cor. 13.
3. cor. 13.

subtilmente interpreto Gellio, aun en alma, y cuerpo los haze. Auiendo predicado S. Pablo en Epheso por espacio de dos años en que reduxo a la religion Christiana grande numero de gente: vienddo Demetrio insigne statuario q̃ la ley de Iesu Christo echaua por tierra las statuas de Diana mouio vna porfiada sedicion que para aplacarla se vieron en grande aprieto S. Pablo, y otros discipulos, y a lo que no le mouio la honra de su diosa, le torço el interes de la ganancia.

Lib. 3. No-
stium Atti
carum. c. 19.

Perent discrimine nullo

Amisæ leges, at pars vilissima rerum

Certamen mouissis opes.

Lucanus 10.
3. Pharsa.

Fuese continuando esta costúbre de prauada por mucho tiempo, que en sujetos enfermizos nunca duran poco los males, como collige, y pòderá biẽ Cayetano de aquellas palabras del libro. 4. de los Reyes. *Quia ad illud vsque tempus, filij Israel adolebant ei in censum.* Tan porfiada es la condicion del hombre en sus daños. Offendida pues la Magestad de nuestro Dios de tan exorbitante insolencia, se resoluió en affigir a los suyos con este açote de su prisiõ escogiẽdo a Nabucodonosor Rey de Babilonia por ministro de ella como larga mente trata el profeta Ieremias en el capitulo. 25. y fue castigotán accomodado a la culpa como se podia esperar de la justicia del señor, que gente a quien se le auia hecho de mal seruir a vn principe tan apazible, y tan merecedor de toda honra justo era que fuese pressa en seruidumbre

Cap. 18.

2. Parà tip. 12. dumbre amarga arrastrando hierros en poder de
 Barbaros señores donde (como dize el propheta Se-
 mias) conocielle por la experiencia la distancia que
 ay de vna seraidumbre a otra. Que segun mi padre
 De vera re li gione ca. 37. & 38. S. Augustin la mas vil de todas las viles es la idola-
 tria; en que al idolo de quien dixo Abacuc, que era
 imagen falsa, y sant Pablo que era nada en el mun-
 do, se le sirue pecho por tierra, honra de que solo
 Dios es capaz. Cõsideraron este gran padre, y los de
 la septima synodo a este proposito las palabras del
 Deuteronomio con que Iesu Christo nuestro señor
 rapo laboca a la defuerguença de el Demonio. Domi-
 nio. 4. & 7. num deum tuum adorabis, & illi soli serui-
 7. ñor (dize) adoraras, no esta alli el, Soli, que de adora-
 Deuteron. cion los santos del cielo, y los monarchas de la tier-
 9. ra son merecedores, y a el solo seruiras: alli esta la ex-
 Mathai. 4. clusua porque seruir cõ el spiritu y reconocer por
 señor de vuestra alma, y vida al que adorays, es hon-
 ra deuida a solo Dios, y que fuera del nadie la mere-
 ce. Luego siendo esta la que el hombre haze al ido-
 lillo como se vee en las palabras de sant Pablo. Et ser-
 uierunt creaturæ potius quam creatori. Y en las que los mes-
 mos idolatras dizen a cada passo en la scriptura.
 eamus, & seruiamus dijs alienis, bien castigado esta con
 los malos tratamientos de su esclauitud, que quien
 tiene animo tan seruil, que a las criaturas que son tan-
 to menos que el reconoce por Dioses, justo es que
 sirua y que no goze de su libertad quien tan mal
 supo estimarla. Apenas ay hombre de mediano en-
 tendimiento que no repare en tanto rpe ceguedad, y
 deslee saber la causa de auerse engañado tan conde-
 nada.

nadamente naciones politicas, y de grandes letrados, que viendo por sus ojos hazer el idolo del tronco del olivo, (o del nogal le atribuyan luego vna diuinidad voluntaria, y antojadiza, no siendo la materia capaz de interesar grandes deleytes ni grueſſas hazrendas: cõ que se pudiera excuſar algo ſu locura; antes ſiruiendo les de ordinario ſu loca ſuperſticiõ de cuchillo, para lo vno y lo otro. Da el libro de la ſabiduria dos cauſas de eſta monſtruoſidad: la vna (dize) fue el amor exceſſiuo que vn padre tuuo a un hijo ſuyo, y la otra la liſonja que los vaſallos hazian a los tiranos, y aunque en algunas partes es coſa ſin duda que començo la idolatria con eſtas occaſiones, me perſuado a que la cauſa mas general fue la que tocõ Marco Varron, a quiẽ ſan Auguſtino refiere en los libros de la ciudad de Dios: el dia que eſcinitrodaxeron en el mundo los ſimulacros, eſſe dia (dize) perdieron el miedo los pueblos, y ſe les aumentaron los errores: con que diõ a entender que el origen de eſta ceguedad auia ſido perſuadirſe los hombres a que nõ viendo a ſu Dios viuian deſamparados y ſin abrigo: y como las coſas apartadas de los ſentidos mueuen por la mayor parte mas ſroxamente nueſtra voluntad, quando oyan tratar de Dios inuiſible, a quien no hallauan cerca de ſi en ſus trabajos, holgauan mas de hazer le de barro, o de cera, que eſperar en diuinidad que auian de ſacar por diſcurſo, y conocer por ſus eſſeños. Aquel ſobre eſcripto, que hallo ſan Pablo en Athenas que dezia, *Ignoto Deo*, pretenden muchos que ſeñalaua al dios de los Indios, a quien no ſe atribuia la gentili

Cap. 4.

Lib. 4. ca. 9
C. 31.

Act. 17.

dad a dexar de reconocer portal, por los muchos milagros que a cada paso oyan de su poder: pero llamauan le Dios no conocido, porque no se mostraua en publico, ni se dexaua señalar con el dedo como los dioses que ellos adorauan, por donde (como adierte el grande Augustino) no se arreuiendo Lucano a llamar a los Hebreos gente sin Dios, les llamo gente de Dios incierto, que no se declaraua con ellos.

Lib. 1. de cō
sensu enāge
listar. ca.
30.

Et dedita sacris.

In certis Iudaei Dei.

Li. 2. Phar-
sal.

Malluit dicere in certum Deum, quam nullum, cuius tam magna documenta sentiebat. que confessando le el Poeta por Dios, y leuantando le Ara como a tal los Athenienses echauan menos en el, no tenerle amano para espantar con su sombra a sus enemigos. Todo el tiempo que el señor yua en forma visible ante los suyos en columna de nuue, o de fuego, yuan ellos muy olvidados de querer otro Dios para su defensa, y en retirado se les a la cumbre del monte a dar la ley, con estar a la mira de las demonstraciones prodigiosas, que alli se dauan de su presencia, insisten con Aaron en que les haga Dios a quien llevar delante, *Fac nobis Deos qui nos praeceant.* Y esto con tanta porfia, que cō escoger el gran sacerdote, para estoruarlo vn medio poderosissimo, que tal fue pedir las joyas de las mugeres, teniendo (segun san Augustin) por cosa sin duda, que auian de sentir mas verse sin galas que sin Dios, se las ofrecen liberalmente

Q. In exod.
141.

mente, y hecho el Bezerro le saludan entre los bay
 les y danças, con aquella aclamacion blasfema. *Hij Exod. 32.*
sunt Dij tui israael, qui te eduxerunt de terra Egypti. Co-
 mo si dixeran mas claro, ya tenemos a quien vol-
 uer los ojos. De esto se muestra nuestro hazedor grã
 demente sentido en Ieremias. *Putas ne Deus enicirio Cap. 23.*
ego sum, & non Deus de longe? si occultabitur vir in abscondi-
dis, & ego non videbo eum, dicit Dominus? num quid non
celum, & terrã ego impio? Parecete que desde cerca soy
 bueno para Dios tuyo, y desde lexos no? O que des-
 niado de ti no puedo socorrer, y castigar, como
 quando me tienes al lado? pues engañaste necia-
 mente, que aunque no me vees, tã cerca de ti estoy,
 que a no llevar vendados los ojos, casi me tocarias
 con la mano. *Si forte attrectent eum, & inueniant* (dize
 san Pablo.) *Quamuis non longe sit ab vno quoque nostrum.*
 Parece que vio el Apostol el juego de los mucha-
 chos de nuestro siglo: vendase vno los ojos, y lla-
 man le otros de ciertos puestos con vnos golpes
 que dan en la tierra, sigue aquel el sonido que oyo,
 sin saber donde hallara al que le llamaua, y succede
 tenerle entre los brazos, y porque el otro se enco-
 gio quanto pudo, dexarle de afir estando ya ya para
 tocarle. Que criatura ay (dize Dios) donde yo
 no este? Cuyo ser no ocupe mi Magestad? sobra
 me algo por ventura del cielo, o de la tierra? no
 estalleno todo de mi inmensidad? pues porque te
 niendome tan cerca de ti, y llamandore aciami la
 vozeria de los cielos, y el ruydo de todas mis cria-
 turas, no metocas, ni me sientes, si no porque lle-
 uas vna venda espesa de ceguedad sobre los ojos

Act. 17.

del alma? Este fauor singular deuemos los Christianos a nuestro Dios, que como se nos mostro visible y palpable, nos quito el antojo de dioses manuales, y el miedo de viuir sin ellos, que dimos por causa que introduxo la idolatria en el mundo, y ya el tocar a Dios, no esta en el fuerte, en que san Pablo lo puso, que hasta llegar a medir de las llagas de las manos, y costado se adelanto la incredulidad del hombre. Por lo qual, como pondero singularmente san Gregorio Nazianzeno, nos dexo san Ioan en su canonica, la clauicula de san Pablo euacuada de toda duda, y contingencia, *Quod fuit ab initio, quod vidimus, & percipimus oculis nostris, & manus nostra contrectauerunt de verbo vita*. Visto hemos al inuisible, y tocado al que huye de nuestros sentidos, y no se dexa asir de nuestras manos: Alude en estas palabras (dize san Augustin) al principio de su Euangelio, *In principio erat Verbum*, Y quiere dezir: Acordays os de aquella palabra viua que precedio en su eternidad al principio en q̄ Moysen dixo que començaron los efectos del tiempo? Vistes quã escõdido, inuisible e intratable os le represente en el seno del padre? pues aora os quiero dezir, lo q̄ de esse verbo tocaron mis manos, y vieron mis ojos, que para consuelo nuestro de puesta (como si dixeremos) la hurañia de su inaccesibilidad, salio a luz, y viuió entre nosotros, tan manual que satisfizo a nuestra grande hambre, y hizo plato de si a nuestros sentidos, puesto dos ellos pueden jactarse de que gozaron a su Dios.

Orat. 40.

Tract. 1. in.
1. Cano. 10.
tom. 9.



ADVERTENCIA

SEGUNDA,

Que el pueblo de Dios estuvo setenta años preso en Babilonia, y porque no fueron mas ni menos.



VNQUE de los hechos que meramente dependen de la voluntad de Dios, es temeridad querer aueriguar las causas, porque (como dixo el Apostol) nadie sabe los intentos del Señor, ni le ha sido consejero en sus deudas. *Quis enim cognouit sensum Domini, aut quis consiliarius eius fuit.* De esta temeridad quedan escusados los que siguiendo el rastro de las escrituras sagradas que el nos reuelo, desean tener alguna luz de sus consejos profundos, y iayzios secretos, en que ni pudo auer dudas, ni reftigos: de manera que nadie condenara nuestra curiosidad por escusada, si de lo que hallamos en las sagradas letras nos valieremos en esta aduertencia, para esfuerço de nuestras coniecturas. Leemos en el Leuitico, que entrando el pueblo de Dios en la tierra de promission, entre otras leyes ceremoniales, recibio vna en que se le mandaua, que cada siete años, diese vno de huelga a la tierra, cessando en

Rom. 11.

Cap. 25.

todo

todo linage de agricultura, y dando lugar a que los pobres, y las bestias del campo destruyesen lo que naciese spontanea mente, y sin beneficio de labrador, en memoria del descanso cō que halço el Señor lamano de sus obras, al septimo dia de la creacion, de q̄ se haze mención en el Genes. Esta ley pretende Theodoretto q̄ quebrantaron los Hebreos desde el reyno de Saul hasta q̄ fueron presos a Chaldea, que todo fue segun su quenta, tiempo de. 430. años, no obstante que en algunas impresiones por yerro del molde dize. 390. pero veesse euidentemente ser error de la impresion: y aunque no se si hallariamos tan ygual esta summa de años desde el Reyno de Saul hasta la desolacion de Ierusalem, como la ha menester Theodoretto, porque Iosepho pone desde este Reyno hasta la captiuidad. 532. seys meses, y diez dias, y Genebrardo author diligente, halla desde el Reyno de Dauid hasta el conceno de Sedechias que fue el de la ruyna de Hierusalem. 470 que añadiendo, 40. que la scriptura atribuye a Saul, y Samuel en los actos de los Apostoles, vienē a ser 510. Por lo menos tenemos grāde fundamēto en las lerras sagradas para entēder q̄ quebro el pueblo del Señor esta ley por mucho tiēpo: Y tiene grāde verisimilitud, q̄ començassen a quebrātala desde la election, y Reyno de Saul, ocasionados de los grandes pechos y tributos reales cō que Samuel les amenazo quādo pidieron Rey que les gouernasse. Y no es marauilla, que gente codiciosa como esta lo era, tuuiesse por cosa dura soltar de las manos cada siete años tan conocidos intereses: y aunque intentasse

Q. 37. n Le
uiticum.

Lib. 11. anti
quit. cap. 4.
Lib. 2. cebro
mol.

Cap. 13.

se colorear su auaricia cõ capa de virtud, condenando por holgazaneria lo contrario: mayormente viendo se mofar de los gentiles, y notar de araganes por la religiõ del Sabbado, que assi lo dize Ieremias en sus Threnos. *Viderunt eã hostes, & derriserunt sabbata eius.* adonde tambien miro Iuuenal quando dixo.

Sed pater in causa, cui septima quæque fuit lux.

Satira. 14.

Ignara, & partem vitæ non attigit vllam.

Y señaladamente, y mas en nuestros terminos Cornelio Tacito. *Septimo die ocium placuisse ferunt quod is finem laborum tulerit, de in blandiente inertia septimum quoque annum ignantiæ datum.* De manera que en estos. 70. años, que duro la captiuidad de Babilonia, se tuvo atencion a restituyr a la tierra el descanso de que la auia defraudado la codicia de sus moradores, que conforme a la cuenta de Theodoreto, fue engaño de. 70. años, que son la septima parte de. 490. El libro del Paralipomenon, dize, assi. *Siquis euasserat gladium ductus in Babylonem seruauit Regi, & filis eius donec imperaret Rex Persarum, & cõpleretur sermo Domini ex ore Ieremie & celebraret terra Sabbata sua, cunctis enim diebus desolationis egit Sabbatũ, vsque dum cõplerentur septuaginta anni.* Donde se ve claro que se espero para soltar los presos a que se desagrauiassen las heredades quedando solas y sin labradores: como lo dize aquella palabra, *Donet*, que comprehende y igualmente esta recompensa con la venidade de Cyro, sin quien jamas se dio a los Hebreos libertad. Aun mas expreso texto tenemos en el Leuitico: que hablando desta seruidũ

Libro. 5.

Histor. ca. 1.

Li. 2. c. 36.

Cap. 26.

bre

bre como de amenaza contra el pueblo, si quebrase la ley del Señor. Dize desta manera. *Tunc placebunt terre Sabbata sua cunctis diebus solitudinis sue, quando fuerit in terra hostili, & requiescet in Sabbatis solitudinis sue, eo quod non requieverit in Sabbatis vestris, quando habitauatis in ea.* Y lo mesmo buelue a repetir dos versos mas abaxo, donde tenemos vna prophesia muy distinta de la auaricia con que los Israelitas quebraron esta ley: y del castigo que por ello les auia de sobreuenir. Pero no es justo que pare a qui la consideracion Christiana, sino que palse adelante con san Pablo, y aue-
 rigure la significacion desta historia. Tanto le due-
 le a Dios los animales del campo, y la tierra muda, y sin sentido, q por el descáso desta, y la comodidad de aquellos auia de tomar la pluma en la mano tan de proposito. *Nunquid de bobus cura est Deus?* A nosotros, mira sin duda este precepto, de cuyos sabados se muestra nuestro Dios tan zeloso, que passados los trabajos desta vida, el mesmo nos guarda el sue-
 ño, y asegura vn perpetuo descanso y felicidad, si primero en los suyos nos abstuuiéremos de toda obra seruil, y le honraremos con sanctos y limpios pensamientos. Dos milagrosas subtilezas hallo mi padre S. Augustin, en la religión del Sabbado. La vna es, que en todos los preceptos de la primera, y segun databla, ninguno es ceremonial, sino el de la obser-
 uancia deste dia, que todos los de mas son morales, y como tales no espiraron con la ley: de la mesma ma-
 nera se nos dieron para que los guardassemos, que se auian dado a l Iudio, solo aquel fue figuratiuo, y es-
 piro con ella, para enseñarnos que la verdadera fe-

Unidad no la goza a quel pueblo, sino en figura, re-
 feruando la Dios para los suyos en su gloria. Y la
 otra, que en los seys dias de la creacion, ubien halla-
 mos que Dios bendix o algunas de sus criaturas, co-
 mo se vee en el dia quinto, no hallamos que santifi-
 casse alguna hasta el septimo q̄ le bédix o, y santifico
Benedixit Deus diei septimo, & sanctificauit illum. Con que
 se nos dio a entender, que el verdadero guardar de
 fiestas consiste en la sanctidad de nuestras obras, la
 qual no puede ser del todo perfecta hasta que se lle-
 gue a aquel verdadero Sabbado, q̄ es del año se-
 guro, y sin fin de los trabajos deste siglo: por tanto,
 como tambien ensena el mismo sancto, al septimo
 dia de la creacion, no le señalo Moysen noche co-
 mo a los demas, porque no se le auia de seguir dia
 de trabajo, y para significar que era fiesta y del
 canso perpetuo, y sin temor de volver otra vez
 a la labor pasada, queda sin noche que no la ad-
 mitte la claridad y quietud de aquella vida. *Eterit
 mensis ex mense* (dize Esayas) *Et sabbatum ex sabbato.* El
 dia q̄ renouara el Señor los cielos nacera vna fiesta,
 de otra fiesta, y vn sabbado de otro sabbado, q̄ es dezir
 (segun pondera Tertuliano) q̄ no tendra fin aque-
 lla quietud, en este valle de lagrimas: vn dia de fies-
 ta nace de seys de trabajo, y luego se le siguen otros
 seys, porque esta en el medio de las dos semanas:
 y el triste labrador que el dia del Domingo suel-
 ta la reja del arado, primero se ha desgarrado por
 seys dias las manos con ella, y espera volver la
 a tomar por otros seys: pero en el calendario
 de la celestial Hierusalem vna fiesta nace de otra, y

Lib. 17. cap.
 f. 36. lib.
 ult. de ciuit.
 cap. ultimo
 li. 4 de Gene
 si ad litt. c.
 18. epistola.
 119. c. 9.
 Cap. 66.

Lib. aduer-
 sus Iudaos.
 cap. 40

vn sabbado de otro: y este periodo se va continuando sin fin, de manera que dixeron bien san Augustin y Tertuliano donde les acabamos de citar, que por esso auia sido el Sabado Iudayco entre los preceptos morales ceremonial, porque se auia reseruado para los Christianos el verdadero. Prosigue gallardamente el Apostol este intento en la Epistola *Ad Hebreos*, y concluyele con vna sentencia obscurissima que dize assi: *Itaque relinquitur Sabbatismus populo Dei, qui enim ingressus est in requiem eius, etiam ipse requieuit ab operibus suis, sicut, & a suis Deus*. Nace la dificultad de aquella causal, *enim*, con que parece que el Apostol da por causa de su conclusion, otra proposicion equiualente, y prueua lo mesmo, con lo mesmo, que es gran vicio en toda consecuencia y buena razon, para el verdadero entendimiento de lo qual se ha de presuponer, que auia citado al principio el texto del *Genesis* en que se dize, que Dios descanso al septimo dia de sus obras, y otro del *Psalmo*. 94. en que el Señor nego el descanso de la tierra de promission a los incredulos, y se le prometio a los fieles: con que prouo que al Christiano le estaua hecha promessa del verdadero descanso en la gloria, cuya figura auian sido, assi el de Dios en la creacion del mundo, como el de su pueblo en la tierra de Palestina, *Etenim, & nobis nuntiaturum est quemadmodum, & illis*. Y en prueua de esto a pocos lances dize, *Et quidem operibus ab institutione mundi perfectis*. Ha se de suplir *Nuntiaturum est*. Esto suppuesto aquel relativo, *Qui*, refiere al pueblo de Dios, que es la palabra inmediata, y quiere dezir toda la senten-

tencia

rencia. De manera que sacamos en limpio, que
 espirando el Sabbado de la ley, el verdadero se
 reservo para el pueblo Christiano, que esta es la
 significacion apretada del. *Relinquitur, Reliqui mihi se*

3. Reg. 19.

ptem millia virorum qui non curauerunt genua sua ante Baal.
 Y prueuo os lo, porq̃ el pueblo de Israel que en-
 tro en el descanso de la tierra de Palestina, luego
 acabo con los trabajos del desierto, y pesadum-
 bres de la jornada: como tambien Dios descan-
 so de sus obras al dia septimo, que fueron las dos
 figuras con que dexe probada la promessa que se
 nos hizo de nuestro Sabbado, y felicidad. No es-
 tana puesto en razon, que auriendose seguido tras
 aquellos trabajos, descanso: solo el pueblo Chri-
 stiano padeciese los que padece, sin esperanca de
 mejoría. Sabbado le esta guardado, que ha de na-
 cer de otro Sabbado (como dixo Iſayas) dia sin no-
 che (como adierte san Augustin) fiesta perpetua
 (segun nota Tertuliano) y descanso sin recelo (co-
 mo prueua el Apostol) que todo se halla

ra en gloria que ha de durar

por eternidades.

ADVER-
 B. Y en la Epistola a los de Galacia: pero no toda
 ella nueva de esclavos como la de Babilonia. Ha-
 xo el pueblo del Señor a Egipto torcido de la san-
 pre de la tierra, no conquistado por armas, no lle-
 nana con los a Dios, y a la luz de Josaph.



ADVERTENCIA

T E R C E R A.

De las diferencias de la seruidumbre que el pueblo de Dios padecio en Egipto, y en Babilonia, y que la fama de la buelta de Caldea hizo resfriar la memoria de la salida de Egipto.

DO S Vezes leemos en las sagradas scripturas, que el pueblo de Dios estuuvo preso en poder de señores estraños. La vna fue en Egipto, cuyos trabajos cuenta el libro del Exodo, y la otra en Babilonia, de quíe habló a cada passo los Prophetas, y libros de los Reyes: yaũ que la vna, y la otra fueron asperas, y rigorosas seruidübres, esta segunda tuuo algunas circunstancias de mayor desconuelo, como se echara de ver, cõparandola con la primera. Fue la habitacion de Egipto mucho mas larga que la de Caldea, agora aya sido de. 430. años, como parece que lo dize claro el libro del Exodo, y lo sienten hombres doctos deste siglo agora de muchos menos, segun coligen *sant Augustin*, y graues authores, de *sant Pablo* en la Epistola a los de Galacia: pero no toda ella fue vida de esclauos, como la de Babilonia. Baxo el pueblo del Señor a Egipto forçado de la hambre de su tierra, no conquistado por armas, no lleuaua enojado a Dios, yua a ser huesped de Ioseph,

y vi

Cap. 30.
Gench. li. 1
chronol.
Quel. 47. in
Exod. 12. in
4. li 16. de
Quel. ca. 24

y vivir en libertad honrada por su respecto, *In principio descendit populus meus in Aegyptum, ut colonus esset ibi.* Lo qual (como considero bien Theodoro) profetiza a aquel sueño de Ioseph, en la allegoria de los hazes de sus hermanos que adorauan el suyo: en viendo, dize, que el sueño de la adoracion yua embuelto en manojos de trigo, luego entendi que la baxada de Egypto auia de ser con occasiõ de la falta del pan. *Visio autem manipulorum ostendit futuram adoratiõnem frumenti causa.* Muy diferente jornada fue esta: sangrienta, y cruel desde el principio, el enemigo brabeando al ojo, y executando la indignacion de Dios como ministro escogido para esse efecto: por esso le llamo el Profeta Ilayas (segun la interpretacion de S Hieronymo) nauaja alquilada con que el Señor rayo las cabeças y barbas de su pueblo, esto es con que le lleno captiuo, que (como diremos sobre el Psalmo 136.) es periphraasis de esclauitud. *In illa die radet dominus in nouacula conducta in his qui transflumen sunt in rege Assiriorum, caput, & pilos & barbam vniuersam.* Donde se deve mucho poderar como en la casa de Dios no se hallan instrumentos de pesares, pues siendo tan rica de todas alhajas, vna vez que fue necessaria vna nauaja para raer la cabeza de gente que auia de yr presa por sus culpas, se embio fuera por ella. No sin grande fundamento hizo caso la escriptura de que en el templo que edifico Salomon, no se oyo golpe de martillo, ni otro instrumento de hierro (caso en tan insigne fabrica mil vezes prodigioso) por que como considero

Isaie. 53. 2.
Quasi. 93.
in Genesim.

Cap. 7.

Vers. 3.
cons. 2.

3. Reg. 6.

Mafius. bien vn Doctor moderno, en la casa de Dios no
Ioſue. 8. era razon que viera ruydo de hyerro, o azero, me
Verſ. 31. tales carniceros, y acomodados para derramar san
Li. 2. de le- gre, pensamiento que fue primero de Tullio, quan
gibus. do dixo. *Es, & ferrum arceto Adulbris, duelli infirumen*
ta, non ſani. Y es tambien de advertir, quan agua arri
 balleua Dios su condicion quando echa mano del
 azote, pues como si le viera de empobrecer la co
 sta, no quiso comprar, sino alquilar la nauaja, pa
 ra que castigado el pueblo aquella vez, se voluies
 se luego a su dueño: tan lexos esta de saborearse en
 nuestros daños. Siguese de aqui otra notable dif
 ferencia, q̃ por auer sido tyrāna aquella oppressiō, y
 tā cōtra la cōfianza, en q̃ los hijos de Iacob se q̃darō
 por labradores en Egipto, la libertad se granjeo
 con braço poderoso, y ha costa de mucha sangre
 de los Gitanos. *In manu potenti, & Brachio ex*
celſo. Con mano fuerte, y braço leuantado,
 como de hombre que quiere jugar las armas.
 No ſaco Dios así de Babylonia a los suyos, sino
 por blandura, y alagos, ſiruiendose de la vo
 luntad piadosa de Cyro para ello, y así en lu
 gar de la vara con que Moysen atemorizo, a
 Egipto, para quebrar las prisiones del pueblo.
 dize el Real Propheta que desato las de Babilo
 nia con vn soplo (como veremos en el Psalmo
Verſ. 5. con ciento y veynte y cinco) por essa razon (como
ſid. 1. nota san Augustin) examino a Moysen para fiar
 le aquella empreſa en la muerte del Gitano, que
 segun leemos en el Exodo, paſſando Moysen,
 acasō vio que vn Egipcio trataua mal ha vn He
 breo,

breos, y mojado del gran zelo que tenía de su nación, arremetió con rael oppresor, y matole, si ya no lo hizo con las palabras imperiales, como san Pedro, la muerte de Ananias, y Saphyra, (que así lo fiente Clemente Alexandrino) Y como otro día en contra feriendo a dos Hebreos, y los quisiese poner en paz, le dixo el vno con enojo, de quando aca te has hecho nuestro Principi? quieres me matar ami como mataste al Gitano? Quedo espantado Moysen de que aquello se viese entendido, que a su parecer estaba tan occulto como el cuerpo del muerto en el arenal y no auiendo (por ventura) temido el iuryzio de Dios desde que lo mato hasta entonces: en oyendo que lo sabia vn hombre solo, y esse de su nación, circunstancias para poder assegurarle: comienza a temer, y affigirse, aun antes que llegasse a noticia de Pharaon el hecho.

*Tam facile, et primum est sapere contemnere testes
Si mortalis idem nemo nesciat.*

Fuella divulgando el caso, y llegó a noticia del Rey: de manera que a Moysen le fue fuerza ausentarse, entonces vio a Dios en la carga, y recibió los poderes para poner el pueblo en libertad. Luego que Dios le vto (Glosa san Augustin) volver con tan gran valor por el Hebreo affigido, se le fue ró tras el los ojos, para encargarle la empresa, q au en aq homicidio descubrio que era Moysé, como

7. 9. 2

Aet. 5.
Lib. 1. Strom.
matum.

11. 4. 1

Inu. 5. 4.
ty. 13.Quaest. 2. in
Exod. li. 22
contra Fan
sin. ca. 70.

la tierra fértil en las malezas que arroja quando no la cultivan, y coligese de los actos de los Apostoles, que le declaraua ya Dios con aquel hecho por ministro de la libertad de los suyos, aunque ellos no lo entendieron assi. Hallo entre estas dos captiuidades otra singular diferencia, que en la salida de Egypto Asistio Dios a poner a los suyos en libertad, guiandolos por los passos peligrosos del desierto, con aquellas columnas de fuego y de nube, para que ni de dia les offendiesse el Sol, ni de noche tropeçasen en las tinieblas. Por lo qual dize Hieremias q̄ les saco de la mano, como quié lleva a vn amigo a su casa de noche y le guia por los aposentos oscuros para q̄ aquí no tope con el cofre, y allí no se lastime en el banco, *In die qua apprehendi manum eorum, vt educerem eos de terra Aegypti.* No les hizo tã señalados fauores en la buelta de Chaldea, en la voluntad de Cyro lo libro todo: el qual cumplimiento con abrirles las puertas, y dexarles boluer libres a Hierusalem, como consta de las palabras de su edicto. Llegase a esto, que aun en el tiempo de sus prisiones fue fauorecido el pueblo de Dios, cō aquel augmento espãtoso, que siendo los que entraron en Egypto solas setenta personas, y aun no auiendo entrado todas con Iacob (como siente san Augustin) sino algunas menos, a la salida junto Moysen casi seyscientos mil hombres, sin los niños y mugeres: figura expressissima de la Iglesia de Iesu Christo, que entre las persecuciones de los tiranos auia de crecer y estenderse con augmentos increíbles. Y por concludyr saco Dios a sus capti-
uos

Cap. 7.

Cap. 31.

2. Paralipo
cap. 36.

Genes. 46.
Deuter. 10.

16. | Decini
tat. 40.

Exod. 12.

uos de Egipto ricos y cargados de las alajas y vasos de los Gitanos, que pidiendoselos prestados se quedaron con justo titulo con ellos, en pago de los adoues que les auian hecho sin galardón alguno, sentenciandolo Dios assi (como el mesmo sancto nos enseña.) Y de Chaldea, ni sabemos que los Hebreos boluiesen en numero tan exorbitante, ni que setruxessen las riquezas de los Babylonios, si bién les restituyo Cyro los vasos del téplo q̄ les auia llevado Nabucdonosor, como veremos en la aduertencia siguiéte. Circunstancias son todas estas, que hazé mas famosa aquella salida. No obstante lo qual llegaron dias en q̄ con el gozo de auer buuelto de Chaldea no se acordaua de los prodigios milagrosos con q̄ atemorizo el Señora Pharaon, y les sacó de tierra de Egipto. *Ecce dies veniunt, dicit Dominus, & nō dicetur ultra viuit Dominus, qui eduxit filios Israel de terra Egypti, sed viuit Dominus qui eduxit, & adduxit semen domus Israel de terra Aquilonis.* Siempre las postreras dadiuas hizieron olvidar las primeras, comúnmete los hōbres nos mostramos mas gratos al beneficio postrero, aunq̄ sea menor ahora, porque sobreuiniendo aquel a los passados se agradecen todos en el de camino. Por donde dixó agudamente Tulio, a quien te ha hecho bién vna vez, no juzgues por importunidad pedirle otra, q̄ muestra es de animo agradecido de fsear de uer mucho a quien deues. *Est que animi ingenui cui multum debeas, ei plurimum velle debere.* Ahora porque con nuestro coraçon siempre vale mas lo presente que lo passado, por quanto aquello mueue de cerea, y el

22. *Contra Faustū. 71.*

Jerem. 23.

Li. 2. Epif. 5.

2. Reg. 12.

to de lexos. Haze Dios cargo a David, de las mercedes singulares que ha recebido de su mano, y tobre querle dicho que le hizo Rey de vn pobre y olvidado pastero cillo, que le liuro del poder de Saul, que le entrego la corona y mugeres de su leñon, y la de Israel, y Judai. *Et de hunc oia et separa iustitia ad iustitiam tibi multo maiora.* No estos favores te parecen pequeños, de otros mayores te hare cargo. Por cierto caso fuera para poner grima que a David no le parecieran mil vezes grandes beneficios tan extraordinarios: y con todo llevo Dios a temer, que como dadivas antiguas, o se le vuisse ydo de la memoria, y le pareciesen menores con el tiempo, de lo que años antes le parecian. Intitulò el Evangelista S. Matheo, a David, primero que a Abraham, en la genealogia del Salvador, siendo Abraham tanto mas anciano, cosa que ha dado motivo de dudar a todos los interpretes: pero de lo que generalmète apuntan los Doctores sagrados sobre aquel lugar, no demos sacar la causa verdadera de este hecho. Hizo mencion (dize S. Hieronymo) de solos David y Abraham en aquella clausula, porque a ellos solos se auia hecho declarada promesa de la encarnacion del hijo de Dios, cuya descendencia, segun la carne, auia de tratar en su Evangelio, pues porque la que se hizo a David, como mas reciente, era mas celebre entre los Hebreos, que de la de Abraham ya devian de estar muchos olvidados: para granjear la benebolencia de los lectores començo por ella el Evangelista, intitulando primero a David entre los ascendientes de Christo. Y la

la Magellad de nuestro Dios, desleando q̄ su Euan-
gelio fuesse siempre celebrado en el mundo, y que
su santissima muerte no se pudiese jamas en olui-
do, la guardo (como dize el Apollol) para el fin de
los siglos, esto es despues de la ley de naturaleza, y
escrita, quiso que fuesse la postrera la de gracia: y
puesto en la raya de las dos leyes, y haziendo (co-
mo dize san Augustin) dos luzes. *Tanquam lux in con-*
finito. Acepto el presente de la Esposa de la fruta
añeja, y de la de aquel año. *Omnia poma noua, et vete-*
ra seruant tibi. Y agradandolo mas la cosecha nueva
del Evangelio, echo fuera la fruta seca de la ley.
Comeditis vetustissima veterum, et vetera nobis superueniē-
tibus proijcietis. Como quien dize, no setrate ya mas
en el mundo de renouar la memoria del transito
del Angel con la comida del Cordero, sino de re-
presentar mi muerte en el sacrificio del altar, que
por el mesmo caso q̄ ay ya en la tierra nuevos fru-
tos, se van enuejeziendo los passados, *Dicēdo enim*
potum veteraui prius. Tanto como esto pueden con
la memoria del hombre las mercedes fres-
cas, que suelen por ellas olvidarse
las antiguas.

A D V E R T

Leuit. 26.



ADVERTENCIA

Q V A R T A.

Que estas dos captiuidades fueron figura del estado que el mundo tenia de baxo del poder del Demonio, y por el consiguiere, la libertad de la una y de la otra lo fue de la que le u Christo nuestro Señor nos grangea con su sangre.

Lib. 83. q.
q. 64. lib. 16
cōtra Fau-
stin. c. 22.



DOCTRINA es de san Augustin, colegida de la de S. Pablo en muchas partes, que los cinco libros de Moysen no estan predicando otra cosa, sino a Iesu Christo nuestro Señor, y sus grandezas. De do se sigue por consequencia necessaria, que toda aquella historia de la entrada y salida de Egipto, de que se habla en el Pératheucho, toca a los hijos de Dios, que nacieron despues de su venida al mundo, como sombra deste cuerpo, y figura desta verdad. No fue aquella la mas dura captiuidad que el pueblo del Señor padecio: que mucho mas intolerable era la que padecia debaxo del poder del Demonio barbaro, y insolente señor, a cuyos malos tratamiētos se parecian mucho las tyrantias de que Pharaon vsa ua cō los Hebreos: q̄ quitādo les las pajas de los ado

ues, les obligaua a las mesmas tareas que antes. Y este nuestro enemigo, cargandonos vn yugo intolerable de obligaciones de mundo, nos quitaua las ayudas de costa, para llevarlas como seue en el hecho del hijo Prodigio a quiẽ, segun aduiertẽ san Hieronymo, y Cayetano, le hurtaua las vellotas de los lechones. Por lo qual siente san Augustin, q̃ quando Moysen mato al otro Gitano que estaua maltratando al Hebreo, fue figura de Iesu Christo nuestro redemptor, que ahogo en el mar de su sangre las potestades enemigas, que tan sin piedad nos maltratauan. Y aunque auer sido reprobado, y contra la ley de Dios, aquel homicidio, no parece que daua lugar a que se significasse en el la victoria tan limpia, como Iesu Christo gano del Demonio. No es inconueniente (dize S. Augustin) que hechos culpables, seã figura de obras virtuosas: si por otra parte se las parecen. Lo qual prueua cõ vna doctrina digna de su ingenio; que importaria q̃ el renglon que me dize, q̃ el Estiope es negro estuuiese escrito cõ bermellon, o con tinta, el que dize, que el Aleman es blanco? dexaran por ventura de significar las letras los colores destas dos naciones por no parecerlas ellas en el? Si me dieran los retratos de entrambos, y el del Aleman fuera muy negro ateizado, y muy blanco y rubio el del Ethiope, condenaralo yo: porque en el retrato desleola imitaciõ y faltãdole esta, no le queda cosa de q̃ echar mano, pero en la escritura busco sola la significaciõ laqual puede hallar en letras de contrarios colores. Demane-
ra q̃ los hechos q̃ la sagrada escritura nos propone
para

Hierõ. Epi.

146.

Caiet. Lu-

ca. 15.

22. Contra

Faustina. 90

Distoli. 22

cap. 83.

para que los imitemos es necesario que sean loables, por que seria muy condenado imitarlo que no lo es. Pero en los que se escriuieron para que por ellos se diessen a conocer otros, no ay que reparar en ello, y que con obras que tuuieron offesa de Dios me pudo muy bien dar a entender Moyses otras muy de su seruicio. Llama Dios a Egipto horno de hierro, en dos partes de su escriptura: *Eduxit vos de fornace ferrea Aegypti*. Significádo cō esta cōparacion la dureza de los sobrestantes del Rey, y el rigor con que tomauan cuenta a los pobres raptiuos de las tareas de los adoues, examinando prolixamente si venian bien o mal hechos, que en el horno en q̄ se cueze el ladrillo se echa de ver facilmente el q̄ esta bién hecho, y el que no. Pero no veo crueldad en los que se yslaron en Egipto cō los esclauos q̄ ygualese a la del Demonto, en las iōraciones con que probaua la resistencia de los seruos de Dios, y lo que en la virtud auian aprouechado. *Ut a singulis probat fornax* (dize el sabio) *et homines in p̄s tentatio tribulationis*. De manera, que fue muy patética la esclauitud de Egipto, ala que el hombre incurrio por el peccado en la aspereza del tratamiento: y tambien lo fue (como dize San Augustin) la de Babilonia: no solo por esta razon, que tambien militaua en ella, sino también por el estrago q̄ el enemigo hizo en la santa Ciudad, robando sus thesoros, lleuándose los vasos del templo labrados por manos de oficiales muy primos en riquissimas materias, derribando los edificios vistosos, y oluidos, que causa compasión aun en los

que

que no los vieron. *Incenderunt hostes domum Dei, destruxeruntque murum Ierusalem, & uniuersas turres combusserunt, & quidquid preciosum fuerat de moliti sunt.* No que do torre costosa, y bien labrada, ni edificio sumptuoso, y de gallarda apparencia, que no de moliesen hasta los cimientos, retrato verdadero, del estrago que haze el peccado en vna alma: que no ay jardin acabado de arar, ni monte talado, ni ciudad saqueada, q̃ le yguale. La charidad perdida, robadas las fuerças de su defenſa, en las virtudes que la acompañauan. La fe, y la esperanza muertas. Ciego el entendimiento, abrasado el apetito, sembrada tan rica heredad de espinas, y abrojos, cõ la grãma de las malezas hasta el Cielo. Todo lo qual cõprehendio el bien auenturado Doctor san Hieronymo sobre aquellas palabras del capitulo primero, de Isayas. *Urbs vestra deserta*, con su eloquẽcia acostumbrada, en pocas y bien pensadas razones. Hemos probado la correspondencia de prission, a prission: resta agora de probar la que vuo entre la vna, y la otra libertad, que auerla auido entre la salida de Egypto, y el triumpho que nuestro Dios gano del peccado, como enseña S. Augustin de Catechizandis Rudibus. c. 20. es cosa sin duda. Pues por essa causa començo el Real Propheta el Psalm. 67. en quien, como enseña S. Pablo, celebra las victorias de Iesu Christo: tomando por tema el motete, con que leuantauan el arca los Sacerdotes quãdo auia de marchar por el desierto: que esso eran aquellas palabras del primer verso. *Exurgat Deus & dissipentur inimici eius, &c.* Lasquales tomo el Psalmista, del

2. Paral. 36

c. 10. v. 17.

c. 10. v. 17.

Ad Eph. 4.

del capitulo decimo de los numeros, y se las quito de la boca a los que celebrauan las victorias de aquella hera: significádo que el verdadero triumpho que señalauan las sombras de aquellos tiempos estaua reservado para Iesu Christo nuestro Dios. Sigamos pues el hilo desta correspondencia, y aueriguemos la mas pormenudo. Descendio Dios de su grádeza para saca a su pueblo de Egipto, y baxo hasta vna çarça q̄ ardia, y no se quemaua para hablar a Moysen desde alli. *Descendi ut liberem populum meum de manibus Aegyptiorum.* Y para remediar al mundo se encerro en las entrañas de vna Virgen, cuya limpieza conseruada juntamente con el dō de madre de Dios se significo segū todos los Doctores sanctos en el arder de la çarça sin quemarse. *Inclinabit Caelos, & descendit.* Transformo los Cielos, dize David, quando baxo a hazerle hombre: quiso dezir, q̄ no dexo ligereza de Angeles, amor de seraphines, ni joya de codicia en el Cielo: que inclinádo su throno, y humillandose hasta vestirse al traje del esclauo no la diessel liberalmente al mūdo. Como el otro que saca del vergele traia quillo de flores, y topando con vn amigo cortes que lleuaba a tomarle sola vna, le haze estender la capa, y le transforma sobre ella, sin que quede flor de quantas saca del jardin de que no le embie cargado. De manera que inclino Dios su grandeza, y descendio alli a la çarça, y a qui alas entrañas de la Virgen, y todo por nuestro remedio. Y no fue esta la mayor inclinació: q̄ para dar muestras de su humildad por todo estremo en tomádo puerto en el mūdo, le pusie

Exod. 3.

Psal. 17.

ron sobre las pajas de vn pesebre como hucuo de meson, y aquien da los Alcazares a los Reyes, y enriquece las ciudades de edificios, le vino a saltar lugar entre los hombres, y se contento con hallarle en medio de dos animales. Esta tuuo por següda inclinacion el Euangelista, quando dixo, *et reclinauit enim in praesepio*. Aquella palabra, *reclinare*, quiere dezir, inclinar segunda vez: de manera que quiso darnos a entender, que al que de su voluntad se acabaua de inclinar hasta hazerse hombre, la Virgō le auia buuelto a inclinar aũ mas baxo de lo que hasta alli estaua, con ponerle en el pesebre sobre la paja baboseada del buey. Pero dexemos aqui la salida de Egypto, que seria nunca acabar desemboluer la mas menudamente, y vamos a la de Babilonia, que tambien fue conocidissima figura de nuestro rescate, assi por el trueco, y mudança de estado en q̄ bueluen con musicas a Hierusalem los que se despidierō della con lagrimas, como por la restitucion que se les hizo de los vasos sagrados que les auia quitado Nabucodonosor, y la licencia q̄ se les dio, para volver a edificar el tēplo: en que se significo el reparo de las virtudes perdidas que se haze en nuestra justificacion. Y señaladamēte se represento esta salida de la redēpcion del mūdo en la persona del Rey q̄ dio la libertad a los presos, q̄ fue Cyro, figura expresissima de nro redēptor, como enseña el Propheta Isayas, y Principe tā piado'o vt̄a sabio, q̄ vino a dezir Cicerō, a quiē sigue S. Ambrosio: q̄ lo q̄ dize del Xenophōte en su historia, nolo escribio para q̄ se le creyese, sino para instruyr a Prin-

Lucas. 2.

1. Esdra. 7.

Cap. 44. 6
45.Ad quintū
fratrē. lib. 1
Li. 1. de He-
brahā Pa-
triarca 6. 1

cipes

cipes con su doctrina: significando en los hechos fingidos en cabeza de Cyro, no quien auia sido el, sino, que tales auian de ser ellos. Y assi Quintiliano conto a Xenophonte entre los Philosophos, no entre los historiadores: porque scribio, como dize Ciceron. *Nō ad historiam veritatem, sed ad esigiem iustī Imperij.* Esto es mas doctrinal, que historicamente. Pero quando Xenophonte aya excedido en exagerar la virtud, y discrecion deste Rey, no se puede negar, que las letras diuinas hablan del, como de Principe piadoso, y sabio. Y el bien auenturado Doctor san Hieronymo, en el libro segundo, contra Iouiniano, en el numero treynta, y sobre el capitulo quarenta y cinco del Propheta Ysayas, aprueba los ocho libros de Xenophonte, en que escriuio la vida de este Principe, como historicos, y verdaderos: *Persarum Regis Cyri vitam Xenophon, octo voluminibus explicat, Polenta, & Cardamo, & Sale, ac pane cibario eos asserens vittitare.* Esto dize en el primer lugar, y en el segundo añade que concuerda la historia deste autor, con la prophesia de Ysayas. De manera, que para entender como se cumplio lo que predixo el Propheta, basta mirar al Philosopho a la pluma. *Legamus Xenophontis octo librorum Cyri maioris historiam, & prophetiam Isaya cernemus expletam.* Y por esta parte me persuado, que le haze Ysayas figura de Iesu Christo nuestro Señor: cuya sabiduria no tiene termino. *Ipse est qui quasi Phison implet sapientiam, & quasi Tigris in diebus novorum.* El solo hinche el cauce de la sabiduria, como rio caudaloso, de la manera que el Phison, y el Trigre los suyos

por

por el tiempo de las nuevas mieses. Como si dixera otros principes por sabios y discretos q̄ sean tienen mucho por saber, son como arroyos ordinarios q̄ siempre les excede la madre en grande trecho, hasta donde pueden crecer y estenderse, sola la sabiduria deste señor no recibe aumento: porque lleva siempre lleno el cauce, y reuier-te sobre la madre del saber: va toda la vida de mar a mar sin padecer ignorancia en materia alguna.

Destas quatro aduertencias sacaremos facilmente en limpio como se ha de entender la letra de nuestros Psalmos, y de que manera se ha de aplicar a la alegoria y espiritu. Lo vno, porque queda en ellos declarada la historia, que es la materia de que tratan, lo otro porque tambien quedan justificadas las lagrimas de la yda, y los regozijos de la buelta, que es el fundamento sobre que hemos de levantar la fabrica de nuestrá espiritual Hierusalem, en sus dos estados, y esta al parecer bien firme con el apoyo de las tres aduertencias primeras, y la quarta sirue de allanar la propiedad, con que, para discurrir sobre los estados del peccado y de la gracia se toma motivo de los versos en que se habla del successo temporal desta republica. Y con ocasion de la ciudad terrena de Hierusalem nos salimos a tratar de la gloria de los sanctos del cielo, q̄ auiendo sido todo aquello figura de otro

Los dos estados

muy configuientemente se deducen semejantes consideraciones de la letra del Psalmista, y a no ser así fueran improprias y sin fundamento. De todo lo quales bien instruyr al lector al principio, para que no halle en que dudar despues.

Pero razon sera que lleguemos al argumento del Psalm. 136. que aunque es postrero en el numero es primero en la materia, y ha se de comenzar por el.

Psal.



Psal. 136.

Psalmus David per Hieremiam.

Super flumina Babylonis illic sedimus, & fleuimus: dum recordaremur tui Sion.

In salicibus in medio eius: suspendimus organa nostra.

Quia illic interrogauerunt nos, qui captiuos duxerunt nos: Verba cationum.

Et qui abduxerunt nos: hymnum cantate nobis de canticis Sion.

Quo modo cantauimus canticum Domini: in terra aliena?

Si oblitus fuero tui Hierusalem: obliuioni detur dextera mea.

Adhareat lingua mea faucibus meis: si non meminero tui.

Si non proposuero Hierusalem: in principio latitauit mea.

Memor esto domine filiorum Edom: in die Hierusalem.

Qui dicunt, exinanite, exinanite: usque ad fundamenta in ea.

Filia Babylonis misera: beatus qui retribuet tibi retributionem tuam, quam retribuisti nobis.

Beatus qui tenebit: & allidet paruulos tuos ad petram.

Argumento del

Plal. 136.

Galat. 4.



Comparando el Apostol san Pablo en la carta que escriuió a los de Galacia el nacimiento de Isaac a quien Dios prometió al Patriarcha Abraham, en tiempo que segun fuerzas naturales era caso imposible tenerle por la mucha hedad de Saray suya: con el de Ismael hijo del mesmo Patriarcha, y de la esclaua Agar muger moça, y que pudo tenerle sin milagro: despues de auer referido la Historia de el Genesis, en que se dize que Ismael perseguia a Isaac de manera que fue necessario echarle de casa, para que se criasse en paz el heredero: para enseñar a los siervos de Dios que no es nuevo que les persiga el mundo, saca vna discreta moralidad de esta historia y dize: *Sed quomodo tunc qui secundum carnem natus fuerat persequabatur eum qui secundum spiritum ita conunc.* De la suerte que entonces el hijo de la carne (llamando assi, a Ismael por auer nacido, como aduirtio san Augustin) por solas fuerzas de naturaleza, y sin milagro) perseguia al hijo de el espiritu que era Isaac, assi tambien succede agora. No es cosa desusada, que los hombres carnales han gan guerra a los espirituales, y la gente barbara y sin conocimiento de Dios trayga sobre ojo a los que le sirven: esta mesma verdad hallamos en las letras sagradas en la enemistad que tuvo Cayn co

Li. 3. Contra Iulia.
cap. 11.

su hermano Abel sin mas ocasion que auer sido
 como dize el Apostol San Ioan desiguales las obras
 de entrambos, en el aborrecimiento que cobro
 Esau a Iacob, por auersele preferido el padre *1. Ioan. 3.*
 en las bendiciones, enojo tan pesado que le co-
 mençaron desde las entrañas de la madre los ni-
 ños, y le llevaron adelante los pueblos. En el odio
 de los hermanos de Ioseph, seguido tan hasta el ca-
 uo que la mayor piedad que usaron con el fue ven-
 derse por esclauo a vnos mercaderes estrangeros.
 Y la esposa sancta se querella de sus hermanos en
 el libro de los Cantares, porque siendo ella mu-
 ger principal, y tan delicada para exercicios del
 campo, que arrendaua su mesma viña por no
 assistir a su labor la contradicion de sus herma-
 nos la auia echado de la ciudad a ser guarda
 de viñas agenas. *Filij matris mee pugnauerunt con-*
tra me posuerunt me custodem in vineis, vineam meam non *Cant. i.*
custodiri: Y en este nuestro Psalmo se quexan los
 hijos de Dios de los ciudadanos de Idumea, que
 por ser descendientes de Esau, hermano de Iac-
 ob, padre de los doze Tribus ayudaron al fu-
 ror de sus enemigos, gritando contra Hierusa-
 lem, para que no dexassen en ella, aun los ci-
 mientos de los edificios, y esto mismo le suce-
 dea qualquier persona que se resuelve a seruir a
 Dios que por el mesmo caso despierta contra si las
 lenguas por lo menos de la gente perdida, y le
 traen por motiuo de sus chacotas, *Et posui vesti-* *Psal. 216.*
mentum meum cilicium, & factus sum illis in parabo-
lam. Por el mesmo caso que me vesti de filicio,

(dize David) me truxeron en lenguas de vulgo esto mismo le sucedio a la ciudad sancta de Hierusalem, que sinauer offendido a los Chaldeos por sola la emulacion de su poder, y la codicia que tuvieron de sus thesoros la hizieron la contradiccion mas nombrada que se lee en libros de Historias humanas ni diuinas, hasta quemar el templo a llanar las cercas, derriuar las torres, passar a cuchillo personas de todas hedades, arrojar los niños pequeños contra las paredes, en los ojos de sus padres, y llevar cautiuos todos los que no murieron en la guerra. Con occasion del encuentro de estas dos ciudades, y conociendo san Augustin mi padre, que (como auia dicho el Apostol) de la manera que los hombres carnales persiguan entonces a los espirituales aera tambien los persiguen, hizo los libros de la ciudad de Dios, cuyo argumento es pintar el estado destas dos republicas, y seguirle por sus passos contados, hasta dexar a cada vna en el fin que pudieron prometer sus obras, tambien tiene su Babylonia que temer la militante Hierusalem en este siglo: no se acabo toda la contradiccion en auerse trasladado al poder de Cyro el Reyno de Chaldea: Tambien ay su cautiverio para los verdaderos Israelitas el tiempo que dura el destierro de Hierusalem la triumphante, alli se goza la verdadera libertad, que todo lo de aca es vida de esclauos: *Ille autem que sursum est Hierusalem libera est, que est mater nostra.* Poniendo pues los ojos el Real Propheta en esta desolacion de Hierusalem

rúslé la Terrena y en el estado triste y miserable
 esclauitud de sus hijos y los valdones de los Barba-
 ros al reconocer los muros de la ciudad enemiga:
 hizo este Psalmo tierno y regalado por estremo: en
 que pinto el affecto cópasiuo, con q̃ estos preffos
 miraron a su ciudad ausente, y derriuada, la con-
 stancia con que, aun solicitandoles los Barbaros
 a que tañesen los violones, y tomassen vn rato de
 placer, por no agrauiar la fidelidad que conserua-
 uan en sus pechos a las Ruynas de el templo san-
 cto, se despidieron de tenerle hasta boluer a be-
 sar las piedras de sus paredes: la confianza que mo-
 straron tener de que auia de ser esto algun dia,
 como se lo auian tantas vezes dicho los Pro-
 phetas, las oraciones que hizieron a Dios pi-
 diendole boluiesse por su honra, y no dexasse, ni
 a Idumea, ni a Babylonia sin castigo. Y aunque
 todo esto entendio el Real Propheta, de aquella
 Republica temporal de Hierusalem; y sus cala-
 midades, no dexo de poner los ojos en las que
 padecen oy los hijos de Dios entre los enemi-
 gos que exercitan de tantas maneras su pacien-
 cia: que segun la regla de sant Pablo, para con-
 suelo y doctrina suya quedaron escriptos estos
 renglones de q̃ se pueden sacar tan grãdes auisos,
 que si los tomassemos en nuestras aduersidades no
 se mallograrian tãtos trabajos como por impaciẽ-
 cia se nos mallográ. Cõsideremos pues cõ S. Augu-
 stin de q̃ manera viuimos para q̃ conozcamos si so-
 mos ciudadanos de Babilonia, o de Hierusalé, y sa-
 biendo que el amor proprio hasta menospreciar a

Dios y pisar fuley, y el amor de Dios hasta menospreciarse el hombre así, y traer debaxo del pie sus antojos, edifican estas dos ciudades, miremos qual de los dos amores reyna en nuestro coraçon, q̄ estar sin vno de los dos es imposible. Y si fuere amor proprio el q̄ viue en el saquemos vn clauo con otro echando fuera el que edifica a Baby-lonia con el que leuanta los muros de Ierusalem.

Que aun los Philosophos Gentiles (pondera san Hieronymo) suelen curar vn amor con otro, y los principes de Persia probaron en el Rey Asue-ro esta medicina: *Philosophi sæculi solent amorem vitem amore nouo, quasi clauum clauo expellere, quod & Asuero regi septem principes fecere Persarum, vt de siderium vasshi aliarum puellarum amore compescerēt. Illi vitium vitio, peccatum peccato medicantur, nos amore virtutum, vitii superemus.* Y si nos hallaremos moradores de Chaldea, procuremos que nos escriuan por vezi nos de la sancta ciudad, que no sin causa la llama san Augustin Patria de los fieles, y la da otros ternissimos apellidos, san Ambrosio la intitula ciudad de nuestro fuero, y domicillio, sant Gregorio Nazianceno, Metropoli, Tertulliano, y sant Hieronimo, Municipio del Christiano, y todos quieren dezir que la ha de reconocer por suya, aun quando viuiera fuera della. Y si a nuestro parecer estamos ya escritos en ella, no nos dexemos borrar, ni auenturemos las inmunidades, de que gozan sus ciudadanos, que son muchas mas, que las que daua Roma a los suyos. Porque en hecho de verdad los que viuen dentro de aquellos muros de

Epist. 4. ad
Rusticum.
cap. 6.
Cic. 4. Tus-
culana in
fine

12. Confes.
16.
Lib. 2. de pa-
nit. cap. 3.
Orat. 42.
Lib. 3. con-
tra Marcio
cap. 24.
Epist. 13.
ad Paulinu.

de piedras preciosas, aunque entre las tareas de Babylonia, y adoues de Egipto ayã sido tratados como esclauos, y vinido cargados de hierro, puestos alla son todos no solo libres, pero mayorazgos, (como dize el Apostol) y herederos de la casa del que es Rey de los Reyes, y Señor de los Señores:

Sed accessistis ad Syon montem, & ciuitatem Dei uiuentis Hierusalem caelestem, & multorum millium angelorum frequentiam, & ecclesiam primitiuorum, qui conscripti sunt in caelis. Hab. 12.

Llegado aueys, no al monte de Syon, donde Dios dio la ley con tan grandes rruenos, y humareda, que el mesmo que la recebia quedo espantado y temblando de congoxa, si no a la Syon celestial ciudad de Dios viuo (porque la otra mas parece que fue de Dios muerto) donde ay exercitos de Angeles a millaradas, y yglesia de mayorazgos que estan escritos en los cielos, que esto quieren dezir aquellas palabras: *Ecclesiam primitiuorum*, conforme a la interpretacion del mesmo Apostol en las orras del Capitulo. 11.

Nequi bastabat primitina

tangeret eos.

C 5

Titulo



TITVLO DEL PSALMO. 136.

Psalmus David per Hieremiam.

CONSIDERACION

PRIMERA.

De la excelencia de los Psalmos de David, y de las misteriosas significaciones de sus titulos.



Elas escrituras propheticas nin gunas ay mas dulces en las palabras, mas graues en las sentencias ni mas mysteriosas en los sentidos que los Psalmos de David, para quiẽ (como dize mi padre san Augustin) referuo el sancto Rey sus prophcias, porq̃ fuera de ellos dixo pocas palabras propheticas, si bien hizo muchas obras, que lo fuerõ de la historia, triumphos y reyno de Iesu Christo nuestro

stro Redemptor, y auiendo sido tan leuantado el
 espiritu de este sancto Rey como lo dizen los he-
 chos milagrosos que a cada passo leemos del en
 los libros sagrados, y descubriendole este espiri-
 tu, mas en los Psalmos que en otra obra fuya, no
 van fuera de camino los que los tienen por las mas
 insignes prophecias del testamento viejo. Ayuda
 a este parecer, san Gregorio Nazianceno, que lla *Oratio. 9.*
 mo a nuestro sancto Rey, el Propheta mas auen-
 taxado en bien hablar, *Propheta in dicendo maxime*
sublimis, Y vna coniectura no liuiana, porque de-
 xado a parte Esayas, de quien el mesmo sancto
 dixo que excedio a los demas prophetas en la grã
 deza del estilo: *Vocis sublimitate Prophetas omnes an-* *Oratione. 3.*
tecellit. Respecto de auer hablado tan claro de los
 postreros tiempos de la yglesia que (segun ponde
 ro san Hieronymo) mas parece Euangelista que *Lib. 2. con*
 Propheta, por lo qual le atribuyo el libro del *tra Rufinu*
 ecclesiastico, el consuelo de la espiritual Hierusa- *in fine.*
 lem, que se granjeo con las promesas cier-
 tas de la venida de su Dios, cosa de los suyos
 tan deseada, *Spiritu magno vidit vltima & conso-*
latus est lugentes Syon vsque in sempiternum. De *Eccles. 48.*
 xado pues a parte Esayas, de cuyos testimonios
 vsaron a cada passo Iesu Christo nuestro Se-
 ñor, y sus Apostoles, de todos los demas Pro-
 phetas juntos no se hallan otros tantos lu-
 gares alegados en el testamento nuevo, co-
 mo de solos los Psalmos de Dauid escrip-
 turas, que en tantas partes y tan descubierta-
 mente

mente hablaron del Imperio de Iesu Christo por donde el mesmo Señor despues de su resurreccion gloriosa, y llegado ya el tiempo de abrir los ojos a sus discipulos para el entendimiento de las letras sagradas, que esso suena aquella palabra de san Lucas, *et aperuit illis sensum, ut intelligerent scripturas*. Abrioles, dize el sentido, no de las escripturas, sino el fuyo de ellos, para que las entendessen: quitoles la venda de la ignorancia, que les embaraçava la vista, lo mesmo que llamo san Pablo, *Reuelata facie gloriam Domini speculari*. Llegada pues esta sazón, engrandecio los escriptos del Real Propheta, con aquella clausula mysteriosa. *Oportuit impleri omnia que scripta sunt in lege, in prophetis & Psalmis de me*. Fue necessario que se cumplierse sin discrepar en vn cabello, lo que estaua escrito, en la ley, en los prophetas, y en los Psalms de mi. No nombro los Psalmos a parte con fin de excluyrlos del numero de las prophetias, que (como aduertio san Augustin) essa sospecha queda assegurada conauerlos contado entre los Prophetas otras muchas vezes, antes los declaro con essa manera de hablar por las mas nombradas de todas: estilo ordinario de que han vsado escriptores sagrados y prophanos, quando para engrandecer vna cosa, y auentajarla a lo comun, y ordinario la nombran a parte como no la dando por comprehendida en la clausula general. Sea el mesmo Rey David,

Luc. 24.

2. Cor. 3.

15. de Trinitate. 17.

el primero que nos enseñe este lenguaje. *Idie, qua liberauit eum Dominus de manu inimicorum eius, & de manu Saul.* Dixo en el titulo del Psalmo. 17. *Dicite discipulis eius, & Petro.* Año. Marci. 16. dio el Angel, *De seruitutibus, & aqua,* el derecho y el gran Poeta que en la propiedad del lenguaje quiere san Augustin que tenga su voto como todos los antiguos. *Dij me terrent, & Iupiter hostis,* en 1. de ciuir. 3. q. 31. in todas estas clausulas se nombra singularmente lo Genes. mas famoso, aunque sea comprehendido en la Encid. 12. materia de que se trata, Saul por el mas porfiado, y poderoso enemigo de Dauid, san Pedro, por mas honrado entre los discipulos, el agua por la mejor y mas vsual seruidumbre de la vida humana, y Iupiter por el mayor de los dioses que fingieron los Gentiles, y con esse mesmo estilo qualifica Iesu Christo nuestro Señor los vicios de Dauid declarando los por los mas mysteriosos q̃ estan escritos en los Prophetas. En fin algo auia de obrar el titulo de Rey que Dauid tuuo, y en que no pudo dexar de auentajarles, porque aunque lo uieran sido todos ellos como lo fue su hijo Salomon, ninguno llegara a ygualarle en grandeza: assi por auer sido el primer Rey que Dios escogio segun su ceraçon, como por auersele hecho promesa perpetua de la dignidad y titulo real en su casa: motiuos que tuuo el Euangelista san Matheo, para darle dos vezes nombre de Rey en la genealogia de Iesu Christo, quitandosele de industria a todos los demas que en su comparacion no lo fueron. Y aun que el don de prophe

Matth. 1.

Los dos estados

prophécia, no depende de estos accidentes: quien
duda que acomodandose el Señor a los talentos de
sus ministros hablaria differêtemête por vn A mos
criado entre pastores, que por Dauid, cuyas pala-
bras era justo correspondiessen a la Magestad
del lugar que occupaua. Y si el Apostol S. Pedro
authoriza la dignidad del Sacerdocio Euangelico,
dando a los ministros de Dios titulo de Sacerdotes
Reales. *Vos autem genus electum regale Sacerdotium.* Bien
podremos juzgar sin peligro que en ninguna par-
te a que se juntare la grandeza Real, estara ociosa: y
que auiendo concurrido en Dauid con el espiritu
de prophécia, ayudaria en su manera a acreditarle.
Asi que todas las circunstancias de la persona, lu-
gar, y tiempo en que los Psalmos de Dauid se escri-
uieron, contribuyen para hazer los mas eminen-
tes y señalados. Y no poco de su eminencia se des-
cubre en las significaciones mysteriosas, y sagradas
de sus titulos, en que, como en partes que se pusie-
ron con grande acuerdo, se tocan muchas vezes
los Sacramentos mas ondos de nuestra religion. S.
Chrysostomo los comparo a las subscripciones de
las estatuas que naciones politicas leuataron
a Capitanes insignes, porque al pie destas se solian
sumar en vna palabra hazañas, que no se escriuiê-
en grandes volumenes. *Si queret Pater vrbiũ subscribi
statuis:* dixo no se quien, y en la cabeça de aquellos
se abreuian en quatro letras argumêtos tan varios
y famosos. S. Hieronymo los llama llaves destas
prophécias, porque descubren los thesoros que es-
tan cerrados, y embueltos en ellas. Suelen tener las
par-

21. Pet.

Ad titulu
Psal. 3.

Horat. li. 3.
ode. 24.

In proœ
mio Pal.
terij.

partidas de vna larga quenta vna summa breue al pie de cada plana, en que se viene a cifrar todo lo que monta sin faltar vn marauedi, y nuestros Píalmos la tienen en la cabeça, donde se recapitula quanto en ellos esta escrito. El primero del Psalterio entra ex abrupto, y sin preceder titulo que prometa lo que ha de tratar: porque (segun obserua alli san Agustin) introduze en el el Propheta hablando a nuestro Dios, a cuyas palabras no se pudiera adelantar el hombre sin grande descortesía: *Continet enim vocem Dei, quam ne fas esset humana cogitatione praecurrere.* No puede el entendimiento humano prometerse comprehender los pensamientos de Dios, ni poner tassa a sus palabras. Y en reconocimiento desta verdad entra sin titulo el libro de los Psalmos, siruiendole de summa, y recapitulacion, los dos primeros versos, assi porque se cifra en ellos la bienauenturança, que es la summa de nuestros desseos, como porq̃ señalan como con el dedo la venida de nuestro Redéptor, bláco de la ley, Psalmos y Prophetas: *In capite libri scriptum est de me, vt facerem voluntatem tuam, Deus meus volui, & legem tuam in medio cordis mei.* Apenas vuo tomado tierra nuestro Dios en el mundo quando offreciendose (como dize san Pablo) a la muerte por nosotros entono las palabras deste verso, y hablando en lenguaje del gran Poeta se consagro por todos al cuchillo: *Rumpit vocem, & se destinat ara:* aludiendo en ellas al segundo verso del Psalterio segun interpretan doctores sanctos, en que esta escrito: *Sed in lege Domini voluntas eius, & in lege eius medita-*

*In' prafat.
Psal. 1.*

Sal. 39.

Hab. 10.

Encid. 2.

meditabitur die, ac nocte. A este verso pues llama recapitulacion, y summa de los Psalmos, que esso significa la palabra: *caput*: en otras partes de las diuinas letras: *Capitulum autem super ea, qua dicuntur*: Esto es summa, y conclusion de lo que se trata. Y es lo mesmo que si dixera, *In summa libri Psalmorum scriptum est de me.* Por esta mesma razon quita la Yglesia los titulos a las prophecias del officio diuino, en los tres dias de la semana sancta, significando, que la ternura y sentimiento, con que celebra la muerte de su Dios no es justo tengan termino, ni que se les señale modo ó medida.

Modus omnis ab esto,

Sitq; modus nescire modum.

Dixo vn Poeta Christiano de las lagrimas de la Magdalena: aunque por auersele quitado tambien a las lectiones de los difunctos, en que no pudo tener esse intento no podemos negar que atendio a representar, su dolor y luto con sacar el officio del passo comun, y vso ordinario: que como dixeró bien Plutarco en sus Problemas, y Alexandro en sus Diasgeniales: *Ea lugenti apertissima putantur, qua indecora, nec visitata sunt.* De todo lo qual nos podemos yr apercibiendo para lo mucho que el de nuestro Psalmo promete, el qual dize: *Psalmus David per Hieremiam*: Psalmo de David por Hieremias. Sentencia, de cuyo entendimiento de penden no pocas, ni pequeñas curiosidades, concernientes así a la historia desta captiuidad, como

Cap. 13.
Lib. 3. c. 7.

mo a las alegorias, y espíritu de su letra, de que no dexaremos de tocar algunas, glosandole palabra por palabra, que teniendo las de los hombres sabios su profundidad y agudeza. *Verba sapientum quasi stimuli, & quasi clavi in altum defixi.* En las de

Eccles. 12.

nuestro Dios, no se puede temer que falte
ni lo vno, ni lo otro, aun al que mas

cortamente las con-
siderare.

PSALM D





PSALMVS.

CONSIDERACION

SEGUNDA.

Q Delo que quiere dezir, *Tf*salmo, en rigor, y que los ministros de Dios han de tener obras, y palabras.

SEGVN La interpretacion de san Hieronymo, en la Epistola. 138, y en el Psalmo sesenta y siete, de san Basilio, en el titulo del Psalmo veynte y nueue, cõcione septima, y sant Chrysostomo en el prohemio segũdo, sobre el Psalterio de Dauid, quiere dezir Psalmo, compostura que seta ñe, y canta, musica de voz y de instrumento, de *Psallere*, que significa cantar al harpa, o ala vihuela

vihuela. Por esso se llamaua Psalterio el de las diez cuerdas del templo, por que se acompañauan con ellas canciones de las musicas sagradas, como se colige de aquel lugar de el Propheta Amos. *Qui cantis ad vocem Psalterij.* Y en este nuestro Psal. *Cap. 6.* mo, para obligarse el pueblo de Dios a perseueraren vn perpetuo lato, todo el tiempo de su destierro se echá maldicion a la mano, y a la lengua, si alguna vez cantare las canciones de Syon que los Babilonios le piden. *Si oblitus fuero tui Ierusalem obliuioni detur dextera mea: adhareat lingua mea faucibus meis si non meminero tui.* Porque mano, y lengua se ocupauan en el seruicio del templo, tañen to la vna el instrumento, y entonando la otra el Psalmos: que tales musicas hazen apazible consonancia a los oydos de Dios. De donde podemos inferir (por que no se nos vaya el titulo sin sacar algun provecho para las costumbres) quanto le agradan al Señor las lenguas de sus ministros, quando van acompañadas con obras, y quan poco quando no tienen mas que palabras. Por dulce que sea la voz de vn musico, si canta sin instrumento deleyta menos con gran parte, por eloquente que sea el predicador ha menester valerse de las manos, hazer y dezir q̄ cõforme al refrá Castellano, no es para todos, se hizo para los ministros de Dios. No bastá solas buenas obras y exéplon en el pastor q̄ ellas por la mayor parte son provechosas solo al q̄ las haze. *Sancta iustitias sola sibi prodest.* Son la hermosura de Rachel

esteril y sinprouecho: qualquier instrumento de musica, dize san Pablo, si se tañe a solas, y sin quien cante con el habla confusamente tonos comunes sin poderle entender mas que quando mucho los compasles. *Quæ sine anima sunt vocem dantia, si-*

1. Chor. 14

ne tibia, siue cithara, nisi distinctionem sonituum dederint nō intelligitur quod citharizatur. Tampoco basta lengua bien hablada, y razonar con dulçura: si falta la cõ-

Judic. 7.

pañia de las obras. *Intrecentis viris qui manu, & lingua lamberunt aquas, tradam tibi Madiam.* Sabida es la historia de Gedeon, en que para la conquista de Madian, escogio Dios trezientos soldados que no se echaron de pechos a beuer sobre el rio, antes baxándose como pudieron, y llegando el agua de la mano a la lengua, socorrieron su necesidad. Esta me-

Hom. 9. in

Judic.

llamays valentia? porcierto mas parece miedo, no se atreuer a beuer con descuydo, y lo contrario seguridad, y confianza. No para ay (dize Origines) el espiritu de nuestro Dios no se pretende solo en este hecho apartar los valientes, y echar fuera los cobardes, aun que esso se pretende tambien. Como lo dize aquel vando que poco antes acabauan de echar, *Qui formidolosus & timidus est reuertatur.* Otro Madian referuo Dios para si (segun

Cap. 9.

Isayas) demas porrada resistencia. *Virgam enim humeri eius & sceptrum exaltoris eius superasti sicut in die Madian.* Para esta conquista se escogen soldados que den muestra con la mano, y con la lengua al pasar del rio, de lo que haran con las armas despues. No reparays en que di-

ze: *Sicut ſolent canes Lambere*: Quando los perros cogieron el agua con la mano? nunca jamas. A los ministros del Euangelio va apercibiendo con eſte hecho la eſcritura que por la fidelidad que tienen con ſu Señor (como confidero bien Origenes) ſe llaman perros, y aſi les introduze en otra parte el real Propheta (ſegun nota ſan Auguſtin) Lamiendo de los pies llagados de ſu Dios la ſangre que en Mayas no reconoce por ſuya. *Et aſperſus eſt ſanguis eorum ſuper indumenta mea, & omnia veſtimenta mea inquinant*. Eſta ſangre recogen con las lenguas, de los pies desgarrados del vencedor, los pregoneros de la victoria Euangelica. *Vt intingat peſtus in ſanguine, lingua canum tuorum ex inimicis ab ipſo*. Aquel ablatiuo, *ab ipſo*, no va con la ſangre, ſino con el pie. Y es la coſtruction, *ab ipſo pede*, y dize. Tu teñiras Señor el dia de tu paſſion los pies llagados en la ſangre del infierno, y como vencedor ſaldras manchado de ella, y tus perros con ſus lenguas te la lameran, eſto es, con la dulçura de ſu razonarte feſtejaran y daran gracias, como a triumphador de gentes enemigas, de la manera que el perro que dexo en ſu tienda el Capitan, quando le ve venir cubierto de poluo, le ſale a recebir al camino, le da la norabuena, y le liſongea con la lengua lamiendole los pies que ſaca teñidos en ſangre de la batalla. Reprueuenſe pues los que al marchar del exercito ſe valen de ſola la lengua aun para beber, que en la conquiſta de los Madianitas, no valdran ſolas buenas razones, las manos ſon menester tambien:

Cap. 63.

Pſal. 67.

y que nõ sin causa les prueua en esto en el camino, vereyslo en la forma de la victoria: que aunque se gano sin meter mano a las armas, con mano, y lengua se gano. Reparad en el ardid de los soldados, q̃ en la vna mano lleuã los cãtaros, y las trópetas en la otra, y tomando estas con la voca, y quebrando aquellos con las manos, descubren las luzes que estauan escondidas, con que se encandilan los enemigos, y dexan el campo por de Gedcon. Solo el ruydo de las trompetas no hiziera huyr al Madianita, si no le encandilaran las luzes. Quiero dezir, que hara poco effecto la eloquencia, sino la acompaña la vida, y que tendran poca fuerça las palabras, sino resplandecen aun tiempo las obras: *Quomodo frustra Claudas pulchras habet tibias, sic indecens est in ore stultorum parabola.* Que se me da q̃ el otro sea muy bien hecho de pie, y de pierna, si tiene la vna de dos mas corta que la otra, que necessariamente ha de yr cojeando por el camino? Que importa hablar mas dulcemente, que Demosthenes? que si la vida no yguala a las palabras, tambien cojeara de vn lado el ministro, y la mesma doctrina se a vergonzara de verse en suboca desacompañada de vida, y exemplo, y tendra empacho de hallarse sola, y como si dixessemos, en trage indecete, que esto apunta el texto que hemos traydo. *Indecens est parabola in ore stulti*, el qual parece que glosso Tertulliano en el libro de paciẽcia, quãdo puso su spiritu y sentencia en esta clausula. *Oportet commendationem alicuius rei, ad oculos ipsos prius in administratione eius rei deprehendi, ne dicta, factis deficientibus.*

Pronec. 26.

Cap. 1.

arubescant. Y porq̃ hablamos de demõstraciones no escusamos de dezir lo q̃refiere del Cicerõ, q̃ para cõfundir la vanidad de muchos, aquiẽ puede tocar esta doctrina, es aduertẽcia muy a proposito. Dize pues Tullio, q̃ era Demosthenes tã vano, q̃ si passan do por la calle vna moça de cãtaro, hazia del ojo a su cõpañera, dãdo la a entender q̃ era aquel el grã orador de Grecia, dexaua su camino el, y las yua siguiendo con el oydo de vn palmo por entẽder lo q̃ habluauan. *At quãtus orator?* No me negareys (prosi-gue Ciceron) q̃ era Demosthenes orador insigne. *Sed apud alios loqui dedicerat, non multũ ipse fecim.* Pero estaua enseñado a persuadir a otros, nunca se auia persuadido assi, entonaua el Psalmo a solas, y sin el Psalterio cãtaua dulcemẽte mas sin instrumẽto q̃ le acõpañasse. Y es cierto q̃ por poderosas q̃ seã las razones del orador, sino hazẽ en el primero effe-cto no le haran en el oyente, ni moueran al ter-cero, si al proprio q̃ habla no le mueuẽ. Por vna cõparaciõ de Persio lo entẽdereys. Passastes por vna calle, y llegoscos vnaviada arrojado el mãto sobre los ojos hasta la cintura llorosa, y atajada alcãçãdose vn aliẽto a otro, pidioos lymosna, y distes se la cõ tã grã cõpassiõ, q̃ no la podeys echar de la memoria, a la vuelta de la calle hallastes quatro Gascones cõ sus guedejas rubias hasta las orejas, bordones en la ma-no, esclauinas en el hõbro, al rededor las mugeres, y los hijos pequeños como al forgillas a las espal-das, cantãdo a vna puerta la aue Maria, q̃ es su mo-do de pedir limosna, y ni os mouio, ni aun reparas-tes en ello. Ya seria muy possible q̃ la necesidad

5. Tuscul.

destos, como de gente que esta lexos de su natural, fuese mayor, pero solo por auer pedido la limosna cantando, dexan de mouer al que se la ha de dar haziendo la otra, con vnas lagrimas por ventura fingidas, tan grande impressiõ en vuestra alma.

*Mæn moueat quicqu? Et cantet si naufragus, effem.
Protulerim?*

Satyræ. 1.

Aunque te vea salir del mar las ropas mojadas, arrojado del naufragio, y mas cubierto de escama, que salio Ionas del vientre de la ballena, si me pides limosna cantando note dare vn marauedi, porque es menester que el que me pretendiere mouer por razon, se muestre conuencido primero della, y si me quisiere hazer llorar, he de ver antes lagrimas en sus ojos.

Horatius
de arte poetica.

Si vis me flere dolendum est

Primum ipsi illi.

Si deseamos saber la causa de tanta doctrina mal lograda, y de tan poco effecto como hazen muchas lenguas dulces, y palabras compuestas con arte y trauazõ, miremos a las manos a los ministros, y hallaremos, q̃ la floxedad de muchos tiene la culpa, q̃ piden cantado la limosna, q̃ auian de pedir cõ lagrimas de sangre, no acompañan la voz del Psalmo con las cuerdas de la vihuela, esto es, con el affecto del alma, q̃ este pide S. Pablo en esta musica, segun interpreta S. Hieronymo. *Dicas Psalmum in ordine tuo, in qua*

Epist. 4. ad
Rusticum.

non dulcedo vocis, sed mentis affectus queritur, dicente Apo-
 stolo: *Psallam Spiritu, Psallam & mente*. En materia de 1. Cor. 14.
 musica nada parece peor de lo cōpañado, que dan-
 çar, porque aunque cantar a solas no deleyte mu-
 cho, en fin passa, y dançar sin instrumento, de nin-
 guna manera. Sacase facilmente la razon de la do-
 ctрина de Aristoteles en su arte poética, porque el
 dançar tiene la consonancia senzilla en solo el nu-
 mero de los passos, y el cantar doblada en el nume-
 ro de los cōpassos, y en la melodia y tono de la voz.
 No podria sacar el ginete derecho el caualllo en la
 carrera, sino le gouernasse con entrābas riendas, y
 picasse con entrambos acicates, no arrācaria la ga-
 lera con prosperidad, sino entregasse por vna par-
 te los remos a las aguas, y por otra las velas a los
 vientos. Para derribar vn arbol de gran tronco es
 necessaria hacha de a dos manos. *In securi, & ascia* P sal. 73.
deiecerunt eam. Los caualleros que restauraron los
 muros de Hierusalē, cō vna mano poniā el Sillar en
 la muralla, y cō otra teniā las armas para defēderle.
Altera facie bāt opus atq; altera tenebāt gladiū. De Aod, cō 2. Esdra. 4.
 topor gran milagro la escriptura, que vsaua de entrā-
 bas manos como de la derecha. *Vtraq; manu vteba-
 tur pro dextera*. Y en el tribu de Benjamin auia siete-
 cientos tiradores de honda, y arco, y porque lo ju-
 gauan a dos manos llegauan a acertar vn cabello.
Vtraque manu fundis saxa iacintes, & dirigētes sagittas, ita Indic. 20.
ut capillum possent percutere. Dos partes ha mene-
 der el ministro de Dios, razones viuas, y penetran-
 tes que atrauiessen el alma de callada, y estas
 son las cōtas passadas: voz y representacion

para atemorizar, y esta es piedra que aturde, y que derriua, jara que passe a la sorda, y sin estallido, y honda tambien que chasquee. Por escondido que este el vicio, por delgado, y malo de diuisar que sea le acertara con estas armas: pero es menester jugarlas a dos manos, que estas son las que no hierran el cabello, porque si con la vna sola tira la honda, y no se ayudan entrambas para el arco, reyrase el Demonio de sus piedras, y de sus passadores: *Non fugabit enim vir sagittarius, in stipulam versi sunt ei lapides funda.* Consonancia doblada es menester, **Psalm.** que se acompañe con instrumento, musica, **en que entone la lengua, y la sigan las manos tambien.**

Iob. 41.

DAVID.





D A V I D.

CONSIDERACION

T E R C E R A.

Que fue autor deste Psalmo el Real Propheta, y del mysterio que apuntan las sagradas letras, en la distincion de los dos Dauides.



V N Q V E Del numero de los autores de los Psalmos, ha auido varias opiniones entre los Doctores antiguos, comúnmente han conuenido todos (segun S. Augustin, y S. Hieronymo refiere) en que los que tienen el titulo de Dauid son todos sayos: no obstante, que aun en esto vuo quien quiso hazer alguna distincion, que el bien auenturado Augustino, en el lugar de arriba, cōuenze de vana con exēplo euidente de la scritura. De manera, que teniendo nuestro Psalmo en el titulo el nombre de Dauid, no se puede dudar, que le aya el hecho. Aun quando no sintamos con S. Augustin, S. Ambrosio, y otros Sanctos, q̄ son suyos todos los
del

17. De ciuit
tat. c. 14.
Epist. 139.

In argum.
Psalmorū.

1. Paralip 6.

del Psalterio, que es opinion segū Theodoretomas
comun, y segun razon no poco verisimil, anſi por
auer ſido Dauid tan gran Propheta, como por auer
ſabido tanto de muſica, que es muy creyble, que
todo lo primo y curioſo en eſta materia lo orde
no el: como tãbiẽ la muſica del tabernaculo y capi
lla de cãtores, que auian de ſeruir al altar. Cõmun
mente he viſto reparara los que gloſſan los eſcri
tos del real Propheta en la palabra, Dauid, q̃ ſe ha
lla en el titulo de tantos Pſalmos, laqual no eſta en
genitino, como parece a la primera viſta, ſino en
dario, pidiendolo aſi la conſtruction de la letra
Hebrẽa. Y echãſe de ver en la Latina, en el titulo del
Pſalmo. 15. 17. 27. 31. 33. 34. 35. 36. 39. 40. y otros.
De manera que no quiere dezir, Pſalmo de Da
uid, como luego luego ſe representa, ſino, Pſalmo
a Dauid. De que alguno colligira (dize ſant Au
guſtin) que no ſe nombra el Sancto Rey como
autor del Pſalmo, ſino quando mucho, como
a quien ſe dedico, y para quien reza el ſobre
eſcrito. Pero el titulo del Pſalmo. 31. allana
eſta dificultad, que aunque entra diziendo: *In
tellectus ipſi Dauid*. Le da por ſuyo el Apoſtol en
aquellas palabras de la Epiſtola ad Romanos.
*Daniã dicit: Beati tudinem hominis, cui Deus acceptu
fert iuſticiam ſine operibus.* Es vn Hebraiſmo que
vale tanto como dezir, Pſalmo de Dauid, phra
ſi de que vſa Caton a cada paſſo en lo de, *re
ca. verb. ruſtica*, donde ſe hallara no vna, ſino muchas
vezes. *Ornamenta babas, inſtrumenta ruſticis*. En
lugar de, *bonum, y ruſticorum*. De manera que por
qual

Cap. 4.

Sixtus li. 2.
Biblicorbe
ca. verb. ruſtica
Chirogra
pium.

44.129

Lib de mñ
do ad Alex.Qua. 1 Tus
culana.

Cap. 29

qualquier camino que se halle en el título del Psalmo el nombre de nuestro sancto Rey se infiere, que elle compuso, tan de su parte esta el credito y opinion de Psalmista. Hizo Phidias (dize Aristoteles) vna estatua de la Diosa Pallas, y por que auia mandado la republica, que ningun artifice escriuiesse su nombre al pie de las obras que hazia, eludio este las palabras de la ley, retratandose con tan grande artificio en el escudo de la Diosa, que queriendole borrar de alli los Athenienses, al primer golpe del zínzel, se les deshazió la imagen, como si fuera de cera. De manera que por no perderlo todo vuerón de conservar en el escudo el retrato del official. Con q̄ dixo lo mesmo (según da a entender Ciceron) que si escriuiera con letras de oro, q̄ era obra de sus manos. Porque siendo conocido por tan insigne estatuario en el mundo, no era de presumir q̄ quisiessse dezir su retrato en aquel lugar otra cosa. El mismo argumento podemos hazer en el caso de q̄ hablamos, q̄ teniendo Daud de su parte aquella calificación que le da el segundo libro de los Reyes. *Egregius psalter in Israhel*. Como quiera que se haga mencion de el en los títulos de los Psalmos, es de creer que le da el Spiritu Sancto por autor dellos. Mayormente, que para vsar de aquella manera de hablar tiene a particular razón los libros sagrados, que los que no lo son, no la tienen. No es el principal autor de la propheta el Propheta de cuya lengua se sirue Dios para dezirla al pueblo, o de cuya mano vsa para escriuirla, pues el espíritu del Señor le dicto, no solo la senténcia, sino las palabras

Lino

Psal. 44. *Lingua mea calamus scribae, et sicut per scribentis.* Por tanto no se dize, *Psalmo de David*, sino a David: como si dixera; reuelado y dictado al sancto Rey: Como tampoco lo vemos, *Euangelio de san Lucas*; ni de san Matheo, sino, *Secundum Lucam, et Mattheum*: esto es lo que Dios reuelo a su Yglesia por medio de vno, o otro historiador sagrado. Asi que es justo reconocimiento, y deuida protestacion la que con este modo de dezir se blaze de la grandeza de Dios, no se atribuyendo el hombre a si la gloria de tan auentajadas sentencias, en que no son suyas aun las palabras. Que como pondero (y bien) Ciceron en el lugar de arriba, suele ser peligro, en q̃tro piecanti m̃os, que los Philosophos antiguos, hasta en los libros que hazia de conuencenda gloria, ponian sus nombres para adquirirla, y con la mesma pluma con q̃ escriuian el titulo le borrauan: por que se dexa bien entēder, q̃ no tienen en poco el applauso del pueblo, quien aun con el libro, en q̃ enseña a menospreciarle, le pretēde grangear. Con q̃ queda probado, q̃ de no dezir el titulo de algun *Psalmo*: *Psalmo de David*, no se sigue, que no sea suyo; antes si con atencion se considera, se puede collegir que lo es, porque en muchos se aña de vna palabra, como para declaracion de los otros que no la tienen, en que se señala el psalmista, como persona que habla de si. Vnas vezes dize; *Psalms ipsi David*. Y otras *Huic David*, con que se denota, que al mismo David, de quien el *Psalmo* habla, se le reuelo aquella escriptura, y que el mesmo es el autor, y la materia della, y esto dize el termino: *Psi*: que a no seruir

seruir a este fin pareciera escutado. Si ya no es, q̄
tenga otro mayor myſterio, que la palabra, *hui Da-*
uid declarará mas. Donde se dize, *hui*, necessariamente
reha de auer otro, que, este, y aquel son relativos.
Y quien duda que ha conocido dos Dauides la Igle-
ſia ran parecidos en la maldedubre Real, q̄ les da la
eſcritura el meſmo nōbre. Fue Dauid tā vno retrato
de Jeſu Chriſto, q̄ en muchas partes del texto ſa-
grado hallamos a ſu diuina Mageſtad intitulado, no
ſolo hijo y heredero de Dauid, ſino el miſmo Dauid
tā bien, Hieremias, dize en el cap. 30. *Seruiet domino*
Deo ſuo, & Dauid Regi ſuo, quē ſuſcitabo eis. Ezechiel en
el 34. *Suſcitabo ſuper eas paſtorē vnū, ſeruum meum Dauid,*
qui paſcet eas: Y en el trey may ſiete. *Et ſeruus meus Dauid*
Rex ſuper eos, & paſtor vnus erit omnium eorum: Y oſeas,
en el capitulo tercero. *Post hac reuertentur filij Iſrael,*
& quereant dominum Deum ſuum, & Dauid Regem ſuum.
Que todas ſon prophecias expreſſiſimas del
Reyno de Chriſto, en quien ſe van cumplien-
do, porque prometen hechos milagrosos de Da-
uid a nēpo q̄ auia muchos años, que eſta muerto, y
portanto es lance forçoſo entēderlas literalmente
del ſegundo Dauid, reſtaurador de la libertad del
mundo, a quien el primero en tantas coſas repre-
ſento. Fueron los dos naturales de Bethlem, en que
(como veremos luego) no hallò pequeño myſte-
rio vn Propheta: entrambos manſos de coraçon,
y grandes maestros de perdonar agravios: per-
seguidos el vno de ſu hijo, y el otro de ſu pue-
blo primogenito: valiente cadaqual, y de
fuerças muy auentajadas, el vno jugaua con los
Leones

- Leones, como si fueran corderos mansos, y el otro los domo, y hizo vivir con ellos sin ofensa. De aquel dize el Ecclesiastico. *Cum Leonibus inquit, quasi cum agnis.* Y deste Hayas. *Habitabit lupus cum agno, & pardus cum hodo accubabit.* Recibio David, a Michol (añade Augustino) sobre averla entregado su padre a otro: y Iesu Christo borro la severidad de la ley, que no se dexaua aplacar por el adulterio. Fue David escogido para Dios, y apartado de la gente viciosa, y entre Iesu Christo y los peccadores huuo muchas leguas de distancia, *Sicut adeps separatus à carne, sic David à filiis Israel.* Palabras son que hablan del primero, y del segundo, dize el Apostol: *Segregatus a peccatoribus, & excelsior cælis factus.* Entrambos pastores, y entrambos Reyes, en vna mano tienen cayados pastoriles, y en otra sceptros Reales, David tenia su consuelo en el atar, y Iesu Christo no se hallaua fuera del templo: aquel sedicto cerca de Bethlé, haze a Dios ofrenda de sus aguas, y este sobre el poço de Jacob oluida su sed por la gloria del padre. Con razon se puede gloriar la pequenuela Ciudad del naciemento de los dos Dauides, q como titulo mil vezes honroso se le da el Propheta Micheas por blason de su grandeza. *Et tu Bethlem Ephrata parvulus es in millibus Iudæ.* Y tu Bethlem no eres pequeña en los millares de Iudá, q este es el sentido del Propheta, segun le cita san Matheo, el qual en lugar de millares, traslada, *Principes*, señalando a David con singular cuydado. Sabido es el duelo que tuuo con el Gigante, y como en el triumpho de Hierusalem le cantaron las damas: *Sant*

percutsit mille, & Dauid decem millia: Mato Saul mil
 enemigos, y Dauid diez mil, frassi ordinaria de
 la lengua, para alabar vna cosa con ventajas,
Cadent à latere tuo mille, & decem millia à dextris tuis.
 Dixo el mismo Dauid en vn Psalmo, y de aqui le *Psal. 90.*
 quedo por nombre el Principe de los millares, *In*
decem millibus glorificauit eum, Escircumloquio del Ec- *Ecclesi. 47.*
 clestastico, con que nombrauan a Dauid en el pue-
 blo de Dios aludiendo a esta victoria, y con esse
 le nombra Micheas en nuestro texto. No eres
 pues pequeña ó Bethleem en los millares de Iuda
 esto es, no te da pequeño resplandor auer nacido
 en ti Dauid Principe de esse appellido, pero que-
 dara atras essa gloria respecto de la que te dara el
 segundo Dauid, que con auer nacido,
 desde los dias de la eternidad,
 vendra a ser hijo de
 tus muros.

E

Psal.



PSALMUS DAVID.

CONSIDERACION

QVARTA.

Que valieron mucho con nuestro Dios las oraciones de David, en señal de lo que auian de valer las de Iesu Christo nuestro señor, en los ojos de su Padre.

Sap. 11.



A Correspondencia que tienen entre si las obras de nuestro Dios hechas, como dize el labio en numero, peso, y medida nos da motiuo para considerar las causas que mouieron al Real Propheta a lastimarse de la calamidad del pueblo de Dios preuista tanto tiepo antes en espíritu, fue sin duda muy conforme a razon, que Psalmo que necessariamente auia de tratar de los instrumentos musicos con que los hijos de Israel festejauã al señor en su téplo, y del grã

sen-

sentimiento que hizieron quando les pidieron los barbaros sus hymnos sagrados en Babylo-
nia, le compusiesse Dauid musico, y Prophe-
ta tan auentajado, y autor de la mayor par-
te de las letras, y (como es de creer) de los
tonos que se cantauan en Hierusalem, porque
nadie mejor que el que sabia bien la sanctidad
de aquellas canciones, conociera la gran razon
que el pueblo de Dios tuvo para llorar amar-
gamente la insolencia del enemigo, que los
queria prophanar, que tan preuenido es nuestro
Dios, que pudo tener consideracion a todo esto
en escoger a Dauid por autor del Psalmo. A
muchos (dize sant Augustin) se les hizo cosa
dura de creer: la fabrica del arca de Noe, que
refiere Moysen en el Genesis, porque segun los
codos que señala de la altura, anchura, lon-
gitud, y profundidad, no les parecia posible
auer cabido en ella tantos animales, como di-
ze el texto, que cupieron: y preuiniendo el
espíritu del Señor que auian de tropeçar estos
aqui, añade sant Augustin; que puso aquella
clausula en los actos de los Apostoles. *Erat*
Moyses instructus omni sapientia Egyptiorum. Que era
muy eminente Moysen en toda la sabideria, y
artes de los Gitanos. Entre los quales (como
noto Origenes, referido por sant Augustin al
mesmo proposito) fue de las mas celebradas
la geometria, y aun segun S. Basilio, en vna concia
sobre el principio de los proverbios, S. Gregorio
Naziáceno, en la oraciõ tercera, qes la seguda cõtra

*Lib. 15. de
ciuitate. c. vlt.*

Cap. 7.

Juliano Apostata en el numero. 91. y Aristoteles en el primero libro de la Metaphisica : Ellos fueron sus primeros inuentores, de forma que el author de la Historia en cuya Geometria auia de reparar el mundo quiso que fuesse vn gran Geometra, para echar este resguardo adelantado a su verdad y de tener a los que con esse achaque pudiesen dolencia en la escriptura, pues es creyble, que auiendo sido Moyse tan gran letrado en la facultad, en que le prohibauan el descuydo, presumiria el mundo por el y estaria de su parte. Tan preuenido es el espiritu del Señor en sus cosas, y por la mesma razon conuino, que, quien fue tan gran musico de harpa, que con ella soslegaua el coracon de Saul, y mitigaua el tormento, que le causaua el Demonio, esse justificase las querellas del pueblo, y nos diese escritas de su mano las endechas tristes que los hijos de Dios hizieron a sus instrumentos quando los colgaron de los Salces de Babylonia, que el sabra pesar la perdida, y llorarla con palabras que ygualen al justo sentimiento que se le deue, que tuuieron tan grande fuerza las de este sancto Rey, en todas las materias que trataron, que se pudieron jozgar por venturosos los ciudadanos de Hierusalem, en auer tenido tal historiador, y propheta de sus calamidades, mucho mas que solo parecio Achilles a Alexandro en tener a Homero por Choronista de sus victorias. Para authorizar Salomon el libro del Ecclesiastes, y el de los Prouerbios, adquirio sant Basilio, que hizo mencion, en el titulo de estos

14. 71. 113
117. 2. 4113

Concione
in initium
prouerbio-
rum.

essos dos libros, del nombre de su padre, *Verba*, dize, *Salomonis filij David*, Que aun la sabiduria de Salomon se honro con las letras del Psalmista, y contener el ganada tan grande opinion de hombre sabio tuuo por importante que sus escriptos, se diuulgassen por trabajos del heredero de Dauid. Queriendo grãgear el Spiritu Sancto atencion y respecto a la promessa de la encarnacion del hijo de Dios, la dio aquel titulo famoso en el segundo de los Reyes, *Hæc sunt verba nouissima Dauidis egregij Psaltis in Israel*. Estas son las palabras postreras que dixo Dauid aquel gran musico del pueblo de Dios, esta la vltima cancion que compuso, titulo por cierto mil vezes grande, q̃ promete dulcissimos conceptos, y mysterios hōdos y sagrados. Porq̃ siēdo palabras de Dauid, y palabras postreras no se puede imaginar pensamiēto tã alto, ni mysterio tã profundo q̃ no se pueda esperar de alli. Las palabras con que se despiden los hombres a la salida desta vida amarga suelen ser tan señaladas, y sentenciosas, que se atreuio a dezir Platon (segun lo refiere Tullio) que tocaba Dios el alma en aquella hora con consideraciones nuevas, y la reuelaua pensamientos diuinos en aquel passo, y no ha faltado quien diga que Iacob, y Moysen prophetizaron tan insignemente a la partida ayudados en parte de lo natural, porque el alma da entonces prendas de su immortalidad, tocando, aun que ligeramente cosas eternas, y immortales, y aunque ni esto ni lo que dixo Platon se ha de creer antes condenar como cosa fuera de camino, y

Cap. 23.

Lib. 1. de diuinatione.

A. Rath. II.

Suetonius
in Nerone.
cap. 49.

Oration. II.

perjudicial a la pureza de las sagradas escripturas, en fin se prueua de ay la grande opinion q̄ tuuierō los Philosophos, del postrer razonar de los hōbres especialmēte discretos, y letrados. Mejor dio en el punto Aristoteles, q̄ la diuinidad q̄ Platon atribuyo a los pēsamiētos del alma la puso en la ternura de la despedida, que es tan propria de aquel lugar, que las palabras dichas en el jamas se caen de la memoria a los circunstantes, y vueltas a considerar aun años adelante enternecen a los que las oyeron. Lo qual pondera admirablemente el grande padre Augustino en el tratado decimo sobre la primera Canonica de san Ioan. Tanto pueden con nuestra voluntad prendas postreras de lo que quiso bien. Celebradissimas son en las historias las palabras que se dixeron Seneca y Paulina su muger, al tiempo de dar las venas al verdugo, y otras de otros muchos varones inūgenes que murieron en aquella conjuracion. Y aun el mismo Neron fuera monstruo sa en crueldad, prodigio del mundo en aborrecimiento, mucue a cōpasion quando se leen en Suetonio, las q̄ le oyero dezir haziēdo vn oyo para enterrarse en vida: *Qualis artifex pereo.* Y porq̄ no seā todos exēplos de Gētiles leeda S. Gregorio Nazianceno, en la Funebre de S. Gorgonia en el fin, y vereys el caso q̄ se hizo de la postrera sentēcia q̄ dixo al morir aquella Sancta gloriosa, q̄ la escogio S. Gregorio para epitaphio de su sepultura, y baxo la oreja Amphiloquio obispo de Iconia, para oyr sela, porq̄ no tuuo fuerça para dezir la mas clara q̄ entre
dientes

diētes, seguros entrábois Obispos de q̄ perdierá en ella vn grá thesoro. Cosa sabida es q̄ la yglesia cer cena cada dia en las cōpletas el Psalmo: *In te Dñe spe rani*: En aquel verso. *In manus tuas cōmendo spiritū meū*, Passando el mucho mas adelante. La razon quela yglesia tiene para hazerlo es esta Philoso phia de Aristoteles. Aquellas palabras en que re mata el Psalmo fueron las postreras con que Iesu Christo nuestro Señor se despidio desta vida. Cō ellas entrego el espíritu al padre: cō ellas termino desde la Cruz el Psalmo a voz en grito. Pues don de Iesu Christo hizo pausa al acabar, allí corta la yglesia el hilo a la Prophecia, y a donde llamo la atenciō y ternura de su yglesia allí haze señal para que nadie passe sin detenerse, y como palabras di chas de su Dios al espirar, la esposa tiernay enlutada tomo las de la voca de su esposo, y como dixo el otro Poeta: *Loquētes ab ore eripuit*: Cōsagrolas en los officios diuinos, y pusolas en las cōpletas para rega larse co ellas a las noches. De manera q̄ las palabras de aquella Prophecia, siēdo como fuerō las postre ras de Dauid necessariamēte prometē mysteriosas significaciones, pues aū las q̄ a el se le cayá de la vo ca de ordinario son vnas centellas viuas de vno de los mas abraçados espíritus, q̄ se hā conocido en el mūdo, y oy tiene premiados el cielo. Los q̄ cursan la lectura de los Psalmos echaran de ver a pocos lances el prouecho q̄ sienten en el alma, la ventaja en la deuocion, la mejoría en los affectos piado sos a las cosas sagradas, y en saber llerar y ha zer penitencia de sus culpas, que tienen todo

Psalmo. 36

Luc. 23.

Virgil. 7.
Ænei.

esto en grado tan heroyco las palabras de nuestro
 sancto Rey, que parece q̄ heredan los que las di-
 zen el espíritu que el emboluio en ellas, y los ef-
 fectos mismos que deuieron de hazer en su co-
 raçon, quando salieron de su voca. Por la
 mayor parte los que llegauan con sus trabajos
 a los pies de Iesu Christo trayendole ala memo-
 ria, que era hijo de Dauid, para inclinarle a mise-
 ricordia, con el exemplo y mansedumbre del pa-
 dre, echauan delante aquella supplica, *Misere-
 re mei*, Assi lo vereys en el ciego, en la Cana-
 nea, y otros que le saludauan con vn *Misere-
 re mei*, Tan conformes en el lenguaje, como si de
 proposito se vuieran concertado para ello: eran
 muy famosas aquellas palabras de Dauid en el
 pueblo de Dios, con ellas dio principio a tres
 Psalmos y entre ellos a aquel gran Psalmo de su
 penitencia, ya penas le ay en el Psalterio don-
 de no esten alguna vez y en alguno se hallaran
 muchas. Pues como razon approuada por el
 Real Propheta, y de quien el auia sacado pro-
 uechos conocidos, la toman los necessitados por
 amparo, y se dan a fiar en ella, y en desper-
 tando en el Señor la memoria de Dauid su pa-
 dre le representan tambien la clausula de su pe-
 nitencia, pareciendoles que le hazen gran li-
 sonja en acordarsela, y quediziendola ellos con
 el mismo reconocimiento con que el la deuio de
 dezir podian prometerse otras tantas miseri-
 cordias, como se auian usado con el. Assi que
 no solo le deue el mundo al sancto Rey auerle si-
 do

Math. 9.

15. 20.

Marci. 10.

Luc. 18.

Psal. 50.

55. 56.

do poderosísimo exemplo en la penitencia, segun aquella sentencia de san Heronymo, *David Epistol. 36.*
qui me prius docuerat virtutibus, quomodo stans non ca-
derem, docuit per penitentiam quomodo cadens resurge-
rem, Si no tambien la forma de hazerla, y la nota
 del memorial con que ha de pedir a Dios misericordia de sus culpas. Por grandadiva tuuo san Pablo aquellas palabras de Iesu Christo nuestro Señor: *Abba Pater,* Que el espiritu de hijos adoptiuos, que nos granjeo con su muerte, nos da licencia para dezirselas a Dios, y intitular le con ellas: *In quo clamamus Abba Pater,* Y en realidad de verdad son el medio mas poderoso para enternecerle en el tiempo de nuestras tribulaciones: *Pater mi,* (Dixo Isaac a Abraham) *Vbi est viscerum holocausti?* Dize san Chrysostomo, que ordeno Dios que le llamasse assi, para rasgar las entrañas paternales de dolor, y hazer en ellas la postrera prueua de su sufrimiento, *Ad lancinanda sancti parentis viscera:* Caso imposible es que dexede apiadarse Dios viendose llamar padre de vna criatura suya fatigada, que por grandes que sean sus offensas al cabo al cabo el nombre de padre puede mas. Acaba David de desuaratar el exercito de Absalon, que como enemigo declarado trataua de quitarle el Reyno, y a quien en vida hatenido necesidad de readir por armas, llora amargamente despues de muerto. Que es la causa? Mirad (dize Nazianceno) al llanto que haze por el, y vereys que no se le cae de la boca:

Roman. 8.

Gen. 22.

Homil. 47.
in Gen.

Orat. 14.

2. Reg. 18. *Fili mi Absalon, Absalon fili mi*: Tan poderoso es el titulo de padre que preualece, y mueve a piedad contra injurias de enemigo: *Natura videlicet, quā nī bil est violentius, inimicitiam superante*: Añade a esta doctrina san Augustin. Que marauilla es, que

Lib. 3. de consensu Evangelis. cap. 4. vn, *Abba Pater*: dicho por el hijo adoptiuo el dia de su necesidad ablāde tanto las entrañas de Dios, si le consagro el hijo natural la noche de su agonía, que en medio de sudar sangre de congoxa, sabemos que se regalo con el padre, y le di-

Marci. 14. xo. *Abba pater omnia tibi possibilia sunt, transfer calicem istum a me*: Por cierto esta clausula de la voca del señor cobro el regalo, alli se le pago la ternura. No la dezimos vez a Dios, que no le traygamos a la memoria los lances de sentimiento, y de amor que passo con su hijo en el huerto: assi que sobre auernos Iesu Christo nuestro señor descubierto el camino: para desenojar a Dios, quiso tambien comunicarnos su espiritu para mouer le a piedad y dexarnos consagradas de su vocalas palabras, con que en la noche de su mayor tribulacion pretendio socorrer a su tristeza. Que muro

Hierem. 1. de diamāte no derriuaran palabras tā poderosas, q̄ enojo no hablādaran tā amorosos regalos: *Ecce dedi verba mea in ore tuo, ecce constitui te super gentes, & regna*. Puesto he en tu voca mi lenguaje, quanto se te pusiere delante lo rendiras: *Posui verba mea, in ore tuo, vt plantes caelos, & fundes terram*. Para apercebir pues Dios al mundo de lo que auian de valer las oraciones del verdadero David, en las gran-

des

des necesidades de los hombres, quiso dar algunos barruntos, primero en lo mucho que valieron en sus ojos las del Real Propheta, y en la gran fuerza que tuvieron sus palabras. De donde podemos inferir que teniendolas en este Psalmo, como lection que para llorar las perdidas de Dios, nos leyo desde la Cathedra, en que le considera el libro de los Reyes, nos sera prouechosa diligencia llorarle con ellas, quando le vuieremos perdido, y entretenernos en meditar sus versos, lo que durare la ausencia de la celestial Hierusalem y la peregrinacion de sus ciudadanos.

Isaia. 57.

2. Reg. 23.

Pet





PER HIEREMIAM.
CONSIDERACION
QVINTA.

*Que anduuo muy preuenido Dauid en llorar la per-
dida del pueblo de Dios, y que nos importa llorar
las nuestras contempo.*

17. Decini-
tate ca. 14.

EL Mayor argumento que hombres letra-
dos han tenido para creer que no com-
puso Dauid todos los Psalmos del Psalte-
rio dize sant Augustin, que fue hallar en
los titulos de algunos los nombres de ciertos pro-
phetas a quien se escriuian o de quien se hazia mē-
ciō en ellos, que miradas las historias de los Reyes
auian sido mas modernos que el nuestro muchos
años. Y sien el titulo de algun Psalmō tiene fuerza
esta razon, mucho mas en el nuestro que en otro
alguno, por auer sido Hieremias, y la de solaciō del
tēplo, y ciudad sancta de Ierusalē despues de Dauid
mas de quatrociētos años. Pero a esta objectiō res-
pōde el glorioso Augustino, dōde agora le citamos,
y sant

y san Hieronymo, en la Epistola. 139. que no es maravilla que el espíritu del Señor, que tiene las cosas preuistas tanto tiempo antes que sucedan, como reuelo al otro Propheta el nombre del Rey Io 3. Reg. 13. fias, 300. años antes que naciesse, reuelasse tambien a Dauid el de Jeremias, y los successos de la futura captiuidad. Y asi como en el Psalmo. 98. (cuyo author fue Moysen, segun san Hieronimo siente donde arriba) esta prophetizado el nombre de Samuel, en a quel verso, *Moyses, & Aaren in sacerdotibus eius, & Samuel, inter eos, qui inuocant nomen eius*: De quien parece que tomo Jeremias, el otro verso: *Si steterit Moyses, & Samuel in conspectu meo*. Cap. 15. En que pone en vna balança los meritos de Samuel con los de Moysen, por auerle parecido tanto en el zelo, de la honra de Dios y de su casa, assi tambien se prophetiza en el nuestro el de Jeremias, y la transmigracion de Babylonia, que por esso llamo san Chrysostomo al Psalmo imagen de variedad: porque trata de lo passado, presente, y futuro: y es muy conforme a la prouidencia de Dios (dize san Gregorio Nazianceno) abrir muchos años antes las canjas de los grâdes edifficios, que pretende leuantar: *Diuina sapientia magnarum rerum fundamenta multo ante iacit*. En aquellas palabras de san Pablo, en la Epistola ad Galatas: *Licet angelus de celo aliter euangelizet vobis anathema sit*. Que si vn angel del cielo viniesse a enseñarnos algo contra lo que propone la yglesia le auiamos de tener por enemigo maldito (dize Tertulliano) que pronuncio el Apostol sentencia de excomunion contra

Homilia. 1.
in Psal. 50

Oratio. 18.

Cap. 1.

Ih. de descriptionibus aduersariis
barrucos
nuu. 35.

contra Apelles herege a quien por illusiones de vn
mal angel tráfigurado ya en la forma de Iesu Chri
sto, ya en la de S. Pablo auia de persuadir Philume
ne su amiga, y por el al múdo, mil errores, tã adelã
rada anda la sabiduria de Dios en el remedio de los
daños futuros, q̃ no se ha descubierto el veneno, y
tiene ya recetada la Triaca: *Pronidebat iã tñc Spiritus Sã
ctus futurũ, in virgine quãdã Philumene, angelũ seductionis
trãfiguratẽ se in angelũ lucis, cuius signis, & prãstigijs Apel
les inductus nõ hæresim induxit: Aprouo S. Hieronymo*
*la sentẽcia de Tertuliano, y por q̃ cõdos testigos cõte
stes q̃ de cõprouada esta verdad põdre sus palabras
q̃ merecẽ q̃ se repare en ellas: Elegãter hoc loco vir doctis
simus Tertullianus, aduersus Apellẽ, & eiũ virgine Philumenẽ,
quã angelus quidã diabolici spiritus impleuerat, hũc esse scri
bit angelũ, cui multo ante quã Apelles nasceretur Spiritus San
cti vaticinio sit anathema per Apostolum Prophetaturã*

De manera que no aura ya materia de admiracion
en que antes que succediesse a Hierusalem este
trabajo tuuiesse apercebidas David las lagrimas
de su penitencia, diligencia tan necessaria, que
por adelantadas que los hombres las den, no las
daran antes de deuerlas. Gran, yerro es no
llorar con tiempo nuestra perdicion, pues
estando tan inciertos del que nos daran para llo
rarla, y tan seguros de lo mucho que me
rece que la lloremos: Que aunque comencemos
muy temprano, no puede sobrnos nada: oxa
la no nos falte mucho. En saliendo el niño a luz
derramaciertas lagrimillas, que llamo S. Augustin
prophecias, y san Hieronymo testigos fieles de los
trabaxos

Super. Ga
lat. 1.

Sancti Hiero
n. 1. 1. 1.

Sancti Hiero
n. 1. 1. 1.

Sancti Hiero
n. 1. 1. 1.

August. li.
21. de cini
tate cap. 14.
& ser. 24.
de verbis
Apost. ca. 1.

trabajos que le esperan. Et primo vagitu laboriosa
vita testantur exordia. Otro tanto dixo san Bernar- *Hieronym.*
do en vn sermón de passione Domini, y Seneca, *in cap. 16.*
aunque en terminos de Philosopho gentil, tiene *Ezechielis.*
lo mismo. *Nonne vides qualē vitam nobis natura*
promissit, quā primum nascentium omnē fletum esse vo-
luit? El primer agujero de sus desdichas llamo, a *Bernardus.*
quēl sentimiento que haze al tomar tierra en el *Fer. 4. heb-*
mundo. Pues si tan apercebida es como esto la na- *domada pœ-*
turaleça en las lagrimas, quanto mas lo auia de an- *nosc.*
dar la penitencia en las suyas, en quien las mas tem- *Seneca lib.*
pranas son las mejores? Con lagrimas se despi- *de cōsolat.*
dio la Magestad de nuestro Dios en la Cruz, y *a d. Pollib.*
con lagrimas hizo la primera entrada en el pesc- *c ap 23.*
bre: *Et primam vocem similiter omnibus emmisi plorans:* *Sapientia.*
Aun desde entōces: començo a llorar nuestras 7.
perdidas, y dio las primeras prendas de su com-
palsion. *Quoniam ab infantia creuit mecum miseratio, &*
de vtero matris mea egressa est mecum: Aquel verso de *Iob. 31.*
Dauid, en que se ofrecio a morir por los hombres
dize sant Pablo que le pronuncio el Señor luego
en entrando en el mundo. *Ingrediens in mundū dicit,* *Psal. 39.*
sacrificium, & oblationem nolūisti, corpus autem adaptasti *Hebr. 10.*
mibi. Por mucho q̄ madrugó en Iesu Christo el vso
de la razón se halló a tiēpo cō el la misericordia,
y no la lleuó momento de ventaja, luego que
se vio vestido al traxe se ofrecio por ellos a la
muerte, contentole sin duda el vestido, y parecióle
el cuerpo acomodado para padecer. *Corpus autem*
adaptasti mibi. Tres libros hizo san Augustin. *De*
apto, & pulchro. De que haze mencion en sus con-
fessiones

Lib. 5. c. 13. fefsiones. Y aunque estos libros se perdieron la doctrina dellos no se perdio. Ay gran diferencia (dize Augustino) entre hermosura y aptitud, porque aquella es vna calidad absoluta, que no ha menester venir con otra, aptitud es cosa respectiua, que viene con otra bien: *Vagina aptarat eburna*: Dixo el gran poeta vino le la vayna a proposito ni le sobro ni le faltó: llamamos al reues hermoso lo bien acabado, aunque a nadie venga bien: y el espiritu sancto llama hermosas las piernas del coxo, aunque no diga la vna con la otra, y se quedé mas corta dos dedos: *Frustra claudus pulchras habet tibus*: Dize el libro de los Prouerbios. Voluamos pues al lugar de Dauid, y al de san Pablo que dexamos atras. Cosa milagrosa que no reconozca el Señor que le dio el padre cuerpo hermoso, aunq fue hermosissimo el que le dio, que los bienes que no pudo emplear en beneficio nuestro, ni los estimo, ni le parecio que le importauan. Cuerpo apto y acomodado al fin del padecer, reconoce, y da en esto al hombre la primera prenda de su charidad. O milagro de amor incomprehensible, que aquel cuerpo, en q le coronaró de espinas, le varrenaró cō clauos, le deffollaró a agotes, no solo por redimirme a mi no le reusa, pero cōfiessa que le estuuo bié. Fue esto vn medirse con la Cruz desde el naci miéto, y traerla (como dize Esayas) en el ombro del de la niñez. Fueró vnas lagrimas tépranas, q derramo sobre nuestras miserias, que siendo de Dios rezien nacido forçosamente auian de ablandar las entrañas del padre. Fingieron los Griegos que te

meroso

meroso Saturno de que Iupiter su hijo, le auia de quitar el Imperio de los Dioses, le pretendio auer a las manos en naciendo, y que ciertos Isleños, q auian escondido a la madre, para que al tiêpo del parto no se supiesse della, porque las lagrimas del heredero no les descubriessen en las orejas de Saturno, auian tañido caxas de guerra, y otros instrumentos de gran sonido, para encubrir el llanto del niño. Examina curiosamente san Gregorio Nazianzeno esta fabula, y escarnecela con grande sal. O Griegos fabulosos (dize el Sancto) como se echa de ver q son chimericas vuestras fantassias. Es posible que si Saturno fuera Dios, pudiera hazerle el mundo trampantojos, o q si Iupiter fuera hijo de Dios vencieran sus lagrimas vuestras caxas con su raydo? Porcierto lagrimas de Dios rezien nacido, caso imposible es que dexen de penetrar los cielos. No tuuo el mundo mas cierta señal de su salud, que este llanto: sobre aquel sentimiento estriuo nuestro Gozo, sobre aquella tristeza, nuestra alegria: sobre aquel desabrigo, nuestro refrigerio: en aquellas fajas, nuestra libertad. Nace el hombre (dize Plinio) para mandar a todos los animales, y apenas ha visto la cara a la vida quando le atan con estrechas prisiones. *Ab hoc lucis rudimento membrorum nexus, & vincula excipiunt animal ceteris Imperaturum, & a supplicijs vitam auspicatur, vnam tantum ob culpā, quia natū est.* Quexa sin duda mal fundada, como de hōbre que sin luz de se no conocio los daños que nos acarreo la culpa original, pero clausula que puesta en la cabeza de nuestro Dios dize mil verdades, pues le vi

Orat. 39 &
ibi Nixetas

Libro. 7. in
Proemio.

mos faxado y lloroso, sin mas culpa que auer nacido para remediar las ajenas. Quien vee vn dia nublado, cubierto el sol, y vestido el cielo de vna xerga obscura, borrarala alegria del mas vistoso y agradable alcazar de nuestro Dios, y enlutado el trono de su grandeza, mal se persuadirá a que en aquella imagen de tristeza consiste la alegria del mundo. Pero si pone la mira en los effectos, hallará, que quando padece el sol aquel nublado se va apercibiendo el agua, gozo vniversal de la tierra.

Psal. 146.

Qui operit cælum nubiis, & parat terræ pluiam: apareja da esta la buena dicha acosta de las nieblas de aquel por los mismos arcadozes se guiola influencia de la gracia, librádosele al hombre remedio y alegria en el sentimiento que hizo el rostro en que se remi ran los Angeles. Por lo qual luego en naciendo le hizo alarde de las lagrimas de su niñez como promessa de su buena suerte. A la Esposa se le hizo de las gotas que le auian hecho trenças los cabellos, para que se leuantasse a abrirle por lo que le costaua venir a verla. *Quia caput meum plenum est rore, & cin*

(ini mei guttis noctium. y al hombre se le haze de las que hallorado en el pesebre por asegurar su libertad. Menos precio seria condenado (dize san Hieronymo) soltar las guedejas del niño teniendole asido por lastrenças del cabello. *Ne cincinnos Saluatoris nostri rore made factos, quas semel tenere capisti, aliquando dimittas.* Y mas q'es prodigalidad mallograr el the foro de aquellas lagrimas, prendas seguras de lo que quando grande hara por reparar nuestra salud. Saçola mano Zaran antes de nacer, para volverla

Epist. 28.

Gen. 38.

uerla

uerla a dentro y en aquel punto le echo por señall
la partera vna cinta carmesi, (que como siente el
glorioso sant Bernardo) fue vna prenda anticipa- *Serm. 4. in*
da de la passion de Christo. *In Sacramentum Dominicae* *vig. nativ.*
passionis coccino alligata est filio. Y el bienauenturado *Epist. 11.*
san Hieronymo auia dicho otro tanto primero. *cap. 4.*
Et ligata, manus coccino, iam tunc conscientiam Indeorum
Christi passione respergit. Dando se a entender en aquel
hecho que apenas auria salido el Señor de las en-
trañas Virginales quando comenzaria a cargarse
de las insignias de su passion. Tan adelantado andu-
uo en el dolor de las necesidades de los hōbres,
y en ellos que son los interesados, estan pereçoso
y tardio, que al fin de la vida aun les parece tem-
prano para voluerse a Dios, y hazer penitēcia. Por
cierto auiendo andado (como dize el Psalmista) des-
carriados desde las entrañas de las madres. *Erraue-* *Psal. 57.*
runt ab utero. Y auiendoles emendado Iesu Christo
(como dexamos probado) desde alli, cargandose
de sus dolores en naciendo, grande obligacion tie-
nen de voluerse a Dios con tiempo, y dar demon-
straciones de Christianos desde la niñez. Que como
aduiertio bien S. Pedro Chrisologo, para que a na- *Serm. 72.*
die le parezca antes de tiempo la penitencia en la
primera hedad, estan en la escritura los exemplos
insignes de Iacob, que aū antes de nacer quiso auē
tajarse en el primado de la gracia a su hermano de
Phares, y Zaran que batallaron sobre lo mismo en
el vientre de san Ioan Baptista que començo el
officio de Precursor en aquel salto milagroso cō q̃
desde las entrañas de la madre dio a conocer a

Orat. 38.

Iesu Christo a los hombres, demonstracion que nos manda imitar san Gregorio Nazianzeno, sino en el lugar y de la edad de que el la dio, a lo menos con toda la presteça que pudieremos: y no se puede negar, que quien madruga a llorar sobre su alma, la gozara en amistad y gracia de Dios con alegría, ni que (como dize el poeta) el que lo diffiere de vn dia para otro dexara de hallar siẽpre los mismos embaraços.

Orat. lib. 1.
Epist. 2,

*Vinendi recte qui prorogat heram
Rusticus expectat dum defluat annis.*

Muchos años antes que el pueblo de Dios estu-
uiesse en Babilonia, le tenia ya llorado el sancto Da-
uid desde Hierusalem. Alas mugeres que llorauan
el dia de la passion de Iesu Christo les aconsejo su
Magestad, que llorassen su trabajo quarenta años
antes que viniesse, los Niniuitas por vnas lagrimas
derramadas a tiempo sobre el estrago amenaza-
do de su republica hallaron piedad en Dios contra
lo que se pudierã prometer de las palabras del Pro-
pheta, y el mejor camino que puede escoger
el peccador para remedio de sus males co-
mençarle a llorar
temprano.

PER



PER HIEREMIAM.

CONSIDERACION

S E X T A.

Que pueden mucho con unos sanctos los exemplos de otros, y que deuenos reformar per ellos nuestras vidas.

EN Vnas Biblias he visto. *Propter Hieremiam*, y en otras, *Hieremie*, y todo viene a parar en lo mesmo, porque este Psalmo le escriuio Dauid para que Hieremias le refiriese al pueblo antes y despues de su trabajo: y asì podemos dezir con nuestro titulo q̃ es Psalmo de Dauid, notificado al pueblo de Dios por Hieremias Profeta, y que Dauid le escriuio a su contèplacion, y se le dedico, como a hombre q̃ tãbien supo llorar aq̃lla calamidad, que lo primero dize el, *propter*, y lo segũdo el, *Hieremie*, y de todas tres fìctiões sacamos en limpio, que entre los hõbres zelosos de la hõra de Dios van las lagrimas de vnas manos en otras ayudãdose todos a llorar las perdidas y menoscabos de su casa, siruióle Hieremias

Num. 25.

1. Mach. 2.

Gen. 34.

Judith. 9.

de exemplo para llorar la transmigracion de Hierusalem hallar entre los Psalmos de Dauid el sentimiento que el sancto Rey hizo della tanto antes que succediesse : atreviendose Zambri a vista de Moy sen, y del pueblo de Dios, a entrar a la tienda donde estaua vna ramera de Madian, de cuya comunicacion se les auia pegado a los hijos de Israel la Idolatria. Mouido Phinees de vn grã dolor, causado de tan exorbitante insolencia, arranco contra entrambos con sentimiento y corage varonil, y matoles de vna estocada: vio despues Matathias al otro Iudio que en la ciudad de Modin, yua a sacrificar a los Idolos en los ojos de todos, por ganar la gracia de Antiocho: y acordandose del hecho de Phinees, como si cõ el le vuiera puesto leyes, se dio por obligado a seguirle, y arremetiendo al Iudio le mato sobre la mesma ara en que pensaua sacrificar. Acometio Symeon a los moradores de la Ciudad de Sychen, en vengança del desacato conque el hijo de Hemor auia vltrajado a su padre y hermanos, quitando la honra a Dina, y violando la inmunidad del Hospedaje. Y aunque reprehendio Iacob en su testamento el furor loco de el hijo, por la porfia pertinaz de su indignacion, llega despues la sancta Iudith, y poniendo los ojos en sola la justificacion de la causa que le puso en las manos el cuchillo en deffensa de muger forastera, y offendida : se anima en aquella deuota y humilde oracion, con el exemplo de Symeon su padre, a cortar la cabeça a Holophernes, que pretendia hazer suertes en su honestidad, y en la

liber-

libertad de Bethulia. Va de mano en mano el zelo de los amigos de Dios, y los que passaron primero parece que hazen del ojo a los que se siguen, dexandoles su exemplo en los papeles. Suelen los hombres viciosos imitar a porfia y encompetencia los exemplos de sus mayores, como lo dize la historia de Abimelech, donde vimos que en echãdo el mano al destal para cortar leña conque encender la torre de Sychen, no se dauan manos ha hazer sus soldados lo mismo. *Certatim precedentes ramus de arboribus sequebantur ducem.* S. Pablo dixo a san Pedro delante de gran numero de testigos, que cõ subtraerse de comer con los Gentiles les forçaua a judayzar, porque el exemplo del pastor aunq̃ mas se esconda, y retire arrastra a los subditos por los cabellos. Y Cayetano noto con agudeza, que con los vezeros de oro que leuanto Ieroboan, pretendio apostar con Aaron, que hizo otro vencido de la importunidad del pueblo, compitiendo con cierto linaje de emulaciõ en doblar las causas de la idolatria, como se vio en aquella aclamacion. *Hij sunt Dij tui Israhel, qui te eduxerunt de terra Egypti.* Que sin duda se la tomo Ieroboan al pueblo Idolatra de la voca para llevarla adelante: pues donde tanto valen con los sequaces de la maldad, los hechos de sus antepassados, justo era que los profesores de la virtud prosiguiesen lo que començaron sus mayores desafiandoles, como si dixessemos en el campo de la perfection, y pretendiendo ganarfelas. Encendio se san Hieronymo en colera contra Vigilancio, porque reprehendia la hora que haze la Yglesia

Iudicum.9

Galat.2.

Sup.3. reg.
12.Exod. 32.
3. Reg. 12.

Episto. 53

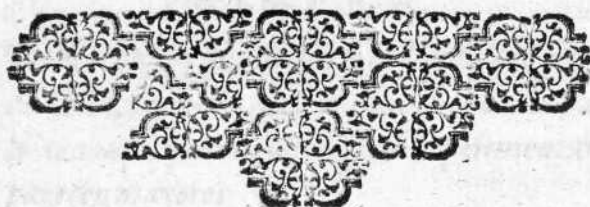
a las reliquias de los Martyres, y volutiendo sobre
 su enojo, dize a Ripario, a quien escriue: parece-
 me que me reprehendes porque no hablando con
 Vigilancio, sino contigo me adelanto en palabras
 contra el: no puedo acabar conmigo otra cosa,
 que se me acuerda del zelo de Phinees, del de Elias,
 del de Simon Cananeo, del de san Pedro quando
 mato a Ananias: y Saphira con vna palabra (de la
 constancia de S. Pablo, que cego a Elimas Mago pa-
 ra siempre, y todos estos exemplos me dizen, que
 no es crueldad, sino piedad grande pelear por
 Dios. *Tacita me forsau cogitatione reprehendes, quod in ab-
 sentem inuehar, fatebor tibi dolorem meum, sacrilegium tan-
 tum patienter audire non possum. Legi enim Siromasibē Phi-
 nees, austeritatem Helia, zelum Simonis Cananai, Petri scue-
 ritatem, Ananiam, & Saphiram trucidantis, Paulique con-
 stantiam, qui Helimam magum vijs Domini resistentem ater-
 na cecitate damnavit, non est crudelitas pro Deo, sed pietas.*
 De san Ioan Baptista, dize san Lucas, que heredo
 el espiritu de Elias segun siguió sus passos en la auste-
 ridad de la vida, en que fueron parecidos por to-
 do estremo. Truxo Elias aquella cinta de pellejos
 que san Iuan truxo tambien: sustentauase Elias en
 vn arroyo de lo que le trayan vnos cuerbos, y san
 Iuan passaua su vida con sola miel siluestre, y lan-
 gostas: hizo famoso Elias el jordan abriendo cami-
 no por el al arrojar del manto, y san Iuan admini-
 strando en sus aguas su baptismo: llego el zelo de
 Elias hasta peligrar en la vida por reprehender a
 Achab, y a Iezabel Reyes viciosos, y san Iuan per-
 dio por otro tanto la cabeza: de que se dexa bien
 entender, que succeden vnos sanctos en el espiritu
 de

Cap. 10.

de otros, y a veces les son tan parecidos, que nos podríamos engañar en ellos. *Iste est Elias, qui venturusest:* dixo el Señor de san Juan Baptista, porque le truxo retratado al vivo en el alma. Grandes varones ha tenido la Yglesia de Dios, cuyas historias estan llenas de hechos milagrosos, y no seríamos menores los destos tiépos, si el que se gasta en averiguar por sola curiosidad sus vidas, se gastasse en reformar por ellas las nuestras.

F 5

P S A L.





PSALMO. CXXXVI. VERS. I.

Super flumina Babylonis illic sedimus, & fle-
uimus dum recordaremur
tui Syon.

CONSIDERACION

PRIMERA.

*¶ De la ocasion que desperto el llanto del pueblo
de Dios, y que al coraçon mas preuenido para
lo: trabajos quando los llega a experimentar le
parecen mayores*



ESPVES De aquel doloroso
y lamentable estrago, que Na-
bucdonosor Rey de Babylonia
hizo en la ciudad sancta de Hie-
rusalé, donde quemo el téplo de
Dios, fabrica en q̃empleo el Rey
Salomon sus thesoros, y la indu-
stria de sus amigos: robo sus riquezas, derriuo
sus torres echo por tierra sus murallas, passotanta
gente de todas suertes, y estados a cuchillo: que
con

conauer sido muchos los que lleuo pressos, como se vee en el capitulo veynte y cinco de el libro quarto de los Reyes. Dize el texto del Paralipomenon, que fue qual y qual el que escapó con la vida: y esse la redimio a costa de vna larga, y dura esclauitud. *Siquis ex alerat gladium duclus in Babylonem seruitur Regi & filiis eius donec Imperaret Rex Persarum, & compleretur sermo Domini ex ore Hieremie.* Acabada pues de asolar vna tan insigne republica, que nosolo el real Propheta, y Hieremias la llamaron gozo del mundo: pero aun historiadores enemigos la confessaron por insigne y famosa: y auiedo de tomar la pluma pera escriuir della otro caso semejante, no lo pudieron hazer sin dolerse della, (para que nadie se marauille de la ternura de san Gregorio Nazianzeno, que todas las vezes que tomaua los Threnos de Hieremias en las manos, dize, que hazia vn mar de lagrimas, ofreciendose le luego al pensamiento la perdida de Hierusalem, se hasta sollozar tan vehemente que le faltaua el aliento de cansado). Lleuaron los ministros del Rey los vasos de oro, y plata, y otras muchas joyas que auian interessado en el fisco del templo, y del palacio Real, cuya grandeza se dexa bien entender de aquella ostentacion jactanciosa que hizo dellas el Rey Ezequias, a los legados de Babilonia, pronostico cierto del sucesso que auian de tener despues. Y juntando de la gente q auia quedado con vida vn desnudo, y miserable-

2. Paral. 36

Psal. 47.
Thren. 2.

Tacit. li. 5.
Historie. c.
Orat. 12.

4. Reg. 20.
Isaie. 39.

ferable esquadron, voluieron gozosos y triumphares a su tierra, tratando a los pobres captiuos cō la insolencia que se podia temer de tan barbaros Señores: caminando con gran silencio, y desmayo los mas valientes de los pressos: y celebrando con orgullo y algaçara su buena dicha, aun los mas cobardes de los vencedores. *In victoria* (dixo Sallustio) *Vel ignauis gloriari licet: aduersa Res et iā bonos detrectāt* De bello iugurthino, Tanto obedece el coraçon del hombre a las mudanças de fortuna. Ocupados en pensamientos tan diferentes acabaron los vnos, y los otros su camino, y llegando cerca de los muros de la gran Babilonia, como los captiuos reconocieron el lugar de su prisiōn de que tantos años antes les auia dado auiso los prophetas, y se les representaron como presentes los malos tratamientos que tan en breue auian de experimentar la libertad perdida: la hazienda robada: los deudōs o muertos en Hierusalem, o esclauos como ellos en Chaldea, la vida sola, con que por gran ventura les auian dexado, condenada a mazar el sparto, y obligados a dar razon de sus tareas a sobrestantes crueles, auiendoseles hecho duro darla de sus costumbres a los ministros de Dios: y sobre todo, la ciudad sancta, y el alcaçar de Sion donde solia estar el templo vnica marauilla del mundo, hechas cenizas. Començaron a desconfiar de la buelta, a lo menos los mas ancianos, y que reconocian en si pocas fuerças para vida tan trabajosa: ofrecieron seles al pensamiento los trabajos de su captiuidad aun por mucho mas pesados que en he-

en hecho de verdad auian de ser: effecto ordinario de los grandes temores, y discurriendo ligeramente de vna ocasion de sentimiento en otra, no deuieron de dexar memoria de cosa que pudiesse atormentar que no reboluiesse en su daño. Quede a la cortesia del lector la consideracion de los pesares que deuieron de combatir en paso tan tierno aquellos atormentados coraçones: que aunque no pudieron darnos razon dellos las historias, no podemos negarles la compasion vna vez resueltos a pensar en ellos. *Maiores affectum ibi debet: ubi credulitatem meam cogit contemplatio: quam ubi fidem hortatur opinio.* Mas deuo enternecerme (dize sancto Augustin) donde mi contemplacion piadosa me fuerça a creer dolores y fatigas que no se escriuieron: que donde la opinion y buen credito de los que las refieren o escriuen me las persuaden. Quebrantados pues de la porfia destos pensamientos y descomodidades del camino, y ocasionados de las corrientes de las aguas, lugar a proposito para aliuia las riendas al llanto: se sentaron a la orilla con temor de enojar al tyrano, que hasta el descontento del captiuo suele offenderle, y desemboluiendo las fundas de los instrumentos con que solian festejar los dias solennes del tēplo (que estos solos pudierō sacar de tã vniuersal estrago para ver dagos de la memoria) los colgarō de los salzes q̃a la orilla del agua auia muchos, despidiendose de tener hora de placer el tiempo que durasse su destierro, y enterneciendose con ellos a la despedida, de manera que

Serm. 32.
de tempo.
10.

si (como dixo el otro poeta) las lagrimas que deramaron sobre ellos, no lo estoruaran, los hizierā cenizas los suspiros. Descubre bien claramente este successo lo poco que el coraçon del hombre sabe granjear para el dia del trabajo, pues por muy preuenido que le tenga en ausencia, quando llega a tocarle con las manos le viene a coger derrepente, y haze mas pesadas suertes en el, de lo que penso. Sabida es aquella sentencia del bienauenturado D. san Gregorio, que los males preuenidos lastiman menos nuestro coraçon. *Minus enim iacula feriunt, quae praeventur.* Experiencia conocida entre hombres de buena razon, y de que la da admirable Tullio, en la tercera Tusculana. *Hostium redens aduersus* (dize) *Magis aliquando conturbatur quam expectatus, & maris subita tempestas quam ante prouisa, terret nauigantes vehementius: & eiusmodi sunt pleraque: nihil aliud reperies nisi omnia subita videri maiora.* La irrupcion repentina de vn exercito enemigo, turba mucho mas que la esperada, y la tempestad subita espanta mas vehemente mente a los nauegantes que la preuista, y desta manera otras muchas cosas: en conclusion, siempre hallaras que todo lo que nos coge a traycion parece mayor que lo que se estaua aguardando. Y esto por dos razones: o porque apoderandose el mal de nuestro coraçon derrepente no nos da lugar para considerar que tales, o porque pareciendonos que fue culpa el descuydo en que nos hallo descubrimos menos caminos para el consuelo. *Et quidem ob duas causas: Primum, quod, quanta sint quae accidunt,*
consi-

*considerandi spacium non datur: deinde cum videtur pro cap-
ri potuisse, si prouisum esset, quasi culpa contractum malum
agritudinem acriorem facit.* Con todo esto nadie lle-
go a medir desde lexos el mal tan caualmente, que
quando llamo a sus puertas no le causasse nouedad,
y obligasse a diferentes sentimientos, de lo que se
tenia prometido. Con saber la Magestad de nuestro
Dios todo lo que auia de succeder en su passio muy
de otra manera que lo pudiera saber vn hombre
cuerdo en ley de discurso y coniectura, quando se
auezinò a Hierusalem, y recorrió con la vista las
murallas de la sanguinolenta ciudad: considerando
las casas de los Pontifices donde auia de padecer
afrentas: los patios en que le auian de vltजार los
ministros de los juezes: el lugar donde le auian de
poner la Cruz en los hombros: se enternecio, y
lloro a la medida de su ternura. La consideracion
de la sangre que auia de derramar en la Cruz se la
faco en el huerdo de las venas, y començo ha hazer
los mesmos effectos la passio temida, que auia de
hazer executada.

Luc. 19.

Maculisq; trementes

Interfussa genas, & pallida morte futura.

Eneid. 4.

Lib. 8. c. 3.

Dixo el grã poëta, y imitole en sus confesiones
S. Augustin, que la muerte presente dexe el cuerpo
pallido no es mucho, pero, que la que esta por ve-
nir con solo el temor lo haga, esso es de maravillar.
Quod quis timere caput, iam passus est. Fue sentëcia de Na-
ziãzeno, y es la cõclusion de lo q̃ tratamos: y echase
de ver que tuuo grande fuerça en el coraçõ de nro
redëptor este pësamiento, pues le arrãco las lagri-

*Orat. 2. cõ
tra Iulian
num. 88.*

mas

mas en medio del mayor applauso que jamas se hizo a Principe ni señor en el mundo: quando le festejaua el pueblo con ramos en las manos, demonstracion que segun la ley con solo Dios se auia de vsar. *Et letabimini coram Domino Deo vestro.* No Acabo san Gregorio de pôderar la fuerza del dolor de Maria Magdalena en auer venido la incommodidad de la occasion, y sacado las lagrimas contra el tiempo entre la alegria de los combidados. *Discite quod dolore ardet que flere, & inter epulas non erubescit.* Quanto mayor deuio deser el de nuestro Redemptor: Pues rompio en lagrimas en el mas declarado regozijo, que tuuo aquella ciudad ensuuiada, y de la mas desusada a clamacion, que oyeron orejas de Principe de vocas de vassallos. Tan nuevas fuerres hazen los trabajos en el coraçon que mas preuenidos los tiene. Demanera que aunque desde la hora que el pueblo de Dios salio captiuo de Hierusalem, pudo llevar tragado lo que auia de ser estar presso en poder de enemigos insolentes, fue forçoso que al poner los pies en las riberas de Babylonia, hiziesse el sentimiento doblado, y podemonos aprouechar de esta consideracion para ponernos miedo al tiempo de caer en la tentacion, con el espanto de la pena que en hecho de verdad sera tan grande que por mucho que vn hombre tenga creydo della si la llegasse a experimentar le pareceria q̃ la auia tassado muy piadosamēte, q̃ no sin causa ordeno la sabiduria de nro Dios q̃ la ciudad de Sodoma

Leuit. 23.

Homi. 33.

y sus compañeras fuesſen en eſta vida caſtigadas con el meſmo aſufre en que ſe arden los códena- dos en el infierno, ſegun enſeña ſan Iudas en ſu ca- nonica ſin dar lugar (como adierte Tertullia- no) a allegorias ni parabolas en la intelligencia de aquella eſcriptura. Tuuo por cierto confi- deracion en eſſo a dexar al mundo vn barrun- to del eſtado infeliz de los enemigos de Dios, y vn relampago de la grauedad de los tormen- tos que alli ſe padecen, para que la incredulidad de los hombres no ſe los finja menores de lo que ſon, antes eſte ſiempre temblando con pensar en los eſſectos que hara en cuerpos de carne por toda la eternidad de Dios, el fue- go, que en pocas horas los hizo tan eſpanto- ſos en edifficios de piedra. Atreuioſe a dezir San Gregorio Nazianceno, ardiendo la Igleſia de Coſtantinopla en bandos, por la ambicion de ciertos Obiſpos. *Equidem vereor fratres, ne praſens rerum ſtatus ignis illius in expectatione poſiti ſumus qui- dam ſit.* Tertulliano en el libro de Penitencia, di- ze otro tanto. Y hablando el Apoſtol. Sanctia- go de los males que haze la lengua, viene a de- zir que ſiembra tantas diſcordias, y enciende fuegos tan malos de aplacar, por que arde e- lla deſde aca en el del infierno. Dize pues el glo- rioſo Doctor, Mucho me temo que el eſtado miſerable en que veo a Coſtantinopla, es humo de aquel fuego con que Dios ha de abraſar el mundo en ſu ſegunda venida. Que tal vez pa- ra auiſarnos que ſera inſufrible nos embia el hu-

Gen. 19.

Lib. contra
Praxeas
c. 13.

Oration. 14

Cap. 12.

Cap. 3.

mo delante y alguna el mesmo fuego tambien,
para que por ay deprendamos a temerle. Que
aunque no es el motiuo que mas acaba con los
hombres perfectos, a quienes solo el amor de
la virtud suele retraer del peccado, porque juz-
gan (como dixo Peregrino) que aunque no lo
vuiera de saber Dios, quanto mas castigarlo;
se auia de abstener el hombre de offenderle;
contodo esto es pensamiento vtil, y de
donde comieça muchas vezes el Chri-
stiano a caer en la cuenta, y llorar
sus yerros passados.

(.?)

Gellius lib.
12.6.11.

G 2 SV





SUPER FLUMINA.

CONSIDERACION

SEGUNDA.

Que los amigos de Dios lloran los trabajos temporales con animos superiores a ellos, y que vale mucho la constancia en las adversidades.



Penas ay expofitor, que no aya repa-
rado en la primera palabra de este verso
que aunque en la letra, no quiere dezir
mas que estar la orilla donde se sentaró

algo mas alta que la corriente de los rios, de la ma-
nera que san Ioan dixo de Iesu Christo nuestro Se-
ñor quando se sento a esperar la Samaritana al bro-
cal del pozo: *Sedebat sic supra fontem*: Y san Augu-
stin entiende, sobre aquellas palabras, del Ge-
nesis: *Putabam me stare super flumini*. En el espiritu
da motiuo, para vna fabrosa alegoria en q̄ puede
espaciarse vn rato el ingenio de qualquier hōbre
piadoso

Cap. 4.

Quest. 132
in Genes.

piadoso. Sabida cosa es (dize mi Padre sant Auguſtin ſobre eſte lugar) que los rios de Babylo-
nia ſon los bienes del ſiglo, que en ſu mayor abun-
dancia tienen menos firmeza, y quanto mas ſalen
de madre, lleuan mas arrebarado el curso: auifo ne-
ceſſario para deſuſtar dellos el coraçon, no nos le
trabuquen con ſu inconfſtancia appreſurada. *Dini. Pſal. 61.*
tie ſi afluant, nolite cor apponere. Rio es de Babylo-
nia la riqueza, el mando, la hermoſura, y todo lo que
los hombres aperecen. Y por que auenturan
ſus vidas, y a vezes les cogen debaxo las cor-
rientes, y gimen miſerablemente anegados en
ellas ſus antojos, como los otros Gigantes de
baxo de las aguas del diluio. *Ecce Gigantes ge- Iob. 26.*
munt ſub aquis. A viſta pues de eſſos bienes que
en ſu mayor pujança van corriendo, lloran los
hijos de Dios ſu eſclauitud, pero con los ani-
mos tan ſuperiores a todo quanto ſe vee en eſ-
ſas aguas, que aunque doloridos, y reziientemente
llagados del açote de ſu caſtigo, no les derriua
el trabajo el coraçon, ni por verſe eſclauos dan
muſtra de impaciencia o deſconfiança. Porque
retienen entre las anguſtias de la aduerſa fortu-
na, el animo varenil y la conſtancia que deuen a
hijos de Dios, ſin turbarles los muchos hom-
bres que a viſta ſuya perecen en los rios, que
ellos deſde la orilla ſeñorean, que como ſus la-
grimas nacen de auer enojado a Dios, y verſe le-
jos de ſu caſa (perdida de diferente confi-
dacion que las que llora el mundo) por laſ-
timados que les hallen trabajos temporales,

tienen valor para llevarlos con ygualdad. Bienaventurado el que sabe dar las lagrimas a quien se denen, llorando solas sus culpas, y teniéndolo por tan de poca importancia todo lo transitorio, como en efecto lo es, que por grande que sea la calamidad no le turbara. La paz del alma, antes (como el glorioso doctor san Hieronymo pondera) hecho otra columna de paciencia como Iob, cumplirá el blason del Estoyso:

Epiſt. 8. 34
36.

Morat. lib.
3. Ode. 3.

3. de Offi-
cijs. 14.
2. Maab. 1.

Orat. 28.

*Sifraſtus illabatur orbis,
Impanidum ferient ruina.*

En medio de las ruynas del mundo se abraza oudir la capa del poluo. Mucho encarecio san Ambrosio el cuydado que tuvieron los hijos de Dios quando fueron presos a Chaldeá en escóder el fuego del altar, que fue tan grande que entre los cuerpos muertos en medio de las cenizas de su patria, rodeado del miedo del vencedor preualecio contra toda suerte de peligro. De manera que siendo en todo lo demas esclavos en sola la religion mostraron ser libres: *Ibant igitur in perſidom, ſola religio-
ne liberi, quoniam ſola illis per captivitatem extorqueri ne-
quirit*: Dos cosas dize san Gregorio Nazianceno que fuera de toda opinion ni pueden ser vencidas ni presas, que son Dios y el angel, y la tercera aña de el sancto que a su parecer es el hombre sabio que en las carceles esta libre en el cuerpo, viue sin carga en la tierra goza de cielo, y aunque en todas las otras materias se dexe fácilmente vécer en la

la grãdeza del animo, es superior a los que le maltratan. Como tambien lo dixo san Hieronymo de Ester, y de Mardocheo. *Mardocheus & Esther inter purpuram sericum, & gemmas superbiam humilitate vicerunt. Tanti que facere meriti: ut captiui victoribus imperarent.* Y de Pythagoras ania dicho. *Dum litteras quasi toto fugientes orbe persequitur captus a piratis & venundatus tyranno crudelissimo paruit; captiuus vinclus & servus tamen, quia Philo sophus maioremente se fuit.* Mucho espanto en el mundo la constancia de Teramenes que en medio de treynta tiranos tauo osadia al punto del morir, para briadar con el vaso del veneno, al que tenia por el mas enemigo de todos. Por milagro de fortaleza se tauo el animo de Socrates q̃ ni en vida, en ni muerte le vieron trocado de color, ni mas alegre vn dia que otro, o mas triste, siempre en vn tenor yqual, como quiera que succediesen las cosas. *Non hilariorem quisquam, non tristiore Socratem vidit, equalis fuit in tanta inaequalitate fortuna.* Y como estos ay otros muchos exemplos de hombres, de quienes leemos hechos de grande constancia, para los quales bauto vna consciencia sin remordimiento, que procedia en ellos mas de ignorar lo mucho en que faltauan que de no hallar en q̃ reprehenderles su coraçon. Pero que tiene que hazer todo con el valor de Ioseph calumniado de sus hermanos, y vendido por ellos, y despues de vnos mercaderes a otros, hasta verse oluidado

Epif. 9. c. 3.
Epif. 103.

Cicero. 1.
Tuscular.

Seneca Epi
sto. 105.

Los dos estados

en vna carcel perseguido de vna muger offendi-
da y poderosa, y como dize san Chrysostomo mal
tratado por el hecho que si le conociera el mundo
le auia de besar por el los pies? y en medio de tan
rostrabajos, siempre la confianza firme en Dios
en cuyas manos auia puesto las armas de su de-
fensa: hasta que el mismo vino a soltarle las pri-
siones. *Sedit in forti arcis eius & dissoluta sunt vincu-
la Brachiorum eius per manum Potestatis Iacob.* O que caso
haremos de todos estos exemplos comparando
los con la constancia de san Pablo. Leed a Nazian-
zeno en el Apologetico, y vereys vna elegante
oracion de los trabajos de este grande Apostol,
que de vna carcel en otra, de vn tribunal en otro
sin auer yra de juez, ni enojo de ministro que no
hiziesse en el pesadas experiencias, ni pasiones
de vnos ni malos tratamientos de otros, pudie-
ron diuertirle del amor de su Redemptor: an-
tes de todas la prueuas que hazia el mudo de su fir-
meza, salia con aquel glorioso desafio: *Quis
ergo nos separabit a charitate Christi?* Esclauo verda-
dero del Señor comprado con su sangre, y se-
ñalado con los clauos de su passion, como lo
dio el mismo Señor a entender en aquellas pa-
labras que dixo a Ananias. *Vade quia vas electio-
nis est mihi iste, vt portet nomen meum coram gentibus
& regibus & filiis Israel.* Fue esta vna periphra-
sis de esclauitud, y lo mesmo que si dixera esco-
gido le tengo para esclauo mio, que no a de
tener voluntad contrami, aunque a ti te pa-
rece

Romil. 62.
in Genesim

Gen. 49.

Rom. 8.

Act. 19.9.

face de tan dura cerviz , y de animo tan reu-
 uelde . Porque antiguamente solian escriuir
 a los esclauos en el rostro el nombre de los
 Señores de donde les llamo Plinio . Gente de
 cara escrita . *At nunc eadem ligati pedes, damnatae*
manus inscripti vultus exercent . Y hablaua de los es-
 clauos de Roma, que auian sucedido a los Em-
 peradores antiguos, en el exercicio de labrar
 las tierras . Y pretendiendo Seneca persuadir que
 no auia jurado en las palabras de algun Philoso-
 pho, ni seguia opiniones ajenas, por sola la au-
 thoridad de sus maestros dixo en vna epistola . *Non*
enim me cuiquam mancipant, nullius nomen fero . No soy ef-
 clauo de nadie, no traygo nombre ageno, mi pare-
 cer tengo y mi voluntad . Truxo pues san Pablo
 escripto el nombre de Iesu Christo toda la vi-
 da , en lo mucho que padecio por, el en la
 constancia con que se offrecio tantas vezes a
 la muerte por su honra, en las señales de los
 yerros , y prisiones que suffrio por confes-
 sarle, en las llagas de los azotes que le dieron
 por defenderle : en los agujeros de las heri-
 das del cuerpo de su Dios, que traya el tras-
 ladadas en el suyo , que esta es la marca de
 los esclauos de Iesu Christo , y no otra , co-
 mo lo dixo el bien claro en las postreras palabras
 de la Epistola que escriuio a los de Galacia,
 segun la interpretacion del bienauenturado S. Hie-
 ronymo en el mismo lugar, y en el segundo libro
 contra Rufino al prinipio, y de san Augustin mi Pa-
 dre en la exposicion de la epistola ad Galatas, en

Li. 2. c. 3.

Epist. 43.

Galat. 6.

Li. 2. de of-
ficijs.

Lib. 5. con-
tra Marti-
nem. c. 4.

el tomo quarto. *De cetero nemo mihi molestus sit, ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto*. Lugar dificultoso para los q̄ no está firmes en el corriete de la letra, es de advertir, q̄, *stigma*, significa la señal q̄ trae el esclauo en el rostro, por donde (segun Ciceron) los siervos antiguamente eran llamados por perifrasis, stigmaticos. Y debaxo deste presupuesto importa saber, que auia reprehendido el Apostol la supersticiõ de los Galatas, en querer re- tener la circuncisiõ con el Euangelio, y porque lo que mayor estoruo le hazia para que le creyessen este defengaño era la vana jactancia de la gente q̄ temia, que echada fuera la circuncisiõ, no les auia de quedar en que distinguirse de los ydola- tras, q̄ fue el effecto para q̄ ella se instituyõ. A este vano temor encamina aquellas palabras al fin de la Epistola, dandoles a entender (como noto agu- damente Tertulliano) que aquella señal hecha cõ hierro o con piedra, era marca de esclauos, a quie- nes, ya el Euangelio auia dado libertad, y que pa- ra quedar vn hombre señalado por siervo de Iesu- Christo, ya no se le pedia, sino que conformase su cuerpo con el exemplo que le dio en el suyo en la Cruz, transfigurando sus llagas, en los ayunos: en las vigilijs: y en los azotes que ha de padecer por el. *De cetero nemo mihi molestus sit*. De aqui a de- lante no me quebreys la cabeça con essa jactan- ciosa estimacion, que para declararme yo por sier- uo de quien me compro con su sangre en la Cruz sola esta señal me basta. *Ego enim stigmata Dñi Iesu in corpore meo porto*. Ratos tuos san Pablo de tristeza, y tales



B A B Y L O N I S.

CONSIDERACION

T E R C E R A.

Que Ciudad fue Babylonia , y porque la llama Persia la escriptura, y que se engañan los que con la fama del poder presente se pretenden en señorear de la memoria del tiempo venidero.

DOS imperios ha tenido el mundo seña-
ladissimos en grandeza en el oriente, el
de los Asirios, y en el occidente el de los
Romanos, del vno y del otro habia mara-
uillofamente sant Augustin en los libros de la ciu-
dad de Dios, y considera qassi como en este impe-
rior occidental ha sido, y es celebrada Roma co-
mo cabeça, y metropoli del occidente, tanto que
se atreuio a dezir della el grã Poeta que se adelan-
to a las de mas ciudades como los cipreses leuanta-
dos a las mimbres humildes, y pequeñas. En el oriẽ-
tallo fue Babylonia metropoli, y cabeça de los As-
rios

fios segun Herodoto: en el libro primero hazia el fin. Aunque segun san Hieronymo in capitulo septimo Michex, Ptolomeo en el libro quinto, de su Geographia en el capitulo vltimo: Pomponio Mela, libro segundo capitulo segundo, y Xenophonte libro primero, de Cyripedia. Mas se ha de llamar cabeza de Chaldea, y es mas conforme a la escriptura sagrada especialmente al Proheta Esayas: Pero por auerse con fundido aquellos dos Imperios, y venido entrambos al poder de vn señor, y por la vezin dad grande que tenian Asirios y Chaldeos, y auer sido la Monarchia de los Asirios tan famosa: se llamo Babylonia cabeza de los Asirios, y esse titulo la dan muchos de los sanctos pa dres. A esta ciudad, llama Esayas gloriosa y soberuia: no solo por la grandeza de los edifi cios con auer los tenido tan insignes y costo sos, que los muros con que la ciño Semiramis: se contaron entre las marauillas del mundo: si no tambien por su origen y fundacion: que como probo san Augustin la edifico Nem bror, descendiente de Noe, de quien dize el libro del Genesis: que fue Babylonia el prin cipio de su Reyno. *Initium regni eius fuit Ba bylon.* A qui se pretendio platicar en el he cho la Hyperbole, con que la sagrada escriptu ra engrandee las ciudades de edificios sum ptuosos. *Ciuitates ingentes (dize) Et ad cœlum usque muratas.* Ciudades guarnecidas cays mu

Cap. 13.

Lib. 16. de
cinitate. c.4.
Cap. 10.

Dent. 9.

Los dosestados

restocauan en el cielo. Encarecimiento Poetico, y manera de hablar dulce y artificiosa. dos vezes la hallamos en Virgilio, y vna en Tertulliano, este dize en el Apologetico, cap. 25. *Et capitolia certantia celo*, Y aquel en el quarto de la Eneyda.

Pendent opera interrupta, minaque,

Murorum ingentes aequataque machina celo,

Y en el octauo. *Romana potentia celo*

Aequauit.

Este encarecimiento intentaron aqui los hombres hazer verdad llana y manual. Prueba euidente de su gran soberuia y locura: mayormente si como san Augustin tiene por possible, y no desaiado del texto: no fue vna sola la torre que quisieron leuantar hasta el cielo, si no muchas, no obstante que el texto diga torre en singular, como dixo de las plagas de Egipto. *Misit in eos locustam & ranam*. Que les embio Rana y Langosta, con que significo la muchedumbre destos animales, como tambien el gran poëta dixo.

a 6. deciuir.

4.

Encid. 2.

Vterumque armato milite complens.

Y hablaua de vn escuadron entero. Asi que por la soberuia loca de los fundadores de Babylonia la llama Esayas ciudad de soberuia: Apellido que con el medio que Dios escogio, para destuatar el edificio, quedo escripto en columnas de marmol. Porque como noto con agudeza san Gregorio

rio

rio Nazianzeno. Las voluntades de los edifica- *Oratio. 44*
dores concordes estauan, pero por no se entender
dexaron de passar adelante con el intento. Co-
sa que les succede a los hombres soberbios a cada
passo, que sobre auer conspirado para hazer daño
a vn tercero se defauienen con facilidad, porque
cada vno quiere que le hablen en su lenguaje. Y si
a caso le parece al vno que se adelanto el otro en
vna palabra se sale a fuera de lo que concerto con
el. Los que menos se entienden en el mundo, son
los altiuos y de pensamientos presumptuosos. Por
donde alludiendo a este hecho dixo el Real Pro-
pheta. *Præcipita Domine diuide linguas eorum*: Libra- *Psa'm. 54*
me Señor de su soberbia y intentos temerarios,
causando diuision en sus palabras, como en la tor-
re de Babylonia succedio. Y el grande Augusti-
no, en el lugar, en que agora le citamos en conse-
quencia de condenar la gran soberbia destos edifi-
ficadores, pondero dos cosas admirables: la vna
que siendo imposible, lo que pretendian les casti-
go Dios aun solo el desseo de cõtado, tan alta subia
la humareda de su altivez.

*Nam scelus intra se tacitus qui cogitat vllum
Facti crimen habet.*

Satira. 13

Dixo Iubenal, y a Ciceron le parecio, que las leyes *Pro Milo*
no vengã los successos de las cosas, sino los cõsejos
de los aggressores, y q̃ el golpe q̃ dio en vazio es me-
nos de doler, pero no de castigar: *Quasi exitus rerũ non
hominum consilia legibus vindicentur. Minus dolendum fuit*

Los dos estados

Lib. 2. di-
rum. Genia
lium
cap. 16.

re non perfecta at puniendum, certe nihilominus. Pero no en qualesquier delitos (añade Alexandro) dan las leyes ciuiles la misma pena a la attentacion que a la obra consumada, sino en solos las atroces y exorbitantes. La otra que les confundio las lenguas, porque consiste en ellas el Imperio y monarchia, como se vio en Mitridates, que vencido y desarmado mil vezes, hallo siempre fidelidad y amor en sus soldados: por que hablaua con cada

Plin. lib. 7.
cap. 24.

da vno en su lengua. Y fue justa pena de su culpa, que quien no quiso entender a Dios obedeciendo, no fuesse entendido mādando. *Quoniam enim dominatio Imperātis in lingua est, ibi damnata est superbia, vt non intel ligeretur iūbēs homini, qui noluit intelligere, vt obediret Deo iuuenti.* Encarece mas de lo que alguno pensara la soberuia destagente aquella palabra: *noluit*: que denota que no fue sola desobediencia, y quebrantamiento de ley: la que insinua san Augustin, que castigo el Señor en la diuision de las lenguas, sino vna

22. q. 105.
art. 1. ad. 1.

porfia rebelde que aposto con la voluntad de Dios que sancto Thomas llama, desobediencia especial, que no se halla en la materia de otro precepto, y cōsiste en vn menosprecio de la ley: doctrina que colige san Bernardo con agudeza de otro, *noluit*, q̄pō

Dep. accep-
to, & dispō
sitione.
1. Reg. 15.

dero en aquella sentencia de Samuel. *Quasi crimen ha riolandi est repugnare, & quasi scelus Idolatriæ nō acquiescere: non ait* (dize el sancto) *non acquiescere, sed nōte acquiescere, vt non insionis simplex ipsa transgressio, sed voluntatis superba contemptio, scelus Idolatriæ reputetur,*

En esta republica tuuo el pueblo de Dios el mayor agote de aquellos tiempos: el Rey de Baby

lonia

Babylonia era el coco con que los Profetas le amena-
 guan, como se vee en los libros de los Reyes: tanto,
 que poniendo los Apostoles los ojos en las persecu-
 ciones de la primitiua Iglesia, vinieron a dar a Ro-
 ma, cuyos Emperadores las mouian, el nombre de
 Babylonia por la imitacion. Leed a S. Augustin lib.
 18. de ciuit. c. 2. y. 27. a S. Hieronymo en el catalo-
 go de los escriptores Ecclesiasticos in vita Marci,
 y en el lib. 2. contra Ioviniano, al fin, a Eusebio Ce-
 sariense lib. 2. c. 19. a Nizephoro lib. 2. c. 15. a Tertul-
 liano lib. *aduersus Iudeos*. c. 9. Y si lo mirays atentame-
 te, hallareys q̃ la llamaron assi S. Pedro en la prime-
 ra Canonica c. ultimo, y S. Iuan en su Apocalypsi, c.
 14. en que se descubre bien el poder milagroso de
 nuestro Dios, pues leuanto la silla de su gran Vica-
 rio en la ciudad que mas aborrecia a su Iglesia, y
 truxo humilde a la cõfession de su Fè la Monarchia
 que mas pretendia obsecurecer su nombre estable-
 ciendo para siempre el trono de la iusticia y ver-
 dad en el lugar en que auia dado leyes al mundo
 la tyrania y el engaño. Este fue el pacer del corde-
 ro con el tigre, y del bezerrillo con el Leon, q̃ por
 tan gran milagro cuenta Esayas entre los que auia
 de hazer en el mundo la religion Euangelica. De
 manera, que con razon pudo tener el pueblo de
 Dios este nombre de Babylonia por odioso: y sin
 duda le pone el Real Propieta en este lugar, pa-
 ra mouer a una affectuosa commiseracion, y des-
 portar en el coraçon del lector una lastima piado-
 sa y tierna, como si dixera mas claramente sobre
 las aguas de la ciudad enemiga, y que lleva de suelo

oro

H

per-

Los dos estados

perseguirnos, cuyo nombre solo basta para renovar en nuestras almas amargos sentimientos, allí nos sentamos a llorar. Y ayudasse esta consideracion de lo que se puede entender, que succedio a la salida de Babylonia, que para justificar la ojeriza que el pueblo de Dios tenia con este nombre, es muy a proposito. Quando Cyro dio libertad a los captiuos cobraron nuevo apellido Babylonia y Caldea, que en affloxoando en la enemistad con la ciudad sancta las conto el mundo por otras. Sabida cosa es, que authores graues han dado a Chaldea, y a Babylonia el nombre de Persia, con ser Prouincias tan distantes. Assi hablan san Ambrosio, y san Chrysostomo, que tratando desta captiuidad la llaman: *Captiuitas Persica*. Y a mi parecer san Basilio en la Homilia, *de humana Christi generatione*. por que supponiêdo, que los Magos, que vinieron a buscar al Señor, eran descendientes de Balaan, que fuera de toda duda viuió en Chaldea, les llama Persas. *Genus Persicū Magi*: Y mas claro que todos Lucano en el tercero libro de su *Pharsalia*, contando las naciones remotas que embiaron gente de guerra al exercito de Pompeyo, da el nombre de Persia a la tierra en que nace el rio Eufrates, que passa por Babylonia.

*Amb. 3. de
offic. c. 14.
Chrys. Hom.
mil. 6. in
Matth.*

Li. 3. Pharsal.

*Qua quē caput rapido tollit cum Tigride Magnus
Eufrates, quos non diuersis fontibus edit
Persis, & incertum, tellus si misceat amnes,
Quod potius sit nomen aquis.*

Pero

Pero sin necesidad nos cansamos en probar esta verdad con testimonios humanos teniendo tan en la mano el diuino. *Cum in persidem ducerentur patres nostri*: Dize el segundo libro de los Machabeos, y nadie ha dudado jamas que el pueblo de Dios no fue captiuo a Persia, si no a Babylonia: a la qual o a toda la prouincia de Chaldea llama aqui: *Persis*, la sagrada escriptura. No aueriguan los interpretes la causa de darla este nombre, pero puede se conjeturar dela condicion de los Persianos, de quienes sabemos, que erant tan zelosos de su naci3n, y tan amigos de estender su nombre y leyes por el mundo, que le parecio a Iosepho magnificencia Real la que vso Assuero en el banquete que quenta el libro de Esther, dando licencia para que cada vno bebiesse por su voluntad, y no por fuerza, y quando le brindassen, solo por mandar la ley de los Persas lo contrario. Platon dize, que luego que Cyro triumpho de los Medos les extinguió el nombre por leuantar el de los Persianos. Y Salustio añade, que todas las prouincias que conquistaron los Persas tomaron el nombre de los vencedores y se incorporaron en su naci3n: *Victi omnes in gentem, nomenque imperantium concessere*: De todo lo qual, y de no hallar que authores sagrados ni prophanos ayan llamado a Babylonia Persia, antes que Cyro la conquistasse podemos barruntar que luego que vino a su poder la llamaron assi por lisonjear al principe con el nombre de su patria, tomando toda Chaldea el de Persia, y Babylonia también por ser cabeça de aquella prouincia

Cap. I.

Lib. II. antiq. cap. 6. Cap. I.

In menexe no.

De bello Lugurthi.

que no es desusado en el mundo, que ciudades famosas tomen nombres nuevos por adulacion de los principes. Del mismo Cyro sabemos, que puso por nombre Cyropolis a vna ciudad suya en los fines de Persia, de donde fue Obispo S. Theodoro, Philippo Thetrarca llamo Cesarea a vna ciudad de Phenicia, por ganar la gracia de Tiberio: y por esto la llama el Euangelio, *Cæsarea Philippi*, porq̃ el ladio aquel nōbre. Alexandria se llama assi, dize Tertuliano: porque establecio Alexandro su Reyno en ella: y essa fue la causa segun los Historiadores del tiempo de Neron, porque se entendio que auia hecho quemar a Roma, porque desseaua edificar otra ciudad en su sitio, a quien pudiesse llamar Neropolis, persuadido a que en tanto que durassen los edificios antiguos, no podia tener efecto su desseo. Otros muchos exemplos podra ver desta verdad, quien leyere la epistola de san Hieronymo ad Eustochium, que el llama. *Epitaphium Paula*. Tan grande es la ambicion de los Principes en llamarse padres de ciudades. *Siqueret patet Verbum subscribi statuis*. En esto ponen los Señores todo su cuydado en perpetuar sus nombres, y hazer eternas sus memorias en el mundo, y no consideran (dize sancto Augustin) que al mesmo tiempo que ellos estan grauando sus armas en bronzes, y mandando escriuir sus hechos en pedernales para levantar sus memorias en las tierras de su Señorío, esta Dios en la Corte ecclesiastical borrando los del libro de la vida. De ellos dize David. *Vocantur nomina sua in terris suis*, que.

Sixt. Senz.
libr. 4. vbi
Theodoret.

Adrianus In
deorū. c. 8.

Epist. 27.

Horatius li
br. 3. carmi
na. Od. 24.

15. Decimi
tal. 21.

Psal. 48.

que celebraron sus nombres en sus tierras donde les respecta el mundo, donde puede mucho el miedo, y la lisonja, y de Dios: *Vclut somnium surgentium Domine in ciuitate tua imaginem ipsorum ad nihilum redige.* Como vn sueño vano, y sin ningun fundamento de verdad, desharas Señor en tu Corte las estatuas de los que quisieron ser celebrados en sus aldeas. Pondera delgadamente san Augustin aquellas palabras. *In ciuitate tua*, que verdaderamente el que quiere ser festejado en Babylonia, merece que le oluiden en Hierusalem, y el que quiere vanagloria en su distrito, que tenga confusión en el ageno. Demanera que por vna parte son castigados alla, y por otra no salen aca con lo que pretenden: porque como dixo bien Cornelio tacito engaño manifestado es pensar que con la fama del poder presente, se han de apoderar los hombres de la memoria del siglo futuro. *Quo magis eorum socordia irridere libet qui fama presentis potentie credunt possesse extingui etiam sequentis aui memoriam.* No salio Nerón con lo que pretendia en llamar a Roma de su nombre. El de Persia tambien fue temporal lo que duró la fama de la Monarchia de los Persianos: y desta fuerte les succedera a todos los que fiados en la grandeza de oy pensaren asegurar el credito, y opinion de mañana.



ILLIC SED IMVS, ET FLEVIMVS.
CONSIDERACION
Q V A R T A.

¶ Que los hijos de Israel bañaron en lagrimas el lugar donde les requirieron que cantassen, y que deue hazer lo mesmo el Christiano con los que le fueron ocasion de offender a Dios.

REPARARA Qualquiera leyendo la contextura deste verso en que parece sobrado aquel adverbio, *Illic*. Porque denotandose por el, el lugar del llanto, y acabando de dezir el Propheta, que fue a la orilla de las aguas, parece que se pudiera escusar, y que bastara dezir sobre la corriente del rio nos sentamos a llorar nuestros duelos, sin añadir otra vez all. Pero si se adierte con cuydado, es palabra sentenciosissima, y sin quien no se diera tambien a entender la causa, porque se sentaró a llorar en aquel lugar. Baxemos al verso tercero, y careemos otro, *Illic*, que esta allí cō estorro, y hallaremos entre los dos vna milagrosa correspondencia. *Quia Illic interrogauerunt nos qui captiuos duxerunt nos verba cantionum.*

Dize

Dize pues nuestro Psalmo, que se sentaró a llorar a la corriete de las aguas: y redobla otra vez sobre el lugar, señalado al lector la causa de auer llorado a-
margaméte alli: porq̃ alli fue dōde el enemigo pre-
tendio prophanar la musica del templo: alli hizo
prueua de la fidelidad de los pressos, rogandoles
q̃ en medio de la perdida de la sancta Ciudad, y ca-
sa de Dios tomásse vn rato de placer, y vano entre-
tenimiéto: como apostádo cō la volūtađ de Dios q̃
les lleaua captiuos, y auertádoles de su Ciudad les
cerraua las puertas al cōtēto. Tētaciō en q̃ por nra
flaqueza caemos los hōbres de ordinario. Cosa es-
pátosa, q̃ castigue Dios vn alma embiandola vn tra-
bajo tras otro, y vna affrēta tras otra, teniēdo en es-
to por fin entrístecerla, y mouerla a penitēcia, y q̃
este ella tan loca que contra la declaracion de la ira
de Dios, se pretenda engañar buscando passatiem-
pos, y exercicios cōdenados con achaque de diuer-
timiento, deuiendose dar por vencida de su volun-
tađ a quien no repugnā sino los insensatos. Voluio
Dios en Egypto los rios en sangte sin auer queda-
do agua de pozo, ni fuente, ni arroyo, que no estu-
uiesse hecha vn vermellō, y contra tan euidēte de-
monstracion de enojo se pretendieron soccorrer
los Gitanos de vnas pocezuelas que haziā cerca del
rio en que salíā menos vermejas las aguas. Porcier-
to poco pudiera consolar vn rato de musica, co-
raçones tan quebrátados como deuiā de estar los
desta gente con perdidas tan frescas, y tan gran-
des, y con todo esso les combidaron los Babylo-
nios con el entretenimiento, y les molestaron

Exod. 7.

por el. Allí pues donde fuymos requeridos q̄ agra-
 uiafemos la casa de Dios que dexauamos por tierra
 allí dimos las mayores demonstraciones de dolor,
 sentandonos a llorar, y colgando en señal de fide-
 dad los instrumētos. O como es estylo fuyo sacar al
 hombre mas aprouechado y cō mayor firmeza en
 los buenos propósitos, de donde estuuu mas api-
 que de perderse. Sabe bien nuestro Dios que es ne-
 cessario salir del peligro mejorados, para poder-
 nos tener en buenas, que el que no gana tierra en
 los encuentros, api que esta de volver atras: lo qual
 1. Chor. 10. confidero san Pablo quando dixo . *Sed debet etiam*
cum tentatione pronentum, vt possitis subsistere. Dema-
 nera, que aun para la resistencia de mañana, es
 necessario salir auentajado de la tentacion de oy.
 y assi nuestrs captiuos donde fueron requeri-
 dos para que cantassen, estan tan lexos de cantar
 que lloran de nuevo, y con las lagrimas que derra-
 man sobre los instrumentos siembran de amargo
 azibar el lugar en que se vieron en peligro de admi-
 tir los alagos de Chaldeas: diligencia que si esta bien
 hecha en los lugares dōde estuuiamos api que de of-
 fender a Dios, con mayor razon se auria de hazer
 donde le offendimos con effecto . Porque estos
 muchos años depues de passadas las ocasiones
 frue de vnos alagueños despertadores de nuestrs
 yerros. La nauezilla que sin pensar dio en el baxio
 y estuuu dos dedos de anegarse quando se vuel-
 ue a carear con el peñaseo que la hizo el tiro di-
 xo el otro poēta q̄ como si fuera capaz de razō re-
 conocia la offensa passada, y reusaua de llegar se a el

Nam mea cimba semel vassa percussa procella

Illum, quo lassus est, horret adire locum,

Y al alma que torna al sitio en que tropeco naturalmente la renuevan las paredes mudas, su cayda. *Locus, ubi quisquam turpiter vixit* (dixó S. Isidoro) *In cōspectu mentis apponet, quod saepe ibi cogitavit, vel gessit.* El bienaventurado Doctor san Hieronymo refiere, que por espacio de ciento y ochenta años, que vuo desde el Imperio de Adriano, hasta el de Constantino, se juntaron los Gentiles a llorar la muerte de Adonis en el portal de Bethlem, pretendiēdo con las lagrimas de sus endechas borrar la sancta memoria de las que derramo el señor en el pesebre. *Et in specu, ubi quondam Christus parvulus vagijt, veneris amansus plangebatur.* No auian errado estos la philosophia, si eligieran bien la materia, pero aun de su disparate podemos tomar lección de que donde offendimos a Dios, no estamos seguros aun de lo q se pegó a las paredes. Allí es donde mas importa llorar, y dōde mas debidas son las demostraciones de arrepentimiēto. Saliose S. Pedro del atrio en q auia negado al Señor para llorar su culpa: *Et egressus foras fleuit amare,* Efecto fue (dizē Beda, y S. Hieronymo) de la cobardia passada, mayor valor mostrara el Apostol si llorara donde auia negado, y hiziera testigos de su cōpunctiō, a los q lo fuerō de su flaqueza. Pero auergōçamonos de q nos vea desenojara Dios y hazer penitencia, no nos auergonzando de que nos le vean offender. Tãdeuidoes aellugar en que caymos purificar su contagion con la medicina del llanto: Biē conocida tenia esta verdad la Reyna

*Lib. 2.º de
summo bo-
no c. 10.
Epist. 13.*

Matht. 26

Los dos estados

Esther. 4.

Esther, quando hazia pedagos sus cabellos, y los sembraba en las partes, que otro tiempo la auia podido ser de placer. *et omnia loca, in quibus prins latari consueuerat, crinium laceratione complebat.* Como oponiendo memoria à memoria, y causa à causa, para que quando la vista del lugar offreciesse al pensamiento los ratos de perdicion, de que el fue testigo la señal de la penitencia le tuuiesse la rienda, y no le dexasse despenar en seguimientto de los deleytes passados.

ILLIC





ILLIC SEDIMVS.

CONSIDERACION

QVINTA.

¶ Que el pueblo de Dios se sento para llorar de espacio su soledad, y que el verdadero penitente no ha de hazer pausa en las lagrimas.

SABIDA cosa es, q̄ en language de la Sagrada escriptura, sentarse, se tiene por habito de gente triste y llorosa, como se collige de varios lugares. *Surgite postquam sederitis qui manducatis panem doloris.* Dize Dauid. *Sederunt cum eo in terra septem diebus.* El libro de Iob de sus amigos: *Esaias. Seditibus in tenebris & vmbra mortis.* Estauan sentados, entendiense a llorar sus duelos. Pero en este lugar dōde es de creer, que los captiuos no curaron mucho de la solemnidad de las lagrimas, y que todo lo que hizieron fue effecto natural de la gran tristeza que tenian: mas parece que se da a entender quan de proposito se pusieron a llorar su perdida, que lo tomaron, no de passo ni arrebatadamente, sino como los caualleros de Dauid, *vsque dum descicerent in eis lachrymæ.* 1. Reg. 20.

Hasta

halla agotar el manárial, y no tener mas lagrimas q̄
derramar sobre su desgracia q̄ todo esse sentimien
to se deuia a tã desapiadada soledad como se puede
presumir q̄ tendrian fuera de su amada Hierusalē.
Cōsideraciō provechosa para los q̄ viuimos ausen
tes de la casa de Dios desterrados de la celestial Hie
rusalē en q̄ nos esta librado el descanso: que deuia
mos llorar amargamēte, y de continuo las culpas q̄
nos tienen fuera della y no lo hazemos assi, antes
passamos con rōstro yqual: por tan grandes per
didas, y si alguna vez cargamos el iuyzio en e
llas, o procuramos reprimir las lagrimas, o se nos
acaban tan presto: q̄ como dize S. Gregorio offreci
da la occasiō nos voluemos a los mesmos vicios,
como si no los tuuieramos llorados. *Sicq; ad perpetrā
da peccata redeunt quasi ea minime plāxissent.* O que neces
saria cosa es porfiar en el rato de la deuociō y insistir
en las lagrimas quādo descubrimos la vena a tã grā
tesoro. *Fuerūt mihi lachrimae meae panes die ac nocte dñi dici
tur mihi quotidie vbi est Deus tuus.* Todo el tiēpo q̄ duro
la ausencia de mi Dios llere a la continua de dia y de
noche sin cessar. No cōsiente el verdadero penitēte
treguas en el dolor ni sabe hazer pausa en las lagri
mas. *Oculi tui sicut piscinae in esebon quae sunt in portis solis
multitudinis.* Los ojos de la esposa son dos vallas lle
nas de aguas estārias q̄ no se secā, los q̄ viuimos au
sentes de Dios siēpre auiamos de traer lagrimas en
los ojos. Pues cō ellas hemos de madurar el fructo
de nuestras esperāças, como lo madre de Samuel,
de quiē dixo S. Pedro Chrisologo, q̄ a fuerçade lagri
mas faco fruto de la tierra esteril. *Lacrimis orationum
suarum ade fecit ariditatem sui corporis,* Aquella grā loa de
la

Hom. 30.

Psal. 41.

Cant. 7.

Serm. 73.

la paciencia que dexo el Señor escripta en su Evangelio. *In patientia vestra possidebitis animas vestras.* Estendiola san Gregorio Nazianzeno a las lagrimas. *In lachrymis* (dize) *animas vestras possidete.* Dando a entender que aquella promessa : no se hizo solo a la paciencia con que el Christiano espera el dia de la celestial Hierusalem, sino al sufrimiento con que passa su soledad, costandole tantas lagrimas, que es ordinario manjar de los que viuen en destierro. De manera que nos pide Dios paciencia llorosa y lagrimas sufridas, con que queda conuencida nuestra poca espera, que sin duda es grandela falta que tenemos en enjugarlas con facilidad, porque e bien nos estamos siempre de vn lado, haziendo estado de nuestras miserias: o si las començamos a llorar experimentamos tan grãde variedad en nuestros coraçones, q̃ en vn solo dia estamos de veynte pareceres encontrados. *Si potest atriops mutare pellē suā, aut pardus varietates suas.* Dos fuer tes de gentes señala el Propheta, y entrambas porfiadas en su proceder, o negro ateizado, de quien no ay esperança que mude de color, o tigre manchado y sembrado de varias colores, a la mañana penitēte, y a la noche tã oluidado como antes. Por cierto si oy nos dio en rostro el vicio que tan merecido nos lo tiene, no se como mañana boluemos a su amistad, y tan facilmente le perdonamos: no se como le amamos oy auindole aborrecido ayer. Grauemēte pecca dize Tertulliano, el q̃ auiedo rēdi do al enemigo y puestole debaxo de los pies de su hazedor, buelue a leuātarse cō su cayda para q̃ torne a bla-

Orat. 17.
num. 38.

a blasonar contra Dios boluiendo a cobrar sus despojos. *Non leuiter in Dominū peccat qui cū amulū eius dīa bolū Domino subiecisset rursus eundem regressu suo erigit, vt denno recuperata prada, aduersus dominum gaudet.* La causa de daño tan perjuyzial, es a mi parecer el aborrecimiēto que nuestro natural tiene a la mortificación y tristeza de la penitēcia, que huelga mas de andar alegre, aunque sea sobre falso, y teniēdo enojado a Dios, que triste y lloroso en gracia suya. Prouo sancto Augustin mi padre lo mucho que vale con el hombre la verdad, y sacolo discretamente de vna experiencia bien considerada. Dadme aca, dize el sancto, y preguntemos a qualquier hombre, qual querria mas, tener entero iuyzio auiendo de llorar y lamentar en el: o estar fuera del y andar alegre y placentero, sin duda ninguna escogera el primer partido. *Quam falli nolit humana natura, vel hinc intelligi potest, quod lamentari quisquam sanamente manult, quam letari in amentia.* Por cierto bien prouado y bien encarecido queda quan enemigo es nuestro natural de padecer engaño: pues siendolo tanto de andar cabizbaxo y triste, lo escoge, a trueco de estar en si. Pero mal temor me tengo que esta razon de san Augustin, no procede en todos: y que muchos escogen lo contrario, pues sabiendo que estar en desgracia de Dios es estado de locos, como lo dize aquella voz fuera de tiempo, y aquel desengaño tardio. *Nos insensati vitam illorum aestimabamus insaniam.* Por gozar de vna alegría phantastica, y huyr del desconuelo de la penitencia, ay tantos que escogen estar en offensa de

11. De ciuitatib.
27:

Sapient. 5.

de Dios toda la vida y quieren mas viuir locos, y a su parecer alegres, que tristes y desengañados.



ET FLEVI MV S.

CONSIDERACION

S E X T A.

Que para perseuerar en las lagrimas es medio prouechoso considerar los efectos que hazen en la alma del penitente.

FRECESE que considerar en estas palabras, la commodidad del lugar que escogieron para llorar la ausencia de la casa de Dios, que para perseuerar en el llanto, fue cosa bien a proposito elegir la corriente de la aguas, donde se vee el rostro del que llora. No tengo duda, sino que vna de las causas porque tan facilmente se nos acaban las lagrimas en nuestras confesiones, es no pararnos a mirar que hermosos nos dexan, y que de prouechos

chos nos hazen, como por el contrario procura-
mos tan ciegos los entretener en niéto y regozijos té-
porales, por que no vemos quan mal nos estan. De
vna diosa dixerón los antiguos (y consideraronlo
San Gregorio Nazianzeno y Aristoteles) que era
perdida por tañer flauta, y el remedio para que la
dexasse fue. Que vna vez se puso a caso a tañer so-
bre vn estanque, y mirando azia el agua vio que
hinchauan mucho el rostro, cosa que ni a su graue-
dad, ni a su hermosura estaua bien: y al punto que
bro el instrumento: Pareciendola caro el trato del
deleyte estandole al rostro tan mal. Y otro tanto
refiere de Alcibiades Aulo Gellio en sus noches at-
ticas. Que cierta verdad es que para seguir con-
teson nuestros antojos es menester valernos del en-
gaño: y que si mirassemos que rostro nos hazen, y
tales nos dexan: por solo effere respecto los aborre-
ceriamos, pero sustenta el logrero el trato, por que
no se quiere dar por entédido, de quã estragada es-
ta su reputaciõ en la ciudad. Y porfia el carnal en la
ocasiõ, porque no llega a creer que es tãto el daño
que haze en su salud, como le dizen. Y lleva el ven-
gatiuo el enojo adelante, porque no se persuade,
que este mesmo proceder le ha de defuiar sus acre-
centamientos. En resoluciõ, quien ha de cantar
en el mundo ha de defuiar de las aguas, que ellas
le descubren el engaño, pero quien llora por Dios
seguramente escoge las corrientes de los rios: que
lagrimas derramadas por el, necessariamente han
de dexar el rostro mas hermoso. *Oculi tui sicut colum-
ba super ribulos aquarum.* Tus ojos dize el Spiritu sãcto sã
como

Orat. 4.

8. Polit. 6. 7

Li. 15. c. 17

Cant. 5.

como los de la paloma que se esta mirádo sobre el Corriente de las aguas regalándose con su sombra y pagándose de verse tan hermosa, y tan limpia. No me puedo persuadir q̃ nos cansariamos tan presto de la penitencia si voluiessemos sobre los effectos que dexa hechos en nuestra alma sobre la paz q̃ causa en nuestra cōsciencia, y el consuelo cō q̃ salimos de sus manos. Pero cae tarde el hōbre en la cuenta a estos regalos, porque como dize Tertuliano. *In commoda corporis reformidat.* Espantale el desconuelo que representan los exercicios virtuosos mirados a prima faz, y con ojos de carne. Para remedio deste daño, no ay mejor consejo que es forçarse el Chrittiano a vēcer su couardia, y acometer a ojos cerrados esta amargura, q̃ sin duda le dexaran por suyo el cāpo las dificultades, y hallara materia de regalo y consuelo donde primero se atemorizo. Ofrecese me vna comparacion de Plutarcho a este proposito, que sacada de los terminos en que el la escriue al vso de aquel tiempo se puede reducir a los del nuestro en esta forma. Visto aureys vn niño que tiene grande miedo a los disciplinantes, y en diuísando a cien passos vna tunica leuanta los gritos hasta el cielo, si le quereys llevar por razon, y persuadirle que no se espante, sera todo tiempo perdido, porque la niñez no es capaz de esse desengaño. El remedio pues es coger en brazos al rapaz, y llegarle cerca de la tunica del otro sin tener piedad de sus gritos, aunque se le haga de mal, y tire sus coceguelas, y teniendole assi espantado con

*Lib. de pa
ni. cap. 11.*

*Lib. de exi-
lio.*

vn brazo: leuantar con el otro el capirote, con que en vn punto queda sofsegado el miedo del muchacho, que procedia de no auerle puesto cerca a aueriguar lo que estaua debaxo de aquella espantosa figura. Al pie de la letra succede aca (dize Plutarco) que el miedo que muchos han cobrado a las lagrimas, y a todo exercicio de virtud nace de que no se llegan cerca della que si tuuiesse paciencia para esperar vn rato y escudriñar lo que esta encubierto debaxo de esta aspereça, que mirada desde lexos les parece terrible, echarian de ver vn rostro tan hermoso que pudo dezir del Ciceron, que si se viera con ojos de carne no uiera hombre de tan mal gusto que no se perdiera por el. *Si oculis cerneretur mirabiles sui excitaret amores.*

Lib. 6. de finibus.

Por cierto gran dolor es que siendo esta doctrina verdadera, y alcançada a entender aun de los Philosophos Gentiles aya oy entre los Christianos tantos espantos de niños, que como dixo san Hieronymo, para ellos solos se hizo el miedo de las mascarar, y tampoco que se auenturen a hazer esta experiencia, que sin duda ninguna si no le faltasse el brio al pecador para intentar mudar de vida en lo que mayores miedos le representa el Demonio, hallaria despues mayor descanso. Viose mi padre san Augustin en este estado quando auendo se de apartar de las costumbres viejas sentia que le tirauan de la ropa, y le dezian con vn quexido blando, es posible que nos has de dexar, y te has de poder hallar sin nos tras, en cuya compañia has viuido tantos años? *Dimittis ne nos? & a momento isto*

In prohemio. q. hab. 10. 3

Lib. 8. cõf. cap. 11.

non erimus tecum? Y aunque estas voces le sonauan en las orejas en començando a caminar como en las de Michol las de su marido, hasta hazer le fuerça para que voluiesse a tras, y tenerle perplexo, cõ todo disponiendose a salir hallo despues gran consuelo encarecer de aquellas fantasias. *Quam dulce mihi cito factum est carere illis suauitatibus nugarũ.* Assi que es necessario valor para acometer y confianza de que se le facilitara el passo al que tomare por Dios mas arduas empreßas. Porq̃ de otra manera todo se yra en perplexidades, como al pereçoso de quiẽ dize Salomon q̃ quiere, y no quiere, *Vult & nõ vult piger*, quiere quãdo pone los ojos en la granjeria del trato, y no quiere quando en la dificultad de la obra: comparo altamente el Spiritus sancto esta in decision del pecador a la q̃ tuuo el pueblo de Dios quãdo se vio seguir de la caualleria de Pharaon, y en el camino por dõde solo podia huyr vn mar de lante, *Æquitati meo in curribus Pharaonis assimilaui te amica mea.* Si bueluo la cabeça a tras viene el enemigo en mi busca. Si passo adelante veo la muerte al ojo. Pues attended al successo, y vereys q̃ donde tã cerradas estauan las puertass al remedio: atruenco deq̃no se voluiesse a rẽdira los Gitanos proueyo Dios q̃ se les diuidiesse el mar y diessse no solo passo llano: pero vergeles tãbien de recreacion por dõde pudiesse passar pisãdo flores de suerte q̃ dõde se les representaua la mayor impossibilidad, descubriẽrõ mayor entretenimiento. *Nam ex aqua quæ ante erat terra apparuit arida & in mari rubro via sine impedimento, & campus germinans de profundo nimio per quem*

2. Reg. 3.

Prob. 13.

Cant. 1.

Sap. 19.

omnis natio trāfinit que regebatur tua manu, O que grā favor haze Dios al alma que halla descanso en los rigores de la penitencia, y no solo la tiene por necesaria, sino tambien por llenadera y sabrosa, pocos son los que experimentan este favor, aquellos solos que arden en charidad alcanzan llegar a este punto: que donde se atrauiesse amor de Dios no ay contento mayor que padecer por el.

Encid. 11.

Quas olli leta laborum.

Ipsa suis quondam manibus sudonia Dida

Fecerat & tenui telas discreuerat auro.

Genes. 27.

Orat. 28.

Labro la otra reyna para Eneas ciertas ropas, y aun que auia puesto sus manos en ellas, que para reyna era demasiado, no daua puntada la aguja que no se saborease en ella el alma: por esto dize, *Leta laborum*. Alegre con el trabajo que es antithesis de afficion: y del gran Patriarcha Iacob leemos en el Genesis, que siruiendo catorze años a Laban por Rachel su hija, le parecia corto el tiempo, *Pra amoris magnitudine*, Lugar en que reparo, y con razon san Gregorio Nazianzeno, por que siendo la esperanca tan mal sufrida en las dilaciones antes le auia de parecer cada dia de los q̄ tardaua el suegro en entregarle a su esposa, mil años. Responde el sancto que lo hazia vna de dos cosas. O que la via cada dia al yr y venir del cāpo, *Vel quia aspectu eius fruebatur*. Que como dixo bien

Teren-

Terencio. Algo es gozar el premio del amor, aun que sea en la postrera raya. *Si non tangendi copia est vi dēdi quidem erit certe extrema linea amare haut nihil est.* O *In eunucho* que trabajaua con amor, y assi aunque el tiempo *act. 4.* medido con la impaciencia del deseo le parecia largo, comparado con la voluntad con q̄ le seruia le tenia por corto. *Aut quia leue est amore laborare, tamen si dilatio ipsa molestiam afferat.* Pues si estos efectos haze en el coraçon del hombre el amor de las cosas terrenas que se gozan con tantos sobre saltos, que sera auer llegado con Dios a aquella perfeccion de amor a que llegaron los que se regalauā en el martyrio, y en fe de que padecian por quien amauan, se passeauan por las ascuas como por vn lardin, y se hallauan sobre los cuchillos como sobre cama de rosas. Estos son los que ganaron la cūbre del monte, y bebieron las olas saladas del mar como leche dulce y sabrosa, y en el arena esterily desaprouechada descubrierō riquissimos thesoros escondidos a los que no saben del arte, y guardados para quien sigue con codicia la beta de la virtud. *Qui inundationem maris quasi lasurgent, & thesauros absconditos arenarum.*

Deuter. 33.

I 3

ET



ET FLEVIMVS.

CONSIDERACION

SEPTIMA.

Que las lagrimas son vicarias en las ausencias de Dios, y de los grandes provechos que tienen.

EN provechoso es para el peccador el rato de las lagrimas que muchos de los consuelos que suele gozar el alma quando tiene a Dios consigo se los haze presentes la ternura con que llora por el. Por esso llamo David a las lagrimas vicarias en las ausencias de Dios. *Dum dicitur mihi quotidie vbi est Deus tuus.* En tanto que viui de mi Dios ausente todo mi consuelo fue llorarle, y san Augustin dize otro tanto de la muerte de vn amigo, cuya perdida sintio extremadamente. *Solus fletus erat dulcis mihi, & successerat amico in delicijs anima mea.* Solo llorar me parecia sabroso y auia sucedido en lugar de mi amigo muerto, en los buenos ratos que con el se passauan en vida. De manera, que gente pressa castigada y ausente de su Dios, no pudo escoger mejor remedio que las lagrimas, para entretener su ausencia y socorrer su soledad: porque sin duda son grandes y milagrosos

Psal. 41.

4. Cor. 4.

fos sus provechos. Cosa espantosa, que el fuego del infierno, contra quien no pueden todas las aguas del mundo, ni aun las q̄ estan sobre los cielos, sola vna lagrima le mate para siempre, siendo Dios el q̄ le atiza con soplo tan poderoso que viene embuelto en arroyos de agufre. *Et flatus Domini exercituum, sicut torrens sulfuris succedens eam.* La ira de la Magestad de Dios, que quando se enoja haze temblar los montes, defencaja las piedras, y arranca de quajo los cedros del Lybano, vna sola lagrima la haze boluer a tras, y al q̄ es por naturaleza inuencible el llanto del peccador le vee. Luchó toda la noche el Angel cō Iacob, y al cabo de la lucha le confiesa q̄ ha preualecido contra Dios para q̄ no tema la indignacion de su hermano. Espantaramelo yo deste encarecimiento si no me diera S. Hieronymo que no auia sido corporal la lucha: y Oseas que auia tenido su parte en ella la oracion, y dadole lagrimas la victoria. *Præuoluit ad eum, & confortatus est, fleuit & rogauit eum.* De aqui salio gozoso Iacob, dandose el parabien, de q̄ auia visto a Dios rostro a rostro, conuiene a saber en la figura en q̄ le aparecio. Prenda segura (segun S. Augustin) de que le verian sus descendientes en su subltancia y le gozarian con los Angeles en el cielo: tãto vale auer sabido llorar a tiempo. Para escusar el gran Poeta a los Troyanos de faciles en creer, auiedo fingido aquel perjuro anegao de Sinon aãadido luego.

*Esai. 36.**Gen. 32.**Sup. Ep. 6.**Osea. 12.**Lib. 3. contra Maximinũ. c. 26.**Captique dolis, lacrimisque coacti.**Quos neque Tides, nec larissæus Achilles,**Eneid. 2.**Non anni domuerunt deum, non mille carina:*

Enlie. 2.

Conque dexo singularmente encarecida la fuerza que hazen las lagrimas a pechos compasiuos, puestuuo por magnanimidad de los Troyanos, no se auer podido defender del llanto fingido de vn engañador cauteloso, sola esta victoria se puede ganar del pecho de Dios, que dexarse vencer destas armas valentia es de animo hidalgo y coraçon señoril: miradlo en las señales que sacó Iacob deste triumpho, de que quedo coxo: y como confidero Nazianzeno, no pudo dexar de confesarse por vécido. *Denitta natura notas gerit.* Porque le perjudica tampoco a Dios serlo de nuestras lagrimas, que el día q̄ sale el hōbre vencedor cō ellas, q̄da su grãdeza tan gloriosa que le dexa marcado como esclauo. Para borrar la corrupciō del mūdo, en los dias de Noe, bañó Dios la tierra en las aguas del diluuiο y sobre ellas reciuió sacrificio suauē y de buē olor, q̄ le offrecio Noe al salir del arca, conque depuso el enojo, y quedo purificado el mundo de la hediondez y vicios passados, con otro tanto (dize el mismo doctor) se purifica el coraçon del hombre, cō lagrimas en los ojos y sacrificio de dolor en el alma. *Lachryma peccati diluuiū, & mūdi piamētū.* Entro el pueblo de Israel en el mar bermejo q̄ se le abrio y dio passo seguro, y a buelta de cabeça vee los carros de Pharaō hūdirse en las aguas como plomo, a cabo de rato apparecē alli las armas del soldado, a qui las ruedas del coche, aū lado los hōbres muertos, al otro nadādo los cauallōs sobre el agua, mezclados los despojos del enemigo cō las tablas de esclauadas de sus carros. *Arma virū, tabulasq; & Troia gaza*

Orat. 20. n.
191.

Nazianze.
no orat. 3.

per vendas. Bié fue menester vn hácho mar para theatro de tá grã tragedia, q̃ a succeder en vn rio peq̃ño muchos tomará tierra en la orilla. Omilagro de mil maneras espãtofo, q̃ úe do muchos mas y mas ligeros los enemigos de nuestra salud, en sola vna lagrima se anegã, q̃ para el cielo nos da seguro passo. *Eisdẽ aquis,* (dize S. Leõ Papa) *videt inimicos extinctos, quibz est ipse saluatus.* Acredito el señor las aguas del Baptismo cõ hazer en agua el primer milagro, y muerto en la Cruz cõ sagro el martyrio cõ la agua y sãgre cõ q̃ respõdio al hierro de la lãça. *Quia ab aquis primũ signũ exerat, finiuit in aquis latus Christi percutitur læcea, et Baptismi, atq; martyrij pariter Sacramẽta fundũtur.* Y muchos de los effectos q̃ haze la sãgre derramada por Christo, y el Baptismo en q̃ se professa su Fẽ, los haze vna sola lagrima q̃ llora el coraçõ cõtrito, en cuyo abono lloro el Señor al nacer, y salio cõ lagrimas desta vida. Bié conocido tenia el valor desta mercaderia Maria Magdalena, quãdo a la puertadel sepuchro lloraua amargamẽte a su señor y cõ auer echado menos el cuerpo, y no fer tã larga la losaque no lapudiera señorear dela primera ojeada, boluio segũda vez a recorrerla con los ojos, q̃ (comodize S. Gregorio) no se defengaña el q̃ ama de la primera vez. *Amãti semel aspexisse nõ sufficit.* Boluio pues a mirarla llorãdo. *Dũ ergo fletet inclinauit se, & prospexit in monumẽtũ.* Y porq̃ le buscocõ lagrimas en los ojos vino a hallarle aũ sobre caso descõfiado: alli vio los Angeles, y a buelta de cabeça a su señor: delde el primer dia q̃ le fue tãbiẽ con las lagrimas, se dio a fiar en ellas, y como en grangeria prouada y conocida,

Serm. 4. de
pas. Dñi.

Hieronym.
epist. 83.

Homil. 25.

Ioan. 20.

Los dos estados

- empleo todo su caudal. *Cupit aut & vidit quoniā bona est*
Prover. 31. *negociatio eius: nō extinguetur in nocte lucerna eius.* Acerto
 vna muger q̄ vine de su labor a sacar vna muestra
 de rādas q̄ cayo en gramas q̄ otras: y todo el tiēpo q̄
 dura la demāda como experimēta conocida ganā-
 cia en ellas dobla la tarea y tiene luz toda la noche
 en el aposento esperādo leuātar se por horas al traba-
 jo. Tāto puede el trato en quien se vā echādo de ver
 conocidos a prouechamiētos, y cō tener experien-
 cias tā largas de lo mucho q̄ en esse de las lagrimas
 se grāgea: ay tā pocos hōbres q̄ llorē. *Amē dico vobis*
Ioan. 16. *quia plorabitis & fleūitis vos.* Llorareys discipulos llo-
 rareys: quiere dezir llorareys cō la vocay cō los ojos,
Ierem. 31. q̄ essa differēcia ay entre, ploro y fleo. *Quid sciat vox tua*
plorētū, & oculitui a lachrymis. Andareys hechos fuētes
 de lagrimas, sera mayor q̄ toda exageraciō vuestra
 tristeza. *Gemitibus me narrabilibus.* dixo en otra parte.
Ro. 8. Y en medio de vuestro descōsuelo se alegrara el mū-
 do: pero esperad al fin del empleo, y verēys segura
 la ganācia. *Tristitia vestra vertetur in gaudiū.* Vuestra tri-
 steza se boluera en gozo, y tā grāde como la triste-
2. Pet. 1. za lo fue. *Propter quō exultatis latitia inenarrabili.* Que si
 biē no ay lēgua en los hōbres para cōtar por extēso
 vuestra cōgoja, tā poco la aura para dezir por menu-
 do las grādes vētajas del gozo q̄ por ella se grāgea:
 Esta ganācia tā cierra y tā segura justifica aq̄lla do-
Math. 5. ctрина de las biēauenturacas de Christo. *Beati qui lu-*
gēt. Biēauēturado el q̄ llora, no lo acaba el mūdo de
 creer: antes le tiene por miserable, y por dicho so al
 q̄ anda cōtēto y alegre, q̄ es la causa? no pone los o-
 jos en el fin. *Quoniam ipsi consolabuntur.* ha de llegar la
 hora

hora del consuelo, y entonces se conocera lo que vna lagrima valia. No se puede echar de ver si vn mercader se pierde en el trato hasta verle salir biẽ o mal de la mercaderia en que empleo: y aun de aynace el engaño de los mūdanos, que como no ponen los ojos en el descuento hazen empleos muy distantes, pareces mucho mas seguro el del regalo, de la hazienda y bienes temporales, y no consideran que todo esso es athesorar ira para el dia de la ira, negociacion cōdenada en ley de buẽ discursoyrazon. *Tu autem secundum duritiam tuam, & in penitens cor. Thasaurizas tibi iram in die ira.* Como si dixera. Que piensas que estudeleyte, y tu profanidad? Mercaderia porquenote daran vn marauellid dia del juyzio: por que entonces handara muy sobrada. Hechareys de ver el primor del Apostol por vna comparacion. Si quando vn hombre carga para las Indias lleuasse alas Occidentales tejidos de oro y plata, y a las Orientales sacos de canela y de gengible: necessariamente se perderia: por que de mas de que le costaria muy caro en España, quando lo haya costado lo hallara mas barato donde ello penso vender. *In Siluam ne ligna feras.* Fue proverbio de Horacio, que san Hieronymo aprobo en dos partes, y enseña derechamente esta verdad. Pues que remedio? Cargar de lo que alla falta y aca sobra: que costara poco y se vendera por mucho. De aqui pues quedara entendido el. *Thasaurizas tibi iram in die ira*. Que es cargar esta vida de regalos y comodidades, athesorar ira para el dia que valdra de valde cargar de agua salo.

De corona
militis cap.

14.

salobre para el mar. Pienſa el carnal que lleva al-
go en el cõtentoy engañafe, que no hallara por el
en aquella hora, ſino trabajo y confuſion: porque
en la bienauenturança ſobra el regalo y el deſcan-
ſo. Pues que es lo que falta? Lagrimas y deſconſue-
lo. *Abſterget Deus omnem lachrymam ob oculis ſanctorum:*
et iam non erit amplius neque luſtus neque clamor, ſed neque
ullus dolor. Luego el que quiſiera no perderſe en eſ-
ſo auia de emplear, y cargando del deſconſuelo al
principio aſſegurara los regalos para el fin: que pa-
ra enſeñar Ieſu Chriſto al mundo eſta doctrina, di-
ze Tertulliano, q̃ prouo primero la hiel en la Cruz
que el panal de miel con los Apoſtoles, y que an-
tes q̃ los Angeles le aclamaſſen por Rey de gloria
a la entrada del cielo, conforme a la prophecia del
Pſalmo. 23. le auian vltrajado con el titulo de Rey
de los Iudios, que dieron por cauſa de ſu muerte.
Fabos poſt fella guſtabit, nec ante Rex gloria a caeleſtibus ſa-
lutatus eſt, quam Rex Iudæorum proſcriptus in Crucem. De
todo lo qual queda prouado, que es menester lle-
uar lo que durare nueſtro deſtiero, como eſtos mi-
ſerables cautiuos lo perſuaden con exemplo a
la entrada de Babylo nia, y que en ſaber tro-
car el regalo por las lagrimas intereſſa
grandes prouechos el pec-
cador.

DVM



DVM RECORDAREMYR TVI SION

CONSIDERACION

OCTAVA.

De lo que entiende la Sagrada scriptura por Sion y Ierusalem, y las antiquallas memorables que vio abrasar el pueblo de Dios en ella,

En la escriptura sagrada Sion y Hierusalem comunmente significan lo mesmo si no es quando se distinguen expresamente, como en aq̃l lugar de Zacharias.

Zelus sum Hierusalem, & Sion Zelo magno. Y en el *Psalmo. Te decet Hymnus Deus in Sion & tibi reddetur votum in Hierusalem,* Y en este nuestro donde tambien se nombran debaxo de alguna distincion en este primer verso, y en el quinto: y quando esto succede, por Hierusalem se entiende la parte baxa de la ciudad sancta, y por Sion la cumbre del monte: donde se edifico el tēplo, y gran parte de la ciudad tãbien: Aqui estaua el alcaçar de los reyes de Hierusalem, y la torre q̃ Dauid gano a los Iebuseos: Cuyos edificios engrãdecio costosamente honran-

Cap. 7.
Psal. 64.

2. Reg. 5.

Los dos estados

honrandoles con la memoria de los hombres famosos, del pueblo de Dios, y colgando en torno della los escudos de sus armas, como el Espiritu Sancto dio a entender en el libro de los cantares. *Mille clypei pendunt ex ea omnis armatura fortium.* Y es muy verisimil, que vna de las cosas que mas echo menos el pueblo en este alcaçar, y de que mastiernamente se acordo en Babylonia: fue la buena memoria del santo Rey Dauid, que le auia engrandecido, y las hazañas de los otros valientes soldados de su nacion, cuyos hechos para consuelo suyo estauã pintados en la casa de las armas. Deuio de ser este vno de los mayores torcedores q̄ tuuierõ y de los mas lastimosos discursos q̄ hizieron en esta entrada infeliz de la ciudad enemiga: porque acordandose de lo que alla dexauan escrito en sus paredes, o por mejor dezir borrado ya con sus ruynas, no podrian dexar de padecer grandes valdones de su pensamiento, viendo que auian degenerado de aquella gran valentia, y desdicho del esfuerço a que les estauan animando los lienços de las paredes de su alcaçar, y q̄ successores de Capitanes que auian puesto el pie sobre cuellos de Reyes: andauan ya a corteſia de los esclauos: como dixo el Propheta Ieremias en sus Threnos. *Serui domini sunt nostri non fuit qui redimeret de manu eorum.* Maior gloria, dixo Mario, *Posteris quasi lumen est, neque bona eorum neque mala in occulto patitur.* No ay Antorcha q̄ mas descubra las obras de los successores que la gloria de los antepassados. *Reithorum disciplina est* (Dize san Hieronymo) *Ab auiſ, & at auiſ, & omni retro nobilitate*

Cant. 4.

Thren. 5.

salustius de bello Iugur-
tino.

Epist. 8.

nobilitate ornare quem landant; ut ramorum sterilitatem radix fecunda compenset, & quod in fructu non teneat, miseris in trunco. Y por esto es de creer q̃ la Magestad de nro Dios que tanto dessea el prouecho de los suyos mando escriuir en las doze piedras del pectoral los nombres de las doze tribus juntos con las hazas de sus mayores. *Et parentum magnalia in quatuor ordinibus lapidum sculpta erant,* Para que los sacerdotes que se reuitiesen a quella ropa reconociesen que se cargauan de la honra de sus passados, que la lleuauan a su cuenta y que la auian de sustentar, y tener en pie, quando se puso Eneas las armas, en que estauan pintadas las historias de su familia, dixo el gran Poeta que se cargo de la honra de todos.

Sap. 18.

Attollens humero, famamque & fata nepotum;

Encl. 8.

Fue tan fauorecida de Dios esta memoria, y quiso conseruar tanto la noticia de los hechos heroycos de aquella gente q̃ quando sobre la Cisma de Core abrasaua el fuego la muchedumbre que acusaua a Moysen y Aaron, por la muerte de los que se auia querido entremeter en el officio de Aaron, sin ser llamados de Dios, a quienes auia tragado viuos la tierra. Tomando Aaron la vestidura sacerdotal se puso delante, y con sola la pintura, o bordado de la ropa, en que estauan escriptas estas hazas, voluio a tras el fuego: y tuuo mas respecto a las memorias de los muertos q̃ a las diligencias de los viuos

Num. 16.

Hic autem cessit qui exterminabat & hac extinguit. Prendas

das

das son estas para no echar menos? Perdidas para
 q̄ esta miserable y affligida gēte no se lastime? Pues
 vee quemadas por manos de enemigos las Chro-
 nicas de su nobleza contra quien ha podido mas
 el fuego que prendio el Chaldeo que el que Dios
 embio contra los defensores de Core? mucho mas
 que todo sentirian la desolacion del templo, que
 tambien estaua en la cumbre del monte Sion, en
 que les pudieron atormentar dos consideracio-
 nes poderosas. La primera el mal cobro que die-
 ron de aquella fabrica tan famosa en el mundo, y
 de las riquezas que en ella tenian, el successo lasti-
 moso, que acabauan de ver de aquel espantoso e-
 dificio que auian pensado aumentar, como dize
 el propheta Micheas quitando la vida a los pro-
 phetas, y masando la cal y arena con su sangre.
Va qui adificatis Sion in sanguinibus. Figura expres-
 sa, como aduirtē S. Gregorio Nazianzeno, y Elias
 Cretense, sobre el mismo lugar, de que la auian
 de perder otra vez, por auer la pensado conseruar
 derramando la de Iesu Christo. Y es maravillosa
 Antithetis la del Propheta, con que descubre el
 yerro de los ciudadanos de Sion, y la causa por
 que perdieron su templo y alcazar. Alude en ella
 al caso de Daud, al qual por ser hombre sanguina-
 rio le prohibio Dios que edificasse el templo, y
 llamole sanguinario, no como algunos piensan,
 por la sangre que derramo en las batallas, si no
 (como aduirtio bien san Hieronymo) por la del
 innocente Vrias. Dize pues Micheas, ay de los
 que pensays conseruar, y aun aumentar con la
 sangre

Ora. I.

Lib. 1. con-
 tra Ionin.
 num. 141.

sangre de los justos, que mueren a vuestras manos, el edificio sancto de Sion, que no se permitio leuantar a Dauid por traer teñidas las fuyas en la del capitán inocente, que por esse mesmo caso le perdónereys. Tan por fuya tuuo Dios aquella casa, que se atreuio a dezir Isayas que tenia en ella su hogar, como otro vezino. *Cuius ignis est in Sion, & caminus in Hierusalem.* Y no se saliera della, ni les dexara venir a manos del Babylonio, si ellos con el mal olor de sus vicios, no le vuieran echado contra su voluntad. Vio Ezechiell la gloria de Dios en el templo de Hierusalē, q̄yua recateando la salida, y deteniēdose vn poco en vn atrio, y otro poco en otro, y hasta q̄ de vna colūna en otra: finalmente la bio salir y dexar su casa. *Et egressa est gloria domini a limine tēpli.* Calatimoso, y para llorar con lagrimas de sangre, que se vaya Dios de mala gana, y que la descortesia de los hombres le eche de entresi. Pues volued al capitulo octauo, y leed todas aquellas abominaciones, que se hazian en el templo que Essai son las que dauan priessa a la salida de Dios, y a la venida de los Chaldeos. *Ab hominationes magnas quas domus Israel facit hic, vt procul recedam a sanctuario meo.* Porcierto mal camino escogen para su conseruacion las republicas que echan a Dios de su casa: que entanto que le tienen dentro de si no ay fuerça que pueda conquistarles, pues segun Zacharias sirue a su ciudad de muro de fuego: Quando Tito y Vespasiano assolaron a Hierusalem, primero hizieron sentimiento las puertas del tēplo, que como dize Iosepho se abrie-

Cap. 3. 1.

Cap. 10.

Los dos estados

7. De bello
Iudaico ca.
12.
Cap. 11.
Li. 5. His-
toria. ca. 3.

In apolo-
gico ca. 16.

2. Decinit.
22.

Æncid. 2.

ron de par empar, successo de que muchos an entē-
dido la prophesia de Zacarias. *Aperi libane portas tuas*
Añade Cornelio Tacito, que alabrirse estas puer-
tas, se oyo vn ruydo grande, como de Dioses que
seyuan de aquel sanctuario. *Tamq; Deorum exceditū.*
Hablo este historiador como Gentil, admitiendo
muchedumbre de Dioses: y tienenele por mentiro-
so, Tertulliano, y otros graues autores, especial-
mente en las cosas de aquella nacion a quiē el labor
recia mucho: pero ora aya succedido lo que el dize
ora no: muy cōforme es a la prophesia de Ezechiel
y al lenguaje de la escritura, que quādo Dios quie-
re entregar a sus enemigos vna ciudad se sale
primero della, porque estando dentro no es possi-
ble que la hagan daño. Aun los mesmos Gentiles (co-
mo noto san Augustin) para justificar el incendio
de Troya, tuuieron necesidad de fingir, que por
las malas costumbres de los ciudadanos la auian de
samparado sus Dioses.

Discessere omnes: adiſtis, arisque relictis
dij, quibus Imperium, hoc steterat.

Sabida cosa es que no puede Dios ausentar se de
las criaturas q̄ ha hecho, ni le da lugar su immēsidad
a faltar en parte de lo criado. Pero en esto muestra
bien el odio q̄ tiene a los vicios, pues offendido de
llos dize, q̄ desampara su casa, dādo a entēder q̄ si al-
guna cosa le pudiera echar aū del tēplo dōde se reue-
rencia su nōbre, son las torpezas abhominables q̄ se
come-

cometen en el. La segunda consideracion que deuio de lastimar desapiadadamente a nuestros esclauos acordandose del alcaçar y tēplo de Sion, seria imaginar derribada por tierra machina tan poderosa perdida la mas estimada joya q̄ tenia nacion en el mūdo, acabado el mas hōrado blason y la mas singular prenda que de su amistad auia dado Dios a republica humana hasta entonces. Porque tenia todo esto el tēplo de Dios en tanto grado: q̄ les parecia a los Israelitas q̄ auia de ser eterno aq̄l edificio: y que quando llegassen manos de hōbres a destruyrle estaria la fin del mundo muy cerca: acabādo el señor de dezir a sus discipulos, que no auia de q̄dar piedra sobre piedra de aq̄l sãctuario, replica rō ellos, *Quando hæc erunt, & quod signum aduentus tui, & consummationis sæculi.* Tendiendo por lo mesmo acabarse el tēplo, y llegar el dia del juyzio, como si toda esta machina visible quedara ociosa, y sin para que estādo por tierra fabrica tan religiosa, y tan insignie: Padecian aun los discipulos el engaño en q̄ otros muchos estauan de no entēder espiritualmēte las escripturas q̄ hablaban de la felicidad de Hierusalem, q̄ en hecho de verdad toda la grādeza de aquel edificio no auia de durar mas de quanto durassen los sacrificios legales, como lo tenia propheetizado Esayas segun la interpretacion de Tertuliano: *Et relinquetur filia Sion sicut vmbraculum in vinea & sicut tugurium in cucumerario:* Quedara el templo de Dios como choça de melonar, y sombra de viñadero q̄ no se hizo para mas tiempo del q̄ dura el coger de los fructos. Acabado el melonar, no ay si

Matth. 24

Esaie. 8.
Lib. 4. contra Marcio
cap. 31.

Orat. cōtra
Iuda. ca. 9.
tom. 6.

no derribar la choza, echa la vendimia dar en tierra con la tienda del viñadero, y así fue que muerto el Señor y trocada la diferencia de las hostias legales en el sacrificio vnico de la Cruz, poco tiempo estauo el templo en pie. Porque (como noto S. Augustin) singularmente cōuino derribarle para veneracion del sacrificio del altar, q̄ como no podia fegū la ley offrecer sacrificio fuera del tēplo de Hierusalē, derribandos a quel, quedaron impossibilitados de offrecerle. De manera q̄ guardādo el Iudio la Circūfisiō sabbados inneomenias solos los sacrificios legales no puede aū q̄ quiera offrecer, para q̄ se cūpla la prophesia de Malachias, q̄ desde oriēte hasta occidēte, no solo de derecho, pero ni aū de hecho no ay otro sacrificio, cō q̄ Dios se a hōrado si no el q̄ de su carne y sangre sanctissima se offrece cada dia en el altar. Pero el tiempo q̄ duro su grādeza, no podemos negar q̄ fue muy fauorecido de Dios, así cō la presençia de su gloria, q̄ baxo muchas vezes a el en la forma q̄ se dexaua ver en aq̄l tiēpo, como cō la asistēcia de Iesu Christo nro señor, q̄ despues de su venida al mūdo la hōro cō su doctrina y milagros. Viédole tomar los discipulos el açore cōtra los que prophanauā el tēplo, cosa desusada de su mansedūbre y cōpostura. Entēdieron la Prophecia del Psalmo. 68. *Zelus domus tue comedit me.* El zelo de tu casa Señor, me sorbio todo. De manera que la obscuridad de la Prophecia en introducir a Dios encēdido en ira, y la dificultad que a prima faz representaba oyrlle como vencido del enojo: la honra del del tēplo la facilito, que por sola ella se podia creer que auia de salir Dios de su passo. Mostro nuestro Redemptor el gran respeto q̄ tenia al templo en aque-

aquella allegoria q̄ le calumniarō sus enemigos: en que si se mira bien el texto del Euangelio se hallara que le leuataron dos testimonios. porque no solo fue manifesta y clara mentira dezir q̄ se auia jactado de que en tres dias volueria a edificar el templo de Salomon: auiendo el hablado del de su cuerpo: pero tambiē lo fue achacarle que se auia ofrecido a derribarle aunque le vuiesse de leuantar despues. Ellos testificaron contra el. *Iste dixit possum destrucere templum Dei*, Y el auia dicho, *Soluite templum hoc*: Sobre las quales palabras dize admirablemente san Augustin mi padre, y primero fue de Origenes el pensamiento. En que te desuelas! Astucia del mundo en tomar a palabras a Dios: *Verbo in commutabili, verbum mutas?* A la palabra incommutable le mudas la palabra? Nūca el se ofrecio a derribar su tēplo derribadle vosotros dixo q̄ yo le leuante de manera q̄ aun no hablando del tēplo material de Salomō solo porq̄ vsurpo su nōbre para significar cō el a su cuerpo en enigma y parabola, no quise poner en su cabeza palabra q̄ tocasse a su menoscauo, ni darse por autor de su ruyna aū imaginada: no es obra de Dios derribar su tēplo sino de las manos del Chaldeo y ruynes costumbres del Israelita, los enemigos le derribarā, y el le reparara con ventajas, y le restituyra a mayor gloria q̄ primero tenia: no es suyo echar por tierra la reputaciō de su yglesia, si no en grādecerla y leuātarla, el mūdo la calūniara, y deseara obscurecer q̄ es su oficio, y Dios la defendera, y alumbrara, q̄ es su luz, y resplandor en las tinieblas pesadas y noche obscura del siglo. *Claritas Dei illuminabit eam, & lucerna eius est agnus.*

Math. 26.
Ioann. 2.

In Psal. 65.
Tracta. 35.
in. Math.

Apo. 21.



DVM RECORDAREMVRTVSION.

CONSIDERACION

NONA.

De los grandes prouechos que trae al peccador acordarse de Dios y de los regalos de su casa.

NO Ay pensamiento que mas atormentel el coraçon del hombre que se vio hórado y rico en algun tiempo, que la memoria de los bienes passados conferida con los males presentes, porque se juzga por mas ageno y indigno de la ruyn fortuna, en que se ve cuando buelue los ojos a tras, y se considera en el primer estado. *Quando lauabam pedes meos butyro* (dixó Iob) *& petra fundebat mihi ribos olei*. Quien tuuo el regalo con tan grande sobra, ahora se ve comer de gusanos en vn muladar. Fatigo tãbiẽ esta consideraciõ al hijo prodigo, hasta q̃ le abrio los ojos y le boluio a la casa de su padre. *O quãti mercenarij*, dize, *in domo patris mei, abundant panibus, ego autẽ hic fame pereo*. Ha-
sta los jornaleros de la casa de mi padre tienẽ el pã
sobra-

Cap. 29.

Luc. 15.

sobrado y yo muero de hãbre, sin tener a quiẽ me haga ygual cõ esta piara de lechones: de aqui fue cobrando brio, y pudo tanto con ella memoria de su antigua felicidad: que se boluio muchas leguas descalço y desnudo hasta restituyrse en la honra de que cayo: tiene razon natural tambien este efecto: que sin duda se juzga por mayor mal la pobreza en el que fue rico, y la deshonra en el que se vio honrado. *Qui vescebantur voluptuose interierunt in uis, qui nutriebantur in Croceis amplexati sunt sicciora.* Tbren. 4.

Esta desigualdad se tiene por mayor trabajo, que en vn hombre enseñado a el desde pequeño no se contara por tal. Deuio esta memoria de affligir grandemente a los miserables captiuos, quando se vieron orilla de el rio Eufrates, y consideraron la sobra de bienes que dexauan en Hierusalem, los favores que solian recibir de Dios en su sancta cassa y templo. Esta fue la causa mas poderosa de las q̃ les arrancaron lagrimas en la trabajosa y larga esclauitud. *Dũ recordaremur tui Sion.* Al acordarnos de ti Alcaçar de Sion vêturosa, y de los buenos ratos q̃ tuuimos en ti, alli fue nuestro mayor descõsuelo. Prouechosa consideracion para el q̃ algun tiempo supo de Dios, y se vee en desgracia suya, que si se pone a pẽsar lo mucho q̃ auẽturo por vn antojo liuia no, no parece posible q̃ dexe de llorar su malestado amargamente. *Memor esto vnde excideris, & age penitentia, & prima opera fac.* Apor. 2.

Acuerdate de donde cayste, para que te auerguences de no boluer a tu primer estado: y ayudasse este pensamiẽto de la fuerza de aq̃lla palabra. *Dũ recordaremur: q̃ no solo signi-*

fica la causa de las lagrimas, sino tambien la medida del tiempo que duran. Lo que duro acordarnos de Sion, fueron fuentes nuestros ojos, y en perdiendo de la memoria a Hierusalem començo a afloxar el sentimiento. Es prouechofissima esta consideracion para el peccador, no solo porque el rato q̄ dura haze estar a raya su libertad, y le pone acibar en los ratos que el tiene por buenos, sino tambien por q̄ comienza della el renacimiento de su mal estado: que en perdiendola de vista se buelue a hallar en el tambien que no echa menos cosa de las muchas que le faltan. *Lena oculos tuos in directum: & vide vbi prostrata sis.* Leuanta los ojos, y mira donde estas cayda y veraste en cenagada en vn lodazal. Si *cut sus lota innoluta broluti.* Y lo peor de todo es, q̄ si consultas a Ezechiél, hallaras que esse lodo en que te rebuelues, se maseo con tu sangre. *Et vidi te concucata in sanguine tuo:* y te hallas en el como en vna cama de flores. *Itera gebam* (dize san Augustin) *Platarum Babylonie, & volutabar in ceno eius tanquam in cinamomis, & vnguentis pretiosis.* Levanta pues los ojos y considera donde te tienen tus peccados: porcierto para mirar el lodo de la calle que trae de baxo de sus pies: no parece que auia de dezir, alça los ojos, sino baxalos: esso fuera si mirando a los placeres suzios en que esta enlodada, pudiera descubrir su fealdad? no es asi, que antes baxando los ojos no echa de ver lo que le falta, ni le parece que ay otro mundo para ella: levantarlos en alto es lo que importa, que las miserias del estado infeliz de la culpa, en los bienes de la gracia de que enage-

Hierem. 3.

2. Petri. 2.

2. Cõfess. c. 3

nanal hombre se conocen mejor. Bien es no poner
 en olaido la ciudad sancta de Hierusalem aunque
 estemos en Babylonia, y no quitar los ojos de Dios
 y de su casa: aun el que esta en el cieno de sus vicios
 muy de asiento, que quando essa memoria no ha
 ga en nuestro coraçon mayores effectos, por lo me
 nos es vn justo reconocimiẽto de lo q̃ deuemos a
 aquella patria celestial, y como vna protestaciõ de
 la esperança q̃ tenemos de volver a ella. No sin cau
 sa se voluia Daniel en su captiuerio a orar a Dios el
 rostro al tẽplo de Hierusalẽ q̃ aun quedaua derriba
 do, y desde el vientre de la vallena se acordaua Iona
 de la casa de Sion, y se consolaua cõ la esperan
 ça de verla, estando en la mas estrecha prisiõ q̃ tu
 uo hõbre desde q̃ començo el mundo. Daua mue
 stras Ionas en este acuerdo de su fe, y cõfiança, y sig
 nificaua Daniel cõ aquella demonstracion, q̃ si los e
 nemigos no le tauierã preso en Babylonia, como se
 voluia a orar alli, fuera de mejor gana personalmẽ
 te a besar las piedras de sus ruynas, y no declarara
 libre cõ yr a Hierusalẽ el affecto piadoso con q̃ la
 repectaua mejor q̃ le declaro esclauo cõ voluerse a
 orar el rostro azia su tẽplo: Porq̃ aquel echar de
 ojos al camino q̃ yua a la sancta ciudad, fue vn af
 fecto extraordinario de amor, y de cõfianza el q̃ le
 daua lugar a tener su prisiõ: cõ q̃ q̃ daua su deuociõ
 mucho mejor probada: q̃ cõ otras demonstraciones
 ordinarias, y cõmunes. Muchas naciones d̃l mũdo a
 costũbrã para orar, leuãtar las manos al cielo, como
 en protestaciõ de q̃ viue el vna superior substãcia
 asilo entẽdio Aristoteles e el lib. q̃ hizo de mũdo ad

Daniel. 6.

Ioan. 2.

Los dos estados

Alexandrum: el qual collige que Dios tiene su casa en el cielo *Quia de precamur palmas ad cælum tollimus.*

1. Tim. 2.

Y san Pablo dize escriuiendo a Timotheo, *Volo viros orare in omni loco leuantes puras manus sine ira & disceptatione.* A donde alludio, san Gregorio Nazianzeno, quando dixo, *Præclarum manibus lustrari, ut in omni loco pure attollantur.* Gran bien es tener las manos limpias para poder las leuantar puras al cielo, es Periphrasis de oracion, y quiere dezir, gran cosa es tener limpia el alma para poder orar affetuosamente. Y acordandose desta costumbre el gran Poëta quando quenta la prision de Casandra, dize que leuanto al cielo los ojos, porque lleuaua prestas las manos. Dando a entender que segun las ceremonias de la oracion vsadas en aquel tiempo si las lleuara libres las manos auia de leuantar.

Orat. 40.

Æneid. 2.

*In cælum torquens ardentia lumina frustra,
Lumina nam teneras arcebant vincula palmas.*

Scaliger. li.
3. poetices,
c. 22.

Noto sobre estas palabras vn hombre docto, que para prueua de la religion de Cassandra, no pudo dezir mas el Poëta: *Affectus enim in felici extraordinè dandi sunt, quod exquisitissima artis est.* Porque respondo aquel affecto extraordinario y nueuo, a la grã deça de la afflictioñ que tambien era nueua y extraordinaria. Y esse mesmo affecto considero yo en Daniel enauer buelto los ojos azia el templo de de Babylonia, a donde si estuuiera libre auia de en dereçar los pies, y en el recuerdo que tuuo Ionas de la casa de Dios en las entrañas del monstuo ma

rino

rino, y en qualquier suspiro queda vna alma tocada de la consideracion de su miseria. Porque si con el no llega a romper las cadenas que la tienen pressa, alo menos no se dexa enlaçar de nuevo, que (como enseña san Hieronymo) *Facilius est quiescenti quam reluctanti vincula innectere*: Gime su seruidumbre, reconoce su malestado, y no se rinde ni allana a la perpetuydad de aquella vida, antes da señales bien ciertas de su descontento, de que se puede esperar, que la dexara algun dia. Así que es buen camino para salir de essa prission, no olvidar los bienes que gozan los que sirven a Dios y el descanso que tienen aun los jornaleros de su casa.

Episto. 83.

Dum





DVM RECORDAREMVR TVY SION.
CONSIDERACION

DECIMA.

Que en solas las perdidas de Dios se emplean bien las lagrimas que los hombres dan a las calamidades temporales.



VNQVE Las causas que tuuierõ para llorar nuestros esclauos fuerõ muchas y poderosas, de ninguna echo mano el real Propheta, sino de la perdida de la casa de Dios, por q̃ con ella justifico mucho mejor las lagrimas y ternura del pueblo. Que en medio de tantos trabajos como yuã descubriendo ya por vista de ojos, no fuera mucho no se acordará de llorar duelos agenos q̃ vn coraçõ ahogado con miserias, no haze poco en cuydar de si. Y no solo no se olvidaron de la soledad del templo teniendo tã fresca la suya: pero ausente, y perdida de vista Hierusalem, la lloran primero que sus males y no les duele tanto la crueldad descortes del baro que van experimentando y conociendo mejor cada hora: quãto el menoscãuo de la gloria de Dios q̃ se les representa en las raynas de su tẽplo.

Dan

Da nos exemplo en este hecho de lo que hemos de sentir perder a Dios q̄ es la perdida de que menos se duele el mundo, y porque passa con ojos serenos, sintiendo otras de ninguna consideracion amarga mente. Llorar el vno (dize S. Augustin) por el mal successo del pleyto, el otro fiere q̄ se le cae cōtra su voluntad la hija. Llorar el otro (añade Marcial) todas vezes que vee vn vaso de myrrha en vna almone- da, y no tiene con que le comprar.

Ser. 45. de
sa. rēlis. c. 3
tom. 10.
Lib. 10. Epi
gramma de
Erote.

Plorat eros quoties muculosa pocula myrrae.

Eros.

Inspicit:

Y la perdida de Dios, y el mal estado de la conciencia a pocos da cuydado, *Filia Hierusalem nolite flere super me, sed super vos ipsas flete.* Hijas de Hierusalem (dize el señor a las mugeres que le llorauan) volued esas lagrimas sobre vosotras, no me llorays ami, que muero (pondera S. Leon) de mi voluntad, y por el mismo caso (añade Niseno) no padezco la miseria, que denota vuestra compafsion y llanto: Llorad vuestra desgracia, y perdicion que lo merece. Pues tan mal empleada los parecieron Dios mio las lagrimas de aquellas matronas piadosas en los agruios de vuestra innocencia? Tuuo licencia la hija de Iepte para cōbidar al llanto de su muerte, todas las donzellas de su tierra, por auerla de quitarla vida vn voto necio, y vna execuciō temeraria? Pidio David q̄ llorase a Saul las damas de su reyno, porq̄ las vestia de carmesí, *Filia Hierusalē lugete super Sane qui vestiebat vos coccino.* Y vistiēdo vos las aues de pluma los

Luc. 23.

Serm. 10.
de pas. Do-
mini.
Contrione. i
de vita bea-
ta.

los cielos de estrellas, los Angeles de gloria, y los
 hombres de gracia, y tiñendolas eñtolas de los bien
 aventurados en la purpura de vuestra sangre, no
 quereys que lloren la vuestra. En esto echareys de
 ver quan vnica causa de llorar ha de ser la perdi-
 ciõ devra alma, pues aũ las lagrimas piadosas con q̃
 mostramos sentir su passion, quiere que se empleẽ
 en nuestras perdidas, como si las tuuiera el por es-
 cusadas en quanto no se derramaren sobre nuestras
 culpas. No podemos negar que el que llora la pas-
 sion de Christo le honra, y agrada con sus lagri-
 mas, siquiera porque condena con ellas la inso-
 lencia, y el desacato del mundo que puso a su Dios
 en vn madero: de que querria apartar los ojos, co-
 mo de hecho abominable, aun quando se le propo-
 nen desnudo en vna Cruz para que cubra su desnu-
 dez, y adõre su muerte, que como nota san Augu-
 stin esta manera de honra, figuraron los hijos de
 Noe, quando para echar la capa al padre, voluierõ
 atras la cabeça por no ver cõ los ojos los efectos in-
 decentes q̃auia hecho en el la embriaguez: y aun
 quando no se demostrara con ellas esta justa indig-
 nacion contra las manos sacrilegas que fueron la
 causa de tan exorbitante crueldad, sola la compa-
 sion que los pechos fieles y religiosos tienen a la
 muerte del Señor, es gran castigo, y torcedor de
 sus enemigos, y del infierno. Entra el arca de Dios
 en los reales de su pueblo: hallale vencido, y desua-
 ratado, y a los Philisteos gozofos de la victoria pas-
 sada, y de solo ver el clamor que leuanto el pueblo
 vencido en honra del arca, se turban de muerte.

16. Decinit
 cap. 2.

Vae nobis Vae nobis, non fuit tanta exultatio abberi, & nudus tertius. Ay de nosotros que no hemos visto hõra semejante como la que esta gente haze a su Dios, biẽ se dexa entender q̃ aquellos alaridos yuan. mez- 1. Reg. 4.
clados de lagrimas, y tristeza, que exercito desbaratado mal podria concebir derrepente tan desusada alegria, mayormente antes de vencer, y quando mucho yria a la parte la tristeza con el gozo, y festejarian al arca entre esperanças, y temores, y como dixo el poëta biẽ. *Letitia mixto que metu.* Cõ todo Æcid. 11.
ello la honra que el pueblo desuaratado, y desarmado haze a su Dios, turba a los Philisteos, y se tienẽ y apor vencidos, quanto mas es de creer se turbaria el infierno de ver el sentimiento que todas las criaturas hizieron a la muerte de su Señor, y las lagrimas con que le honraron los suyos aunque pocos y desamparados. Que es esta gente pobre, y desnuda, no se da por vécida cõ ver que les hemos muerto a su Dios. El sol se escurece, el velo del tẽplo se rompe, las piedras se encuentran, los muertos resucitan. *Vae nobis, Vae nobis.* No hemos visto hõra como esta euidẽte señal de q̃ Dios muerto ha de triumphar de enemigos immortales, y que el arca pressa ha de echar a sus pies los Idolos del mundo, y la soberuia del infierno. De manera que no les basta auer salido con quitar la vida a su Dios, que aun de la honra que le veen hazer depues de muerto, tienen zelos, y dan por condenada en ella su victoria. Estando quemando el cuerpo de Iulio Cessar dize Plutarcho, que vuo hombres tan lastimados de su muerte que asieron de los tizonos en que el In Cæsare infine.
cuerpo

3. Reg. 3.

Psal. 76.

cuerpo se estaua abrasando, y pegaron fuego con ellos a las casas de Bruto a cuyas manos auia muerto Cesar, y no era milagro que aquellas asquas las hiziera, cenizas en vn momento, que no las deuia de auer mas crueles para el matador que las que quemaua los hueffos del muerto: porque no ay carcomapara el vencedor como la honra que el mundo haze al vencido, y assi el pueblo de Dios se persuadio a creer que Dauid, no auia tenido culpa en la muerte de Abner de verle authorizar sus exequias. Porq era de presumir que si le vuiera hecho matar como a enemigo, no le consintiera el odio que assistiera a las horas funerales. De manera que las lagrimas que lloramos por la passion del Señor justas son, y piadosas: pero es menester que no pare en vna piedad especulatiua, que paslen ha hazer en nosotros los effectos que essa mesma passion pretedia. *Super vos ipsas flete.* Lloremos nuestras culpas q hizierõ tal estrago en nuestro Dios, lloremos auerle perdido por nuestras libertades, lloren os el estado miserable en que nos han puesto: no demos lugar a que nos consuelen bienes de aca abaxo, que gananciastemporales nosonygual recompensa para perdidas eternas. *Renuit consolari animamea memor fuit Dei, & delectatus sum.* No admite cõsuelo mi alma, y si alguno puede admitir es la memoria de su Dios por quien llora. Aquella palabra. *Super me,* no significa la materia del lloro sino la causa, y vale tanto como si dixera, lloradme a mi pero no como me llorays por sola la cõpasion de las crueldades que se vsan conmigo, lloradme mejor, tomando de

mas

mas lexos la corriente, llorad vuestra incredulidad que ha sido la causa de mis passiones. Dichosa el alma que llora a Dios sobresi, que se lastima de auerle puesto en vn palo: y desdichada la que se llora assi sobre Dios: esto es la que llora su castigo, y cae en la cuenta de su desconocimiẽto quando no puede remediarlo. *Tunc videbunt filiũ hominis, & plangẽt se* 1. *Math. 24*
super eũ omnes tribus terræ, nota aquella phrasis, & *plangẽt se super eũ*. No dize que le lloraran a el, sino q̃ se lloraran assi sobre el: quiere dezir, que se lamentaran de ver glorioso, y juez suyo a quien ellos truxeron de tribunal en tribunal: de ver deshecho el engaño en que estuuieron pertinaces: de no auer se dexado cõuencer de su verdad, ni auer se apiada do de sus dolores. Quãtos ay en el mũdo q̃ no se acuerdã de Dios para llorarle, llorãdo de dia y de noche los trabajos q̃ sus vanidades, y malos cõsejos les acarrea. Dixo Afranio de vn hijo q̃ tenia perdidillo a quien en cierta ocasion vio llorar por que no tuuo que dar a vna muger q̃ le inquietaua. *Dum modo doleat aliquid, doleat quod lubet*. Llore el, y llore lo q̃ qui siere. Buena sentencia dize Cicerõ, pero es menester mirarla a las manos. *De adolescente perduto, & diso* 4. *Tuscul.*
Introdixit. Dixolo de vn moço lo loco de quien por lo menos viẽdole llorar se asseguro de q̃ no era insensible q̃ lo auia parecido hasta alli: que si hablara de otro con poco se auia contentado el padre. No basta llorar que quiera, es menester llorar por Dios. Verdaderamente es loco el que teniendo enojado haze caso de otra perdida, y no llora a su alma q̃ le enoja. El año que moria el summo

1 Reg. 4.

sacerdote boluian los fugitivos a sus ciudades libremente, que embaraçada la republica del sentimiento de su falta no se hallaua para sentir perdidas menores, y derribado vna vez el animo con la del Vicario de Dios no se sentia con fuerças para tomar vengança de los delinquentes. Alma q̄ ha perdido a Dios no se como se puede hallar desocupada para llorar perdidas de mudo, como no se entrega toda en sentir la ausencia de su Señor. Captiuarõ el arca los Philisteos y matarõ los dos hijos de Eli, trae vn hombre la nueua al viejo, q̄ estaua esperãdo el successo en vna silla, a la puerta de su casa: dizele el mensagero. Gran mal, gran desgracia: tus dos hijos quedan muertos, y el arca de Dios captiua: no haze con la muerte de los hijos mudança el Sacerdote, y en nombrando la prision del arca de Dios cae de espaldas de la silla y muere. Llega la nueua a la nuera, que estaua preñada y vezina al parto, aceleran se con la pena los dolores, y pare vn hijo en vn punto: pretenden la consolar con el buen successo, y ella ni les responde ni repara: y muere diciendo dos vezes aquellas palabras. *Translata est gloria Domini de Israel.* Passado se ha la gloria de Dios a otra parte. Que fue la causa de repetir las dos vezes antes de morir? El mesmo texto la adierte. Auialas repetido vna vez, metiendo en dozena, con la perdida del arca la de su suegro y marido, y llorando todo con vnas lagrimas, y como corrida de auer hecho caso de la muerte de los dos en presencia de la prision del arca, boluiola a dar al arca sola otro tanto sentimiento: y olvidada de que acabaua

uade perder marido y suegro se ocupa en llorar enteramente la perdida de Dios, con quien no es razon que las del mundo vayan a la parte. Por vna comparacion lo entenderays mejor: Acertosele a morir a vna señora casada vn pariente, hizo significaciõ de luto en vna toca baja, muriose la vn hermano, puso vn vestido de vayeta: muriose el marido, troco totalmente el trage, y cõ vn mōgil negro y tocas blancas ha de viuir hasta morir o casar: pues no se puede morir durante el tiempo de su viudez el sobrino, el hermano, el hijo? Aũ q̃ murã a todos se respõde cõ mōgil negro y tocas blancas. No ay alterar el luto: q̃ es la razõ? Que las otras perdidas dejan lugar en el sentimiento donde quepa otra mayor, y assi se van augmentando las demonstraciones, como van sobreuiniendo los trabajos, pero sobre la del marido ninguna puede venir que merezca significacion de nuevo sentimiento, ni tampoco le puede correr fortuna que sin casarse pueda consolarla de su soledad, y assi el luto ha de ser perpetuo, y siempre de vna manera. Por grandes que sean los trabajos temporales, si acaecen sobre tener vn hombre a Dios offendido, muy y igual auian de hallar el animo, que sobre tan gran perdida ninguna otra merecedemõstraciõ de dolor. En el luto ha de perseverarse hasta morir o casar, hasta boluer a la gracia de Dios primer esposo, o pasar por ellomil muertes: Este consuelo tiene esta viudez, que el alma que la llo ra como deue, poco tiempo dura en ella, porque en oyendo Dios el primer gemido, celebra con ella el desposorio, y

echa fuera el luto pasado. *Pulchre sunt genna tua sicut turturis: collum tuum sicut monilia.* Sabida es la filosofía de la tortola, que muerto el marido, siempre llora su viudez, sin boluer otra vez a casarse. Dixerólo así S. Basilio S. Hieronymo S. Ambrosio, y S. Gregorio Nazianzeno, en aquellos versos que intitulo, *Præcepta ad virgines*, dize así,

Homi. 8. in
Exameron
lib. 1. cõtra
Jounian.
n. 191.
Lib. 8. Exa
mero. c. 19.

*Turtur viduata marito
Extinctum gemit, assidue luctuque requirit
O verè sapiens volucris.*

Dize pues el esposo a la alma deuota, y lastimada de auerle perdido. Parecieronme tus megillas hermosas como las de la tortolica solitaria, y tu cuello como vn collar de piedras engastadas con rica labor, en viédote llorar lagrimas de viudez luego te eche al cuello las joyas: no te consenti durar mas en el primer desconfuelo.

VERS.



VERS. II. IN SALICIBVS IN

medio eius sus pendimus organa nostra.

CONSIDERACION

PRIMERA.

¶ Que el pueblo de Dios mostro vencido gran valor a los ojos de los vencedores, y que los hechos verdaderos de la escritura auentajan los encarecimientos mentirosos de la gentilidad.



E Gran prouecho deue de ser para vn alma voluer los ojos al Cielo en medio de las hezes de su torpeza, y no rematar con Dios, pues vemos las muchas diligencias que el haze por traerla a la memoria que solia ser suya, teniendo por cierto que qualquiera prenda de su amor que se cõserue en este estado, ayuda a la esperanza, de la buelta. Que quiso ser a quel cuydado q

mostro en el Capitulo. 16. de Ezechiel de acordar a Hiernsalem las joyas que la auia dado en casamiéto contandose las por menudo: desde el collar hasta el anillo, desde la ropa hasta el calçado: si no acusarla el oluido que tenia de que auia sido su esposa? Este mesmo cuydado descubrio nuestro Dios a su pueblo en librar del fuego de Hierusalem, dōde perecieron tantas Alajas de estima los instrumentos con que le seruian en el templo: que en medio de vn estrago tan grande fue mucho mas de lo que parece, cuydar los captiuos de ponerlos en saluo viendo perecer a sus ojos sus padres, sus vidas, sus haziedas, y permitir los señores que sacassen consigo las harpas a quienes pensauan que haziã gran fauor en dexar cō las vidas. Y ayudasse mas este discurso de la determinacion q̄ toman en este verso de no poner mano en ellos mientras su destierro durare, dificultades q̄ espantaron a san Hilario, y le hizieron voluer las espaldas a este hecho, entēdiēdo este verso, no como al parecer suena, si no por vna allusion o periphraſis: Con q̄ declararon despedirse de tener hora de gusto en Babylonia. De manera que de zir el real Propheta alli colgamos de los salces nuestros violones, vale tanto segun san Hilario, como si dixera: alli, dimos de mano a la musica: cerramos la puerta al placer, y nos retiramos a llorar nuestros duelos, de la manera q̄ el soldado para dezir q̄ ha dexado la guerra, diria bien que colgo sus armas del tēplo, y las cōsagro al oluido, aunq̄ nūca lo vuiesse hecho assi: porq̄ cō essa ceremonia se jubilaauan antiguamente los soldados viejos.

Veianins armis, le v. exebnarg ol d d l
Herculis ad postem fixis latet abditus agro.

Y cõ essa mesma se despediã de sus instrumẽtos los mulicos, quando los dexauan de cansados, como di xo Virgilio, del otro pastor.

Hic arguta sacra pendebit fistula pinn:

Ecloga. 7.

Pero de la pregunta q̃ ellos les hizierõ se dexa enten der q̃ lleuauã cõigo los instrumentos: Porq̃ les mo lestarõ para q̃ cãtassen los Hymnos del tẽplo, y no es de creer q̃ se los pidieße sin harpas. Como se vee mas claro en la maldiciõ cõq̃ se amenaçarõ, para no cãtar, *Oblinioni detur dextera mea, adhæreat lingua mea fau cibus meis*, Seq̃feme dizela lẽgua, y la mano derecha si en Chaldea me alegrare. Poca necesidad tenian de aquella imprecaciõ contra la mano si no les auia requerido q̃ tañessen, y bastara echar la ala lẽgua si la demãda auia sido solo de q̃ cãtassen. y assi S. Au gustin, S. Basilio, S. Hieronymo, y otros entienden q̃ realmente los llevarõ venciẽdo todas essas difficul tades. Tãto desseo Dios q̃ el pueblo captiuo conser uasse en Babylonia la memoria de sus glorias passa das. Saco Eneas del fuego de Troya el ceptro, y la ropa de Priamo, para poder enseñar como lo hizo, queno auia podido la buena fortuna de los Grie gos acabar con los edifficiõs de la ciudad, todos los rastros del Imperio de Aña.

Fortuna parua prioris
Munera, reliquias Troia exardente receptas.

Æneid. 7.

Que aun yua con el algun testimonio de lo que auia

sido su grandeza, y el pueblo de Dios saca desde Hierusalem, los instrumentos de la oración: reliquias de la paz q̄gozauan en su tierra para consolar se con ellos, y refrescar las memorias dulces de Siō su querida. Que aun q̄ tãbielles hã de renouar la triesteza, y doblar las causas del llanto, es vn sabroso engaño el que el alma padece en regalarse con prẽdas de lo q̄ quiso biẽ: q̄ aunq̄ le ha de salir costoso el alarde q̄ haze dellas a sus ojos cō ellas mesmas se mitiga, y son la medicina del dolor y el daño. Pocas cosas causan tan gran ternura en vn padre segũ doctrina de Aristoteles, como reuoluer los cofres, y topar las ropas del hijo muerto, y teniẽdo Iacob la de Ioseph, teñida a su parecer en sangre del niõ, la besa uua y se regalaua con ella encendiẽdo, como dize S. Gregorio Nazianzeno, cō la mesma causa, el dolor y mitigãdoletãbien con ella. *Cruentamq; vestem propositam quasi filij carnes osculabatur: eadem, scilicet, re, & dolorem suum incendens & mitigans.* Lleuaron los tãbien, como da a entẽder Casiodoro, para protestaciō de su fẽ, y de la confiança q̄ tenian en Dios de que se acabaria su trabajo, porque no los auiedo de vsar, como aqui lo offrecẽ en Chaldea, escusado fuera llevarlos, sino pẽsaran salir de alli, y en testimonio de sta fẽ los colgarõ en medio de la ciudad enemiga, q̄ esto quiere dezir, *in medio eius*: porque auia dicho *Babylonis*: y pudo ser muy bien dentro de la ciudad y orillas del rio: porq̄ segũ Plinio Euphrates, passa por dentro de sus muros, y asì le llama el *interfluo Euphrate*. Y no vemos q̄ son poderosos los Chaldeos a descolgarlos, ni a borrar el padron de su deshonra, auien-

2. Reth. 11.

Orat. 14.

Li. 6. c. 26.

auiendo visto q̄ esclauos, y rēdidos a su poder, triū-
phan dellos con la cōfiança, popandoles tan brio-
sa, y descolladamēte, q̄ dētro de sus muros la dexa-
rō escrita en las ramas de los salces. Este fue el pri-
mer tropheo q̄ exercito vencido leuanto en presen-
cia de los vencedores. Esta la primera colūna en q̄
capitan desarmado colgo despojos de enemigo vi-
ctorioso. Huye Eneas del incendio de su patria, y
auiendo pasado inmensos trabajos por mar y por
tierra, llega a vna Islilla del mediterraneo, y clauan-
do vn escudo en las puertas de vna pequēucla ciu-
dad, dexa escrito este blason en ellas. *Aeneas hac de Da-
nais victoribus arma.* Extraño señorio de animo, y aun
insolencia por ventura para dar a entender quā po-
co le auia derribado la desgracia passada, y quā grā-
de se daua a los oraculos q̄ le prometiā el reyno de
Italia: no pudo fingirse mas de lo q̄ significan aque-
llas palabras. *De Danais victoribus*: pero mirad al poē-
ta a las manos, y hallareys que finge aquella gallar-
da demonstracion que el Troyano dio contra la
victoria de los Griegos, muchas leguas de donde
ellos estauan. Yen nuestro Psalmo hazē esta gētil-
za los captiuos rodeados de las armas de los vēc-
dores, y en medio de la metropoli de su reyno. O q̄
verdadera es aquella doctrina q̄ suele repetir sant
Augustin, que no tiene mejor vassallo la verdad, ni
que mas ciertos pechos le pague que los encareci-
mientos de la mentira: porq̄ ellos suelen descubrir
hasta donde llega ella cō sus echos milagrosos. Por
algunos exēplos lo entenderēys: fingio la philoso-
phia Stoyca vn animo cōstāte pidiēdole mil impossi-

Aeneid. 3.

Lib. 1. de
Abraham,
cap. 2.

1. Decimite.
te. 14.

bles de que Ciceron se vino a reyr en lo de amicitia por que le parecia que espiritus tan leuantados, apenas se hallaria en la idea de la virtud. Pues leed la historia de Abraham, y comparadla con lo que los Stoicos fingieron del animo constante, y vereys la gran razon que tuuo san Ambrosio en dezir del. *Minus est quod illa finxit quam quod iste gessit maiorque ambitioso mendacio simplex veritatis fides.* Mas hizo el que llegaron a fingir ellos. Mucho penso que auia hecho la Gentilidad para enseñar el cuydado que tiene Dios de vn hombre desamparado. En fingir la fabula de Arion, a quien queriendole echar al mar los que venian con el en el nauio por robarle lo que traya: recogio vn delfin en el lomo, y le saco a puerto de seguridad del poder de los que procurauan su muerte. Y que tiene que ver esta fabula, dize san Augustin, con la historia verdadera de Ionas, a quien tres dias truxo la vallena en el vientre hasta echarle sano y libre en la tierra do de le mandaua Dios que predicase. Reuolued estos Metamorphoseos de Ouidio, y hallareys que por hazerse los hombres tener por mas de lo que eran, fingieron cienmil transformaciones fabulosas en figuras extraordinarias, creyendoles el mundo por Dioses con la persuassion, de que tenian las llaves de la naturaleza en las manos: pero quando fingieron las fabulas que le auia quedado a hombre el rostro mas resplandeciente que el sol, y la vestidura mas blanca que la nieue: como le quedo a nuestro Dios en aquella transformacion maravillosa co^{mo} q^{ue} se trasfiguro en el Tabor delante de algunos de

de sus discipulos: bien prouo el hijo de Dios cō aq̃l
 hecho, ser mas que hōbre ordinario, pues tenia dē-
 tro de sí los thesoros de su gloria. No llegaron aqui
 las fictions de los poētas, ni las phantasias de los
 supersticiosos: en la Italia, ni en la Grecia. *Non enim* 2. Petri. 1.
doctas fabulas sequuti notam fecimus vobis Dei virtutem, &
scientiam: sed speculatores facti illius magnitudinis.

Quando nos oys hablar de la transfiguracion del
 Señor, dize san Pedro: no penseys que oys a los
 poētas artificiosos la mudanza de Diomedes en
 aue, o de Iupiter en lluvia de oro: que todos effos
 fingieron sin testigos, y nosotros lo fuymos de vi-
 sta de aquella voz que baxo del cielo en la nuaue
 con que le declaro por su hijo el padre. No le salto
 a Romulo vn proculo que para introducirle en
 el mundo por Dios, fingiesse que auia baxado vna
 nube y se le auia lleuado viuo al cielo, pero su-
 bio, dize Tertulliano por escalera de tronchos
 pues volaio a caer desde arriba, y no pudo le-
 uantar el cuerpo pesado en el ayre, que no fal-
 ta quien le aya visto en el sepulchro. *Ascendit*
mendatij scalis. Ascendio sin duda por escalas
 mentirosas. Quan de otra manera subio nueſtro
 Dios en la nuaue de su gloria, no le dexando de mi-
 rar sus Apostoles hasta que le perdieron de vista.
De hinc ordinatis eis ad officium prædicandi per orbem
circum fussa nube in Cælum est receptus, multo verius
quam apud vos assenerare de Romulo proculi solent.

Li. 4. cont.
Arti. c. 7.

In Apologe
tico. c. 21.

Asi que a tangran punto ha llegado la ver-
 dad en la religion Christiana, que ha dexado
 a tras las fictions poéticas de la Idolatria. Bien

podemos dezir sin encarecimiento de sus grande-
 zas, que son mayores que todo encarecimiento.
 Milagros hazela Fè en vn Christiano que no los fin-
 gio, la supersticion inuencionera y adelantada de
 los Gentiles. Animo es este de nros Israelitas q̃ no
 le ygualo constancia de hõbres, en quãto leemos
 en historias humanas, ni mètirofias ni verdaderas.
 Saquemos pues de aqui, que deuen los siervos de
 Dios mostrar gran valor, aun quando se veen ca-
 stigar por sus culpas: que no han de desconfiar de
 la misericordia de Dios, aunque le tengan enojado,
 que pisados del mundo le han de hazer temblar
 con su Fè, y con la confiança viuua de que se
 ha de mejorar su partido, y en medio de
 las lagrimas de su Penitècia han de
 mostrarse triumphadores de
 Babylonia y sus se-
 quaces



IN SALICIBVS IN MEDIO EIVS SVS-
pendimus organa nostra.

CONSIDERACION SEGUNDA.

Que los hijos de Dios colgaron de los arboles esteriles los instrumentos de la oracion, y de los grandes provechos della.

EVANTO Rufino destas palabras vna consideracion provechosa, de que mi P. S. Augustin no estubo muy lexos en este, Li. 33. c. 6. lugar, ni el glorioso S. Gregorio en sus morales. Es mucho de aduertir, dize este Doctor, que de los arboles esteriles y sin fructo colgarõ los hijos de Israel los instrumentos de la oracion: exẽplo de lo que se vee en los successos del alma. Quiẽ pone treguas a la oracion sine vna alma desaprouechada, y infructuosa, q̃ la q̃ no lo es, bien conoce q̃ siẽpre es neccessario orar, por mucho q̃ dure la vida. Es la oraciõ, dize el Apostol Sanctiago en su Canonica, la llauẽ q̃ abre y cierra las puertas del cielo Cap. 5. como nos ensenõ el hecho de Elias, que con sola su oracion le tuuo cerrado por tres años. En la tier-

ra de Egipto donde tiene el mundo a mano sus azequias se cogen los frutos sin volver los ojos al cielo. Dentro de sí haze su cosecha, y coge el peccador sus gozos: pero en la tierra de promission cada día se desea la lluvia del cielo: viuele de la oracion,

Dante. 11. porque se espera de allí el socorro. *Terra ad quam ingredieris non est sicut terra Egypti ubi in hortorum more aquæ ducuntur irriguæ, sed montuosa est & campestris de cælo expen-*

Epist. 28. *stans pluias.* Bien se le luce (añade san Hieronymo) que aquella es agua turbia y salobre y estotra dulce y clara por estremo, *Quæ non irrigantur de cælo, vt terra sancta, sed de turbido flumine Iordanis, postquam dulces*

Q. 37. fufe *explicata.* *aquas maris mortui commixtionẽ mutauit,* Todas las cosas del mundo dize san Basilio tienen su tiempo, como lo dize Salomon: sola la oracion no le tiene señalado, porque nunca se ha de intermitir. Estando obrando de manos el siervo de Dios, y haziendo la estera de palma ha de orar. *Oportet semper orare & nunquam de sicere.* Pues es posible que tan oluida do esta Dios de nosotros que hemos menester acordarle a todas horas nuestras necesidades? No lo haze de oluidadizo, que antes que el hombre le pida sabe el yalo que ha menester, y muchas vezes sale al camino sin que para ello tenga necesidad de mas recuerdo que el que tiene en su memoria, donde estan escritas todas las nuestras. *Dixit Sion Dominus oblitus est mei,* Dixo Sion, el Señor se ha oluida de mi. Necio pensamiẽto por cierto, y indigno de animo fiel, miradle a las llagas que le dieron cerca de vuestros muros, y vereys si puede auerse oluidado de vos. *Quomodo obliuiscar tui quia in maxibus*

meis scripsi te dicit Dominus. Como me puedo olvidar de ti que quando tu te dexes olvidar, y no llames jamas a mis puertas, yo te tengo retratada en mis manos: en aquellas llagas q̄sa que de ti, escriuo tus necesidades, y siempre las traygo presentes ante mis ojos. *Muri tui coram oculis meis semper,* Aparcio (dixo el gran Poeta) la noche de la quema de Troya Hector a Eneas entre sueños cuydadofo y desuelado del successo de la traycion: que maravilla que le introduce, haziendo a larde de las heridas que le auian dado sus enemigos?

Vulneraque illagerens quæ circum plurima muros.

Æneid. 2.

Accedunt quoque tumuli lob et cinis

Æneid. 2.

Æneid. 2.

Æneid. 2.

Æneid. 2.

Æneid. 2.

Epif. 47. q.

1. orat. 28.

num. 5.

num. 5.

num. 5.

num. 5.

num. 5.

num. 5.

num. 5.

num. 5.

num. 5.

num. 5.

num. 5.

num. 5.

num. 5.

num. 5.

num. 5.

Porque verdaderamente capitan llagado mal puede olvidar la patria por quien le labraron el cuerpo en la guerra que como dixo san Augustin. *Sunt in corpore vestigia vulnerum tanquam tituli gloriarum.* Y san Gregorio Nazianzeno. *Pro alterius salute periculum subisse accriores amoris flammæ excitat.* Auer pa decido por otros esfuerça el amor, de manera que se viene a hazer hõra de las heridas recebidas por el. En mis manos pues dize nuestro Dios traygo tu retrato, no las puedo levantar a los ojos sin que me acuerde de ti. Cosa milagrosa (dize Plinio) q̄ con fer la niña del ojo tan pequeña buelue entera la figura de lo que tiene delante por grãde que sea, *Adeo ijs absoluta vis speculi, vt tam parua pupilla totam imaginem reddat hominis.* El refran castellano dize, Cria el cueruo, y sacrateha el ojo: y fundasse en esta verdad

Li. II. c. 37.

verdad, porque el paxaro q̄ tenemos en la mano como se vee retratado en la niña del ojo, piensa q̄ es otro como el, y vale a picar, ô de intidia, o por jugar con otro de su especie. *Ea causa est, ut pleraque alitum emanibus hominum oculos potissimum appetat, quod effigiem suam in his cernentes, velut ad cognata desideria tendant.* No son pequeños los ojos de Dios, ni veen menos desde lexos, que desde cerca como los nuestros. *Nanquid oculi carnei tui sunt, aut sicut videt homo & tu vides?* Todo lo q̄ tiene en las manos trae retratado en las niñas de los ojos. De manera q̄ como a quié nos trae en ellas, quien nos toca en el hilo de la ropa, le toca en ellas a el, que (segun Tertulliano) es el mayor encarecimiento del amor que nos tiene. *Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei.* Así que muchas vezes antes que el hombre le pida, esta Dios resuelto de hazerle bien, pero tras esto quiere que se le rinda en la oracion para hazersele por ella: q̄ comodize bien S. Hieronymo. *Non sumus narratores sed rogatores* Quando le representamos nuestros dueños, no somos historiadores de nuestras vidas que no nos ha menester con esse título en su casa. Y lo mismo dixo san Basilio Homilia in Martyrem Iulit tam. Somos pobres que tenemos necesidad de su misericordia, y así nos es fuerça pedir. Hórase mucho Dios con que le pidan sus criaturas, y que pongan la confianza en el, *Ipsam gentes deprecabuntur.* dixo Esayas, para enseñar de que manera auia de hōrar, a Iesu Christo nuestro Señor, los hombres. Cōdenando la escriptura Sagrada los Idolos de las gentes, dize en el Psalmo. 113. *Similes illis fiant, qui faciunt*

Iob. 10.

Li. 4. cont.
Marc. c. 35
Zachari. 12

Tom. 9. in
cap. 6. Ma.
1th. 1. ibi.
scit enim
pater vester

Cap. 11.

ea, & omnes qui confidunt in eis. Parezcanseles en la insensibilidad los artifices que los hazen, y todos los que ponen su confianza en ellos. Donde si notays puso el termino, que el Sumulista llama distributivo? Sino donde conde no a los oradores de la Idolatría. *Similes illis fiant, qui faciunt ea.* No esta alli el, *omnes* passad adelante y hallareysle, & *omnes, qui confidunt in eis.* Entrareys en casa de vn platero o escultor veysle labrar en oro o alabastro, y diraos q̄ haze vn Dios Cupido, engañase, que no es el quien le haze dios, sino el desventurado Idolatra que llega a orar ante el pecho por tierra. Ya le podria labrar forçado riendose de la diuinidad que el otro le atribuye, y entonces diria des con menos fundamento que le hizo Dios el artifice. Mirad la historia de el Exodo, que lo dize bien claro. Pide el pueblo in credulo a Aaron que le haga el bezerro, y dizele: *Fac nobis Deos, qui nos praecedant.* Toma Aaron las joyas de las mugeres y hazele: y como corrigiéndola escriptura el lenguaje de el pueblo añade. *Fecit ex eis vitulum.* Ellos pidieron que les hiziesse Dios, y el texto dize que les hizo bezerro. La razon esta en la mano. No hizo Aaron Dios al bezerro, aunque le labro, porque le hizo contra su voluntad, y vencido de la porfia de los incredulos. De manera que no todos los que hazen Idolos hazen Dioses, por esso no esta el, *Omnes*, alli. Quien los haze es el que les endereça su oracion, y seda a fiar en ellos. En esto no ay excepcion, y assi biene bien ay el, *Omnes.* Vn poëta profano lo confidero, que parece que tomo

Exod. 32.

la pluma para glossar este verso con los suyos.

Martial. li
bro. 8. Epi-
gram. 24.

*Qui fingit sacros auro, vel marmore vultus,
Non facit ille Deos. qui rogat ille facit.*

Apoc. 5.

Luego que marauilla es que se goze tanto Dios con vuestras oraciones, si con ellas reconocemos su diuinidad, y protestamos su grandeza tan en ser uicio y agrado suyo, que por esta razon (caso espã toso) cõfiessa que la recibe de nuestras manos? *Dignus est agnus, qui occisus est, accipere virtutem, & diuinitatẽ.*

Cant. 8.

Como la ha de recibir quien ya la tiene? Por la cõ fession con que el pueblo se la reconoce y le da, alabandole y engrandeciendole la gloria que tan suya es. Deste recibimiento se saben obligar los san ctos del cielo: de manera que no ay musica mas grata a sus oydos, que los gemidos con que les in uocan los hombres trabajados en esta peregrina cion. Vozes de la triumphante Hierusalem a la mi litante aquella de los Canticos *Qua habitas in hortis amici auscultant te, fac me audire vocem tuam.* La her mana que goza de vna segura y descansada paz, dize a la ortelana, a la que no suelta de las manos la podadera, a la que esta fatigada con traba jos y ocupada en los exercicios de la vida actiua los amigos desleñan oyte, esto es los Spiritus bien auenturados, para quienes no ay voz mas apazible que el llanto del peccador, te escuchan: leuanta la voz y danos vn rato de cõtento: oygamos tus que xas, veamos tus lagrimas, dinos tu necesidad, que nos alegramos grandemente en oyrla. Por cierto

si tan gran gusto muestran los sanctos en oyr nuestras oraciones, grande ceguedad es no acudir a ellos, que no se puede temer que no tomen nuestras causas cō mucho cuydado: pues se obligã tãto de que les sepamos pedir. A quella razon que hizo el bienauenturado sant Hieronymo contra Vigilancio lo prueua admirablemente. Esta el Prothomartyr san Esteuan en medio de su pãssion pa-
deciendo el golpe de vna piedra y otra, y vec aculla a Saulo que guarda las capas de los apedreadores, para desembaraçarles del cuydado de mirar por ellas. Y como dixo mi Padre sancto Augustin, apedrearle en las manos de todos, y entre la agonía del morir leuanta a Dios la voz, y haze oracion por Saulo tan a tiempo, que pudo dezir el mesmo Padre Augustino, que si no orara san Esteuan por san Pablo, viera malogrado la Iglesia vn tan grande Apostol. Pues si entre las manos de los sayones y los cuchillos de sus martyrios quando auian de estar sollicitos por si los Martyres, no se olvidaron de rogar a Dios, aun por los que les quitauan las vidas: ahora que estan libres de todo cuydado de cosa suya, que gozan de Dios pacíficamente, por los que se encomiendan en sus oraciones, no rogaran mucho mejor? *Si Apostoli, & Martyres in corpore constituti, quando pro se deberent esse solliciti, pro alijs orant, quanto magis post palmas, victorias, & triumphos.* Asì que dixo bien Rufino, que instrumentos de oracion no se auian de colgar sino en ramas de arboles esteriles: que

To. 3. Epist. quæ incipit multa in urbe, & D. Tho. 2. 2. q. 83. art. 11.

Psal. 147. to. 2. ibi mit tit crysallum suam, et serm. 1. de sanctis, to. 10. ibidem.

los prouechos della fontan conocidos y tan grãdes
 que solos los que han rematado con Dios se persua
 dẽ a ponerla en oluido. Para trãsfigurarfe el Señor
 en el Tabor, escogio por mediola oracion, y en ella
 fele mudo el rostro en la claridad marauillosa q̃ cuẽ
 tan los Euangelistas. *Et dum oraret facta est species vul
 tus eius altera.* Para enseñar al mundo en este hecho,
 quan otro dexa la oracion al que la haze de lo que
 le hallo quando començo a hazerla. Baxo Moy
 sen del monte con tan grandes resplandores de
 gloria, q̃ no le podia mirar el pueblo alrodro. Tãto
 se auentaja a lo comun el hombre orador, y tanto
 le transforma en Dios auer hablado con el vn ra
 to. *Ex consortio sermonis Dei.* De alli dize la escriptura
 que le uinierõ a Moysen los resplandores de gloria.
Ego dixi dixistis. Yo os llame dioses a boca llena, di
 ze a los juezes de Israel: por auerse puesto a hablar
 con ellos de passo. *Si ergo eos dixi deos ad quos sermo Dei*
factus est. A aquellos dize llamo dioses, a quien ende
 rego sus palabras y al mesmo Moysen se lo auia lla
 mado antes por auerfele reuelado con la declara
 cion que sabemos, para darle el orden de la liber
 tad del pueblo. *Ecce constituit eum Pharaonis.* Llegavñ
 hõbre a los pies de vn Crucifixo tẽblando seco per
 plexo y sin rastro de deuociõ, comiẽça a cõtẽplar
 en aq̃lla cabeça ceñida de espinas agudas: en aq̃l cos
 rado abierto: en aq̃llos pies y manos desgarrados: y
 desta fuente va discurriẽdo por aq̃l Oceano de tor
 mẽtos: de q̃ se lãta a cõsiderar sus culpas cõ mas at
 tencion. Yo os digo que quãdo se quita de alli sale
 tan otro que es vn espanto. Ya la sequedad se ha

Luce. 9.

Exod. 34.

Psal. 81.

Ioann. 8.

Exod. 7.

hecho vn mar de lagrimas: el temor se ha trocado en cōfiança, la perplexidad en determinacion efficacissima dedar de mano a toda offesa de Dios. Quereys ver esta determinacion q̄ tales? Paes esperad vn rato, llegara el dia del jayzio en q̄ auiendo oydo la Magestad de nuestro Dios las causas de todos los hombres: Pronunciara aq̄llas dos sentencias tan desiguales de gloria para los vnos y pena para los otros. Al pronūciar esta segūda, y arrojar de si a los cōdenados por toda su eternidad, dira a aquellas palabras tã de temer. *Discedite à me operari iniquitatis*, Apartaos de mi compaña, obreros y ministros de maldad: Estas palabras no las dira el Señor a caso, q̄ de vn Psalmo de Dauid las tomara, para grãgear mayor atēciō de sus criaturas: pronuncian do su sentēcia en palabras Propheticas, cãtadas tãtas vezes en los officios diuinos. Bien se dexa pues entēder, q̄ quãdo Dauid las dixo, tēdria gallarda y briosa determinaciō de arrojar de si cōpañias condenadas: pues sus palabras firuieron de ensayo de la mayor y mas determinada resolucion, q̄ ha auido ni ha de auer en coraçon de hōbre: pues essa de terminaciō del Real Propheta, de la oraciō la faco, q̄ tales fructos y tã grãdes prouechos se interressan en frequētarla. *Discedite à me omnes qui operamini iniquitatē, quoniā exaudivit dominus vocē fletus mei*. Apartaos de mi todos los que professays la secta de la maldad, que ha oydo Dios mi oracion, y no quiero malograr sus fructos. No ay razon ni la puede auer para dexar de orar entanto que viuiamos en carne, si ya no es que se oluide el hombre de si, y no le

Matth. 7.
Luca. 13.

Psalm. 6.

duela la perdicion de su alma. No se puede temer
 q̄ negara Dios lo q̄ le pidieremos siendo cosa q̄ nos
 este biē, porq̄ si los buenos desseos de vna alma tie-
 nen tan gran ventura para con Dios q̄ los escucha
 con gusto, *Præparationem cordis eorum audiuit auris tua*,
 quādo a los desseos se llegare la oraciō q̄ cosa aura
 q̄ no se configa? *Optavi, & datus est mihi sensus, inuocaui,*
& descendit in me spiritus sapientiæ. Dessee, y diome Dios
 sentido para conocerle, pedi, y baxo copiosa men-
 te en mí el Espiritu de sabiduria. Es lo que dixo
 Dauid. *Et Voluntate labiorum eius non fraudasti eum.* Des-
 seos, y oracion voluntad, y labios son dos diligen-
 cias q̄ no vuleuē jamas de fraudadas del acatamiē-
 to de Dios. Tomo argumto, el biē auenturado S.
 Gregorio Nazianzeno de lo q̄ pudo Dios hazer cō
 vna palabra para encarecer lo q̄ valē las de la ora-
 ciō: Volued los ojos a la creaciō del mūdo, y vereys
 q̄ cō vna palabra sola desterro las tinieblas, y formo
 la luz, cō otra alleguro la tierra, labro el cielo como
 torno, establecio las estrellas, esparcio el ayre,
 puso limites al mar, truxo los rios, dio vida a los ani-
 males su imagē, y semejaça al hōbre, finalméte con
 vna palabra adorno todas sus craturas: infiere lue-
 go el sancto: pues si tãto pudo vna palabra de Dios,
 que no podran en la oracion las de los justos? *Quot*
tandē armorū apparatus, ac machinarū inuētiōes, quot viro-
rū miriades, & instructæ acies ea perficere potuissent, quæ nos
precibus solis, & Deus voluntate sua perfecit? De manera q̄
 metio en dozena las palabras de la oraciō con las
 con que Dios hizo sus criaturas en el principio: en-
 carecimiento por cierto singular, que tanto pueda

la ora-

la oracion, que corra lanças parejas con palabras Imperiales, y se compare en executiua con las de Dios que hazen lo que dicen, como mi boca feras (dize Hieremias) *Quasi os meum eris*: esto es. Apareja da execucion traeralo que pidieres. Conocida tenia esta verdad la santa Iudith quando se retiraua a su oratorio, y puestos los ojos y la confianza en dios oraua por las cosas de su pueblo, que via en grande peligro, y con proceder la oracion de vna apretada congoxa que no la dexaua hablar palabra, meneaua los labios sin desplegarlos, ni abrir la boca. *Orabat Iudith cum labiorum motu in silentio*. Lo mesmo hazia Ana la madre de Samuel. *Tantummodo labia illius mouebantur: & vox penitus non audiebatur*. Diligencia que el bienauenturado sant Hieronymo entiende que se manda al Christiano en aquellas palabras de san Matheo: *Clausus cubiculo ora Patrem tuum*. San Gregorio Nazianzeno, dize, que estandose muriendo su hermana Sancta Gorgonia, *submisitabat*, dezia entre dientes, *in pace in id ipsum dormiam, & requiescam*. Y que tuieron necesidad dos Obispos de baxar mucho la cabeça para entenderla, que aun hasta alli mouia los labios, y no interrumpia la oracion. Parece que pusieron el pensamiento estas Sanctas en la doctrina de dauid, que quando sobreuienen los labios al desseo son dos fuerças ante dios inexpugnables, y por no perder la causa, aun quando la apretura del coraçon no les daua lugar a desplegar la boca, grãgeauã la volũtad de dios cõ el ademã de acometera abrirla, qẽssasõ las oraciones q

Cap. 15.

Iudith. 13.

1. Reg. 1.

Super Matthei. 6.

Orat. 11.

Dios oye mejor, las que proceden de vna grande amargura de coraçon, y de vna cõgoxa apretadíssima. Acordaos del *Submisitabat*: de Nazianzeno, y ca realde cõ el Propheta Esayas a quiẽ alude. *In tribulatione murmuris vox tua eis*. En la tribulacion (dize) del murmullo tiene cierta buena respuesta el peccador. Llama tribulacion del murmullo, la que no da mas lugar a la lengua, que a declarar el sentimiento del coraçon entre dientes, el qual (como diz San Bernardo) tanto viene a ser mayor, quanto mas quiebra azia dentro y sale menos afuera, *Suppressus dolor altius introrsum radicaui, eo acerbior factus, quo non est exire permixtus*. Esta es la tribulacion mas callada, la oracion, en que mas baxo va el tono que conocemos, pues aun no la llama el propheta voz formada, sino murmullo, que es vn ruydo lento, y cõfuso, qual le hazen las hojas de los arboles, y las aguas de los rios, q̃ esto denota: *Tribulatio murmuris*. Y sobre toda esta profundidad baxo vn punto mas Nazianzeno, diziendo. *Submisitabat*. dando a entender, que a la gran ponderacion del Propheta se auia adelantado su apretura, y que para no ser mental la oracion auia tomado de los labios lo menos q̃ pudo. Attendiendo a la imbecilidad de nuestra voz y a las que dan a Dios nuestras necesidades, diz el real Propheta que baxa el Señor a vezes la oreja para oyrnos. *Inclina Domine aurem tuam, & exaudime*. Que como el medico que para entender al enfermo debilitado (glossa san Basilio) se baxa hasta tocar cõ el rostro en la almohada. Hame nester alargar nuestro Dios el oydo para percibirnos

Serm. 26.

In Psal.
114.

birnos: y a quien no se esconde la ligereza de nuestro pensamiento le obligan a hazer diligencia cuy dadosa nuestras oraciones para ser entédidas. Tan adelante passa el Psalmista en encarecer el desmayo de nuestra voz. Deluerte q̄ del desseo que el Señor tiene de nuestra salud, no se puede dudar que oyra nuestras oraciones, mayormente siendo este tan grande, que auenta ja sin encarecimiento al que cada vno tiene de la suya.

Charior est illis homo quam sibi;

Satyr. 10.

Dixo Iubenal de los Dioses de los Gentiles, y có quanta mas razon lo podremos dezir nosotros del nuestro? Veeffe biẽ esta verdad en aquel colloquio que tuuo con la Samaritana. *Si scires domum Dei, & Ioan. 4. quis est, qui dicit tibi: da mihi bibere, tu forsitan petijisses ab eo, & ipse dedisset tibi aquam viuam.* Si conociesses la condicion de Dios, y quien es el que te pide de beber, *tu forsitan*: por ventura tu le pedirias a el: alli esta el *forsitan*, & *ipse dedisset tibi*, no ay *forsitan*, alli. El pues te daria ati agua viua y corriẽre. Estrañõ trueco de palabras sobre vuestra determinacion, en pedirle cae el *forsitã*, no sobre la gana, q̄ el tiene de dar. Podra auer duda en si vna criatura sabrapedir a Diosen su necesidad el remedio, pero de que si ella se le pide la sabra acudir con larga mano no la puede auer: tampoco podreys llegar a importunarle de manera q̄ le cãseys, q̄ aunque os aya despedido ciẽ vezes no cõdenara vuestra porfia si os hallare afido a las aldauas de su puerta, antes alabara vuestra

confianza, y sobre respuestas sacudidas podreys
 llegaros con mayor seguridad. Miraldo en vna Ca-
 nanea, y en el otro q̄ llego a media noche a pedir
 los tres panes para dar de cenar al huesped que aca-
 bava de recibir. *Deus meus clamabo per diem, & non
 exaudiet, & nocte, & non ad insipientiam mihi.* Llegays en
 casa de vn amigo vuestro a las tres de la tarde, ho-
 ra acomodada para todo linage de negocios,
 pedisle sobrevna joya veynte escudos, respondeos
 con desabrimiento, q̄ no los tiene: vienē a executa-
 ros a la media noche, y a esta hora apretado de la
 necesidad volueys otra vez a importunar a quien
 os despidio a medio dia, todo el mūdo ostēdra por
 loco: por q̄ si quādo era la hora natural de negociar
 no hallastes acogida en el, a media noche, quādo so-
 la la descōmodidad del tiēpo bastara para hazer en-
 fadosa la peticiō, se ha de esperar q̄ os socorra? En
 el mūdo ello es asy: pero en la casa de Dios de otra
 manera succede, q̄ auiendo padecido repulsa a me-
 dio dia, voluereys a llamar a media noche, y auien-
 doos despedido Dios en tiēpo, a vīo parecer, mas
 oportuno, llegareys adeshora y se holgarā mucho
 cō vos. Llamete Señor (dize Dauid) a medio dia, y
 no me oyte, y tornete a llamar a media noche, y na-
 die me tiene por necio: antes esta es prueua de ma-
 yor confiāça sobre repulsa infame y vergōçosa vol-
 uer otra vez a pedir. *Non ne vestimēta tua calida sunt cū
 perflata fuerit terra austro?* Quando sopla abrego (dize
 Dios a Iob) q̄ marauilla que traygas las ropas caliē-
 tes, entonces el tiempo lo lleua: quando corre vn
 cierço arrebatado, ay seria gran milagro traer ardē-
 do

Psalm. 21.

Iob. 37.

do la ropa. Quando Dios se os muestra regalado, y fabrosoq̃ mucho q̃ cobrey scõfiãça en pedir, quãdo se seca, y haze del q̃no os escucha, entõces descubris vra sê en importunarle: dize el refrãca tella no biẽ quãdo llueue de ciẽrço llueue de cierto: por q̃ otros vientos sacan agua, y asì llover cõ ellos no es indicio de grãde tẽporal, pero el ciẽrço barre las nuues *Vetus aquilo dissipat pluuias.* Y porello quando llueue con el, sin duda estã el tiẽpo muy metido en agua que claro es que si el viento que derrama las nuues, esse las trae, debe de ser grande la humedad, que a no lo ser no preualeciera contra su porfia. La sangre q̃ Iesu Christo nro S. sudo en el huerto (dize san Hieronymo) q̃ se la arranco el affecto vehemente cõ q̃ pedia al Padre, que le desuiasse el caliz de la pafsion: *Et tam vehementer orabat, vt gutta sanguinis prorrumperet ex parte, quẽ totum erat in passione suffusus.* No leemos en todo el Euangelio, que tan affectuosa mente pidiesse al Padre cosa alguna de las que le auia de conceder, en aquella que sabia que le auia de negar, hizo mayor instancia, no por que pretendiesse reuocar el decreto del Padre, con quien siempre estuuõ muy concorde, sino para dar exemplo al mundo, de que en las materias al parecer desconfiadas, y en que Dios mas se nos seca, hemos de perseverar con mayor constancia en la oracion que quando no obtengamos de Dios lo que desseamos, por lo menos saldremos consolados de su acatamiento, como en el mesino hecho del Señor se considera, cuya oracion, sino alcanço del Padre que desuiasse el caliz

Prober. 25.

Li. 2. cõtra Pelagian.

de su pasión, alcanço por lo menos aquella heroyca demonstracion que el cielo hizo sobre su innocencia embiando el Angel para confortacion y cõfuelode su humanidad. Grãde es el calor de la deuocion quando con respuestas desabridas no afloja, fuerte el muro de la confiança quãdo sequedades no le derriban. Es menester pues caerle a Dios en la cuenta, que vnas vezes cõcede enojado, y otras niega misericordioso. Siempre aueys de perseuerar en la oraciõ sin q̃ successo aduerso os acobarde, lo que mas nos pudiera desanimar es la poca maña que nos damos a granjear a Dios el tiempo de nuestras necesidades, y tener tan desmerecido lo que le vamos a pedir. Pero ni aun esse miedo nos ha de retirar de la oracion. *Scimus autem quia Deus peccatores non exaudit.* Dixo el otro ciego a nativitate, sabemos q̃ no oye Dios a los peccadores: Palabra fue de ciego (dize san Augustin) que abria entonces los ojos al mundo: si Dios no oyera a los peccadores a quantos tuuiera entre sus justos? O como le gozara justo, si no le escuchara peccador? No podemos negar q̃ tiene menos cabida el peccador con Dios, que el justo, y que son sus oraciones menos meritorias, y suenan menos bien en las orejas de Dios. Por vna comparacion lo entenderays. Tañe y canta milagrosamente vna muger fea, cosa cierta es, que aunque para la voz, ni haze ni deshaze la hermosura, para que parezca mejor inaporta mucho.

Joan. 9.

Tract. 44.
in Ioan lib.
50. Homi-
liarum Ho-
mil. 43. lib.
2. contra.
Epist.
Parmenia-
nica 8 lib.
5. de baptis-
mo contra
Donatist.
cap. 20. li. 2
retracta-
tio 1. cap. 3.

Aeneid. 5.

Gratior est pulchro veniens de corpore virtus;

Dixo

Dixo el gran poeta, aunque Seneca, por lisongear a vn amigo le reprocho. Para poner los antiguos mas gracia en la musica de Orpheo, fingieron que tañia el violin con arquillo de oro. Y el Spiritu sancto appueba en los cantares esta verdad. *Ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis.* Pues para gozar de la musica, es menester verla la cara? Si, que aun las consonancias de la voz son mas agradables, quando se canta con rostro hermoso. *Quod enim non placeat vox, si displiceat facies* (dize San Bernardo Sermon. 62. (In cantica) *demonstrat cum illico subdit. Vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Quando el que ha de orar a Dios tiene la alma negra como vn carbon, que marauilla que suenen menos agradablemente sus gemidos? y que aun la oracion pierda de su valor y no contente tanto? Restituidmele a su antigua limpieza, justifiquese a fuerza de vnas y otras lagrimas, que no ay duda de que le seran mas gratas a Dios sus canciones. Pero, aunque esto no se pueda dudar, no por esso ha de desmayar el peccador ni afloxar en la oracion por verse perdido: que de su parte tiene para pedir con confianza vn gran padrino en el titulo de la oracion, que para con Dios vale mucho, y pidiendo remedio para su alma bien se puede prometer que sera oydo a medida de su desseo. *Video Cassar apud se* (dixo Tullio) *causas rogantium gratiores esse quam preces, ab iis que temoveri maxime, quorum instissimum dolorem videas in petendo.* Mucho vale para con Dios la justificacion

Epist. 67.

Cant. 2.

2. m. 10

3. libro 2.

Freligario

2. m. 10

cion de la causa del que pide por esso las oraciones de la vniuersal yglesia le son tan acceptas, porq̃ pide contitulos muy justificados, pide cosas concernietes a nua tra salud, pide como madre para hijos, raras vezes dexara de conseguir lo que pidie re. Llego la madre de los dos Apololes a pedir pa ra sus hijos las uillas, y aun que condeno el señor la demanda por necia, pero la respuesta seca ellos la lleuaron, contra ellos encaro el, *Nescitis quid petatis*. Porque no tenia excusa su ambicion: como la tenia la madre que pedia para hijos que se quieren exces siuamente. *Neque enim quid quam est materno affectu mo lius*, Dixe san Gregorio Nazianzeno sobre este ca so, *Idque eo commemoro, vt honori matrum quasi data lege consulam*. No ay affecto mas tierno que el maternal y digo lo assi para escusar a la madre de los Apo stoles, y voluer por la honra de todas, haziendo ley de que el amor de los hijos, las excusa de qual quier yerro en que caygñ. *Arma rogo genitrix nato*. Dixo el gran Poeta, Assi que tiene el peccador de su parte vn grantitulo para ser oydo en la miseria y necesidad que padece. Y tal oracion podria ha zer, que de vna vez se la tomasse Dios en quenta de todas las linandades passadas. Acabando Iesu Christo nuestro Señor, de derribar a san Pablo en tierra, llamo aun discipulo que tenia, en Damasco llamado Ananias, y dixole, Ananias busca en ca sa de Iudas a vn hombre que dizen Saulo, que orando esta, *Vade in vicum qui vocatur rectus, & quare ia domo Iudæ Saulum nomine, Tarsensem, ecce enim orat*. Valga me Dios y que causa es esta, al parecer tan

Ora 31. n. 8

Æneid. 8.

Astor. 9.

inepta

inepta y desuiada, ve al punto que orando esta. Ahora aduertid, embiaua Dios a baptizar a Saulo, y parece que temia, no condenasse Ananias su determinacion en fiarse tan presto de vn hombre que era enemigo declarado de su fee. Que aun despues reparo en ello Ananias, y le dixo este no es señor el que trae las prouisiones de los Principes de los sacerdotes, para lleuar pressos a Hierusalem los Christianos? Pues para excusarse con Ananias de lo mucho que se adelanta en fiar de Saulo le da essa razon, *Ecc enim orat*, Ve al punto, date priestia q̄ bien sazonado esta, perseguido ha mi yglesia, offendido ha mi nombre, pero por tres dias de orador le tengo perdonados catorze años de enemigo, ve le a buscar sin detenerte, y no le mires con ojos de lo q̄ ha sido hasta aqui, que la hora que halla gusto en la oracion buenas muestras ha dado de Christiano. De dōde se infiere q̄ siendo tales los frutos de la oracion, no es possible que tenga mucho cuydado de su alma, el que no se auerguença de tener colgado el instrumento, como rama de salce esteril, y de saprouechado, mayormente estando le llamando a voz en grito las entrañas de nuestro Dios, para q̄ le descuelgue y use tan loable, y prouechoso exercicio, a todas horas, y assegu-
rándole de que en el le esta librado

todo su bien,

Suspen-



SUSPENDIMVS ORGANA NOSTRA.

CONSIDERACION TERCERA.

Que depositando el pueblo de Dios los instrumentos en los falces de Babylonia mostro la confianza que tenia de que se auia de acabar su destierro: y que todos los trabajos de los amigos de Dios vienentassados por su providencia y consejo.

DExamos dicho arriba, que colgando los hijos de Israel sus violones de las ramas de los falces, auian protestado la esperanza de la buelta de Babylonia, y collige se bien de no los auer quebrado ni arrojado en la corrientre, sobre que llorauan que con el despecho de la prision: no fuera mucho que lo hizieran: Vea mos aora las razones en que pudo estriuar esta confianza para que de todas maneras quede calificado este hecho, por insigne, y los hijos de Dios tégã

vn poderoso exéplo con q̄ esforçar la fuya quando
entre la confusión y vanidades del siglo padecie-
ren mayores tribulaciones. Dexaron pues los ins-
trumentos pendientes de las ramas en la riberadel
rio, como gente que esperaba boluerlos a tomar en
algũ tiempo, dexaronlos como en depósito hasta
el día en q̄ se promettero ver el fin a tã miserable es-
tado, que no ay trabajo tan grande que no se acabe
con el tiempo, no ay contradicion tan poderosa
que no venga a rendirse de cansada, ni desgracia
tan pertinaz que el sufrimiento no la venga, *Quid*
erit (dixó Virgilio) *speranda omnis fortuna ferenda est*. El c. 5.
Apostol Sanctiago alaba el sufrimiento de Iob, en
vn muladar alqueroso roydo de gusanos. *Sufferen-*
tiam Iob audistis. Entendidateneys la paciencia de to-
das maneras trabajada de aquel stoico Christiano
que nos cuenta la escriptura. Que pensays que fue
(ñade Chrysostomo) aquel hombre con su texa en
la mano para raer la lepra, sino vna estatua de
oro que leuanto Dios a la paciencia para que se
consuelen con ella los hombres, y sepan espe-
rar que daran la buelta los trabajos: y por ven-
tura mucho antes de lo que se prometen. No
padezen los siervos de Dios contradicion tan per-
fiada (dize el glorioso San Basilio) Epistola. 71. que
no tenga su limite, ni les sobreviene dolor tan exce-
sivo q̄ no este remediado y assado por su providencia.
No ay medico q̄ asy mude la quantidad de la bebida
con las fuerzas del entermo como la magestad de
nuestro Dios mude las afflicciones de los suyos con
su cõitancia: subie la impaciencia del dolor las haze

Encid. 5.

c. 5.

Homil. 5.
ad populum
Annocha.

parecer mayores, Pareciolo Job que auia soltado
 Dios los cordales y arrojado de las manos las me-
 didas: quando se fatigaua, y que auian llouido so-
 bre el tribulaciones mayores q̄ todo ordō y cēcier
 to. *Quasi rupto muro et aperta ianua intrerunt super me.* Hā
 me enuestido de tinopel los males como a ciudad
 saqueada, que la entra el enemigo a puerta abier-
 ta, y a muro roto: y si boluemos los ojos al princi-
 pio de su Historia hallaremos a Dios recateando
 al demonio la licencia de atormentarle por minu-
 tos y pesandole las penas por a darmes. La primera
 vez le dize. *Tantum in eum ne extendas manum tuam.* Y
 la segunda. *Veruntamen animum illius serua.* No le to-
 ques en la persona, contentate con la hazienda: y
 despues, ya que le has de fatigar en la salud, quiero
 q̄ le dexes la vida en saluo. Este llamays entrar de
 trabajos a muro roto? Yo lo llamo passar por adua-
 na: pues al cabo al cabo no se os ha dado açote de q̄
 Dios no aya hecho valēça con v̄ra resiliencia. Y ver-
 daderamente conuiene assi: porque de otra mane-
 ra que virtud se puede fingir tan heroyea q̄ no por-
 diera los estriuos, que constancia tan firme q̄ a vn
 continuo trabajar no se rindiera, y que carne tã de
 piedra que vna guerra sin treguas no la acabara?
 Tenemos en la naturaleza hartos exēplos para esta
 doctrina. Porq̄ q̄ espalda ay de elephāte tã callosa o
 que giba de camello tã robusta, q̄ fies intolerable la
 carga, no vēga a arrodillar infamemēte? Que ci-
 miēto tã hēdo y biē plomado q̄ si sube sin tãlla el
 edificio no haga por mil parrēs sentimiento? Que
 nauio tã breado y biē bastāte q̄ si demasiadamēte le
 la

Iob. 30.

Iob. 1.

Iob. 2.

lastrá, el menor viente zillo no le vnda sin reseruar
dos dedos de vna antena? Que arco tan de azero y
bientéplado que si a porfia y sin piedad le flechan
no venga a ender por medio la costilla? Y por el có
figoiente q̄ viudra tan firme y tan constante, q̄ si es
eterno el padecer no se venga a dar a partido. Las
mayores pasiones q̄han llouido sobre hombres de
quien setega noticia en las hithorias fueron las de
Iesu Christo. Leed el Psalmo. 68, y admiraos de co
mo las cuenta el Real Propheta: y en fin tuue
ron su termino en q̄ se acabaron. *Etenim ea, qua scrip*
ta sunt de me finem habent. Y no solo le tuuieron en el
tiempo sino en la grãdeza tãtben. No le diẽrõ ayo
re que no le tuuiesse preuisto el entendimiento del
padre y permitido la prouidẽcia, sin quien ni se
mouiera contra ella mano del sayon, ni ar queara
la ceja el presidente. Yo estare (dize Dios a Moy sen)
sobre la piedra de que has de sacar el agua: q̄ quie
ro assistir a tassar los golpes con que la has de he
rir. Que golpes son estos, sino las pasiones de Iesu
Christo, que segun S. Pablo fue la piedra verdadera
herida por orden del cielo, para que diẽsse el agua
de la doctrina Euangelica al mundo. Destos golpes
no alço el padre los ojos, ni bolu o la cabeza al me
nor de ellos. Como se vee mas claro en Zacharias
segun la interpretacion de S. Hieronymo. *Super vnũ*
lapidem septem oculi sunt; ego celabo sculpturam eius. Siete
ojos andan velando sobre esta piedra, yo soy el q̄ tẽ
go de abrit en ella las llagas y traxera a mi modo las
heridas. Es muy de pöderar aq̄lla palabra *Celabo*, di
ze el glorioso sancto sobre este lugar, q̄ quiere dezir

Luca. 22.

1. Cor. 10.

Epist. 27.
num. 38.
Zach. 3.

Exod. 28.

abrir en piedra. De la manera que en castellano dezimos abrir en vn sello vnas armas. *Opere scultoris & celatura gemmarij facies illud.* Yo pues soy (dize el Padre) y no otro el que tengo de abrir en la piedra las armas de mi poder, no ay peligro que la rabia de sus enemigos se adelante que tambien ella estara a raya las vezes que quisiere anticipar la hora de su labor. Pues si las penas mayores y empleadas en sujeto de mayor confianza estuieron sujetas a la moderacion de la prouidencia diuina: no ay que temer, que en las que vuiere de padecer hombres flacos faltara esse mesmo cuydado y asistencia, antes ay con mayor razon que quanto la resistencia es menor en los males, tanto mas cuydado se anda Dios de darlos por peso y medida.

Psalm. 79.

Cibabis nos pane la rymarū, & potum dabis nobis in lacrymis in mensura. En tanto que dura esta peregrinació lagrimas ha de ser nuestro sustento. Tribulaciones y angustias sera nuestro pan y agua. Pero quando nos las dan en pan vienen sin rassa y quando en bebida medidas y pesadas por onças. No ay cosa que mas franco y sin resistencia halle el passo que la bebida, *Qui bibunt sicut aquam iniquitatem.* Dize Job: Para mostrar lo poco que los hombres se van a la mano a sus antojos, no es asila comida, q todauia cuesta su trabajo auerla de quebrantar y repartir. Quiere pues dezir David, q quanto mayor resistencia ay para el mal, tanto mas desobligado esta Dios de ponerle termino q en se puede temer q ha de ser el trabajo mayor q las fuerças, ay es de temer de Dios: por q no os lleue la tentacion de vencia.

Job. 17.

Gran

Gran prouidencia, y singular cuydado, que de los males que si ocurrieran todos aun tiempo ahogaran al hombre. repartiendo los poco a poco fa- que Dios tan grandes prouechos. Si la agua de vn ñublado cayesse sobre los sembrados toda derre- pente, anegaria las miesles, y arrancaria las rayzes, y deteniendo Dios las aguas en la nueue todo lo q pide la capacidad de la tierra, y esperádose las vnas gotas a las otras la hazé acudir a treynta por vno. *Qui legat aquas in nubibus suis, vt nō errū pāt pariter de orfū.*

Job. 26.

Paciencia pues es menester para esperar el desque to de los trabajos, y con fiança al tiempo de col- gar los instrumentos, que por ageno que parezca de plazer el estado presente, llegara el dia en que se volueran a descolgar.

N 3

SVS





SUSPENDIMVS ORGANA NOSTRA

CONSIDERACION

Q V A R T A.

Que fuera del templo de Dios no se emplean decentemente las musicas, y dello mal que el mundo se aprouecha dellas.

QVANDO no anduuieran de por medio las justas causas de tristeza q̄ el pueblo de Dios tenia en la desolacion de su ciudad y tēplo sancto, bastara hallarse fuera del para colgar los instrumētos q̄ lexos del coro y altar del Señor estan tã malempleados, quãto lo estan de bien en el, y descubren fuera tantos inconuinientes, quãto dentro tienen de vtilidades. Hauenido el mundo a agrauiar vna de las facultades mas nobles, y de mayores prouechos q̄ ay entre las liberales. Por no saber en que se ha de seruir della: de do nace grã parte de la dissolucion de nuestros tiempos, en que el Demonio ha introduzido tanta prophanidad de musica, y bayles deshonestos, para inquietar almas olvidadas de Dios: como si nuestra sensualidad no tuuiesse mas necesidad de freno q̄ de espuelas: o como dixo el Propheta, si las malezas de nuestra
ruyn

ruyn inclinacion no pidiesen mas manos diligen
 tes que las arranquen, que fuerlos costosos con que
 crezcá. No se inuēto la musica (dixó Aristoteles) pa
 ra solo el deleyte del oydo, que si esse fuera su fin
 nunca la gentilidad introdaxera cantádo a sus dio
 ses, bastara les oyr musicas q̄ otros les dieran sin ha
 zer ellos officios de juglares, ni llegara a ser arte li
 beral, por esse respecto. Inuēto se pues (añade el phi
 losopho) para q̄ siruiesse a las costumbres: descu
 briēdo el natural del q̄ la escucha. Tomad vna vihue
 la en las manos y acabando de tañer vn tono tri
 ste o alegre mirad al oyente a los semblátes: y lue
 go discernireys el cobarde del animoso, el cōpas
 siuo del cruel, enseño esta doctrina S. Augustin en
 sus confesiones quando dixo, *Sentio omnes Affectus
 cordis nostri pro sui diuersitate habere proprios modos in voce
 atque cantu quorum nescio qua occulta familiaritate excitē
 tur.* Seneca dize de Alexandro q̄ tañendo le vn mu
 sico q̄ sellamaua Xenophanto se solia encender ha
 sta meter mano a las armas, y S. Basilio de otro q̄ se
 llamaua Timotheo que podia tanto con el mesmo
 Alexādro q̄ le hazia tomar la espada tañēdo, y se la
 haziadexarmudádo tono, y S. Gregorio Nazianzeno
 en aq̄llas palabras del Apologetico. *Amatoriū & quid
 dā cū lissibio cantillare ac oues, vel bobes alloqui,* Como
 nota alli Elias Cretēse haze mēcion de vn genero
 de musica q̄ vsan los pastores para irritar los gana
 dos Alzelo: q̄ tan poderosa es, aū para mouer la in
 clinaciō de los brutos. Da la razon de este mila
 gro Aristoteles. Porque el animo del hombre el
 mesmo se es y de la mesma manera le recrean,

Osea. 107

Aris. 8. Po
lic. c. 5. & 7

10. Conf. 33

2. De Ira.
cap. 2.
Cōcone ad
adolescen
tes.

3. Cēfes. 2.
 o entristecen las materias ora fingidas por el arte,
 ora platicadas en los successos. Que es la causa (di-
 ze san Augustin) que sabiendo todos los que oyen
 vna comedia, que todo es fiction, y maraña, se en-
 ternecen y algunos lloran quãdo se representa vn
 pa sso sentido? No hallo S. Augustin la razõ deste se-
 creto, pero Cicerõ la tiene escrita en lo de amicitia
 cõ occasion de vna grãde cõpasion q̃ representan-
 dose en Roma la fabula de Pilades, y Orestes: y se le-
 uãto derepẽte en el theatro. *Facile explicabat ipsa natu-
 ra vim suã* (Dize Tullio) descubria en la imagen de la
 verdad su inclinaciõ secreta la natura aprehẽdi cõ-
 do en aquella pinturaleza los lãces verdaderos de la
 miseraciõ: q̃ aũq̃ esta se descubre mejor en el hecho
 verdadero q̃ en el fingido: como lo enseña la histo-
 ria del otro representãte, q̃ auiedo de representar
 la Electra de Sophocles, y llevar en vn cãtaro los
 huesos de Orestes, cogio los de vn hijo q̃ se le auia
 muerto poco auia, y puestos en ellos los ojos dio el
 animo al sentiemiẽto de su muerte aũ q̃ las palabras
 sonauã el de la otra, de manera q̃ como dize Gelio
*Nõ simulacris neq; imitamẽtis, sed lutto atq; lamẽtis veris et
 spirãtibz, itaq; cũ agi fabula videretur dolor actitatus est.* Y
 el mesmo Cicerõ, dize, en el lugar de arriba. *Scãtes
 applaudebãt in re ficta quid putamus in vera esse facturos.* Cõ
 todo esto hasta en los casos fingidos da prẽdas el al-
 made su natural y señaes de la que la lleva los ojos,
 pues por el mesmo caso q̃ tiene la musica tã grãde ju-
 risdiciõ sobre nros affectos seha de yr cõ mayor tiõ
 to en oyrla: en los officios diuinos tiene su a'siento
 natural, no en los bãquetes rotos, y cõuerçaciones

perdidas. También le parecieron a S. Gregorio Nazianzeno los saltos de David ante el arca, quanto mas los de Herodias en el bāquete, q̄ el inconviniēte de aq̄llos; pero en murmurarlos vna muger, y el desto troso llega a quitar la cabeça a S. Inā Baptista. *Cū psal*
tante ne sis aspidum neq; audias illā ne forte pereas in ostia illius. Cō la cantora no tēgas mucha cōuersacion, y otros textos dize con la q̄ dança y bayla. *Cū psaltri*
ce: todo es vno: aunque a aquellas palabras, Neque au
deas illā, nas favorecen la primera translacion. No
 frequētes pues (dize el Sācto) la casa de la q̄ tañe, y
 bayla q̄ espeligrosa su cōuersaciō, y en vn ademan
 del braço, en vn arrojar de vn pie? le lleuara los
 ojos como se los lleuo Iudith a Olophernes cō sola
 la gracia del Calçado. Y si q̄remos aueriguar los da
 ños q̄ puede hazer en nueſtra libertad la familiari
 dad cō mugeres de esse trato no hemos menester sa
 lirnos del exēplo de Herodias de q̄ hemos comen
 çado a tratar. Que naciō vno en el mūdo tā barba
 ra q̄ no entendielle que la mesa de vn Rey (special
 mēte dia enq̄ hazia banq̄te general por cūplir años)
 era mas lugar para perdonar homicidas q̄ tribu
 nal para sentēciar vidas, y tablado para quitar cau
 sas de inocentes? No se acabo de espantar Cicerō
 del otro Cōsul del pueblo Romano q̄ comiendo
 en Francia con vna ramera q̄ podia mucho con el
 por acudir a su antojo que le tenia muy grande de
 ver descabeçar vn hombre, hizo traer sobremesa
 vno de los reos q̄ otro dia auian de morir por sus
 delictos, y allile corro la cabeça, spectaculo tan
 ageno de toda humanidad, y de aquel lugar especial

Orat. 4.

Eccles. 9. i

Judith. 16.

Lib. de Sen
 nectute, ad
 mediu.

mente q̄ le forço a Tullio a dezir. *Mihi vero probari nunquam potuit tam flagitiosa, & tam perditā libido, quæ probro priuato adiungeret imperij dedecus.* Estando Alexandro tomado del vino mato a Clyro, grãde amigo fuyo, comiendo cō el a la messa, y quando boluio en si, y vio conque inhumanidad auia violado el banquete, dizen Cicerō y Seneca q̄ se quiso matar de dolor. No hallo palabras Cornelio Tacito para pōderar la crueldad de Nerō en la muerte de Germanico, a quiē dierō veneno en su mesa y por su ordē, y entre las circūstancias q̄ hizierō abominable aq̄l hecho, de dos señaladamēte echo mano. *Que, Inter sacra mēsa ante oculos inimici properata sit.* Muerte la llamo, arrebatada entre la seguridad de la mesa y ante los ojos del enemigo. De do se puede inferir el peligro q̄ ay en trato de mugeres q̄ tañē y cātā. Pues hecho mas atroz q̄ ninguno desto y de mas pesadas circūstācias, le vino a causar el bayle de vna muger. No se dō de tuuo el Rey coraçō para echar por la voca aq̄l si tã cōdenado, ni ojos para ver muerta la cabeça cuyas reprehēssiones auia temido en vida y aũ como dize S. Ambrosio, no las dexaua d̄ temer despues. Como no se q̄darō muertas las dos mugeres sollicitadoras de pēsamiēto tã nefario primeras causas, de tã sanguinolēta trayciō, quãdo vierō entrar en las manos del verdugo la cabeça q̄ merecia tãto mejor q̄ Herodes la corona del Reyno. De ver Achior la cabeça de Olofernes en manos de Iudith di ze el texto sagrado q̄ tēblo, y cayo medio muerto en el suelo. *vidēs autē Achior caput Olophernis angustiatuſ præ panore cecidit in faciē suā, & est uanit anima eius* Que hizie

Et Tullius
lib 4. Tusc.
in fine.

Seneca Epi
stola. 84.

Lib. Anna
lium. c 4.

Lib. de vir-
ginitate.

Judith. 13.
Prob. 25.

ra si viera la de S. Iuã Baptista seruida en vn plato a vna mesa como si fuera de labali. Entristece se Herodes de verse obligado, a su parecer, del juramēto a mādarla cortar, q̄ haria quādo la viesse corriēdo sã gro. Veysaqui cūplida a la letra la cōparaciō del sabio. *Fōs turbatus pede, & vena corrupta iustus cadēs corā impio.* Quereys saber q̄ es vn justo muerto a las manos de vn tyrano? Vna fuēte turbada cō el pie. Quiē turbo el color de aq̄l rostro q̄ en tan grã veneraciō tu uierō los hōbres, quiē dexo a escuras los ojos q̄ con solo mirar mouiã a penitēcia los coraçones de piedras? Vn pie de vna rapaza insolente enturbio esta fuēte de crystal, vna mudāça de vn bayle acabo cō el coraçō sensual de Herodes lo q̄ ni el enfado delas reprehēssiones, ni la porfia de la madre acabarō en muchos años. *Fōs turbatus pede.* Fuēte de agua viua, clara y corriente, turbada y obscurecida por el descōcierto de vn pie. Demos pues las musicas a quien se deuen, cōsagremos las al seruicio del altar, y colguemos fuera del tēplo cō nuestros esclauos los instrumentos q̄ alli solo se gozã cō quietud de espiritu sus cōsonācias, y como dize S. Augustin el alma sossegada y defocupada de cuydados de mūdo: alli experimenta en si, q̄ la despiertã affectos piadosos. Y cōdenemos la bachilleria de los q̄ affōbra de q̄ en los officios diuinos se admite el villācico y la letrilla ingeniosa, quierē escusar su poēsia y musicas deshonestas como si fuesse lo mismo seruir a Dios en su casa que ser esclauo del demonio fueradella: o tañer el harpa en Hierusalē en cōpañia de sacerdotes, q̄ festejar cō ella en Babylonia la destēplança de los enemigos.

10. Cōf. 33

Escusa

Amos. 6.

Concione
ad adoleſcē
tes.

Orat. 20.

excusa que muchos años ha tiene condenada vn
Propheta. *Qui canitis ad vocem Psalterij, quasi David pu-
tauerunt se habere vasa cantui.* Tañian y cantauan sus li-
mandades, y excusauanse conque tambien auia ta-
ñido Harpa David: y no considerauan, dize san Ba-
silio, que David vsaua della para mitigar el tor-
mento del coraçon del Rey, encantando, segun
Nazianzeno, al demonio que le fatigaua. Victoria,
que aun que se gano con vna cythara en las manos
la conto el sancto por la mayor de las que tuuo
el sancto Rey con la lança y con la espada. *David
inter Reges clarus & celebris, cuius cum multa de hostibus vi-
ctorie, ac triumphu historijs proditi sunt: tum præcipuum de-
cus, & ornamentum est mansuetudo, & ante Regiam Ma-
iestatem vis cytharæ malignum spiritum incantans.* Y ellos
lavaua para acudir a sus intentos, doblarle las fuer-
ças, y hazer mayor su poder. No dexara de parecer
le a alguno que hemos condenado a vulto el entre-
tenimiento de la musica q̄ podria llegar a ser vir-
tuoso tomado con la moderacion y circunstancias
necessarias, y el q̄ quiere reparado en esto es justo q̄
aduierta q̄ en las materias de cōsciēcia se ha de bus-
car de buena razō la mayor seguridad, y q̄ en las q̄
de suyo son pegajosas es buē cōsejo aũ cercenar de
lo q̄ no se encuētra cō la ley de Dios para estar mas
lexos de q̄brarla: q̄es el natural del hōbre tā adelāta-
do q̄ siēpre quiere yr ganādo tierra en el delēyte,
aũq̄ sea cō riesgo del alma, por donde dixo discreta-
mēte Plutarcho, o quiē fue aauthor de aq̄lla sentēcia
*Oportet aliquādo abstinere a licitis, vt assuescas procul abesse
ab iniustis.* Es menester quedar se algunos passos an-

res de la raya que el que llega a lograr todo lo lici-
to a pique esta de caer en lo vedado. No se puede
negar que confidero san Augustin delgadamente 10. Conf. 92
el peligro que traen las tentaciones de la gula, que
es mas forçoso q los de otros vicios: porque en aq-
llos puede vn hombre cerrar totalmente la puerta
a la oçasion, y en este siempre la ha de dexar abier-
to vn resquicio, por que como se entra la golosina a
sombra de la necesidad, viene a ser incierto el me-
dio de la templança, que el de la justicia no lo es, y
desta incertidumbre se aprouecha el deleyte para
colorear con capa de virtud el exceso de su regalo.
*Ad hoc incertum billare scit infelix anima gaudens non appa-
rere quid satis sit moderationi valetudinis, vt obtentu salutis
obumbret negotiũ voluptatis.* Quiero dezir, que en mate-
ria de castidad sabe vn hõbre q le importa ataxar aun
los primeros lances, y puede se salir con ello: en la
de la murmuracion, diuertir la platica desde que se
descubre el intento del malicioso, que todos son
principios que se echan de ver. Solo en la gula
esta encubierta alguntanto la raya de la virtud. Por
que como es forçoso comer para el sustento de la
vida sin pensar se suele hallar el hombre de la
otra parte, y auer excedido el termino de la ne-
cessidad, y caydo en las manos del antojo. Ser. 12. de
stant undique pericula (dize san Leon Papa) & per licitos
*usus ad immoderatos trãsitur excessus, dũ per curã salutis irre-
pit oblectatio voluptatis & nõ sufficit concupiscẽtia, quod po-
test satis esse nature.* Ninguna cosa tiene el vicio peor
(añade Tullio) q no poderse el hõ re prometer q ha
de tener en el modo o medida como el q se despena
de

de vna alta montaña, que aunque en medio del camino hallasse vn campo muy anchuroso, sea que se de tener, auriade baxar mal de su grado hasta lo profundo del valle: porq̃ el empellon del cuerpo, y el poco tiento con que baxa no le darian lugar a tocorrerse, el q̃ piensa ponerse tassa en las materias sabrosas del sentido deuese de prometer que es el camino llano como la palma, en que podra voluer la rienda quando quisiere, y engañale, que por vn despeñadero va, en que es difficultosissima la retirada, *Omne in precipiti vitium petit*: Dixo Iubenal, a dō de aludio el interprete de san Gregorio Nazianzeno: *In proclini vitium est, etiam nullo trabente*. El Spiritu Sancto afirma que la muger de ruytrato es caba onda, y pozo de boca estrecha, en quien es muy facil la entrada, y muy difficultosa la salida, *Fovea enim profunda est meretrix, & puteus Angustus aliena*. A proposito de lo qual noto el bienauenturado san Hieronymo, en la carta que escriuió a Eustochio, *De custodia virginittis*, Que con estar Dauid en su casa, y al parecer seguro solo por auer visto desdela solanaa Versabe, perdio de manera los estribos, que vino a juntar el homicidio con el adalterio: de que infiere el glorioso sancto, que aun estando recogido en vuestra casa, no podeys mirar con seguridad la muger que passa de lexis, tan pestilente es su contagion, y tan efficaz la fuerza de su veneno: *Vbi illud breuiter attende, quod nullus (etiam in domo) tutus aspectus sit*: De manera que aun de lo perdido se ha de quitar por no peligrar en lo que no lo es. Esta vn enfermo fatigado al medico por agua y el

Saty. 1.

Orat. 13.

& 14.

Prober. 23.

Epif. 22.

el por con tem per i zar con el, mandá le dar dos tra-
 gas solos, pero en vna copa penada, en que los be-
 ba gota a gota. Que importara que se los dexara
 beber en vn cantaro donde se refrescara si quiera cō
 la vista? Yo os lo dire: si se pudiera fiar de la sed
 ardiente del enfermo que se sabria yr a la mano, y
 contentarse con lo que el medico le permite por
 cierto poco: pero puesto el cantaro a pechos pue-
 de se temer de su sed que no le dexara gota, y por
 esto es necesario darle el agua por alábique. Dios
 os libre de la ocasion pintada, que raro es el que
 no peligra en ella: no se descubre la sed de nuestros
 antojos quando estamos fuera de las ocasiones,
 pero de lo poco que nos sabemos yr a la mano, en
 ellas, se ech a de ver que es insaciable. No falta in-
 clinacion ni de seo fuera de la ocasion. (dize Sene-
 ca) si no poder. La sierpe se puede tratar con segu-
 ridad en el hibierno, no porque no tiene enton-
 ces veneno, si no porque el tiempo es contrario, y
 no la dexa valerse del, llegue el verano, y vereys q̃
 pernicioso es esta: *Tute etiam tractatur serpens cum riget
 frigore, non de sunt illi venena, sed torpent.* El Spiritu San-
 cto dize que es necesario doblar las guardas a la
 hija, no quando ha dado con la honra de su padre
 en la calle, que ya llegaria tarde el remedio, sino
 quando comiença a dar la primera seña de liui-
 na: quando la hallays acechando de tras del tapiz
 en la visita. Porque si tiene la ocasion a las manos,
 es de creer que no la mallograra. *In filia non auer ten-
 te se firma custodiam, ne inuenta occasione abutatur se:* Es
 muy de ponderar a quella palabra: *Occasione inuenta,*
 que

Epist. 42.

Ecclesi. 26.
Prov. 13.

Que ay ocasiones buscadas, *Ocasionēs querit, cui vult recedere ab amico*: Estas no son tan peligrosas ni con mucho. Que si para saltar la honrra del vezino ha de costar escalar la casa con riesgo de la vida, a muchos les acobardara el peligro, por deuenir minados que esten de seguir el alcance a su antrojo. Y si para hurtalle la hazienda se han de hazer llaves fallas, y andar por texados agenos a horas de fusadas de la noche, por grande que sea la necesidad puede ser mayor el miedo. Y ay ocasiones halatas que estan combidando al que nos acuerda dellas, estas son las peligrosas, *Ne inuenta occasione ab utatur se*. Destas os auays de retirar a los principios que son peligros mortales, y si no las esculays caereys con gran facilidad en ellas. Virtud heroyca, y perfectiō extraordinaria es menester para sacudir de si estas ocasiones, y mucho mayor para yrse a la mano en ellas.

Eccles. 31. *Qui potuit transgredi, et non est transgressus*, esse es el q hizo milagros desusados entre hombres. *Fecit enim mirabilia in vita sua*. Pero es menester buscallo con candelas, y despues de hallado alabarle: como phenix vuela y aue singular en el mundo, *quis est hic, et laudabimus eum?* Agora veamos quiē es esse? Sabeys quien? el que teniendo llana la ocasion, y facilitados los inconuenientes se detuvo, y quando pudiera executar su voluntad, sin que le dixeran nadie, el ojo has negro, se fue a la mano. No reparays en aquella palabra: *Transgredi*? Pues dize lo marauillofamente. *Transgredi*: Quiere dezir, passar a pie llano, y sin dificultad, viene de *Gradior*, q es yr por

sus passos contados , como quien se passa por
 vna sala enladrillada . *A gradu pedum* . Repre *Gellius lib.*
 hendio Alcinio Pellion a Salustio , porpue ha *10.c.16.*
 blando de vna armada que auia tenido feli-
 cissimo successo en el mar Mediterraneo, que
 es el mas sossegado de los mares , vfo de este
 termino , y dixo , *Naves transgressas* . Porque en
 hecho de verdad, por tranquilo que este el mar,
 y seguro que vaya el nauio , siempre ha de a-
 uer algun subir y bajar , nunca ha de faltar al-
 gun enuete , forzofo es que vayan y vengam
 las olas, y esto no se dize bien por, *Transgredior*,
 que significa passo llano y yqual , como hemos
 dicho . Boluamos pues ahora al texto y pon-
 deremosle , *Qui potuit transgredi , & non est trans-*
gressus . Bienauenturado el que esta a raya en el li-
 mite de la ley , no quando para traspassarla ha
 de yr desmontando cercas de abrojos , de don-
 de salte la culebra y le pique, o trepando por bre-
 ñas, con riesgo de resuatar y hazerse pedaços, que
 en tales ocasiones no es prouada la virtud . Por
 ventura va a la parte el miedo del peligro, sino quã-
 do para lograr la coyuntura , no le salto mas que
 voluntad. Luego con razon dize el sabio que se ha
 de buscar este hombre, como milagro raro del mû-
 do para besarle los pies. Por esso celebran tãto los
 sanctos Padres la castidad de Ioseph, q̃ S. Gregorio
 Naziazeno la puso en vna balança cõ la subida de He-
 noc al Parayso, y la de Helias en el carro de fuego,
 prodigios q̃ perdierõ de vista los mortales a quie-
 nes no parece q̃ se les va menos por alto la gallarda

Homil. 44
G. 62. in
Genes.

resistencia y tan espantosa nouedad. San Iuan Chry
sostomo se atreuio a dezir, que no auia sido tan grã
milagto escapar los tres niños del horno de Babylo
nia, como salir libre Ioseph de la mano de la Egyp
cia, y entrambos pusieron los ojos, en que supo sol
tar de la mano vna ocasion hallada, y que no solo
no se le vendia cara, pero le molestaua con porfia
saliendo al camino a su cortedad, y preuinendo su
vergüença. Pocos destos exemplos se leen en las
historias, argumento euidente, de que los que
se hallaren merecẽ que los escriua en mar
moles el mundo, y los cuente entre las
mayores marauillas que se co
nocen en el.

VERS.





VERSICULO. III.

*¶ Quia illic interroga uerunt nos qui captiuos
duxerunt nos uerba canticorum.*

CONSIDERACION

PRIMERA.

*¶ Queluego que los Chaldeos pidieron a los hijos
de Dios que cantassen, colgaron ellos los violo-
nes, y que es necessario preuenir la tentacion
desde lexos.*



EX A dicho en los dos prime-
ros versos el Real Propheta, el
sentimiento grande que el pue-
blo de Israel hizo orilla de las
aguas de Babylonia, colgando
de los arboles los instrumentos
del templo sancto, materia en
que se pudiesen prometer, si quiera vn raito de cõ-
fuelo. Llega aora a dar la razon en este Verso ter-
cero, de vn hecho tan raro y insigne, y quãdo esta
el lector esperando, que de por causa de tan heroy

ca demostracion las lagrimas de su soledad, y pena de su captiuerio, estado bien fuera de proposito para cãciones alegres, y tonos regozijados, pasando entrerenglones la parte q̃ es creyble tendria este penlamieto en significaciõ tan gallarda como dierõ de su cõgoja. Atribuyẽ a aquel hecho a otra mas loable causa, q̃ fue sentir tiernamẽte q̃ se atreuiẽse el Barbaro a querer en Babylonia los hymnos sagrados con q̃ en Hierusa'lem solenizauan sus fiestas, y engrandezian las alabanças de su Dios. Y si bien no podemos negar q̃ tuvieron gran razon en sentir la prophanidad de sus instrumentos, tãpoco parece q̃ mirado el estado de las personas, y la circunstancia del tiempo en q̃ se hallauan, les podemos excusar de adelantados y poco cortesses: porque no se auiendo atrauessado aqui mas fuerça que vn ruego blando de los Chaldeos, encaminado por ventura a fin de mostrar algun linage de humanidad en el tratamiento de sus esclauos, a quienes no solo permitian las musicas antiguas, pero les rogauan que en su presencia vsasen de ellas, antes parece que era de agradecer el desseo de verlos contentos y bien hallados, que de condenar la inaduerencia con que querian los Psalmos y canticos del Señor, fuera de lugar y tiempo, q̃ quando descubrieran muy pesados incõuinientes en hazer lo q̃ se les pedia. los pudierã representar cõ el sufrimiento q̃ deuian al estado de vécidos y esclauos, en q̃ se hallauã, sin prouocar a los vécidores cõ el sacudimieto de la respuesta, q̃ no es posible dexassen de offèderse de q̃ colgassen en tan grãde resolucion las harpas de

de los falcos en viéndoles desear que les fessejassen con ellas, o en oyendoles preguntar por las canciones de Sion, diligencia que si se mira bien, aun esta ua algunas jornadas del ruego. Llega la insolencia de los señores con sus esclauos a tanto, que no les suelen dar vn buen semblante, y si algun dia salen de su passo y serien con ellos, o se dan por autores de sus entretenimientos authorizandolos con su asistencia, les parece q̃ con ellos les cōpran segūda vez. Hombre vuo en Roma, que aculado de vna conjaracion, y preguntado con qual de sus esclauos auia comunicado algo que tocasse a ella, serio de la visofneria de los juezes, y respondio, q̃ nunca el hablaua a sus esclauos sino por señas, y si era menester algo q̃ no se pudiesse declarar por ellas bien tomaba a la pluma en la mano y les hablaua por escripto, por no ponerse con ellos a razones, y el sancto Iob entre las virtudes que alega, del tiempo de su felicidad, echa mano de no auerse algado a mayores con la libertad de sus esclauos, y de auerse detenido a oyr sus quejas, estando con ellos a cierta forma de jayzio. *Si contēsi iudiciū suū bīre cum seruo meo.* Tan lexs suelen estar los señores temporales de dar a escoger al seruo el rato de entretenimiento, que si les muestran el rostro alegre lo pueden tener por raro fauor. y aqui no solo no se les agradece la afabilidad que mostraron con ellos, pero se recibe por injuria, que les combiden con el entretenimiento: y antes que llegue la demanda a punto de prophanar la honra del templo, les tienen quitada la occasion de los ojos. Ello es así

*Tacitus. li.
13. Annal.
6.5.*

Iob. 13.

sin duda que a no se atravesar la honra de Dios, y el peligro de agraviar la inmunidad de su altar, auian andado algo demasiados. Mas lances deuieran esperar, y aun entonces dar respuestas mas cortesses, pero andando de por medio la honra de Dios muy de alabar es todo lo que hizieron, que en reconocimiento el hombre las materias de ofensa suya ha de preuenir con tiempo los peligros y no dar lugar a demandas y respuestas, escusar quanto pudiere la ocasion de venir a las manos, y retirarse a platica indecissa, que lo que en otras materias fuera descortesia, en esta es justo respecto y temor de nuestra flaqueza. es necesario para mayor seguridad resistir a la tentacion desde lejos. Mouio Aulo Gelio vna duda ingeniosa en sus noches Atticas, sobre qual fue mayor fortaleza la de Scipion Africano, al qual en la conquista de Carthago truxeron sus soldados vna doncella raramẽte hermosa, hija de vn cauallero principal de España y en viendola la mando entregar a su padre: o la de Alexandro Magno, que auiendo desuaratado a Dario y prendido a su muger, cuya hermosura le tenia por milagro del mundo, por no se poner a peligro de codiciarla no consintio que se la pudiesen delante. Differentes pareceres vuo (dize Gelio) entre los grandes iuyzios de Roma, sobre este punto, y a la verdad Scipion parece que hizo mas pues le consto de la ocasion que soltaua de las manos, por vista de ojos, que por grande que fuesse la noticia que tuuo Alexandro de la muger de Dario siempre es verdadera la sentencia del poëta.

Lib. 6. c. 8

*Segnius irritant animos demissa per aures
Quam quæ sunt oculis subiecta fidelibus.*

*Hora. in ap-
te poës.*

Que sin duda mueue mucho, mas la vista q̃ la rela-
ciõ y la q̃ dexo escripta san Hieronymo, q̃ pueden
poco los soldados del enemigo para tomar la for-
taleza de la razon, que llama el metropoli de el al-
ma, sino entran por los sentidos puertas costarias
de nuestro daño. *Non potest Metropolis, & ars mentis ca-
pi, nisi per portas eius irruerit hostilis exercitus.* No se atre-
ue a dar su parecer Gellio en esta dificultad por
verla tan entricada. Pero juzgandola por reglas de
Christiandad, no admite genero de duda, que hi-
zo mucho mas Alexandro, y que fue mayor fortai-
leza preuenir con tiempo el daño, y escusar la oca-
siõ antes que llegasse, que si la dexara poner cerca
por ventura peligrara, pues es raro el hombre que
se sabe grangear a vista del peligro, de manera que
dexe de caer en el. Por donde calificando este he-
cho de Alexandro san Basilio dixo discretamente,
que auia hecho mas en el que en vencer a Dario.
Porque fuera gran baxeza que muriera como Abi-
meleca a manos de muger quien auia triumphado
de enemigos tan poderosos. *Turpe indicans eum qui vi-
ros vicisset a muliere superari.* Y la Sagrada escriptura
nos enseña esta verdad bien clara en los proverbios
*Melior est natiens arrogante, & qui dominatur animo suo ex-
pugnatore vrbium.* Mas haze el que se vence a si q̃ el q̃
triumpha de ciudades enemigas, y el Patriarcha
Iacob dixo de Ioseph su hijo a la hora de la muerte

*Lib. 2. con-
tra Iovinianum. n. 56.*

*Concione
ad adolefcẽ-
tes.*

Prob. 16.

Gene. 49.

que le auian tenido embidia los conquistadores de el mundo. *Inuideruntque illi habentes iacula.* Porque hizo mas en vencerse a vista de vna ocasion tan poderosa, como tuuo en la solitud de su señora, y sus alagos, que ellos en allanar murallas, saquear ciudades, desarmar esquadrones de gente rebelde y pertinaz. Haze ley el mundo de que el cauallero que sale a qualquier acto publico a caualllo, ora sea a esperar vn toro en la plaça, ora a correr tres lanças de fortija, o otro exercicio de armas, aunque falga bien de la ocasion, si perdio la gorra, capa, o estriuo, pierda la gloria de la suerte: porque le quiere obligar a hazer rostro al peligro, de manera que pudiendo salir del a tiempo con dexarse alla la capa, no se ha de poner en saluo sin ella, y lo demas se tiene por especie de cobardia, o por lo menos de poca destreza. Leyes son de mundo intolerables. La de Dios dize al reues, que el que se viere en los peligros del alma, y a trueco de no boluer la cabeça a tras, y de salir mas presto dellos les dexare la capa en las manos, como se la dexo Ioseph a su señora, esse anduuo mas valiente y de mas esforçado coraçon, que como dixo bien San Chrysostomo del caso de Ioseph, dexo la capa en manos de la Egypcia lasciua, como vanderá de vencedor que queda tremolando en el muro del enemigo. *Habe apud te exubias quas tulisti testimonium pudici victoris.* La mayor valentia de todas es saberse temer y mucho mejor es escapar desnudo de la tempestad

Serm. de Ioseph vendi
ro. to. 1.

pestad, y en vna tabla que ahogarfe en medio del mar entre las riquezas de Egypto. *Eerobustus corde interfurtes nudus frigiet in die illa.* La fortaleza del Christiano en huyr esta. Como la de los Partos que hazen elestrago a la retirada.

Amos, 2.

Fidentemque fuga Parthum versis que sagittis.

Virgill. 3.
Georg.

Nadie presume de fuerte, que si se auezinaa los peligros se hallara alguna vez muy burlado. *Quid Cacabus ad ollam?* Dixo el sabio, que es lo que dize el refran Castellano, si la piedra da en el cantaro mal para el cantaro, y si el da en la piedra peor, quien es de naturaleza de barro quebradiza, ha se de desuair del encuentro q si se llega mucho peligrara: No os parece que era Abimelec gran soldado, y que el que le vuiera de matar en la campaña rassa auia de hazer milagros en la guerra. Pues por auerse llegado incautaméte al muro donde era la mayor valétia vino a morir a manos de vna flaca muger, afrenta que la deseo el escusar acosta de perder lo poco que le quedaua de vida. Bien tomo la lection Ioab, pues que escarmentado deste hecho ponía en cabeza del Rey la justa reprehension de los soldados en la muerte desgraciada de Vrias. *Quare accessistis ad murum? anignoratis quanta desuper tela mittantur? quis occidit Abimelec nonne femina?* Como si dixera aora sabeyis que los peligros que desde lexos parecen hormigas, si os llegays cerca dellos los hallareys mayores que elephantes, y que el q haziendo

Iudic. 9.

2, Reg. 11.

Epist. 47.

se a fuera esta seguro de los mayores de uates, si se entra dentro ha de morir a manos de los menores. Que hombre ay en el mundo (dize el glorioso doctor S. Hieronymo) que duerma seguraméte cabe la viuora? que aunque no pique por lo menos def uela y sobre salta. Mas segura cosa es (prosigue el sancto) no poder peligrar, que salir felizmente del peligro. En lo vno ay gozo y tranquilidad, y en lo otro gobierno y buena maña: luego aquello es mucho mejor. *Quis vnquam mortalium iuxta viperam securus somnos capit? que & si non percipiat certe sollicitat: securius est perire non posse, quam iuxta periculum non perisse, in altero tranquillitas est, in altero gubernatio:* Hallareys en la historia de Sanson vn successo admirable y may en fauor de esta doctrina. Molestale Dalila, sobre que le descubra en que parte del cuerpo tienela fuerça excessiua, representale achaque es de desamor y poca confianza en no dezirselo, burlase Sanson con ella, y vna vez le dize, que le ate los braços con nerbios de baca, otra que cō sogas nueuas: desconfuelase Dalila de ver que la ha burlado ya dos vezes, y q̃ no tienela fuerça en los braços: torna a hazer instancia con el y porfiar cō lagrimas en que ha de saber el secreto, y dize la tercera vez Sanson, si me atares los cabellos con vn enjudio de vntelar y me los clauares en tierra muy hondos, con vn clauo, no podre leuantarme de alli, viene a la prueua la muger y también se siente burlada. Buelue a insistir pertinazmente en su porfia, y sale con ella alcauo, y dize Sanson: la verdad, que era menester cortarle los cabellos, y al punto se los llevarõ de

de vna tixerada : fuerte era por cierto Sanson y milagro de valentia, sobre quantos leemos en historias, si se cerrara con Dalila, y no viniera a aquellas prueuas no auia que temer de sus enemigos, si a la primera vez que se regalo con el, y le pidio el secreto de la fuerça la pusiera vn ceño de media vara, como estos esclauos hazen con los señores de Babylonia, bien se pudiera reyr de los Philisteos, pero porque se anduuo jugando con el peligro, y dio entrada a los halagos de la muger vino a caer en las manos, y aun quando se consintio atar los braços, como no tenia la fuerça alli no estuuu tan a pique de perderse, toda via vuo tiempo para jugar mas lances con ella: Pero en haziendo la la primera burla en los cabellos (parte que auia de guardar con tanto recato que no la auia de tomar en la boca a la segunda se los derriuaron de la cabeça, y en consintiendo se los atar de burlas se puso a canto de real, de que se los cortassen de ueras. Dios os libre de fiar mucho de vos, y fiorearos con ocasiones peligrosas, que la fortaleza de Sanson fue a manos de vna miserable muger por no auerse sabido retirar a tiempo, y aun lo que mas puede espantar la velocidad de las aues que a vezes no las podemos seguir con la vista, y esto por dezir que ni aun con el pensamiento, suele caer a los pies de vn caçador gotoso que no se puede menear, como dize Ennio de Philocteta, *Configebat tardus celeres, stans volantes*, Por auerfiado en la ligereça de sus plumas auêta jar el encuentro de la punteria, cosa que consiste en

*Cicero. lib.
5. de finib.
bus.*

Eccles. 12.

vn tan indiuisible punto , y que con detenerse o adelantarse tampoco les era tan facil de ganar. Porcierto bien merecida se tendria qualquiera desgracia el que deniendose conocer por flaco, se atreue desafiar las ocasiones. *Quis miseretur in cantatori a serpente percusso?* ¿b quien tendra lastima al encantador si le hiriere el aspide? Esta es sentencia de sabio? Dessa manera nos enseñays a dolernos de los trabajos de nuestros proximos? Ahora notad que dize admirablemente. Vase vn hombre descuydado por el campo, sientase junto a la cueueguela del aspide, sin conocerla, quando menos aduertido esta, sale y picala, no aura quien no se compadezca del, por que no fue su intento prouocarle, ni sabia que estuuiesse alli: pero vase el encantador, fiado en la fuerza de sus palabras, a esperar al aspide de proposito a la voca de la cuena, y prometese con conocer su fiereza, que le ha de rendir con sus encantos, sale y coge cuando mas seguro penso que estaua: en verdad que merece que no se apiaden del, y que aya muchos que den por bien empleado su dolor para que escarmiente, y no fie de alli adelante tanto en su astucia. Quien no se apiadara del que cae por inaduertencia, o engaño en la ocasion que quisiera escusar, si la supiera, y quien no affeara la temeridad del que teniendo conocimiento del peligro se ofrece a el y fia de su destreza poder boluer a tras quando quisiere? Así que es discreta preuencion la de nuestros esclauos en colgar los instrumentos de

de los arboles que estan a la orilla del rio, antes q̃
la porfia del enemigo gane tierra, cuerdo consejo
es cerrar la puerta a la lisonja alagueña conque cō
bidan los bienes del sentido y dar en tierra con el
regalo al primer lance que os sintieredes peligrar
en el: que si days lugar a la importunidad de la ten-
tacion, aueys de hallar mayor dificultad en
desentredaros della de lo que pensaua-
des. Y si no sacudis de vos el ruego
blando de Babylonia, os ha de
molestar hasta ven-
ceros.

QVI





QUI CAPTIVOS DVXERVNT NOS.

CONSIDERACION

SEGUNDA.

¶ Que uno de los mayores males de la vida humana es el estado de la esclavitud, y que como a tal le introduxo en el mundo el peccado.

TODAS las circunstancias desta pregunta la hazen insolente y desaforada, porq̃ lade el fin era encontrada con la gloiade Dios: las del tiempo y lugar con la ternura de los captivos. Pero la de las personas que la hazen, basta para doblar las causas del llanto. Yesso dize. *Qui captivos duxerunt nos.* que es Anthithesis de, *Verba cantionum*, Como si dixera el Propheta. Que contento quiere hallar en el coraçen de el presso, quien le ha tyranizado su libertad? Para el hombre que nacio libre (dize san Ambrosio) la esclavitud es el mas pesado castigo que han inuenta do las leyes. *Servitus homini libero omni supplicio grauior est.* Apenas ha auido nacion de las que se conocen
aun

aun por historias, que a trueco de conservar su libertad no aya auenturado la vida. *Nihil est deestabilis.* Cic. Philp. de decore, *nihil sedius feruitute, ad decuse libertatem nati sumus, aut hec teneamus, aut cum dignitate moriamur.* Y si se sienten tanto los males quãto se amaron los bienes (como san Augustin entiende en los libros de la ciudad de Dios) viene a ser la seruidumbre peor que la muerte, pues de los dos bienes contrarios, libertad y vida, aquella sabemos que se ama mas. Apenas ha caydo el vencido en las manos del vencedor, quãdo entre las cadenas de que le carga se entremetē los baldones, y rodeandole de pies a cabeça hazen a porfia suertes en el. *Li. 21. c. 26*

*Vndique visenda studio Troyana inuentus.
Circumfussa ruit, certantque illudere capto.*

Æneid. 2,

Es mucho de ponderar el artificio del poëta, q̃ le señala el termino, *illudere*, como cõtrapuesto de la prision. Hallamos en escriptores profanos y sagrados, que por la mayor parte significa este verbo la mofa que se haze de gente poderosa, quando dan en vazio sus preuenciones, y queda burlado su poder. *Illust de hinc fortuna Neroni* (dixo Cornelio Tacito) Y el Euangelista San Matheo. *Herodes autem videns quoniam illusus esset a Magis.* Y el Psalmista. *Draco isse quem formasti ad illudendum ei, idest mari.* En que se vee q̃ su significacion encara contra hombres altiuos, y de rebelde cerbiz: y de ay crece la indignidad y baxeza que el poëta pretende ponderar, que por el mismo caso que caydo el miserable preso en las ma

Li. 61. An

Matth. 2.

Psal. 103.

nos del vencedor, en lugar de la compasion deu-
da a vencido, le irrita como a enemigo libre y es-
fento, mofa agena y indigna de la delgraciada for-
tuna que padece. Con ser este tan graue daño , an-
da junto con otros tanto mayores, que en compa-
racion dellos viene a ser ligero. Las Cruces, supli-
cios crueles y agenos de toda piedad para capti-
uos se inuentaron: muy vulgar es el texto de Ioue-
nal, el de Plauto, y Horacio que lo dizen: y de ay
traua la aduersatiua de san Pablo. *Mortem autem Cru-*
cis. Que la innocēcia y ingenuidad de nuestro Dios
estuu colgada en la Cruz, lugar de facinorosos y
esclauos. Quien considerare el delicto que achaca
ron a Iesu Christo nuestro Señor, sus enemigos, mu-
cho se espantara de verle morir en Cruz, porque
auiendo dado sentencia contra el los principes de
los sacerdotes en casa de Cayphas, que merecia
muerte por blasphemo, segun su ley auianle de ape-
drear, y no crucificarle. pero quien quiso humi-
llarse a parecer esclauo en el trage, mucho mas hol-
go de parecerlo en la muerte, con que grangeo
vida y libertad a los siervos del peccado, traspa-
sando en su cabeza el castigo de sus culpas. No ha-
llareys en todo el Euangelio que los enemigos de
el Señor ayan hecho mencion de la Cruz, hasta q̃
el Presidente les concedio a Barrabas y se les solto
de la carcel: en casa de Cayphas se les auia pe-
dido parecer en lo que se auia de hazer de
Iesu Christo, y respondieron todos. *Reusest mortis.*
Sin descender en particular al genero del sup-
plicio, y preguntandoles otro tanto el Presiden-

Iuben. Sat.

6. Plant in

Mustell.

Orat. lib. 1.

Satyr. 3.

Math. 26.

Leuit. 24.

Math. 26.

te en consecuencia de auerles dado el preffio que pedian. responden. *Crucifigatur*, que hasta entonces no lo auian dicho, y desde aquella hora no se les cayo de la boca la Cruz. Conforme a la ley de los Romanos deuiafe este linage de muerte, a los ladrones famelos. Asi lo dizē Luciano, y aquel proverbio antiguo. *Non feci furtū nō pascēs in Cruce corbus*. Y conforme a la delos Iudios se auia de dar a los homicidas. Testigo es Philon Iudio, en el libro de *specialibus legibus*, de esta verdad. Pues porque trataua el hijo de Dios de cargarse de las culpas del mundo, executandose en su persona el rigor de las penas con que las auia de pagar, quiso perder la vida en enquentro de vn facinoroso que el pueblo alcue pedia a voz engrito, siruiendose para este fin aun de la poca consecuencia de su enojo: que le deseaua ver en vn palo por blasfemo, contra lo que ordenaua su ley, y no se contentaua con auerse pagado mas de vn homicida y ladron, que del autor de la vida, si la pena que a aquel se le deuia por entrambos titulos, y leyes, no la traspassaua a su inocencia, y cobraua dello con rigor la muerte de Cruz. de que al otro se le auia hecho gracia. Discreta fue a este proposito aquella allegoria de sant Augustin. *Excolantes culicem, camelum autem deglutientes*. Ay de vosotros ministros de la maldad que colays el mosquito, y engullis el camello. Es el mosquito (dize el sancto) animal sedicioso y homicida, por q̃ inquieto con el ruydo del aguijon, y saca sangre juntamente, por dōde dixeron de su errōzillo Pli-

Math. 27.

Dial Ind.
vocal.Li. 1. q. Enū
gel. q. 35.
Math. 23.

nio, y Tertulliano, que le seruia de lança y de tró-
pea, con esta muera la sedicion, y con aquella cau-
sa el homicidio. El camello al reues, es animal hu-
milde, que se dexa cargar hasta el cielo, a aquel
pues colastes, y a este engullistes, al homicida, y
sedicioso Barrabas dejastes colar delargo, y di-
stes libertad de la prision: y al inocente Iesus
que se dexaua cargar de las culpas de todos, y
de las del mesmo Barrabas, tambien quisistes
comera bocados. Así que los males de la ser-
uidumbre, cuya memoria refrescan los hijos
de Dios con las palabradiernas deste texto. *Qui*
captiuos duxerant nos. Son de todas maneras mu-
chos, y muy graues, el uso deraer la barba, y
cabeça, y alrencia que los hombres siempre tu-
uieron por grande (como lo dizen la historia
de dos legados de Dauid, Philostrato, y san
Cypriano) por esclauos començo, leed a Ale-
xandro en sus dias geniales en la sagrada escri-
tura de ordinario se toma por periphrasis de es-
clauitud, conforme a aquel lugar del Deuterono-
mio, *de captiuitate nudati inimicorum capitis*. Y en autores
prophanos tambien, *dignumerat*, (dixo Socrates
y referelo Aristoteles por suyo) *Vt in sepulchro eo-
rum quisalamine occubuerant* Gracia ronderetur, *quod li-
bertas cum eorum vita occubisset*. Iusto era que so-
bre los sepulchros de los Capitanes infignes que
murieron en Salamina Grecia se descabellara,
pues con ellos murio su libertad. Pareciole a
Plinio que la causa de la esterilidad de las tier-
ras que deuia de ser en su hedad muy notable,

era

2. Reg. 10.
Philos. in
Appollo -
nium. li. 7.
Cypri. Epi-
stol. 77.
Alex. li. 5.
cap. 18.
Cap. 12.
Lib. 3. Re-
thor. 6. 13.

Lib. 18. c. 3

era labrar los eſclauos , porque aſfrentada la madre commun que otro tiempo ſe vio honrada con manos Imperiales , y rejas laureadas y vencedoras que profeſſaron la labor, y la dieron al nombre honroſo de agricultura , acudia con deſpecho y cortedad al ſudor de roſtros eſcritos , manos captiuas , y pies preſſos , y encepados . *At nunc cadem illa, vincū pedes, damnata manus inſcripti vultus exercent.* Tan aborrecido es de todos el eſtado de la eſclauitud : pero que tiene que ver todo eſto con el vitraxo que ſe haze a vn animo libre y ſeñor de ſi , en traerle a pregones , y venderle como ſe vende vn caualllo , o otra qualquier alaja en publico remate ? Para ponderar el Apoſtol la miſeria de la ſeruidumbre que el hombre incurrio por el peccado , ſo la eſta circunſtancia allegoriza . *Ego autem carnalis ſum venundatus ſub peccato.* Vendido llama al peccador , porque como nota alli Theodoreto , por los deleytes temporales que el Demonio le ofrece le vendio ſu libertad , acuenta de la gran prouidencia de Dios , y del enyadado que vuo del bien de ſu pueblo : pone la eſcriptura auer permitido la venta de ſu querido, Ioseph , para que ſiruiſſe en Egypto de apoſentador a ſus hermanos . *Miſit ante eos virum, in ſeruum venundatus eſt Ioseph.* Y por que no quedafſe aſſrenta ni dolor de que la Mageſtad del Señor no hizieſſe coſtoſa experiencia en ſu muerte , quiſo parecer eſclauo en la venta , que hizo del el peor que ha nacido de los hom-

Ro. 7.

Pſal. 104.

Lib. in ser-
borũ. ff. de
penis.

bres. Pareciolo (como diximos) en la muerte de Cruz, pareciolo tambien en los açores, que conforme a leyes de Romanos al hombre libre se los auia de dar con varas, y al esclauo con riendas de cuero *Ter virgis cassus sum*. Dize S. Pablo, que como gozaua de las libertades de Roma, hazianle essa corte- sialos ministros, y essa renuncio nuestro Dios, como lo dize la significacion, de la palabra: *Flagellauit*, que habenco poeta Christiano y antiguo pa- raphraseo en aquel verso.

2. Chor. 11.

Horribili Corpus Christi rubescit habena:

Fer. 4.
Habd. pæ-
nosa.
Zachar. 11.

Adonde miro el glorioso san Bernardo quando dixo: *Non solum formam serui accepit, vt subesset, sed mali etiam serui, vt vapularet*. Qui solo tambien parecer en ser vendido, y por precio tan baxo, como insinua la yronia del Propheta. *Appenderunt mercedem meam triginta argenteis, decorum pretiũ quo appreciatus sum ab eis*. Hóradamẽte porcierto juzgo de mi valor el mún- do. pusierõme en vna valãça cõ treynta dineros, q̃ esso dize el, *appenderunt*: y vno quiẽ juzgasse q̃ aque llos pelauan mas, agrauio aque allude la Yglesia, haziẽdo a la Cruz repeso de fiel contraste, q̃ dio al cuerpo del Señor el peso caual, de que el mundo le auia defraudado: *statera facta corporis (dize) prædãq; tullũ tartari*. No carece de mysterio que auiendo si do Ioseph figura de Iesu Christo, y tan puntual, que hasta el hermano que fue el primer conseje- ro de la venta se llamo Iudas, para que en todo res- pondiesse a la del Señor, que sollicito vn Apõsto-
del

del mismo nombre. Con todo esto no le vendieron en mas que veynte dineros, aunque san Augustin parece que siente que en treynta como a nuestro Redemptor. No era digno de sufrirse que yguallasse el mundo en estima a esclauo con el Señor, mas barato era razon que valiera Ioseph que Iesu Christo, aun supuesto el valdon del aprecio, era deuida desigual paga a la vida de Dios que a la de su criatura. O Señor de mi alma y quien hade passar por esta descortesia? quié ha de llevar en paciencia el desconocimiento conq trataron de vuestra Magestad los hōbres? Dios vendido? y quié ha de tener caudal para cōprarle? Riose (con razón) Tertulliano de los Gentiles, porq vendian y alquilauā las estatuas de sus dioses con los mismos huertos en que las tenian. *Sub eadem hasta, sub eadem voce preconiis diuinitas ad dicta conducitur.* Dando a entender q si fueran dioses verdaderos no auia de auer con q cōprarles en todo lo criado. Que aun de otro caso como el q Tertulliano reprehende, sabemos q luego q entro Tiberio Cesar en el Imperio acusaron ante el a vn cauallero Romano, y no pudiēdo dexar de declararlo el Emperador por delito escogio por medio para hazerle a fuera de castigarle dezir, q delas injurias q se haziā a los dioses q daua a cargo dellos la vengança. *Deorū iniurias, Dijs cura.* Y el Apostol san Pedro respondio con aspereza al otro rriçao que queria compar al Spiritu sancto. *Pecunia tua tecum sit in perditionem, quia existimaſti donū Dei pecunia possideri: Donum Dei.* Es el Spiritu sancto, que se llama asì, porque procede como dadiaua

Serm. 81. de Tempore.

In Apolog.

Tacit. li. 1.

Angel. cu.

15.

Act. 17. 8.

amorosa. Y siendo esta su condicion bien se dexa entender, quan errado yua Simon en quererle auer por dinero. Por donde dixo altamente san Gregorio, que autan hecho mayor agrauio al Spiritu sancto los Simoniacos que los Macedonios. Porque estos hizieronle criatura, pero la mas noble y mas allegada a Dios que pudieron ymaginar, y aquellos fientieron tan indignamente de su grandeza, que le desfearon poner en venta y rematar como se remata vn esclauo. Y como pondero S. Augustin, no vna vez sino muchas, que la codicia q̄ llegaua a querer comprar a Dios, sin duda le querria para tornarle a vender y ganar en el trato. Boluiendo pues a nuestro proposito todos estos trabajos se configuen al estado de la seruidumbre tan miserable y infeliz, que como sienten san Augustin y san Gregorio Nazianzeno, solo el peccado le pudo introducir en el mūdo. *Maledictus Chanaā seruus seruatorum erit fratribus suis.* Este fue el primer nombre de sieruo que hallamos en la Sagrada escriptura, con que Noe castigo el defacato de su hijo: esta la primera seruidumbre que sabemos si bien ay quie diga que los primeros oppressores de la libertad humana, fueron los Gigantes, de que haze mencion el libro del Genesis, fundandose en aquellas palabras. *Isti sunt potentes a saeculo, viri famosi.* Pero san Gregorio Nazianzeno en el lugar de arriba esta cōtra esta opinion, que acomoda a este proposito el texto del Euangelio. *A principio artem non fuit sic,* Y puede sele creer sin temor por auer sido tan grāde la senzillez de aquella hedad, que aun de los ani-

ma-

*Psal. 120.
vers 2, to. 8.*

*August. 19
de ciuit. c.
15. & q.
153. in Ge-
nes. Nazia-
orat. 16.
Genes. 9.*

*Genebrar.
lib. 1. Chro-
noleg.*

males ferozes (pretendio san Basilio) que se auian
 abstenido de hazer mal a los otros. Y que antes de
 el diluio, ni las aues de rapiña, ni el Tigre, ni el
 Leon comian carne. Adonde entienden algunos
 que alludio Esayas quando dixo. *Et Leo sicut*
bos comedet palleas. Dando a entender, que
 debaxo del Imperio de Iesu Christo se
 auia de reduzir el mundo al estado
 de la mansedudumbre, en que
 todo aquel siglo do-
 rado se vi-
 uio.

*Homil. 11.
 in examerō*

Cap. 11.

P 4

QVI





QVI CAPTIVOS DUXERVNT NOS.

CONSIDERACION

T E R C E R A.

*Que se offendieron los hijos de Israel de que quisies
se gozar el enemigo de la ocasion de su rendi-
miento, y que es muy ageno el miedo y la lisonja
de los amigos de Dios.*

DESCVBRE tambien nuestro verso en estas palabras otras dos razones que pudieron mouer al pueblo de Israel a este hecho y dar prisa a soltar las harpas de las manos, la vna fue la sospecha de la lisonja y la otra la fuerza de la esclauonia, condiciones bien encontradas con los animos libres, y de noble y verdadero proceder, de quien no ay cosa mas agena q hazer por fuerza, o a pura necesidad las cosas o quando esde sospechar que las hazen con fin de lisonjear al poderoso y ganar gracias del que manda. Entrábas razones se tocan en aquellas palabras *Qui captiuos duxerunt nos.* Que marauilla que no que ramos el embite, que quando no fuera en agrauio de

de nuestra Hierusalem, darles la musica que piden. Mandan nos lo en su casa, teniendonos pressos, gozando de la ocasion de nuestro rendimiento, y siãpo en solo su poder, quieren que **les cantemos** forçados y que les solazemos con musicas alegres, teniendo cargados los ojos de lagrimas, mayor fuerza es rogarnoslo con palabras dulces q̃ si nos lo mãdaran con rigores. *Durissimum imperandi genus rogabat ille qui iubere poterat.* Quando lo vengamos ha hazer ellos mesmos lo han de atribuyr a lo mucho que cõ nosotros puede el temor de desagradarlos y el deseo de lisongearles, aunq̃ sea tã a costa nuestra, como forçados en ocasion tã amarga y luctuosa a darles gusto cõ musicas regozijadas tiempo poco oportuno para ellas. *Musica in luctu importuna narratio.* No quiera Dios q̃ por mas pressos q̃ estemos se piẽse de nosotros q̃ hemos olvidado la libertad de nuestros coraçones y la nobleza de nuestra sangre ni por temor ni por lisonja, ni forçados ni aduladores, ni en ocasion q̃ pueda engendrar sospecha de lo vno o de lo otro hemos de cãtar. Ovalame Dios y quede vezes obliga el mundo a cantar por fuerza al que tiene los ojos hechos vn mar de lagrimas, quede hombres de buen nacimiento estan captiuos del poder desta cõfusa Babylonia, quede ratos q̃ se tienẽ por de plazer, tomã forçados, por cõplir cõ los vsos q̃ ha introduzido cõtra toda raçõ el mudo barbaro y intolerante señor. Trae el otro seys pajes y dos lacayos no pudiendo sustentar la mitad, tolo por que se puso en esso y lo trae oro que no es de mas qualidad que el, pero tiene doblada ha-

Eccles. 22.

cienda esta el otro Principe empeñado, y no ay en su estado para pagar la tertia parte de sus acreedores, offrecese la occasion de mostrarse, y ha de hazer plato a media Corte, no le alcançando los alimentos para el suyo, bien reconoce el la carga y la gime a sus solas: pero no se atreve a dezir de no al vso introduzido tan en su perjuizio. Esto no es tañer forçado al ruego del Babylonico? no es hazer del alegre estando rebentando de tristeza? no es vestir galas sobre coraçon enlutado? no es esforçarse a cantar en medio de los sollozos de su fátiga? y por sola comodidad agena. Quan de otra suerte es la ley de Dios, que en su lugar quiere las cosas sin violencia ni fuerça en nada, de nadie quiere mas de lo que puede y de lo que le ha de estar bien. A Aaron le tomo en cuenta Moysen la tristeza que tenia de la muerte de sus hijos, quando le acuso de no auer acabado el sacrificio del altar, que auian de comer los sacerdotes. *Quo modo potui (dize) placare Deo in ceremonijs mēte lugubri?* No he estado para cosa de prouecho que me ha tenido ahogado la tristeza. *Et accepit Moyses satisfactionem.* Y tuuo por buena la escusa Moysen. No mãda Dios a nadie que cante, quando le pide el coraçon que llore, ni le obliga a tomar placer, teniendo causas para estar triste. *Tristatur aliquis in vobis? oret: a quo animo est? psallat.* dixo Sanctiago cap. 5. Muy por la comodidad del que lo ha de hazer lo lleua todo. Levanto a caso la esposa en los cãtares vna platica de su viña. *Vinea fuit pacifico meo, quæ habet populos, tradidit eam custodibus vir, affert pro fructu illius mille argenteos, vi-*

Leuit. 10.

Cantic. 8.

mea mea coram me est. Yo tengo vna viña, dize la esposa, que puedo beneficiarla por mi mano, porque la señoreo dende mis ventanas, y no siendo mejor q̃ ella la de Salomon, le dan della grande arrendamiento, en oyédola estas palabras el esposo la dixo. *Quæ habitas in hortis amici auscultant te, fac me audire vocem tuā* Por vuestra vida Señora que canteys vn rato, que tengo aqui vnos amigos que os desſean oyr, y he esperado coyuntura para pedirlos que les hagays este fauor. Que pudo ver el esposo en esta ocasion mas que en otra? o que descubrio en aquella platica que la esposa mouio, para pedir la que cantasse? Volued los ojos al capitulo quarto del libro y verlo heys. Auiala pedido otra vez en aquel capitulo que cantasse, y le entretuuiesse vn rato, y pudiendo ella escoger muchas letras, se le fueron los ojos a su viña, canto sus loas y la grangeria de su hazienda. *Capite nobis vulpes paruulas, quæ demoliuntur vineas, quia vinea nostra floruit.* Materia propria para recién casadas que siempre se precian de grangeras, como se vee en el capitulo quinto de Esayas, *Cantabo dilecto meo canticum patruelis mei vinea sua.* Cantare a mi esposo el romance que me enseñó mi tio de su viña. Desſeando pues el esposo regalar a sus amigos con la voz de su muger, y no se atreuiendo a pedir la que cantasse por no saber si la hallaria de vez, o si se encontraria con su gusto, la esta mirando a los semblantes, y en oyendola hablar de su viña, materia en que la ha visto cantar con agrado) al punto pretende lograr la ocasion fiado en que naciendo della el mouer la platica hara de buena ga-

Cant. 4.

Esai. 5.

na lo que la pidiere , tanto como esto contem-
poriza Dios con nuestro coraçon , y guarda los
tenores a la disposicion en que nos halla . Es
muy suave su ley , y muy cortes su gouerno , bien
echa de ver que obligar a cantar quando el Ba-
bylonio aun que parece que es rogar al captiuo
con el buen rato , por yragua arriba y contra el
tiempo se le ha de boluer en hyel amarga , co-
mo se bueluen de ordinario los placeres inter-
uinendo en ellos algo de fuerza . De que siue
handar Galan y bien traydo por solo cumplir
con el Imperio del mundo contra vuestra volun-
tad y lo que suffre vuestra hazienda , que el de-
leyte mas raro y granjeado con mayor costa , si
es forçado es pesado desabrimiento . Comeys a
la mesa de vn amigo , y porque os brindaron dos
vezes y os obligo a beber sin sed , el vso de la tier-
ra se os agua el placer de todo el dia , y salis mal-
diziendo al que introduxo vso semejantes . Por
gran commodidad del banquete de Assuero se
dixo , que nadie tenia licencia en el para brin-
dar a otro . *Et non erat qui nolentes cogeret ad bi-
bendum* . Liberalidad que no la acostumbrauan
los Reyes , especialmente de Persia , como no-
ta Iosepho libro . xj . Antiquitatum , capitulo sex-
to . Y el otro Capitan se jacta en Homero , de
que por su lança y espada auia ganado que no
le pudieffen brindar en los banquetes . *Sicut &
mihi bibere quando animus iubet* . Pues combidarle a vn
hombre con la bebida fresca y regalada , sin duda
que es offrezzerle el rato deleytoso y rogarle cõ el .

Pero

Esther . 1 .

4 . Iliados .

Pero si es forçado, quando no lo pide la sed, y se ha de beber a sola cortesía del que brindo, y por mero cumplimiento no ay semejante pesadumbre. Y assi dixo Sophocles agudamente. *Cegi ad bibendum non minus graue est malum, quam si quis acrem perpeti cogat fitim.* Esta fuerza pues dan a entender aquellas palabras, *qui captiuos dixerunt nos*. Hablauannos en confianza de la fuerza que nos podian hazer, querian nos obligar a catar sin gana auíamos de tomar los instrumentos en la mano por solo cumplimiento, y contra el gusto, y quando esta violencia no estorua el cantar, y no mallograra el deleyte de la musica auia de parecer lisonja ponernos a cantar en el estado en que estauamos, no vuo meternos por esse camino. Quede officios se hazen en el mundo por lisonjear al poderoso contra lo que pide la razon, y aun el gusto del que las haze, quede vezes va el lisonjero contra su parecer por hablar al sabor del paladar, de quien se gana por esse camino. *Ais, aio, nego, nego.* Dixo Terencio del adulador, que cercenadas le dicen las verdades por no ofenderle con ellas? que gran cuydado ay en callar lo que le ha de dar pena, y dezirle todo lo que le puede ser de plazer. Sacrificio Sylla en Tarento, dize mi padre san Augustin, pidiendo a sus Dioses la victoria contra las partes de Mario, y appareciole en el hygado del vezero vna corona de oro con que leuanto luego la voz el sacerdote: tuya es la victoria Sylla tuya es, auia ya visto el demonio poco mas,

*Te e ius in
Eunuch.*

*2. Decinit.
c. 24.*

mas o menos de la disposicion en que estauan las cosas de Roma, el suceso que podia tener la batalla y echama de ver, que aunque acosta de grandes crueldades auia de salir Sylla con ella, y dale auiso de que triumphara de sus enemigos, pero no se le da (dize san Augustin) de las crueldades exorbitantes con que lo conseguira, que fuerou las mayores que leemos. Leed a Seneca a Lucano a Plutarcho y a otros y saberlas heys. Pues cierto es, aña de san augustin, que le hizo mas da o para conseruarse en el Imperio el medio desaforado de la crueldad, que prouecho el bué successo de la guerra, y con todo esto no le descubrio este secreto el demonio pudiendole conjeturar tambien como conjeturo la victoria. Porque pretendia grãgear la voluntad de Sylla para essas y otras mayores insolencias, y quien ha de lisongear nunca cuenta la verdad desnuda, calla lo que le parece que puede dar pena, y haze alarde de todo lo que ha de ser bien recebido del que se ha de obligar de la lisonja que essa es su costumbre ordinaria, o por dezir mejor su naturaleza y condicion. Tiene otra cosa la lisonja terrible, que no esta segura la vida del inocente de la lengua del lisongero, porque si acierta a sospechar que gusta dello el poderoso no dudara de grangearle a costa de la honra, y aun de la vida del q en sus ojos no es bié visto. Mando Pilato agotar a Iesu Christo nuestro señor, y los soldados pensando que lo mandaua con el mesmo odio que tenia el pueblo de los Indios despues de auerle de sollado a agotes salieron con aquella costosa inuencion

cion de coronarle de espinas, que esse no se lo auia mandado el presidente, pero por parecerles a ellos que le lisonjeauan en adelantarse en fatigar aquella innocencia le ciñeron de vna corona tan aguda que se atreuio a dezir Tertuliano, que le delgararon con ella las sienes. *Qua Domini tempora, & saeclauerunt & lancinauerunt*, Que como consta del Euangelio siempre este hecho se atribuye a los soldados, *Milites vero plectentes coronam de spinis*. Y noto agudamente Tertuliano, que fue inuencion de la milicia Romana, de donde los soldados que eran Romanos la tomaron, Por que los Hebreos, acuyas leyes remitió el Presidente la causa del señor, no acostumbrauan a coronarse en sus fiestas. Dios os libre que se entienda que esta mal con vos el valido, que no viuireys seguro de pecho de vuestro hermano, tal es la ambicion cruel del adulador, que acosta de vuestra vida le ha de pretender agradar, cosa que auia de castigarse en el mundo, con sangrientas significaciones, que en odio de tan grã baxeça ninguna demostracion fuera sobrada: Dan a la Magestad de nuestro Dios vna bofetada aleue y descomedida. en aquel rostro con q̃ como dixo el grã Poëta terena el cielo y sosiega las tēpestades *Vultu quo cælum tempestatesque serenat*. Y con no auer abierto la boca a los demas desacatos con que le auian iniuriado, y aun auiendo offrecido Ilaías q̃ no la abriria en su passion, mas que vn cordero que le lleuan a quitar la lana, aunque con la modestia y mansedumbre de cordero respondió al ministro insolente y siguió el cōsejo del sabio. Responde

Ioan. 19.
De corona
militis.
Cap. 9.

Encid. 1.

Pron. 26.

flauto

De bello Iu-
gurbino.

Stulto inxta sultitiam suam ne sibi sapiens videatur. Responde al necio, y auerguengale, no se tenga por bachiller, y te juzge por culpado viendote sufrir y callar, *ne quis modestiam in conscientiam ducat.* Como dixo Sallustio al mesmo proposito. No es dificultosa de adiuinar la causa porque salio aqui de su passo la Magestad de nuestro Dios: diole aquel bofeton el ministro, pensando que lisonjeaua al pontifice tomando por achaque, que le auia respondido el Señor poco modestamente: no le toca na porcierto al sayon vengar aquella descortesia quando lo fuera: pero pareciole comprar la gracia de su señor con la injuria hecha al Inocente, y por esse mesmo caso se dio por obligado lesa Cristo a responderle y conuencer su insolencia y temeridad, para que entienda el mundo de que manera ha de saberse offender, y no dexar salir cō la suya al que acosta del desfauorecido, pretendiere ganar la gracia del poderoso, pues la mansedumbre de Iesu Christo aun quando rea y entribunal ageno, al que con agrauio suyo quiso lisonjear al pontifice en la manera que pudo le auergonço. O animo señoril, y superior a toda fuerça temporal de nuestros esclauos, ni por halagos, ni por miedo se acaba cō ellos cosa que se pueda atribuyr a menos entereza de la que en Hierusalem se profesaua, aunq̃ ha de estimar el Barbaro que le festejó con los violones del templo, estan tan lexos de redirse a ganarle por esse camino, que cuelgan los instrumentos en sus ojos, y le dan euidentes muestras del poco gusto que tienen en procurar sele cō ellos.

ellos. *Oculi tui sicut columbae super ribulos aquarum, quae lae sunt lota, & resident iuxta fluentem plenissimam.* Los ojos del esposo, son como los de la palomita que esta sobre la corriente de las aguas, lauada las alas en leche, cosa milagrosa, que residiendo cabe los raudales de los rios. *Iuxta fluentem plenissimam*, se vaya a labar a otra parte y no remoge las alas alli. *Lacte lota* dize, lauadas en leche y no en las aguas que tiene tan sobradas y tan cerca. El bienauenturado san Gregorio Niseno descubrio el mysterio deste lugar marauillosamente. Entre todos los licores (dize el sancto) ninguno ay menos alagueño que la leche, que con ser lucida como, el agua lo es, no buelue la figura como el agua y todos los otros licores que se dexan penetrar de la luz. Pues no os espáteys que la palomica sencilla no se laue en medio de las aguas lisongeras, que estan alagando al que se mira en ellas, boluiendole todos los semblantes y aprobandose los, y vaya a buscar lexos la leche para lauarse, que el alma verdadera y sencilla, que aborrece toda manera de li-

sonja, en licor tan vnaño que a nada se ha de lauar.

Q **VER:**

Cant. 5.

Homil. 13.
in cantic.



VERBA CANTIONVM.

CONSIDERACION

Q V A R T A.

*Que los hombres mundanos no quieren de los predi-
cadores Euangelicos mas que el buen dezir, y el
regalo de las palabras.*

MY al descubierto nos señala el final de
este verso la condicion de los enemigos de
Dios, que si alguna vez llegã a tener gusto
de sus cosas, y no les da en rostro oyr tra-
tar de su grandeza y atributos, quando mucho dã el
oydo atẽto a las palabras sin ocupar la cõsideraciõ
en el sentido dellas. Por solas las palabras de las can-
ciones, dize el Real Propheta, q̃ pregũtarõ los Chal-
deos, q̃ estalla cõsonancia de las cosas de Dios que
aun a sus enemigos deleyta oyrlas cantar al harpa,
pero la grandezade los mysterios que va embuelta
en las voces, no es la que dessean los Babylonios, ni
por quẽ preguntã aqui. No ay hõbre tan oluidado
de

de Dios que no le sea de gusto oyr vn sermón de vn predicador eloquente. San Augustin dize en sus confessions, que oya de buena gana predicar a San Ambrosio, antes que se reduxesse a la fee, por la dulçura de la légua de aq̃l gran Sancto, aunque se reya el parasi de los mysterios que el buen Obispo enseñaua, cosa que hazen oy muchos de los que mas cursan las Iglesias, sino con el entendimiento, y la lengua a lo menos con la voluntad y costumbres. Solas palabras y buẽ dezir quiere el mudo de los ministros de Dios, la fuerça de su doctrina para considerarla y obrarla no le cae en gracia. Como si la sed que el alma padece de la agua viuã de la doctrina Euangelica se pudiesse satisfazer con solas las labores del vaso. *Sed quid ad meam sitim* (dize S. Augustin) *preciosorum poculorum de centissimus ministrator.* Alludiendo a quanto creo al verso de Horacio.

Li. 5. c. 13.
 & li. 6. c. 4.

*Num tibi cum sitis fauces vrit, aurea quaris
 Pocula?*

Li. 5. Conf.
 ca. 6.

Li. 1. Sat. 2

De dõde tãtos descuydos, tãta floxedad, tã poco prouecho como vemos por nuestros peccados? si no de lo poco q̃ se carga el iuyzio sobre tãta doctrina como se siembra por los pulpitos? no se oyenya los sermones cõ otro fin q̃ de entretener vn rato y llevar q̃ cõtaren vna cõuersaciõ, de la agudeza, del pensamiento ingenioso sin sacar cosa que importe para la enmienda de las costumbres, desuelase el Propheta Ezechiel en amenazar al pueblo de parte de Dios grandes castigos, y con dezirse con el zelo, que es de creer y con la fuerça que el Spiritu Sancto sabria dar a sus razones, passa por ellas

Ezech. 33.

el pueblo sin enmendarse, y lo que mas espanta es que no se cansan de oyrle, antes le codician y piden que les buelva a dezir las mesmas cosas. *Que es la causa?* *Que* las quieren para deleyte de el oyd y se quedan con ellas como quien se queda con vn romance que oyo tañer a vna guitaria. *Et es eis quasi carmen musicum, quod suavi dulci que tono canitur.* No quieren mas de ti de lo que quieren de vn representante, que les haga llorar vn rato quando mucho con el passo tierno de vna comedia, o lo que piden a vn musico que les cante alguna letra de algun successo sentido. Glosso este lugar de Ezechiel (a mi parecer) admirablemente Aristoteles. *Que es la causa,* dize en la Ethica, que el peccador se aualança a hazer lo que condena, y lo que el mesmo juzga, aun quando lo haze que fuera mejor dexarlo de hazer? la razon dize es, porque lo considera liuianamente. Porque trae en la boca la ley de la razon, como quien se quedo con vnos versos de Empedocles, o de Homero en la memoria, que quando los oyo cantar le parecieron estremadamente y despues los dize a todas ocasiones. *7. Eth. e. 3. Perinde, atque temulētus Empedoclis carmina profert.* Pero nota la consideraciō hōdamēte a la sentēcia del verso: muchos se enternecē oyēdo cātar endechas fingidas de vno que se lamenta de alguna perdida grande. San Augustin confiesa que lloraua leyendo en Virgilio la muerte de la Reyna Dido. Y a muchos les ataeisce oy otrotanto, pero nadie face dessa ternura emmienda en la vida ni prouecho en las costumbres.

Li. i. Conf.
ca. 13.

Esso

esso les succede a los que te oyen. Dize Dios a Ezechiel que gustando de ti y creyendote lo que les dizes, y mostrando mouerse a dolor, tal vez de las q̄ lo oyen, nadie se emienda, porque no facan dello *Ezech, 5.* mas que auerles deleytado el entendimiento, y de prendido de nueuo vna letra mas de las q̄ se sabiã.

Audiunt sermones tuos, & non faciunt eos, quia in canticum oris sui vertunt illos, & auaritiam sequitur cor eorum. En saliendo de la Iglesia se les oluida qualquier buẽ mouimiento de dolor que alli tuuieron, bueluen se a la avaricia y vicios con que se entraron, por esso les llama Sanctiago oyentes oluidadizos. *Auditor obli* *Cap. 1.*

niosus. No porque se olvidan de lo que oyen que esso bien les suele quedar en la memoria, como dize el Profeta, sino porque se les passa luego el buen proposito que concibieron con el calor del sermon assi les compara al hombre que se mira al espejo, que se compone de vna vez para todo el dia, y despues se le oluida la falta que descubrio quando se miraua. *Considerabit enim se, & abiit, & statim oblitusest qualis fuerit.* Viste se vna muger por la mañana, y despues de auer gastado dos horas en recorrer las faltas de el tocado con el espejo delante a qualquier alfiler que siente se le ha desprendido buelue a pedir el espejo para tornarle a poner, que no suffre menos puntualidad el alifio de la muger y su asseo. *Vidua nostra* (dize san Hieronymo) *morosius ornabatur, & die tota quid sibi deesset quarebat ad speculum.* Pero vistiendo se el hombre, si quando mucho para y gualar la abertura del cuello se llega a mirar de passo no torna a

Epist. 23.

ver el espejo de sus ojos en todo el dia, ni apartándose de allí se le acuerda mas de la falta que tenia quando se vistio. Oyen vn sermón dos hōbres, el vno con buen fin y desseo de su prouecho, el otro como los que acabamos de referir, de que se hallaran tantos a cada passo, offreceseles a entrambos vna occasion de offender a Dios, de las que aseo el predicador aquel dia, vereys que al punto se le va al vno la memoria a lo que vio reprehender en el pulpito, repara en ello y se detiene, el otro passa adelante, aunque le aduiertan de lo mesmo, mirose aquel como muger al espejo, que a cada cosita que le succede buelue a el para enmendar su desaseo, y este otro como hombre que en boluiendo las espaldas no se acuerda del jamas. Assi que ni el Babylo nio pide a los cantores del templo mas que palabras, ni el hombre mundano al predicador mas de el bien dezir, aunque conozca en el zelo de hazer prouecho, al ministro que tiene obras, aun no le pide, ni quiere del mas que palabras: el sieruo de Dios haze al reues, que del que no tiene mas que palabras suele el sacar obras y prouecho. Aquel verso de Menandro. *Corrumpunt bonos mores colloquia mala*. Dize Tertulliano que le santifico el Apostol, por que le tomo de la boca del poēta, en quien ni tenia authoridad ni espiritu, y le dio lo vno y lo otro, in xeriéndole en el cuerpo de la escriptura, y dándole la vida que tienen las demas palabras Apostolicas. Y san Hieronymo enseña, que el Euangelista san Iuan alludio a la entrada de su Euangelio a las palabras sencillas de los pastores. *Videamus hoc Verbum*

Libro, i. ad
vxor. c. 8.
2. Corinth.
15.

Epist. 23.

quod factum est. Con quele dedicaron desde entonces el principio de su escriptura: y assi entro el dici-
 ziendo. *In principio erat Verbum, & Verbum caro factū est.*
 Siendo como es cosa cierta que no las entendierō
 ellos en el sentido mysterioso a que el las leuanto.
 Pero la pluma del Spiritus sancto de las razones or-
 dinarias y finartificio de la gente bozal sabe hazer
 poderosos argumentos para prouecho y ediffica-
 cion de su Iglesia, y de la lengua elada del mal my-
 nistro saca centellas viuas que prenden el fuego de
 su charidad en el pecho de los oyentes. *Quaecunque*
dixerint vobis facite. Todo lo que os dixeren los escri-
 bas y phariseos podeys hazer pero no lo que ellos
 hazen: no os les parezcays en viuir como ellos vi-
 uen, mas hazed lo que ellos os enseñan, que proue-
 cho vuestro es. Como es posible (dize mi Padre
 san Augustin) sacar prouecho de la doctrina del
 phariseo, enmienda del sermon del impenitente,
 ni humildad de la lection del desuaneido. *Nunquid*
colligunt de spinis vuas, aut de tribulis ficus? puede coger
 vn hōbre vuas del Cābrō, o higos de los abrojos?
 no por cierto, pero aduertid, dize el biēauēturado
 Padre, q̄ no es esto coger vuas de las espinas, sino
 de la cepa, mirad a la cathedra donde se sienta el
 phariseo, y vereys que no es suya sino de Moysen.
 Bolued los ojos a la doctrina que predica el sober-
 bio, y hallareys que no es suya sino de Iesu Christo
 maestro de toda humildad. *Super cathedram Moysi se-*
derunt scribae & pharisei. Sobre la cathedra, dize de
 Moysen se sentaron los escribas y phariseos: no di-
 ze sobre la cathedra de Aaron que fue hombre de

Matth. 23.

Matth. 7.

buena lengua, pero no tuuo por suya la vara de ha-
 zer milagros que dio Dios a Moysen, aunque tarta
 mudo, que si de Aaron fuera la cathedra no estuue-
 ra mal el phariseo alli. Sobre la cathedra de Moy-
 sen hombre con manos y sin lengua, se sentarõ los
 phariseos gente con lengua y sin manos, luego la
 cathedra agena es, pues si ellos estan en la cathedra
 agena, la doctrina que les oys y el prouecho q̃ ha-
 ze en vos no lo sacays del phariseo, sino de la cathe-
 dra, que es tan poderosa que no cõsentira enseñar
 mala doctrina al que viue mal, ni falsa religion al
 que no la professa verdadera, no le permitira que
 enseñe cosa suya. Agenas si y de la cathedra, notad
 la grauedad de las palabras con que lo dize en dos
 partes differentes. *Tanta est vis cathedra vt compellat
 vera & bona dicere, neque vera sentientes, neque bona facien-
 tes, nec sua docere, sed aliena permittat.* Lo mesmo dixo
 el Bienauenturado S. Hieronymo en la carta conso-
 latoria que escriuió a Iuliano. *Quod si tibi tacita cogita-
 tio scrupulum mouerit, cur monitor ipse non talis sim, qualem
 esse desidero, illud breuiter respondebo, non mea esse qua di-
 co, sed Domini Saluatoris.* Ayuda este pensamiento el
 sancto con el exemplo de los que en los juegos de
 Roma azomauan con gritos a los luchadores, que
 conocidamente eran de mayor esfuerço q̃ ellos.
*Et Athletæ suis incitatoribus fortiores sunt, & tamē monent
 debilior, vt pugnet ille qui fortior est.* De manera que si
 ni la cathedra ni la doctrina son suyas, lo q̃ sacays
 de bueno de oyr al ministro de ruyn vida, de la ca-
 thedra lo sacays, no cogeyas vuas de las espinas si-
 node la parra en que estan rebueltas, succede (dize

Li. 4. de do-
 ctina Chri-
 stiana. c. 27
 Epist. 209.

Epist. 34.

san Augustin) sacar las viñas qual o qual mugron
por entre los cambrones de la cerca, vase enramā
do el vastago de vna en otra rama , rebueluese a
ellas y cubrelas de hojas y echa encima de ellas sus ra
zimos, llega el otro a q̄rer coger las vuas y como
se siēte picar leuāta la oja y descubre la cābronera,
piensa q̄ es ella la q̄ ha llevado aquel fructo, y en
gañase, que no le engēdro sino la cepa que esta de
tras, pero por auerse venido a mezclar y entrete
xer con las ramas de los cambrones , pudo enga
ñarse en esso facilmēte. Quando concebis vn buen
proposito de lo que oys a vn mal maestro, no se lo
atribuyays a el, que el razimo de la parra es, no de
las espinas: el prouecho de la cathedra le sacays
cuya era la doctrina, dado caso que le sacays de jū
to a las malas costumbres del que os enseño , que
siendo verdaderamente hijo de Dios, no os aueys
de contentar como el Babylonio con solas las pa
labras de las canciones del templo, sino os
aumentajays en el sentido y en el pro
uecho tambien.

(.c.)

Qs

VERS

*Ser. 49. de
verb. Do-
mini. c. 11.*



VERS. IIII. ET QVI AB DV

*xerunt nos hymnum cantate nobis de
canticis Sion.*

CONSIDERACION

PRIMERA.

¶ *De las dos diferencias de enemigos que tuuo
el pueblo de Dios en Babylonia, y que el mundo
por escusar sus culpas las suele cargar a quien
no las tiene.*



DOS Suertes de gentes se intro-
ducen en este verso, y en el an-
tecedente que las hizieron pe-
sadas en el pueblo de Dios que
riendoles prophanar sus musi-
cas, y servirle dellas en sus fies-
tas: los vnos hizieron el cstrago en Hierusalem, y
arran-

arrancaron estos pobres esclavos de su tierra, y los otros los truxeron maniatados por el camino, que para poder creer que se hizo esto por manos de diferentes ministros, abren puerta estos dos versos que hablan dellos como de diferentes enemigos, de los vnos dize el verso tercero. *Qui captiuos duxerunt nos*. Estos son los que los truxeron por el camino entregados ya por los primeros assoladores: y en todo rigor de latinidad, *captiuos ducere*, no quiere dezir mas que guiar los presos de los otros dize este verso. *Et qui abduxerunt nos*. Y los que nos arrancaron de los muros de nuestra querida Hierusalem, que esta es la significacion de la palabra, *Abducere magni animi est*. dize Tullio. *Removere mentem a sensibus, & cogitationem a consuetudine abducere*. Grande animo es menester para arrancar el pensamiento de lo que ofrece en el sentido, y la costumbre: de manera que va creciendo sutilmente la querrela de estos captiuos, en graduar los daños que recibieron de los Babilonios, no los contundieron, ni hizieron y igualmente partes en su esclauitud atribuyendo lo mesmo a los vnos que a los otros, a estos postreros dan por primeras causas de su daño en dezir *Qui abduxerunt nos*: y a los primeros no les cargan lo que no hizieron, ni les hazen autores de su prision, solo ponen a su cuenta la entrega de q se encargaron, y auer passado adelante con lo q hizieron los otros: de manera que por auerles traydo estos a recaudo despues que se los entregaron los otros, no dexaron ellos, de ser los primeros autores de su trabajo, ni dexo por esto de venir el da

ño

i. Ques. Tuf
culana.

no de atras, aceleraron estos quando mucho la llegada a Babylonia pero el robo de la libertad en su rayz los otros le hizieron. No ay cosa mas ordinaria en el mundo, que echar los hombres la culpa de sus disparates a los que menos parte tuvieron en ellos. Guia el letrado mal el pleyto desde el principio, y despues que no se pudo remediar entro en manos de otro la causa y perdiose: a qualquier descuydo que el segundo haze, aunque sea muy poco considerable, le quiere achacar el daño el primero. Erro el medico la cura desde la primera sangria, y quando esta el enfermo descuydado, entra en poder de otro medico, que aunque fuera Hypocrates no le podia dar dos dias de vida, y ay quien considere q̃ morio en las manos de est otro. Governose por su cabeza el general en ordenar las cosas del exercito cōtra lo q̃ todos los soldados viejos le aconsejauā, y auiedo dexado escoger puesto y ganar tierra al enemigo dos horas antes de dar la batalla cae en la cuēta y dexe el gouierno a quien desde el principio cōdenaua su porfia: trabaja el teniēte por enmēdar los yerros q̃ halla hechos, y por biē q̃ haze el deuer pierde la vitoria y pretēde el otro dēfēder q̃ este es la causa toda del daño. Sale de su casa el jugador dēssoso de hallar ocaśiō en q̃ auēturar su dinero, topa quiē le cōbide con su lugar, pierde su caudal y leuātase echādo la culpa al q̃ le hizo sētar a la mesa. Entra el carnal en la casa de la conuersacion expuesto a qualquier lance q̃ pueda offrecerle, y por q̃ encontro con quien le puso vno en las manos que le hecho a perder la salud y la haziēda,

ayad
pone

pone todo su mal a cuenta de malas compañías, desseandose el de antemano, y no auiedo seruido el otro de mas que facilitarle su perdicion: tanto como esto puede el amor proprio que de qualquier cosita que sucedio mal, echamos mano para escusar nuestro yerro auiedo nacido originalmente el daño de nosotros. Llamó Dido a su hermana para comunicarla a quel errado pensamiento que fue causa de su perdicion, y aunque fue muy al sabor de su paladar el consejo, por auer nacido de ella la determinacion, no atribuye el gran poeta a la hermana mas que la acceleracion de la muerte.

His dictis incensum animum inflamauit amore.

Æneid. 4. Spemque dedit dubia menti soluitque pudorem.

Ya ella se venia hecha ceniza, solo firuio la hermana de encenderla mas, y quitarla la mascara de la verguença que la embaraçaua. No penseys justificar ante Dios vuestras locuras por lo que sobreui no a vuestras determinaciones, que auiedo sido vosotros los que os hizistes la primera herida, por vuestra ha de quedar la muerte, aun que aya quien os ayude a yr antes debaxo de tierra. Llegase Abimelec a la ciudad de Sychimas, y arroja le vna muger vn fillar de la muralla, con que le partio la cabeza por medio, y entré las valcas de la muerte llama a vn soldado suyo, y dizele. *Percute me nedicur quod a femina interfectus sum.* Acabame de matar, no se diga, que muero a manos de muger: desembayna

Judic. 6.

bayna el otro el estoque, y atrauiesale por el pecho, y muere. O vana pretension la de Abimelec, y contra todo buen discurso. Lleua hechala herida mortal de mano de muger, y no pudiendo escapar ya con la vida, le parece que porque el otro le acabe de matar, ha de creer el mundo que no muere a las primeras manos, Tanto sabia Ioab de las leyes de la milicia como Abimelec, y no obstátele lo hecho le da por muerto a manos de embra.

Quis occidit Abimelec? non ne femina? Es locura pensar 2. Reg. II.
cubrir con esta capa vuestros disparates, que aun el mundo no os toma la excusa en cuenta en, ganándose muchas vezes en averiguar vuestros hechos, quanto menos la recibira Dios.

(.?.?)

HYM





HYMNUM CANTATE.

CONSIDERACION

SEGUNDA.

Que de las faltas de los hijos de Dios toma el enemigo ocasion para blasonar contra su grandeza, y que ha hypothecado nuestro hazedor a la seguridad de nuestra resistencia su honra.

LA Diferencia que ay entre rogar y mandar, da bien a entender, quanto mayor li-
cencia se tomaron para prophanar los ins-
trumentos del templo, los que capti-
uaron el pueblo de Dios, que los que le truxerõ pres-
to por el camino de Babylonia: porque destos dize
el texto de nuestro Psalmo que les preguntaron ro-
gando. *Quia illic interrogauerunt nos.* Y de los otros q̃
les mandaron resueltamente, porque a ellos les at-
tribuyeron aquella voz. *Hymnum cantate.* Por la fi-
gura que el rethorico llama Mimesis, deuioles de-
dar mayor atreuimiento el buẽ successo de la guer-
ra

ra, en que ellos auian tenido tãta parte, y los otros tan poca pues es de creer, que seria gente de desigual autoridad en el exercito. Cosa espantosa, que tome alas el Barbaro para atreuerse a desafiar a Dios por auer vencido a los suyos, que tenga Dios hypothecada su honra a la seguridad de nuestra resistencia, que quien mas flacos nos halla esse se descomida mas contra nuestro hazedor, y el que hizo mas pesada suerte en nosotros, letire a Dios mayor pedrada. *Malus Demon*, (dize Tertulliano) *recuperata prada aduersus dominum gaudet*, Despues que el enemigo triumpho del hombre se vuelue contra Dios como si viera ganado de ella la victoria, quando no tuuieramos otra razon mas poderosa para no offenderle, y estar a raya en todas las ocasiones que se offrecen de quebrar su ley, nos auia de mouer el menoscabo de su gloria que nos mira el enemigo a los semblantes para achacarle a Dios nuestra perdicion. Quiere el Señor acauar de vna vez con su pueblo, por tantas incredulidades como yua descubriendo en el camino de la tierra de promission, y ponele Moysen ante los ojos vna razon de estado discreitissima. Mirad Señor (le dize) que soys interessado en conseruar essa gente, que si os los veen matar todos de vna vez no ha de dezir el mundo que lo hezistes de justiciero, sino de poco poderoso, y que por no auerlo sido para assegurarles la entrada en la tierra que les prometistes buscastes achaques para acauarlos, mirad que en Egypto no alaban vuestro nombre,

*Lib. de pe-
nit. c. 5,*

*Exod. 32.
nn. 17.*

ni confieſſan vuestro poder, que tienen por mas q̃
a vos los idolos de ſus tēplos, y que eſte pueblo, tal
qual, os conoce mejor q̃ otra gēte ninguna del mū
do, q̃ ſe abreuia vuestro patrimonio en eſte rincon
En la victoria q̃ Sylla alcāgo de las guerras ciuiles
cō las partes de Mario, dize mi P. S. Auguſtino q̃ fue
rō tātas las muertes, y tā exorbitātes las cruelda
des del furor loco de los vēcadores, q̃ fue neceſſa
rio dezirle a Sylla, q̃ miraffe q̃ ſe acabaua ſu Impe
rio y q̃ era menester reſeruar viuos algunos para
tener a quiē mādā despues. *Sinendos eſſe aliquos vine
re, vt eſſent quibus poſtea poſſet imperare.* Eſta razón pare
ce q̃ le repreſento Moysen a Dios, para detener ſu
enojo, y moſtro Dios tenerla por buena, pues deſi
ſtio de lo comēçado. O q̃ eſtrechamente quereys,
Dios de mi alma, obligar al hōbre a q̃ mire por vue
ſtra hōra, moſtrādoos intereſſado en ſus perdidas,
quiē ſe auia de atreuer a poner lēgua en vueſtra grā
deza, ni atribuyros la perdiciō de vueſtras criaturas
Quis enim imputaret tibi ſi perirent nationes quas tu feciſti.
O q̃ falta os pudierā hazer auiedolas vos criado de
nada? y cō todo eſto para tenernos arrendados en
las ocasiones de nueſtras demaſias, quereys hazer
del damnificado en nueſtros deſcōciertos. Atreue
ſe el biēaueturado S. Gregorio Naziāzeno a dezir
vnas palabras milagroſas fundadas en eſta doctri
na: eſcuchadlas q̃ ſon mucho de ponderar. *Pro lap
ſionibus noſtris Deum noſtrum afficimus detrimento.* Con
nueſtras caydas hazemos daño y ſomos perjuy
ciales a nueſtro Dios: es poſſible q̃ vn tā gran Theo
logo como S. Gregorio ſe atreue a dezir vna pa
radoxa

3. de cin. 28

Sap. 12.

Orat. 12. 1.
de pace.

radoxa como esta: estando escripto en Iob. Si peccaueris quid ei nocebis? & si multiplicata fuerint iniquitates tue, quid facies contra eum, porro si iuste egeris, quid donabis ei, aut quid de manu tua accipiet? homini qui similis tui est nocebit impietas tua, & filium hominis adinuabit iustitia tua. Si viuieres bien a ti te hazes el prouecho, y si mal el daño, que ni Dios puede ser perjudicado en tus perdidas, ni interessado en tus ganancias: siempre se esta en vn tenor y gual su grandeza. Con todo esso se atreue a dezir san Gregorio que hazemos daño a nuestro hazedor con nuestras caydas. Ahora escuchemosle la razón q̄ da desta su sentēcia q̄ sin duda es admirable. Nam Deus pro diuitijs nos habet. Por q̄ las riquezas de Dios somos nosotros, el pecculio de su hazienda en nosotros esta, q̄ es la mesma razón q̄ dio Moysen. Pars autem domini populus eius Iacob funiculus hereditatis eius. El patrimonio del Señor es su pueblo, alli se remata su hazienda, Iacob es la cerca, y la foga con que diuide su heredad, que antiguamente con fogas se ponian los mojones, como se vee a cada passo en la escriptura. Quiere dezir, que fuera de la casa de Iacob no era respectado el nombre de nuestro Dios, ni aun por ventura conocido, y que assi se auia abreuado en aquella casa su hazienda. En saliendo del pueblo de Israel ya es patrimonio del demonio: por q̄ todos blasphemā el nombre de el Dios de Israel, luego si esta hazienda se le malegra necessariamente ha de perder en el lance su riqueza y su regalo, q̄ como dize Salomō en los hijos d̄ los hombres le tiene. No seos pōdria ante los ojos quādo vaysa hazer vn peccado mortal, q̄ le vays a quitar a Dios

Iob. 35.

Penter. 32.

Prober. 8.

hazienda y cōtento? No reparariades en lo mucho que ha hecho por vos quando siendo el el oceano de los bienes, y pudiendo hazer lo mesmo del coraçō del enemigo q̄ ha hecho del vuestro, en caso q̄le faltassedes, se introduze depēdiēte de vuestra libertad, para cōseruar regalo y hazienda? todas las vezes q̄ paro miētes en esta sentencia de S. Gregorio doy gracias a Dios q̄ dio tā grā cōfiāça a vna criatura suya, y tā grādes muestras del desseo y zelo de subienq̄se atreuio a pōderarlas cōvn encarecimēto como este. Porcierto quien cōsiderare q̄ tiene Dios empeñada su hōra por el, en las ocasiones de offenderle, no se dōde ha de tener pies para dar pāso en deseruicio suyo, ni volūtad para resoluerse a desleal cosa contra su ley. No estan poco zeloso Dios de nuestro bien, que permite sin causa y razon, las tentaciones q̄ senos offrecen permitelas molestando del demonio q̄ pide el desafio cōtra mi y contra vos, y vna o otra vez es necessario concederle el cāpo. *Simon Satanas expetuit vos vt eribraret sicut triticum.* Pedro, dize el Señor, Satanas os ha pedido para hazer suertes en vosotros, no se le ha podido negar, q̄ hasta aqui ha sido suyo el derecho de tentaros, aduerto os dello a tiēpo, porq̄ os aperci bays cō la oracion, q̄ ya yo la he hecho por vos Pedro para q̄ no se rinda vuestra fee. Ahora pōgamos a cōsiderar los lances q̄ passa Dios cō el demonio al darle licencia para que nos tienta, y veremos como la causa de nuestra resistencia ya es suya, por quedar empeñada por ella su palabra. Pregunta el Señor al demonio, de do vienes? de ver
tod

Lucas. 22.

toda la tierra, responde el, y reconocer lo que ay Iob. 1.
 en ella, has echado de ver, dize Dios, que vassallo
 tengo en Iob, no le tiene Principe semejante, no
 has notado como me teme, como me ama, de que
 manera guarda mi ley, que (como da a entender
 Tertulliano) parece q se yua Dios regalando en ha
 zer alarde al demonio de su hazienda, como quiẽ
 muestra a vn forastero pieça por pieça vna casa de
 recreaciõ q todos se la alabã y codician: no se alla
 na a cõceder cõ Dios el demonio, y porfia q aqlla
 virtud no es maziza, y q el se atreue a dar cõ ella en
 tierra, y saca sobre a puesta licencia pera tentarle,
 qual os parece q quedara Dios de cuydado so viẽ
 do en peligro su hazienda, puesto en las manos del
 demonio el vassallo q el ha alabado tãto, como se
 tiria q saliesse satanas cõ la suya y le venciessse. Del gu
 sto cõ q oyela respuesta, dize S. Hieronymo lo e
 chareys de ver. *Exultans Dominus in victoria, famuli sui*
& illius paciẽtiã, suũ ducens triũphũ dicit ad diabolum. Vuel
 ue otra vez el demonio ante Dios, y pregúrale el
 Señor, pues biẽ como te ha ydo cõ Iob? no te lo de
 zia yo? hasme obligado a hazer prueuas en el sinne
 cessidad por tu porfia q yo biẽ seguro estaua de lo
 q tenia en el. *Tu autẽ cõmouisti me aduersus eum, vt affli*
gerẽ eũ frustra. Biẽ se descubre en verle jastar a Dios
 del buẽ suceso (si ya no es indecẽte esta palabra pa
 ra quiẽ haze tãto mas q dize) lo q sintiera la cayda
 de Iob: assi que no os espanteys q tenga por suyas
 nuestras perdidas, y q juzgue por cõmunes nue
 tro trabajos, q todo esto haze el amor, dadle gra
 cias por q os sabe obligar con encareciemiẽtos tan

Lib. de Pa
 ciẽtia. c. 14.

Epist. 34.

2. Reg. 7.

Orat. 18.
en turre in
urbē rediit
set. an. 29.

Sap. 10.

Philip. 1.

amorosos y tan honrados para vos, que quando peligra vuestra libertad, dize el que peligra la suya, y quando vuestro contento se introduze triste el. *Redemisti populum tuum ex Agypto*, dize la escritura *gentem, & Deum eius*. Has redimido de Egipto a tu pueblo y a su Dios, que ponderacion es esta Señor? vos captiuo? donde ay carcel para encerraros? los cielos de los cielos no os pueden cōprehēder y puede deteneros vn estrecho calauoço? Dos cosas dize san Gregorio Nazianzeno constantemente, no pueden ser pressas ni vencidas, que son Dios y el Angel. y vos dezis que lo estays con vuestro pueblo. Ay vereys de que manera tiene Dios vuestras perdidas por suyas, que estando su pueblo captiuo, le parece que lo esta el, y teniendo el justo las manos en las esposas, mete Dios en ellas las suyas. Porcierto si esto haze Dios tan pressio esta como el esclauo, la razon es euidente, porque si pressio su sieruo se saliesse Dios a fuera y le dexasse en el trabajo bien libre y ageno de prisiones andaria, pero si prendiēdo a su amigo no le desam para en la carcel, siempre esta a su lado en todo euento. *Descenditque cum illo in foveam, & in vinculis nō dereliquit eum*. Tan pressio esta como essotro, al vno le detienen los grillos, y al otro le aprissiona el amor, que no le permite salirse a fuera. *Eo quod habeam vos in corde, & in vinculis meis*, dixo san Pablo: notad las palabras, que son diuinas, *In corde, & in vinculis*, dize, dadme que el pressio no vuelte a Dios del coraçon que elle tendra assido a las prisiones que tal es la naturaleza del amor, que suele poner

en bretes mas estrechos. *In funiculis Adam traham eos in vinculis charitatis.* Dixo discretamente a este proposito Origenes. *Constituto in carcere membro mystico ipse non est solutus a carcere qui dicit, cum ipso sum in tribulatione.* Preso en la carcel el miembro mistico no esta libre Dios, que dize con el me hallo en la tribulacion. y aun de ay viene ser tan grandes los consuelos de los aprisionados por Christo, como se echa de ver en san Pablo y Sylla, que estando presos en lo mas hondo de la carcel cantauan a media noche en voz tan alta que les oyá los demas presos, estando bien lexos de donde ellos estauan, sin que como dize el otro poeta les impidiese la affliction de las prisiones el gozo del coraçon, antes ayudandoles a tenerle mayor, pues podian cantar al son de las cadenas. *Crura sonant ferro, sed canit inter opus.* Que marauilla que se alegren, y canten con confianza donde son tantos mas los que lloran, si tienen a su Dios al lado, que es poderoso para hazer temblar la carcel hasta los cimientos, y abrir las puertas de par en par, sin que nadie las toque, demonstraciones euidentes de que se halla con ellos en el trabajo y hallandose en el, por tan aprisionado se da como ellos mismos. En tanto que vuestro amigo estuviere preso, poco importa que no os echen a vos las prisiones, que si el amor no os dexa apartando el su lado, como dize el Apostol, tan presto os tiene como a el.

(.?.)

*Osee. 11.
Tract. 34.
in Matth.
in fin.*

Act. 16.

*Tibullus li
br. 2. Eleg.
vlt.*



HYMNVM CANTATE NOBI

CONSIDERACION TERCERA.

*Que la paga de la virtud, ni se ha de esperar de
manos de hombres, ni Dios la libra en bienes
temporales.*

A Mas graue circunstancia del desaca-
to con que los Chaldeos trataron las co-
sas de Dios, pidiendo las musicas de Hie-
rusalem en Babylonia, nos la señala vna
sola palabra que hemos de glossar en esta conside-
racion Cantadnos, dizen, a nosotros las canciones
y los hymnos de Sion, dadnos la gloria que daua-
des a Dios en las festiuidades del templo, que si
les pidieran que cantaran a Dios lo que solian, aun
que presos en Babylonia, no fuera tan grande la
insolencia. *Volo viros orare in omni loco:* dixo san Pablo
no ay lugar donde no se pueda alabar al Señor, y
darle gracias, pues se las dio Ionas, aun en el vien-
tre de la Vallena, pero no se contentan con pedir
que canten, sino que les canten a ellos. *Te decet hymn*

mus Deus in Sio. Dixo Dauid. Ati solo Señor se debē los hymnos en Sion, y ellos los quieren para si, y en Babylonia. *Hymnum cantate nobis de canticis Sion.* No es Dios prodigo de su honra, sino zelosissimo de ella, ni ha de consentir que vayan con el a la parte de su gloria sus criaturas. Sintio mucho Cain a quella demostracion que Dios hizo, con el sacrificio de Abel, que entienden algunos Doctores que fue bajar fuego del cielo a comerse el sacrificio, como en el de Elias, y Salomon, y otros muchos: porque no siendo mejor que el (a su parecer) su hermano tuuo por gran parcialidad, y disfavor q̄ voluiesse el rostro al vno, y no al otro, siendo Dios el q̄ lo hazia, y no pudiendo caber acceptaciō de personas enquē es señor de lo criado: pues que os parece que sentiria Dios verse dexado por vn hombre, y q̄ las canciones consagradas a sola la gloria de su templo se empleassen en festejar al Barbaro en su Babylonia, y se cantase a contemplacion suya, y por darle gusto a ello q̄ no se auia de cantar con otro fin, q̄ de manifestar al mundo las grandezas de su Criador. Que los cantares prophanos siruan al gusto de los que adoran, como dixo san Pablo, al Dios Viente, y tienen su gloria librada en materias de que auian de auergonçarse. *Quorum deus venter est & gloria in confusione ipsorum.* No es marauilla: que no se hallaran orejas en otra parte para musicas de esta qualidad: pero que las honestas, y sagradas se den al antojo del hombre carnal: esse es desafuero que no puede sufrirse, que por agradar a la carne, y a la sangre, hagan cosas de carne y san-

Genebr.
li. 1. Chronologia.

gre los que tanto tienen della, no es milagro, mas que para ganar la voluntad de los hombres se tomen por medio las obras de Dios, cosa es lastimosa. Espera paga del mundo el peccado, porq̃ el q̃ le haze se asienta en su compañía, y como dize san Pablo. *Nemo militat suis stipendijs*. Nadie va a la guerra que no tire sueldo, y aunque la paga es tal como fue el seruicio. *Stipendium peccati mors*, en fin se espera de las manos de aquel a quien se haze: pero que de la obra de la virtud deuida a solo Dios, y de solo su seruicio espere el hombre galardón en el applauso de sus criaturas, grande agrauio es de la mesma virtud, y mal logro de la musica sancta de Sion, si se ha de emplear en ganar gracias del Chaldeo, no ay en todo lo que Dios tiene fuera de si para pagar la menor lagrima, ni el menor ayuno, y ha se de contentar el hombre con pagas tan vanas y tan cortas como puede esperar de manos de hōbres por ella?

Orat. 11.

Verdad es, dize san Gregorio Nazianzeno en la fúnebre de sancta Gorgonia, que algunas vezes premia Dios en esta vida a los suyos, pero esso hazelo para edificar la fee en los que estan dudosos en ella: y san Augustin dixo, que por no desacreditar a la virtud con traerla siempre trabajada, y debaxo de los pies de la gente viciosa. *Iustus ille retributor*. dize Nazianzeno. *In hac etiam vita reppendit: nam hoc quo quæ sepe numero ad eorum qui dubia fide sunt edificacionem facit per exigua, scilicet, & in aspectu cadentia maiorib⁹ & in visibilib⁹ fide adstruens*. Entre la Bendicion de Iacob y Esau confiere Tertulliano vna delgada diferencia. Aquella començo de los bienes del cielo, y acabo

Lib. v. de ciuitate.
nit. c. 8.

Li. 3. cōtra Marción. c. 24.

en los de la tierra: y esta començo en los de la tierra, y acabo en los del cielo. *De vibi Deus de rore cali, & de pinguedine terra abundantiam.* Dixo Isaac, a Iacob, y a Esau: *De pinguedine terra, & de rore cali eris benedictio tua.* A los hombres imperfectos entretieneles Dios con pagas temporales, para que no descōfien de las eternas: y así les promete primero los bienes desta vida que los de la otra. Pero a los perfectos, que saben esperar en el, por camino contrario los granjea, librandoles primero los celestiales, y como accessorios los terrenos. *Querite primum regnum Dei, & iusticiam eius, & hac omnia adjicientur vobis.* Adonde alude la oracion de la Yglesia. *Vt dimittas, quæ conscientia metuit, & adjicias, quæ oratio non præsūmit.* Pero si querays ver que tan lexos aueys de estar de contentaros con pagas temporales por las obras de la virtud escucha a san Augustin, el qual dize, que no solo no aueys de poner en ellas la mira, pero que se ha de tener por desgracia quando sin pretenderlas las offreciere el mundo, y que despues de muchos años de trabajos sufridos por Dios, hemos de desear sin deshonorado por no llevar recibido nada en premio de nuestros seruicios. Tanto como esto nos importa huyr de galardones de mundo. *Sufferentiā Iob audistis, & finem Domini vidistis.* Dize Santiago en su canonica: quiere esforçar a los Christianos, y animarles a vna gran paciencia, y poneles dos exemplos delante. El vno dize lecy en las historias que es muy antiguo. Y el otro passo ante vuestros ojos en Hierusalem: del vno soys testigos de vista, y del otro de oydas: el sufrimiento de Iob aueys oydo, y visto,

Gen. 27.

Math. 6.

Epist. 102.
ca. 10.

y visto la muerte, y el fin temporal, que tuuo vuestro Dios, con estos dos exemplos quiero que os animeys a sufrir, pues del vno, y del otro veyes, y oys lo que sufrieron. Que quiere ser (dize san Augustin) que acabando de dar a Iob por exemplo de paciencia diuieria a Iesu Christo para enseñarnos a morir bien, no pudiera darnos a Iob por exemplo, de lo vno, y de lo otro o tuuo la paciencia de Iob por buena para imitada: y el fin de Iob por malo para desear? pues vemos que dize *Sufferentiam Iob & finem Domini?* Esto es finada dize el gran padre Augustino, considerad la historia de Iob, y hallareys en ella rara y heroyca paciencia, cosa que le esta muy bien imitar al Christiano: pero vereys vn fin de esta paciencia glorioso, que no os esta bien desearle. *Reddidit Dominus quacunque fuerat Iob duplicia* Voluiole todo lo q le quito doblado, pues porque como os le propuso por exemplo de paciencia para imitar no llegasedes a poner los ojos en el fin temporal, que esta paciencia tuuo en el, y menoscausedes el galardón grande que aueys de esperar de la virtud, no en esta vida sino en la otra, por esso al punto diuertio al fin de Iesu Christo, que fue muy poco parecido al de Iob, infame deshonrado, lleno de angustias, y dolores. De manera que tan lexos aueys de estar de desear aca la paga de la virtud, q despues de auer padecido lo que padecio Iob, y con la paciencia que el tuuo no os aueys de prometer mas descansado, ni mas honroso fin en esta vida, q el que tuuo Iesu Christo en su muerte. No se puede negar que lo considero hondamente el gran Do-

ctor, y luz de Doctores, y que conocio bien el valor de la obra virtuosa, que ha de ser encubierta y callada, y sin pretender que el mundo la pague ni aun que la conozca, que Dios que la ha de remunerar, en qualquiera parte la señorea. *Et pater tuus qui videt in abscondito reddet tibi.* Comparo Iesu Christo nuestro Señor la hypocresia de los phariseos, a vna caña mouediza, que la lleva el viento sin resistencia de vna parte a otra. *Quid Math. i. i.*
existis in desertum videre? arrundinem vento agitatam?
 Pensauades hallar en el Baptista alguno de vuestros phariseos? y fue admirable la comparacion: porque la caña todo lo echa en vna hoja muy larga, y dentro esta tan vacia, que qualquier viente zico la menea: vino retrato del coraçon del hypocrita, que estando vacio de virtud, y lleuandole qualquier soplo de vanidad adonde quiera, nadie cuyda de tan grandes apparencias como el, todo lo tiene librado en hoja, porque pretéde que le juzguen hombres, que no veen mas de las muestras exteriores de la virtud. Por baxo q̄ vaya el tono en los violones de Siō, alcáçaran a regalar a Dios el oydo, y quanto mas baxo mejor, assi vereys q̄ nadie cáta mas alto en el múdo q̄ el q̄ canta el hymno al Babylonio, nadie haze mayores hazañerías q̄ el que quiere q̄ el mundo le celebre, nadie pretende dar mayores muestras de limosnero q̄ el que dessea ser tenido por santo, que es la causa? Es sordo el mundo a lo bueno, y es menester alçar la voz, no vee todo lo q̄ se haze por el, es necesario dezirselo claro el q̄ mas descuydadamente viue en apparencias suele ser el q̄
 mas

mas de coraçon a mala virtud. *Ego dormio, & cor
menum vigilat.* Los ojos cerrados a galardones de
muado, y el coraçon en vela para con Dios. To-
co este punto a mi parecer milagrosamente Hora-
cio en su arte poética, y declarole con vna gallar-
da comparacion, que platicada a nuestro estylo se
entendera facilmente, por lo que suele succeder
en Vizcaya. Murio en ella la cabeça de los Gam-
boas, y enlutaronse luego los parientes, y fuerõ los
amigos al entierro: vále recibiendo las visitas, y sen-
tándose los q̃ hã de acompañar el cuerpo para espe-
rar que se haga hora, en el entretanto que se juntan
las ordenes, y cofradias, echareys de ver si mirays
en ello que los criados andan turbados, los hijos car-
gados de luto con sus capirotos hasta los ojos, la po-
bre viuda retirada en vn rincon sobre vn paño ne-
gro, con el manto caydo hasta la cintura, descolga-
das las piezas, todos callando y pasmados de dolor
Salios a la puerta de la calle y vereys vnas plañide-
ras, o llaradoras que las alquilan para aquel effecto
llorando con increyble porfia, y leuantando los
gritos hasta el cielo. Quien siente mas la muerte
del defuncto? la pobre muger que queda viuda,
lõs tristes hijos que quedan huerphanos? o las pla-
ñideras que no tienen dia mas alegre que aquel, ni
de mayor ganancia? dicho se esta. Pues como aque-
llas lloran tan alto, y tan baxo estotros? porque es-
tos lloran pidiendoselo su dolor, y por satisfacerle,
sin atender a lo que dira dellos quien los mira, llo-
ran por lo que deben a su conciencia que les esta
atormentando con la perdida de padre y marido,
y aque-

y aquellas lloran por ſu alquiler, y para que las paguen mejor han menester hazer aquellas hazañerías.

Vt qui conducti plorant in funere dicunt.

Et faciunt plura dolentibus ex animo,

*Horat. de
Arte. poet.*

Pues eſſo paſſa puntualmente, dize el poeta: ve reys el otro hombre virtuoso de coraçon, que ſe rie a ſu tiempo, que ayuna encubriendolo, aun a ſus criados, que da limoſnas de ſu mano a la del pobre, y el otro hypocrita que para darlas toca con trompeta a juntar la gente, que handa cabizbajo y no le verán reyr en toda la vida, ha deſuenturado que lloras por tu alquiler, que te pagas antes de tiempo. *Receperunt mercedem ſuam:* no tienen que eſperar de mi, que ya ellos ſe han pagado de ſu mano, el otro ſi que canta baxo, que ayuna ſin ruydo, que llora de coraçon, para eſſo no ha menester teſtigos. *Nullum*

theatrum virtu. i. conſcientia maius: dixo Tullio. No ay *2. Tuſcu. in
fin.*

mayor teatro para la virtud q̃ la buena cōſciencia, dicho extremado por cierto, por vna cōparaciō manual lo entédereys. Llegavñ predicador de vulgo a vn lugar y a las cinco de la mañana eſta llena la Igleſia de gente commun para oyrlle, viene otro de lo que el mūdo llama curioſo y lleuaſe tras ſi ſolas dos docenas de perſonas que tiene el pueblo de buen habito: a eſte llaman los cuerdos auditorio, porque tiene ſiquiera vna perſona que pueda juzgar de lo que ſe dize, no al otro donde el vno eſta durmiendo

do y el otro bostezando, y al cabo ninguno tiene talento para pesar la doctrina y ponerla en su lugar, dize pues ahora Tullio. Cien vezes ensanchò Roma los theatros de los actos publicos y hizo para ellos edificios costosos. Tanta era la muchedumbre de los que gustauan de las comedias y otros exercicios, de entretenimiento. Vaya con Dios, q̃ en esso todos tienen su voto, pero no vereys que republica alguna aya hecho teatro para la virtud porque fuera escusadissimo, q̃ por grande y capaz que sea el lugar donde se ha de hazer la obra virtuosa, por ancho que este el tablado donde el Obispo laua el Iueves sancto los pies a los pobres, es mejor auditorio para essa representacion el testimonio de la consciencia, porque ella sola conoce dessa facultad y sabe el fin con que essa demonstracion de humildad se hizo, que los otros oyentes muy bien se pudieron engañar en ella: dadmele q̃ le tenga todo el mundo por limosnero, que si no le haze applauso su coraçon, solo representay sin oyentes: que el que los busca para la muestra de la penitencia, señales que no la haze de veras: *Ille dolet vere* dixo el otro, *qui sine teste dolet*. El que tañe para Dios en Sion, en la cumbre del monte y en lo retirado del templo tañe, el que tañe en Babylonia, paga temporal espera del Chaldeo, gracias y opiniõ prete de ganar, paga q̃ demas [de ser tan corta, la zahiere el mundo con tan grande demasia, que con el mas ordinario applauso q̃ haze al que celebra por virtuoso, le parece que le ha comprado en feria franca. Phrasises vsada de los poetas señalar con el

fue el camino de Cayn? El de la embidia: dixolo el Apostol san Iuan, que mato a su hermano Abel, porque sus obras eran ruynes y las de su hermano buenas: ay del embidioso que le pesa del bien age no, que es vicio de animos rendidos. *Parvulum occidit invidia.* El niño dize Iob muere a manos de la embidia. Preguntadse lo a san Augustin y diraos que tanto. *Vidit ego, & expertus sum zelantem puerum nondum loquebatur, & intuebatur amaro aspectu collata-neum suum.* Yo vi a vn niño pequeño que tenia embidia de que combidasse el ama con el pecho a otro niño, aun no hablaua y se ponía amarillo, y miraua con semblante amargo y animo enojado a su competidor. Es la embidia vicio de coraçones pequeños, que se ahogan con vna pasta. Dixo diuina mente san Gregorio Nazianzeno. *Solus ex omnibus affectibus iniquissimus simul, & acquisissimus invidia est.* Que cosa y cosa, la mas justa y la mas injusta del mundo? Esta es la embidia: mirad quan grande razõ tuuo el bendito sancto, es la mas injusta por que no ay vicio que no tenga algun achaque, que si bien le falta escusa para dexar de fer mal hecho, tiene a lo menos vna cubierta cõq colorear suruyn dad, el vègatiuo dize, prouocome y hizome agrauio, escusa q̃ a no estar la ley de Dios de por medio, no era tã friaola que no la auia ya dado por buena Ciceron en el primero libro de sus officios, *ne cui quis noceat, nisi lace situs iniuria.* No se ha de hazer a otro mal (dize Tullio) sino fuere prouocado. El que hurtadize, apretome la necesidad, achaque que co mose collige de san Augustin, disminuye en parte la

ma-

Iob. 6. 5.

1. Conf. 7.

Orat. 27.

Li. 2. cõf. 4

malicia. Non grande peccatum est furtum, furatur enim quis, ut esurientem repleat animam. El deshonesto se adarga con que le cego la passion. *Species decepit me.* Sola la embidia no tiene de su parte achaque, ni escusa con que encubrir su fealdad. Por que que razon puede auer para que por solo que el otro crezca, si no crece con detrimento mio, ni me es perjuyzial su buena dicha, aya de pesarme de su bien, y aun es tal el afecto del animo embidioso, que creciendo para su prouecho le pesa de la medra del tercero, y viene a aborrecer su ganancia por no esperar la de aquel en quien embidia la prospera fortuna. No ay cosa (dize Seneca) que mas ingrato haga al hombre que la embidia. Que es la causa? *Quia nos inquietat dum comparat.* Porque luego haze odiosas comparaciones, y de ay viene a aborrecer a quien le hizo bien embidiando en ella superioridad de auerle hecho. Por otra parte es la cosa mas justa que se conoce, porque todos los otros vicios tienen el deleyte aqui y el castigo en la otra vida, o quando mucho algunos dias o horas despues de cometido el peccado. *Quem fructum habuistis tunc in illis in quibus nunc erubescetis?* Notad el, *tunc*, y el, *nunc*, del Apotol. El fructo, tal qual, entonces le gozastes, y la confusion ahora la padeceys. Sola la embidia es al reues, que al mesmo punto que se desmanda tiene en casa el exequutor, que cobra della con las setenas, y no solo esso, pero aun lo

Proverb 6.

Li. 2. de tenebrific. c. 17.

que en otros peccados suele ser materia de deleyte en ellas es vn perpetuo tormento y sin sabor, que es embidia? Digan lo los philosophos Christianos y gentiles, embidia es tristeza del bien ageno, pues quemayor dolor que aueros de estar carcomiendo a vuestras solas del bien que viene por la casa del otro, y padecer ratos de mortal desabrimiento porque se le haze todo bien? Este no es milagroso castigo para el animo del embidioso? Eslo, y tanto que pudo dezir el poëta, que los tyranos de Sycilia, que buscaron extraordinarios generos de tormentos cõ que fatigar a los miserables reos, en quienes executauan sus crueldades, no hallaron otro mayor.

Damasc. 2.
de fid. c. 14.
Arist. 2. re
thor. ca. 10.
D. Th. 2. 2.
q. 36. art. 1.

Horat. li. I.
Epist. 2.

*Invidia seculi non inuenere tyrani
Maius tormentum.*

Ser. 83. de
temp.

Comparo san Augustin el affecto de la embidia al parto del Bruorezno, que aunque nace en el vn monstruo perjuyzial para otros, el mas pesado golpe haze en el vientre que le engendro: por que le rompe naciendo, y la embidia aunque es ofensiva para otros, para nadie lo es mas que para el pecho que la concibe. Estas dos razones toca agudamente el sancto en aquellas palabras. *Iniquissimus, quia bonis omnibus aduersus est equissimus, quia Dominos suos exest, & conficit.* He dicho que la embidia es vn affecto muy injusto, la razon es, por que se oppone derechamente a la virtud, que es lo mesmo que si dixera, es el mas desuergonzado de todos

todos los vicios que no tiene de su parte apariencia de razón: tambien he dicho que es el mas justo de todos, y es lo sin duda, porque car come y acaba de contado a su señor, lo qual los otros affectos no hazen. *Va illis qui in cōtradictione Core perierunt:* que fue la contradiccion de Core? fue querer vsurpar el officio de Aaron, a quien Dios tenia consagrado para el ministerio del altar, fue pretender entrar a fuerza de brazos en seruicio del tabernaculo, y tomarse ellos para sí la honra de los ministros del sanctuario, no les llamando Dios, ni teniendoles por buenos para ello. Ay pues de los que perecen en la contradiccion de Core, ay del ambicioso, que por dadiuas y cohechos pretende la dignidad Ecclesiastica, ay del que a fuerza de brazos fiado en solo el fauor, y sin ninguna suficiencia quiere ocupar el Obispado dexando defraudada la Yglesia del ministro idoneo y de virtud, esto no es tomarse el para sí el lugar, sin que Dios le llame para ello? *Nec quis quam summit sibi honorem, sed qui vocatur adeo tanquam Aaron.* Este no es cierto que perece en la contradiccion de Core? como perecieron ellos? Abriose la tierra y tragoles viuos: no sufre la tierra el ambicioso, que quando mas firme tiene su estado le echa desí, y quando le tolere en el mando, no le conserua en la honra, que lugares honrados en poder de hombres que no los merecen, afrenta y escarnio suyo son. Mando vestir Herodes a Iesu Christo como loco, y pusieronle yna vestidura blanca, q̄ en viendolo Hero

des con ella hizo burla del, *Spreuit autem illum Herodes, & illuſit indutum veſte alba.* Por vértura la veſtidura bláca era inſignia de locos? A algunos le ſha parecido ſi, porque no han conſiderado bien eſte lugar antes era veſtidura de Principes y hóbres nobles y ſeñalados: entre los Romanos era coſa ſin duda. Acorda os de la toga bláca, de donde ſe llamarón candidatos los que pretendiá ſus hōras. Paſſad los ojos por Ciceron y hallareys eſte color conſagrado a los templos, y por ventura attendiendo a eſta razon le atribuyeron Tertulliano, ſan Auguſtin, y ſan Ambroſio a los martyres, a quienes por la ſangre que vertieron, venia a cuento darles el rojo como ſe le da ſan Cypriano, y el meſmo ſan Auguſtin: el qual vna vez dize, *Te Martyrum candidatus laudat exercitus*, y otra, *Vel de virginitate cādidas, vel de paſſione purpureas.* Conſiderales vna vez como capitanes que han muerto en la batalla por la deſenſa de ſu ſe, y entonces les da ropas vermejas, y otra como miniſtros del altar que eſtan offreciēdo a Dios ſus vidas, y entonces les da blancas las eſtolas. *Color autem albus, praeſcipue decorus Deo eſt, ſinſta vero abſint niſi a bellicis inſignibus.* Entre los Hebreos tambien eſcoſa llana: eſcuchad a Sanctiago. *Etenim ſi introierit in connentum veſtrum, vir aureum annulum habens in veſte cādida.* Era pues la ropa blanca ſeñal de gente de calidad, por donde a los baptizados ſe la pone la Igleſia, ſegun doctrina de ſan Dionyſio, para ſignificar que ſe trueca en el baptiſmo la deſhonra y fealdad paſſada en la hōra y hermoſura preſente. *Quod fuerat turpe componitur, & quod ſine ſpecie forma gratiam ſumit,*

Lib. 2. de legib.

De corona milit. ca. 1.

Cicer. vbiſ.

De Eccleſ. Hierarc. c. 2. p. 3. in ſi.

mit, ac lucentis vitæ fulgore euadit prorsus illuſtre. Como ſi dixera mas claro, quitanle las ropas viejas y ponenselas nuevas y blancas, porque muda vida y eſtado, mejoraſe de todo, y es menester nuevo traje y nuevo proceder, que como dixo mi Padre S. Auguſtin, para los recién baptizados parece que ſe hizo aquel verſo de Terencio.

Epist. 155.

In Andria
actu. 5.

Nunc hic dies vitam aliam aſſert, alios mores poſtulat.

Pues ſi la ropa blanca era ſeñal de honra, como ſe la viſten a Jeſu Chriſto para deſpreciarle y hazer burla del? antes eſtuuo en eſſo el deſprecio, de la manera que moſaron del viſtiendole de purpura, y poniendole corona en la cabeza, teniendole por otra parte preſto, y vltrajandole como a malhechor, que (como enſeña ſan Hieronymo) no viene bien, con inſignias Reales. *Catenæ ſer des, & comæ non ſunt diadematis ſigna, ſed fletus.* Aſſi moſaron tambien en veſtirle en traje de hombre principal, teniendolo le ellos por menos que vn guſano. Y en hecho de verdad pocas deſhóras ay mayores que andar en habito de cauallero el que eſ conocido por vn picaro, y veſtir la purpura de Cardenal a quiẽ todos juzgan por indigno de la vida, para que conozca el ambicioſo que errado va en buſcar honra prete diendo el vazio que no hinche, y ocupando el lugar que le viene hancho: no eſ honra eſſa (dize Sa lluſtiao) ſino opprobrio y confuſion. *Indignus ille honore, & quaſi pollutus haberetur.* Vamos al tercer punto que eſ el que haze a nueſtro propoſito, *Et errore Ba*

laam mercede effusi sunt. El yerro de Balaan fue esperar paga temporal de la prophesia, hazer guerra a Dios con su hazienda, tañer la harpa de Hierusaló al gusto de vn Rey Idolatra, querer maldezir al pueblo de Dios vsando del spiritu Profetico q̄ Dios da para el prouecho del proximo, pues el que esso haze bien perdido a remate esta, *mercede effusi sunt.* con enojo dixo el padre Ruben en su testamento, *effusus es sicut aqua non crescas.* Derramaste como agua, porque no ay liquor que mas sin esperança de boluerse a coger se derrame que el agua: todos los otros liquores retienen algo quando se vierten, de la agua vertida ni color, ni olor, ni sabor, solo vn poco de lodo queda. Que menos pensays, pues, q̄ haze el hypocrita que hizo Balaam, auia vendido al Rey la Prophecia, haze guerra a Dios abiertamente, y con su hazienda, dixo lo esso san Pedro Chrysologo, bien sin duda. *Cum facis eleemosinam noli tuba canere ante te, sicut hypocrita faciunt.* Quando dieres limosna no toques contrompeta a recoger la gente como lo hazen los hypocritas: quando se ha visto q̄ hypocrita haga esto en el mudo es periphralis de publicidad, es vna metaphora con que se declara bien el intento, pero vso de fiero rodeo, dize el sancto y echo mano de la trompeta, que es instrumento para juntar la gente en la guerra, por dar a entēder que la limosna en que se pretende publicidad es limosna de enemigo. *Bene tuba, quia eleemosina illa hostilis est.* No hazes obra vez ninguna con esse fin que no leuantes vadera contra Dios y le hagas guerra con su hazienda, luego bien claro queda prouado

Serm. 9.

do quan graue delicto es esperar del mundo la paga de las buenas obras, como la espero Balaam de la prophesia, *Et errore Balaam mercede effusi sunt*, y catar el hymno del Señor por dar gusto al Barbaro en Chaldea, pues el hyerro de Balaam, que como dexamos dicho fue bien parecido a esse desorden. le llora el Apostol san Iudas debaxo del mesmo *Ve* y entra en dozena con la rebellion de los hijos de Chore que se los trago viuos la tierra, y con la embidia de Cayn, tan aborrecido del mundo, que fue menester señal de Dios, para que no le quitassen la vida los mismos que le engendraron, que

(como noto discretamente S. Ambro-

lio) aun de estos se re-

celaua,

SS

DE

Libro. 2. de
Cayn & A
bel. c. 2.



laugio de obediencia de los hijos de Dios, como la espero Balaam de la prophesia, *Et errore Balaam mercede effusi sunt*, y catar el hymno del Señor por dar gusto al Barbaro en Chaldea, pues el hyerro de Balaam, que como dexamos dicho fue bien parecido a esse desorden. le llora el Apostol san Iudas debaxo del mesmo *Ve* y entra en dozena con la rebellion de los hijos de Chore que se los trago viuos la tierra, y con la embidia de Cayn, tan aborrecido del mundo, que fue menester señal de Dios, para que no le quitassen la vida los mismos que le engendraron, que



DE CANTICIS SION.

CONSIDERACION

Q V A R T A.

¶ *Que el respeto que se deue a las cosas sagradas se conserva mejor desuiandolas de los ojos del vulgo, y que los officios diuinos no se celebran bien en lengua commun.*

PO COS Fueros ha defendido cō igual cuydado la Magestad de nuestro Dios, que la inmunidad de las cosas sagradas pocos defacatos le dan tan en rostro, como los que se hazen a su templo. Bien se dexa entender de la historia del Rey Balthasar, a quien en medio del banquete en que prophano sus vassos, embio luego la sentencia, y la mano que se la escrivio en la pared ante sus ojos. A la balsa donde se desangraban los animales que se auian de sacrificar, fauorecia con aquel tan continuo milagro de la baxada del Angel para salud de los enfermos,
por